

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

## Índice

Sinopsis	Capítulo 23
Índice	Capítulo 24
Capítulo 1	Capítulo 25
Capítulo 2	Capítulo 26
Capítulo 3	Capítulo 27
Capítulo 4	Capítulo 28
Capítulo 5	Capítulo 29
Capítulo 6	Capítulo 30
Capítulo 7	Capítulo 31
Capítulo 8	Capítulo 32
Capítulo 9	Capítulo 33
Capítulo 10	Capítulo 34
Capítulo 11	Capítulo 35
Capítulo 12	Capítulo 36
Capítulo 13	Capítulo 37
Capítulo 14	Capítulo 38
Capítulo 15	Capítulo 39
Capítulo 16	Capítulo 40
Capítulo 17	Capítulo 41
Capítulo 18	Capítulo 42
Capítulo 19	Capítulo 43
Capítulo 20	Capítulo 44
Capítulo 21	Sobre la Autora
Capítulo 22	Créditos

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

## Capítulo 1

Traducido por Sheilita Belikov

Corregido por Nanis

**K**ylie Galen levantó la vista de la rebanada de pizza de pepperoni en el plato de porcelana fina y trató de ignorar al fantasma balanceando la espada sangrienta justo detrás de su abuelo y su tía abuela. Sus familiares recién descubiertos eran... gente buena, pero un poco en el lado formal. Y la gente formal probablemente no apreciaría a un fantasma no invitado ensangrentando las paredes de su comedor.

El espíritu, una mujer, con cabello oscuro y suelto, de unos treinta años, estaba detenida en mitad del balanceo y miraba directamente a Kylie. *Puedes asesinar o ser asesinada. Es realmente muy simple.* Las palabras resonaron en la cabeza de Kylie. Se comunicaban telepáticamente, y considerando el tema en discusión, probablemente era lo mejor.

*Eso no es simple,* replicó Kylie. *Y estoy tratando de comer, así que, ¿te importaría irte?*

*Eso es grosero,* dijo el fantasma. *Se supone que ayudas a los espíritus. Es necesario que te atengas a tus directrices.*

Kylie torció la servilleta de tela que había colocado en su regazo. Bueno, ¿había algo escrito en los libros de reglas sobre una Ghost Whisperer teniendo que ser amable con los espíritus odiosos?

Oh, espera, no tenía un maldito libro de reglas, o directrices. Estaba improvisando sobre la marcha. Improvisando en todo, de hecho: ser una Ghost Whisperer, ser una sobrenatural, ser la novia de alguien.

*¡Ser la ex novia de alguien!*

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Últimamente se sentía como si estuviera improvisando toda su maldita vida, y haciendo un lío de cosas, también. Como su decisión de dejar Shadow Falls, el campamento recién convertido en internado para adolescentes paranormales. Se había sentido como lo que tenía que hacer en ese momento.

*Había.*

Había estado aquí en el complejo de los camaleones menos de dos semanas, y ya no estaba tan segura.

Es cierto que había tenido una buena razón para venir a descubrir más acerca de su herencia paranormal. Para conocer a Malcolm Summers, su abuelo y su tía abuela Francyne.

Meses después de enterarse que no era humana, finalmente había descubierto que era un camaleón, una especie rara que había pasado a la clandestinidad después de que una unidad organizada del gobierno paranormal, Fallen Research Unit<sup>1</sup>, el FRU, los había utilizado como ratas de laboratorio para tratar de explicar sus habilidades. La propia abuela de Kylie había muerto como resultado. Y ahora la misma sección del FRU quería tomar a Kylie para hacerle pruebas. ¡Eso no iba a suceder!

Sin embargo, la principal motivación de Kylie para dejar Shadow Falls no tenía nada que ver con el FRU, o con averiguar acerca de su herencia. Nop. Tenía todo que ver con huir.

Huir de Lucas, el hombre lobo del que se había enamorado. El hombre lobo que había prometido su alma a otro hombre lobo y esperado que Kylie creyera que no significaba nada. ¿Cómo pudo haber hecho eso? ¿Cómo pudo haber besado a Kylie con toda esa pasión durante el último mes, a pesar de que cada vez que iba a casa de su papá, estaba viendo a esa chica? ¿Cómo podía Kylie quedarse en Shadow Falls y continuar enfrentándolo?

El problema era que, podría haber huido de Lucas, pero había traído el corazón roto con ella. Y ahora, no estaba solamente sufriendo por cierto hombre lobo; estaba sufriendo porque... cada célula de su cuerpo extrañaba Shadow Falls. Está

---

<sup>1</sup> Unidad de Investigación de Fallen, una parte del FBI que se ocupa de lo sobrenatural.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

bien, quizás no tanto a Shadow Falls, pero extrañaba a la gente. Amigos que se habían vuelto tan cercanos como familia: Holiday, la fae líder del campamento, que era como una hermana mayor. Burnett, el vampiro duro, el otro líder del campamento, que era un amigo y una especie de figura paterna todo en uno. Sus dos compañeras de cabaña, Della y Miranda, quienes se habían sentido abandonadas por Kylie cuando se fue. Y Derek, que le había jurado su amor, aun cuando sabía que ella amaba a Lucas.

Oh Dios, extrañaba tanto a todos. Sorprendentemente, estaba a solo unos kilómetros de distancia de Shadow Falls, escondida en un lugar apartado en la que los texanos conocían como la región montañosa, y sin embargo, bien podría haber estado al otro lado del mundo.

Claro, había hablado con Holiday todos los días. Al principio, su abuelo le había negado este derecho, pero su tía había insistido para que entrara en razón. Él había cedido, pero solo si utilizaba un determinado teléfono y mantenía las conversaciones muy cortas, de modo que las llamadas no pudieran ser rastreadas. Y de ninguna manera Kylie podía decirle a nadie dónde estaba.

Debido a la afiliación del campamento con el FRU, su abuelo no se fiaba de nadie en Shadow Falls. Y su desconfianza solo aumentaba la sensación de aislamiento de Kylie de todos los que amaba. Incluso de su mamá, quien llamó para informarle que estaba a punto de volar a Inglaterra con John, el nuevo novio de su mamá, con quien Kylie no era tan dulce. Claro, su abuelo le permitía devolverle la llamada a su mamá cada vez que ella llamaba. Así que habían hablado dos veces. Pero solo dos veces.

A Kylie se le hizo un nudo de lágrimas en la garganta, pero se negó a llorar. Tenía que ser fuerte. Subirse sus bragas de niña grande y ser un adulto.

—¿Está la pizza a tu gusto? —preguntó Francyne, su tía abuela.

—Sí, está estupenda. —Kylie observó a los dos ancianos cortar su pedazo de pizza de pepperoni como si fuera carne. Sabía que la sirvieron solo por ella, porque después de apenas tocar sus comidas en los últimos días, le habían preguntado por sus comidas favoritas. Sintióse obligada, tanto de comer como de cumplir con

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

su demostración de modales, se obligó a cortar un trozo de pizza de su rebanada y meterlo en su boca.

No era vampiro en este momento, por lo que debería ser capaz de disfrutar de la comida. Pero nop.

Nada sabía bien.

Nada se sentía bien.

No comer pizza con un tenedor de un plato de porcelana fina que parecía viejo y bastante raro para estar en un museo. No sentarse en esta mesa de comedor lujosa con un cubierto formal. Y sobre todo no se sentía bien el espíritu que ahora se acercaba más a su abuelo y sostenía la espada sobre su cabeza.

Kylie miró fijamente al espíritu. *O me dices exactamente lo que necesitas, que no implique asesinato, o te vas.*

Una gota de sangre salpicó la frente de su abuelo. No es que él pudiera sentirla o verla. Pero Kylie podía. El espíritu realizó este espectáculo solo para llamar la atención de Kylie.

Y estaba funcionando.

*¡Basta! Vete.* Kylie le lanzó una mirada de advertencia al espíritu.

*Estás de mal humor, ¿eh?,* dijo el fantasma.

Sí, lo estaba, Kylie admitió para sí misma. Un corazón roto te haría eso. Eso prácticamente te chupaba la alegría de la vida. O tal vez lo que chupaba la mayor parte era extrañar a todos.

No es que el tiempo de Kylie aquí hubiera sido en vano. Había descubierto mucho sobre sí misma, sobre los camaleones, en estos trece días. Los camaleones solo habían nacido en los últimos cien años. Si bien se consideraban una especie, en realidad eran una mezcla de todos los paranormales, individuos que conservaban el ADN y los poderes de todas las especies.

El problema era que aprender a controlar ese poder era una verdadera perra. La mayoría de los camaleones ni siquiera dominaban la hazaña hasta como los

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

veinticinco años. No es que hubiera un montón de camaleones jóvenes tratando de dominar las cosas. Los camaleones son poco comunes. Su abuelo dijo que existen alrededor de cien complejos en todo el mundo, pero en total eran menos de diez mil de su tipo. Y solo una de cada diez parejas de camaleones había sido capaz de producir un niño. De ahí la pequeña población.

Kylie no podía dejar de preguntarse si alguna vez sería capaz de tener un hijo. Pero, maldita sea, tenía dieciséis, demasiado joven para empezar a preocuparse por ser infértil.

—¿Cómo estuvieron las clases hoy? —preguntó su abuelo.

Kylie se centró en el hombre. En sus setenta, su cabello se aferraba a su color rubio rojizo, con solo unos pocos signos de envejecimiento. Sus ojos, de un azul intenso, hacían juego con los de su padre y ella.

Otra gota de sangre cayó sobre su mejilla. Kylie le frunció el ceño al espíritu sonriente que balanceaba la espada a través del aire solo un centímetro por encima de su cabeza.

*¡Dije, basta!* Kylie apretó los ojos.

—¿Así que no estuvieron bien? —preguntó su abuelo, obviamente, leyendo la expresión de Kylie.

—No, estuvieron bien. Yo... fui capaz de cambiar mi patrón de un hombre lobo a un fae. —Todos los sobrenaturales tenían patrones que podían ser vistos por otros sobrenaturales. Los camaleones tenían su propio patrón, uno que ocultaban. Y a diferencia de cualquier otro sobrenatural podían transformarse en cualquier otra especie, y conseguir poderes de esta especie con la transformación.

El problema era que, al igual que sus otros poderes, no era fácil de controlar. Las clases aquí no implicaban tanto inglés, matemáticas, y ciencias, sino entrenamiento sobre la forma de controlar los poderes de uno y ocultar su verdadero patrón del mundo.

—Eso es increíble. ¿Entonces por qué la cara larga? —preguntó su abuelo.

—Es solo que... —*Soy miserable aquí. Quiero volver a Shadow Falls.* Las palabras estaban en la punta de su lengua, pero no podía decirlas. No hasta que supiera con

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

seguridad que le había dado una oportunidad a esto. Y hasta que supiera cómo sobreviviría a hacerle frente a Lucas—. No estaba frunciéndote el ceño a ti. Es...

—Kylie tiene compañía —dijo Francyne. Su tía no era una Ghost Whisperer completamente desarrollada. Aseguró que no podía verlos ni oírlos, pero podía percatarse de la presencia de un espíritu fácilmente.

El fantasma levantó la espada, apuntando hacia el techo como si estuviera haciendo alguna gran declaración. *Estás a punto de tener más compañía.*

Kylie no sabía qué se suponía que significaba eso, pero en ese momento se enfocó en su abuelo que parecía confuso y no en el espíritu.

—¿Compañía? —Su abuelo miró a su cuñada—. Oh. —Se puso tenso. Entonces sus ojos se ensancharon—. ¿Es mi esposa, o mi hijo, Daniel?

—No. —Kylie deseaba que Daniel, su padre, que había muerto antes de que ella naciera, viniera de visita. No le vendría mal un poco de cariño y atención, y su padre era muy bueno en ofrecerlos. Sin embargo, había utilizado todo su tiempo asignado en la tierra—. No son ellos. Es... alguien más —contestó Kylie.

Alguien que todavía tenía que explicar qué quería o necesitaba. Bueno, salvo decirle a Kylie que la necesitaba para asesinar a alguien. ¿Qué creía el espíritu que Kylie era? ¿Una asesina a sueldo?

El espíritu se inclinó hacia el oído de su abuelo. *Es una pena que no me puedas ver. Eres algo lindo.* Procedió a lamer la sangre de su mejilla. Despacio. Y miró a Kylie mientras lo hacía.

Kylie dejó caer su tenedor.

—¡Deja de lamer a mi abuelo, ahora mismo!

El espíritu volvió a meter la lengua en su boca y miró a Kylie. *Deja de luchar contra tu destino. Acepta lo que debes hacer. Déjame enseñarte cómo debes asesinarlo.*

—¿Asesinar a quién? —espetó Kylie, y luego se sobresaltó al darse cuenta de que había estado hablando en voz alta.

—¿Lamer? ¿Asesinar? ¿Qué? —preguntó su abuelo.



—Nada —insistió Kylie—. Estaba hablando...

—Estaba hablando con el espíritu, creo —dijo su tía, sus cejas fruncidas con preocupación.

—¿Acerca de asesinar a alguien? —preguntó su abuelo, y le lanzó a Kylie una mirada directa.

Cuando Kylie no respondió, Malcolm miró a su alrededor como nervioso. Su expresión de miedo le recordó mucho a los demás sobrenaturales en Shadow Falls.

Fue entonces cuando un pensamiento la alcanzó. Había venido aquí pensando que encajaría, y, sin embargo, incluso viviendo en un complejo de unas veinte hectáreas en la región montañosa de Texas, con cerca de otros veinticinco camaleones, seguía sin encajar. Y no era solo por ser una Ghost Whisperer, sino el hecho de que estaba mucho más avanzada que los otros cuatro adolescentes aquí. Y ellos no estaban demasiado contentos de ser puestos en evidencia por la novata, tampoco.

Los ancianos del grupo, que incluían a su abuelo y su tía abuela y unos cuatro más, suponían que el desarrollo temprano de Kylie era porque también era un protector, un sobrenatural con una fuerza increíble. Aunque eso sonaba muy bien, discutiría con esa definición por muchas razones.

Encabezando esas razones estaba que solo podía usar esos poderes para proteger a otros, y nunca a sí misma. A lo cual Kylie no le hallaba una pizca de sentido. Si estaba a cargo de proteger a otros, ¿no era importante que se mantuviera con vida? ¿Quién diablos había hecho esa regla?

Kylie suspiró, un suspiro que se sintió tan triste en el interior como sonó al salir de sus labios. ¿Era simplemente su destino ser siempre una inadaptada?

Su abuelo se inclinó hacia adelante y puso su tenedor y cuchillo de plata junto a la costosa pieza de porcelana.

—Kylie, no me gusta entrometerme en tus... asuntos de espíritus, pero, ¿por qué un espíritu estaría conversando contigo sobre asesinar a alguien?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie se mordió el labio y trató de encontrar una manera de explicarles sin alterarlos completamente. Especialmente cuando eso la alteraba a ella. Abrió la boca para decir algo, pero fue salvada por la campana. Una campana muy ruidosa, más como una sirena. Las luces de la araña sobre la mesa comenzaron a parpadear.

Su abuelo, con el ceño profundizándose, sacó un teléfono celular de su camisa blanca perfectamente planchada, pulsó un botón, y lo sostuvo en su oreja.

—¿Qué es? —Hizo una pausa—. ¿Quién? —espetó, y dirigió su mirada a Kylie—. ¡Estaré allí enseguida!

Colgó el teléfono y se levantó rápidamente de su silla, y luego miró a su cuñada.

—Tú y Kylie desaparezcan. Ocúltense en el granero. Estaré allí en breve.

Por desaparecer, Kylie supuso que se refería a desvanecerse, otra cosa que un camaleón podía hacer. Desvanecerse. Como en el aire.

—¿Qué está pasando? —preguntó Kylie, recordando al fantasma diciendo que estaba a punto de tener compañía.

—Tenemos intrusos. —Su tono grave y natural sonó más grave, más serio.

—¿Intrusos? —preguntó Kylie.

Sus ojos se estrecharon.

—¡Es el FRU! Ahora desvanézcense.

Su tía rodeó la mesa y tomó la mano de Kylie. Entonces la mujer se desvaneció, y en una fracción de segundo, Kylie bajó la vista y sus propias piernas habían desaparecido.



## Capítulo 2

*Traducido por Lorenaa*

*Corregido por Nanis*

**T**res minutos más tarde, Kylie fue llevada al granero por su tía. O al menos asumió que era ella. Porque todo el mundo era invisible.

Respirando el olor terroso del heno almacenado, Kylie añadió otra cosa que había aprendido de sus poderes. Un camaleón tenía la habilidad de hacer que otras personas desaparecieran. O parecía de esa forma, porque ella no había estado deseando desaparecer y parecía que el toque de su tía había hecho todo el trabajo.

—¿Estamos todos aquí? —La voz de su tía irrumpió en el extraño y tenso silencio. Kylie pasó sus ojos alrededor de la granja vacía. No había ningún alma allí que pudiese ver. Por supuesto, tampoco podía verse a sí misma.

Escuchando, oyó el leve sonido de pies arrastrándose.

—Vamos a hacer la cuenta. —La voz de su tía hizo eco otra vez—. Uno —dijo su tía.

—Dos —añadió otra voz.

La cuenta llegó hasta veinticuatro, pero había habido muchas pausas, y varios números perdidos, antes de que alguien continuara al siguiente número. Kylie reconoció la mayoría de las voces. Especialmente la de otros cuatro camaleones adolescentes, más la de Suzie, de dieciséis años, y la de sus padres, que eran los profesores del grupo. Los números perdidos eran obviamente los de su abuelo y los de otros cuatro ancianos.

—Y yo tengo a Kylie —dijo su tía—. Kylie tu número es el veinticinco. Recuérdalo y cuando tengamos que desvanecernos, debes decirlo para que sepamos que estás aquí.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Ella asintió, entonces recordó que no la podían ver, y dijo:

—Está bien. —Su mente corría pensando en todo lo que estaba pasando, desde ser el numero veinticinco hasta ser invisible y especialmente qué quería el FRU. ¿Estaban aquí por ella? Entonces sus pensamientos acelerados se detuvieron en un punto.

Su abuelo. Estaba preocupada por su seguridad y la posibilidad de que el FRU le pudiese hacer algo a él y a los otros ancianos. ¿Estaba bien? ¿Necesitaba encontrarlo en caso de que él necesitara.... protección?

—Quizás deberíamos ir a buscar a los otros —dijo, su sangre empezó a tener esa mala sensación que tenía cuando temía que alguien estaba en peligro.

—No —dijo su tía con una voz que dejaba pocas dudas de saber que ella es la que estaba al cargo—. Esperaremos aquí. Ese era el plan y nunca nos desviamos de un plan.

Kylie escuchó algo en la voz de su tía. Nerviosismo, inquietud. La sangre de Kylie se calentó en sus venas.

—¿El FRU ha venido aquí antes? ¿Saben que podemos desvanecernos? —preguntó Kylie.

—Solo si tú se lo has contado —espetó Brandon.

Brandon, el adolescente que no le gustaba. Oh, él le había gustado mucho al principio, pero cuando Kylie le dijo que a los diecisiete años estaba perdiendo el tiempo yendo por ella, él obviamente se había ofendido. Él la había despreciado desde entonces. Y cada vez que Kylie había logrado algo que los profesores le habían enseñado, cambiando sus patrones y eso, él parecía insultado personalmente por sus éxitos. Esto no era una competición. Solo quería aprender todo lo que pudiese y luego... luego volver a Shadow Falls.

*Volver a casa.* El pensamiento se colgó en algún lugar dentro de ella, en un lugar muy cerca de su corazón.

—Nunca se lo dije —dijo Kylie.

—No es momento para pelearse —dijo su tía.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ella nos trajo esto —soltó Brandon—. Nunca habíamos sido interrumpidos por el FRU antes. Y solo Dios sabe lo que nos harán si nos encuentran.

—Cállate —ordenó la tía Francyne.

Pero en el silencio que siguió, Kylie escuchó lo que no era dicho por los demás. Estaban de acuerdo con Brandon. Por su culpa, el FRU había descubierto su campamento.

La culpa se arraigó en el pecho de Kylie. Nunca había considerado que al venir aquí podría poner a alguien en peligro. Sin embargo lo había hecho, ¿no?

Su sangre burbujeó deprisa; pensamiento de su abuelo siendo herido, por su culpa, hizo que se le acelerara el corazón.

Kylie intentó soltarse la mano.

—No —le dijo su tía—. Si te sueltas, serás visible.

—Necesito asegurarme que están bien. Y... puedo volverme invisible por mí misma.

—Eso es imposible —espetó Brandon—. No lo puedes hacer hasta que tengas veinte años. Todo el mundo lo sabe.

Kylie rodó los ojos. Estaba cansada de su insignificante envidia.

Se escucharon pasos. Los números fueron gritados. Reconoció la voz de su abuelo como la de los otros ancianos.

—Van a buscar aquí —dijo su abuelo—. Adultos, asegúrense de sujetar las manos de sus niños. Vayan al extremo sur de la propiedad. —El sonido de la gente saliendo hizo eco en lo que parecía, incluso para Kylie un granero vacío.

Kylie sintió el agarre de su tía sobre su muñeca, indicándole el camino, pero entonces su abuelo volvió a hablar.

—Todo el mundo menos Francyne y Kylie. Ustedes vayan al límite del bosque por la parte de atrás.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie no podía preguntarse por qué ella y la tía Francyne estaban siendo separadas.



—¿Por qué? —preguntó Kylie cuando escuchó salir los últimos pasos, aún encontrando demasiado extraño hablar cuando nadie podía verla.

—Cuando estamos en estado de emergencia, uno nunca hace preguntas. —La voz de su tía sonó en el granero vacío. Entonces, todavía sujetando la mano de Kylie, la mujer empezó a moverse, y con pasos cuidadosos guió a Kylie fuera del granero.

Ella se movió con su tía, pero no pudo permanecer en silencio.

—¿Qué está pasando? ¿Por qué debo tomar un lugar diferente a los otros? —preguntó Kylie mientras se movía a través de la puerta del granero. Sus pupilas se tuvieron que ajustar a la luz de la tarde.

—Obviamente, es a ti a quien buscan —contestó su abuelo, su voz sonaba cerca pero su forma aún era invisible.

—Pero soy un protector —insistió Kylie—. Si alguien necesita ayuda, debería estar cerca.

—Puedo sentirte. ¡Maldición! ¿Dónde estás? —Una voz, una voz familiar que no era ni la de su tía ni la de su abuelo, gritaba detrás de Kylie.

Se quedó sin aliento y miró por encima de su hombro. Sobre unos quince metros de distancia, parado en la alta hierba, había alguien que le importaba.

—Derek —gritó ella. Entonces recordó que nadie, que no fuera un camaleón invisible la oía cuando era invisible.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Debemos irnos. —Su tía le dio un tirón a su mano, pero ella no se movió. Rígida, Kylie absorbió la imagen de Derek, hambrienta por algo que estaba unido a su vida de Shadow Falls.

Su cabello castaño claro descansaba sobre su frente agitado por el viento, dándole una apariencia despreocupada, pero sus ojos verdes, con motas doradas, se mostraban preocupados. ¿Qué estaba haciendo aquí?

—¿Dónde estás, Kylie? —preguntó, y la brisa alejó sus palabras.

Ella recordó lo que su abuelo le dijo sobre quién estaba aquí. Esto no era el FRU.

—¡Vayan al arroyo! —demandó su abuelo—. No deberías haberles dicho dónde estabas.

Su acusación y su tono pusieron a Kylie a la defensiva. Mientras no podía ver a su abuelo, podía imaginarse su expresión, severa e intransigente.

Se giró hacia donde escuchó su voz.

—No se lo dije, y no, no me iré. Mentiste. No es el FRU. —El sentimiento de traición la golpeó.

—Cuando dije que era el FRU, estaba repitiendo lo que me habían dicho los guardias de la puerta. Pero aun así, no es una mentira. Ellos trabajan para el FRU.

*Ellos. ¿Quién más había aquí?* Escuchó pasos viniendo desde la puerta. Su primer pensamiento fue que podía ser Lucas. Su corazón saltó por la posibilidad de verlo. El dolor de su deslealtad era un gran peso en su corazón y todavía sabía amargo. Pero mientras los pasos se acercaban, no podía alejarse más de lo que podía dejar de respirar.

Mirando hacia atrás vio a Burnett James, uno de los líderes del campamento. No era Lucas. La decepción se hinchó en su pecho, pero se negaba a creer que se debía a que Lucas no estaba ahí. Ella no quería que viniese, no ahora y quizás nunca. A pesar de que el pensamiento revoloteó por su mente, sintió su corazón acelerarse por la mentira.

Pero sabía que al menos parte de la decepción que sentía era por Burnett. No se había despedido porque sabía que él habría intentado evitar que se fuera. Ahora

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

quería ir hasta él y abrazarlo. Disculpase por negarle la cortesía de un simple adiós.

—Kylie —habló su tía otra vez, y le dio a su mano un apretón—. Tu abuelo sabe qué es lo mejor. Escúchalo. Debemos irnos.

Kylie inhaló e intentó que sus emociones no la controlaran. Pero parecía demasiado tarde. La cabeza le daba vueltas por todos los sentimientos que se le arremolinaban en el interior. La soledad, la pena, la ira, el que le mintieran.

—Él sabe lo que es mejor para él, pero a lo mejor no sabe mucho sobre mí.

—Debes confiar en él —le dijo su tía, endureciendo el agarre de su muñeca—. Vamos, por favor. Solo queremos protegerte.

—No necesito protección de Burnett o Derek —habló calmadamente—. Y parece que mi abuelo tiene que confiar en mí, también. No le dije a nadie dónde estaba. Te di mi palabra y no la rompí. —Escuchó el dolor resonando en su voz.

—Eso no es importante —dijo su abuelo, pero Kylie no estaba de acuerdo. Antes de que pudiese ponerle voz a su sentimiento, él continuó—: Lo importante es que ellos te forzaran a volver. Si nos vamos ahora, evitaremos la confrontación.

—Ella está por aquí en algún lugar —le dijo Derek a Burnett—. La puedo sentir. De verdad, está aquí.

Kylie se centró donde pensaba que su abuelo estaba.

—Nadie me va a forzar a hacer nada que no quiera. Ni ellos... ni tú —añadió—. Mi plan todo el tiempo fue volver a Shadow Falls. Te lo dije desde el principio.

—Un plan con el que también te dije que no estaba de acuerdo. —La voz de su abuelo se elevó ligeramente.

Kylie, atraída por el sonido de los pasos, miró por encima de su hombro otra vez. Vio como Burnett se acercaba. Orgulloso, fuerte y un poco testarudo. En cierta manera le recordaba a su padre. Inhalando, se giró hacia donde había escuchado la voz de su abuelo antes.

—Vine aquí por mi libre voluntad y cuando decida irme, me iré.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Eres demasiado obstinada para tu propio bien. —La voz de su abuelo resonó de la nada.

—Y me temó que lo podría haber heredado de mi abuelo —soltó Kylie. Luego miró hacia atrás a Derek y Burnett.

—Ven conmigo, Kylie —rogó su tía, y se agarró a la mano de Kylie.

—No —contestó Kylie, y vio como Burnett se acercaba. Él se paró al lado de Derek, solo a quince metros de Kylie. Deseaba correr hacia él y tirarse en sus brazos.

—La pizza de la casa principal aún está caliente —dijo Burnett—. ¿Estás seguro de que está aquí?

—Estoy seguro —contestó Derek—. Y está enfadada por algo, también.

*No podía ser vista o escuchada, pero aun así la sentía, pensó Kylie. ¿Cuán raro era eso? Su tía empezó a acariciar la mano de Kylie como si su toque gentil la fuera a convencer. Pero Kylie estaba más allá de ser convencida.*

—Por favor déjame ir —le dijo a su tía. Pero su tía la sujetó.

—¿Ella está en peligro? —gruñó Burnett.

Derek cerró sus ojos como si internamente intentara tocar sus emociones. Cuando abrió los ojos, miró a Burnett.

—No lo creo —contestó Derek—. Está frustrada y siento... soledad. Y... está sintiendo... algo... algo como si se estuviese debatiendo entre dos lealtades.

Lágrimas brotaron de los ojos de Kylie. Derek siempre conocía sus emociones. Sabía que su abuela y su tía se preocupaban por ella, sabía que solo querían lo mejor para ella, pero, ¿cómo no iba a hacerse visible para Burnett y Derek? ¿Por qué sentía que si lo hacía sería como una deslealtad hacia su abuelo?

Había intentado jugar con sus reglas, lo había hecho. Pero suficiente era suficiente. Burnett miró a su alrededor y Kylie había jurado que la había mirado directamente a ella.

—¿Están los otros aquí?

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No estoy seguro —dijo Derek—. Solo puedo sentir a Kylie porque... —Él no terminó, pero ella sabía la respuesta. La podía sentir tan bien porque la amaba.

Burnett se irguió un poco.

—Señor Summers, necesito hablar con usted. ¡Ahora!

—¿Cómo sabes que él está aquí? —preguntó Derek.

—Si Kylie está aquí, él está cerca. —Burnett movió su visión de un lado a otro—. Muéstrate.

Kylie escuchó a su abuelo moverse a su lado.

—Tu perteneces a nosotros, niña. Deja que se vayan —dijo su abuelo. Su hombro invisible se rozó contra el suyo. Incluso aunque estaba enfadada con él, su toque y el tono de su voz le recordaban a su padre. Los vínculos que les unía no los podía negar.

—No puedo —dijo Kylie.

—Déjalos ir y hablaremos esto de una manera racional después —ofreció su abuelo, y ella pudo escuchar en su voz que intentaba controlar su temperamento.

—Estoy siendo racional —dijo ella. El agarre de su tía se apretaba y tuvo que luchar para no zafarse.

—No, no lo estás siendo —dijo su abuelo.

De repente, el propio estado de humor de Kylie era el que estaba más allá de templado. Quizás él no le había mentado exactamente cuando había dicho que era el FRU, pero no había duda de que había planeado alejarla para que no supiera quién había llegado. ¿Desde cuándo él sentía que podía decidir a quién veía o no ella?

La respuesta le vino casi antes de que la pregunta pasara por su mente. *Desde que llegué aquí.* No se había perdido cuán limitada estaba su conexión con el mundo exterior desde que había llegado aquí. Sin teléfono. Sin computadora. Y no era solo ella. El estilo de vida del camaleón alentaba al aislamiento.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No. —Tocó la mano de su tía—. Libérame. —Habló despacio pero en un tono que esperaba que ellos entendieran fuera serio.

—Haz lo que ha pedido —pidió su abuelo y sonó derrotado. Kylie solo había parpadeado cuando su imagen apareció ante sus ojos. No fue como un fantasma materializándose. Fue algo diferente. Como si el aire se partiera y él fuera empujado de vuelta al mundo.

Su tía le libero la muñeca y ella sintió un ligero cosquilleo en sus pies y miró hacia abajo, observando como sus pies y sus piernas se hacían visibles.

—Wow —dijo Derek. Elevando su rostro, lo vio mirándola, y luchó con la urgencia de tirarse a sus brazos.

Echando un vistazo hacia Burnett, vio la sorpresa aparecer en sus ojos también. Su mirada se encontró con la suya brevemente, luego él centró la atención en su abuelo, quien estaba parado de forma protectora a su lado.

—¿Por qué han venido aquí? —preguntó su abuelo, su tono era oscuro y amenazante. Inmediatamente ella supo que su actitud no era para protegerla.

—La vida de Kylie está en peligro, y si yo puedo encontrarte, también puede hacerlo el renegado que va detrás de ella.

—No es al renegado a quien más temo —dijo su abuelo, dejando poca duda de que él consideraba tanto al FRU como a Burnett como su mayor amenaza.

—Estás dejando que el pasado te ciegue de ver la verdad —dijo Burnett—. Sí, el FRU quiere hacerle pruebas a Kylie, y algunos de nosotros hemos decidido no dejar que eso pase, pero es Mario y sus amigos quienes ya han matado intentando acercarse a ella.

—Nos protegeremos por mi cuenta —dijo su abuelo, sus anchos hombros se tensaron.

—¿Cómo? ¿Volviéndose invisible? ¿No sabes que Kylie ya ha sido rehén de ese hombre? Y que ella ha descubierto que Mario es un camaleón como tú y eso significa que conoce tu truco. Y que si él lo sabe, eso te hace más vulnerable hacia él.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Lo sé —dijo su abuelo, a la defensiva.

—Entonces debes saber lo suficiente como para estar asustado. Mario no ha pasado los últimos cincuenta años escondiéndose mientras tú y tus amigos han estado moviéndose de un lugar a otro. Ha estado matando inocentes. Ha estado tomando los poderes que tú tienes y los ha dominado masacrando a otros. Incluso su propio nieto murió en sus manos delante de Kylie, porque el chico la defendió. Si Mario sacrifica su propia sangre, no se lo pensará nada al matar a su propia especie.

—Espera —dijo Kylie, intentando mantenerse al día—. ¿Cómo sabes que Mario ha vuelto?

Burnett miró brevemente a Kylie.

—Porque ha sido visto.

—Visto, ¿por quién? —preguntó su abuelo, la falta de respeto coloreaba su tono—. ¿El FRU? ¿Cómo si fuéramos a creerles?

—Veo que tienes reservas —dijo Burnett, sus palabras se deslizaban por sus labios fruncidos en lo que parecían ser dos líneas finas por la ira—. Pero debes entender...

—¿Te atreves a pedirme que entienda? —El rostro de su abuelo se puso rojo por la furia—. Lo que yo entiendo es que tú y los de tu especie mataron a mi mujer. Por tu culpa nunca conocí a mi hijo. Lo que yo entiendo —se golpeó el pecho con su puño—, es que ahora deseas hacer lo mismo con mi nieta.

Kylie vio a Burnett intentando mantenerse bajo control, pero no podía esconder el brillo de ira en sus ojos. Tenía que intervenir. Pero, ¿cómo? Desafortunadamente, Kylie no tenía tiempo de hacer un plan. Su abuelo dio un paso hacia Burnett.

—Para. —Kylie intentó moverse entre los dos hombres. Pero demasiado tarde.

Nadie paró.

Su abuelo soltó su puño y Burnett tomó el golpe en su mandíbula. Si bien no era tan joven como Burnett, a su abuelo no le hacía falta fuerza, y Burnett golpeó el suelo. El sonido de pura furia se escapó de alguien, y Kylie asumió que era

The page features a decorative header with silhouettes of flying birds in the upper left and trees in the lower corners. The title 'Chosen at Nightfall' is written in a large, elegant serif font, with the author's name 'c. c. hunter' in a smaller, lowercase serif font below it.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Burnett. Antes de que un segundo pasara, su abuelo fue por la parte superior de Burnett y la pelea continuó.

Derek arremetió hacia delante, pero dos camaleones machos aparecieron de la nada y lo sujetaron cada uno por un brazo.

¿Cómo habían ido las cosas tan mal, tan rápido?

## Capítulo 3

Traducido por Jessy  
Corregido por Deyanira

—¡Détén esto! —Kylie sintió su modalidad protectora empezar a activarse, la familiar sensación similar a un burbujeo moviéndose por su cuerpo, pero por su vida, no sabía dónde utilizar la fuerza. *Dividida entre dos lealtades*. Las palabras de Derek resonaban en su cabeza. Los camaleones eran su propia especie. Su abuelo era su sangre. Además, Burnett y Derek eran... eran familia también.

De la nada, otra figura apareció, arrancando a su abuelo de Burnett de una manera extremadamente brusca. Su abuelo se las arregló para mantenerse en pie, se balanceó hacia el recién llegado.

Sintiéndose obligada a entrar en acción, incluso antes de considerar lo que estaba haciendo, se movió, agarrando al nuevo miembro de la pelea por su camiseta, tirándolo lejos de su abuelo. La impotente figura estaba a unos tres metros en el aire y camino al suelo —rápido— cuando sus ojos azules la encontraron y Kylie se dio cuenta a quién había tirado.

Lucas.

Así que *había* venido.

El recuerdo de él besando a su prometida destelló en su cabeza e hizo eco en su corazón dolorosamente. Y por el parpadeo de un segundo, deseó haberlo arrojado el doble de fuerte.

Se dio la vuelta, logrando apenas recuperar el aliento, cuando su mirada se encontró con Derek, todavía luchando contra los dos camaleones que lo sujetaban.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Suéltelo —le dijo furiosamente a los hombres. Los reconoció como parte del grupo de su abuelo, pero no importaba. No los dejaría herir a Derek.

Sus palabras no habían dejado completamente sus labios, cuando repentinamente los tipos que sostenían a Derek cayeron al piso como moscas muertas. Derek hizo una mueca hacia sus cuerpos y se paró más erguido, casi con un sentimiento de orgullo de que había logrado algo.

Ver los cuerpos sin vida en el suelo le causó una ola de pánico. ¿Qué había hecho Derek? Quería que liberaran a Derek, pero no los había querido... recordó la capacidad de Derek para noquear a las personas mentalmente, pero básicamente los dejaba ilesos. O al menos esperaba que los dejara ilesos.

Giró de nuevo hacia su derecha, se rehusaba a mirar a Lucas, pero lo escuchó ponerse de pie; y lo sintió mirar. Sintió su mirada pidiendo por solo un vistazo. Podía rogar todo lo que quisiera; no lo iba a conseguir.

Sin embargo hace menos de dos semanas, ella le hubiera dado su corazón. A quién estaba engañando, le *había* dado su corazón. Es por eso que esto era tan difícil.

Parpadeando, se volvió a concentrar en su abuelo, quien parecía dispuesto a echarse encima de Burnett otra vez.

Burnett, con sangre brotando de sus labios, se levantó. Su expresión y lenguaje corporal poseían ferocidad; era un hombre a punto de equilibrar la balanza, pero la mano que extendió sugería un intento de paz. Gracias a Dios que alguien entraba en razón, porque con su corazón roto repitiendo una canción dolorosa en su cabeza una y otra vez, no creía que estuviera completamente en control.

Cuando su abuelo dio otro paso adelante, Burnett habló alto.

—Tú y yo no tenemos que pelear entre nosotros. Detén esto antes de que alguien salga herido.

Kylie, dándose cuenta que tenía que reaccionar, corrió al lado de su abuelo.

—Él tiene razón —dijo ella—. ¡Detente, por favor! —Envolvió su mano alrededor de su brazo, calor llenó su pecho. El calor viajó bajo su brazo y hacia sus dedos. Luego lo sintió fluir de su toque hacia su abuelo. Inmediatamente supo que le

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

estaba pasando las emociones de calma a él. Y claramente estaba funcionando, porque dejó caer su cabeza e inspiró como si fuera a serenarse. Todavía con la barbilla abajo, debió haber visto a los hombres a los que Derek había hecho desmayarse, porque se apresuró hacia ellos.

—Están bien —dijo Derek, y se alejó de su abuelo como si medio temiera que el hombre pudiera acercarse a él. Pero los signos de agresividad que su abuelo lucía minutos antes se habían ido.

Kylie recordó el toque calmante que le había traspasado. ¿Instintivamente se había transformado en fae? Tenía que haberlo hecho, ¿cierto?

Lucas dio un paso más cerca, no es que ella lo observara directamente, pero desde su visión periférica notó sus movimientos. Intentó aprovechar algunas de las emociones tranquilas que había acabado de pasarle a su abuelo. Pero no funcionó. El dolor de la traición de Lucas se elevó en su corazón, empujando su buen juicio, y anudándose en su garganta.

Su abuelo habló más fuerte.

—Todos váyanse menos Kylie y el Sr. James

—¿Así puedes atacarlo otra vez? —preguntó Lucas, con un tono severo, enojado. Y además podía jurar que oyó remordimiento en su tono también. Imaginó su expresión, sus ojos se llenaron con sombras de arrepentimiento, pero seguía sin mirarlo.

—Haz como él dice —ordenó Burnett. Kylie podía decir que, como ella, Burnett reconocía que su abuelo había entrado en razón.

La gente comenzó a alejarse. Kylie nuevamente sintió a Lucas moverse, pero sus pasos vacilaron cuando se movió tras ella. Su esencia llenaba el aire que respiraba, y su pregunta susurrada llegó a sus oídos.

—¿Me odias tanto que ni siquiera puedes mirarme?

*Si sólo pudiera odiarlo, pensó Kylie.*

Luego él continuó con una voz destinada sólo para ella.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Nunca me importó ella. Solo tú. —El sonido de sus pasos alejándose sonaban como los últimos compases de una triste canción.

Físicamente se había ido, pero sus palabras quedaron flotando. Llenaron a Kylie con oleada tras oleada de emoción. Sabía que Lucas dijo la verdad, lo sabía porque, seguía siendo fae, sentía sus sentimientos, los sintió filtrarse en su piel, deslizarse hacia su corazón, y crecer hasta el punto del dolor. Pero saber que dijo la verdad no cambiaba nada.

Tanto si tuvo la intención de herirla o no deliberadamente no alteraba el hecho de que lo había hecho. ¿Cómo podía no haber sabido cuán devastada estaría al descubrir que él se había prometido con alguien más? ¿No podía ver cuán herida estaba, sabiendo que en los meses que habían estado juntos, él había estado viendo a esta chica, y por lo menos fingir preocuparse por ella?

En ese momento, los pasos de alguien más se movieron tras ella. Sintió el ligero toque de dedos rozando sobre sus hombros. Un lento y suave tacto, no pretendía seducir, no pretendía llamar la atención. Pretendía únicamente calmar.

La cálida tranquilidad del toque dejó pocas dudas de la identidad de la persona. Derek.

El dolor en su pecho disminuyó y parpadeó los inicios de lágrimas de sus ojos.

Intentando ganar control de sus descarriadas emociones, se quedó allí, con los ojos cerrados, concentrándose en la sensación del sol en su piel y la brisa contra sus mejillas.

—¿Kylie? —la voz de Burnett la hizo abrir de un tirón sus ojos.

Su abuelo y Burnett estaban enfrente de ella. La preocupación ensombreció los ojos de ambos.

—¿Estás bien? —preguntó su abuelo.

—Muy bien. —Generó una sonrisa, una que probablemente llegó con tan poca credibilidad como su propia palabra.

—Entonces ven —dijo su abuelo—. Necesitamos hablar. En la casa y tomando un té.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Mientras se movía en el paso junto a ellos, vio a Burnett darle un rápido guiño y supo que se había dado cuenta de su mentira. No estaba bien. No estaba siquiera ligeramente bien. Entonces vio algo más en su mirada. ¿O había leído sus emociones? Miedo. Miedo a la revelación, como si estuviera preocupado de que a ella no le gustara lo que él tenía que decir.

Él ignoraba por completo que a ella no le gustaba casi nada de lo dicho últimamente. Entonces, al instante, se dio cuenta que había estado pensando solo en sí misma. Egoístamente, se había enfocado en su propio dolor. Había una razón por la que Burnett estaba aquí y no podía ser sólo por ella.

Llegando a ello se detuvo repentinamente, agarró al vampiro por el codo.

—¿Está todo bien? ¿Qué... qué pasó?



Cinco minutos después, Kylie se sentó en la mesa del comedor y esperó a que su tío les sirviera té helado antes de que la conversación comenzara. Solo rezaba que no condujera a más de lo que había pasado afuera en el granero. La tensión entre Burnett y su abuelo estaba lentamente creciendo de nuevo. La de Kylie, sin embargo, ya había llegado a su punto máximo. Más vale que alguien empezara a hablar o iba a perder el control. Y por alguien, se refería a Burnett.

Había postergado responder a su pregunta hasta que consiguieran algún lugar para... hablar. Lo cual básicamente puso a Kylie en alerta máxima de que había estado en lo cierto. Algo más que sólo Mario había sucedido. Algo no estaba bien.

En el camino hacia la casa se había vuelto loca imaginando lo peor. Ahora aquí sentados, con pizza fría en el centro de la mesa, resistía la sensación de náuseas mientras diferentes versiones de lo peor lanzaban dardos a su corazón. Sabía que

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Derek y Lucas estaban bien. Y sí, no debería preocuparse por Lucas, pero aun así lo hacía.

Holiday tenía que estar bien o Burnett no habría sido capaz de funcionar. La amaba demasiado como para no haber sido un desastre físico si algo le hubiera pasado. Eso dejaba...

Sus pensamientos inmediatamente fueron a sus dos más cercanas amigas, amigas con las que su abuelo había insistido que no hablara por un tiempo. Pero debido a que había cedido en sus conversaciones con Holiday, ella trató de aceptarlo. Ahora... si algo les había pasado... ¡Oh, Dios! Sin saber la respuesta, lágrimas picaban los ojos de Kylie.

La mente de Kylie se dirigió primero a Della. La obstinada vampiresa estaba en una misión para el FRU. ¿Algo malo había pasado? ¿Della estaba bien?

Kylie recordó decirle a Della que no le gustaba su trabajo para el FRU, pero cuando Della fue directa al grano y le preguntó si quería que renunciara a ayudarlos, Kylie no le había dicho que no. Sabía lo mucho que Della había querido trabajar para la agencia.

Pero ahora... si algo le había pasado a Della, Kylie se arrepentiría por siempre de su respuesta.

La preocupación consumía la paciencia de Kylie hasta un fino hilo.

—¿Es Della? —escupió finalmente, mientras el vaso de té era puesto en frente de ella y su tía dejaba la habitación—. ¿Le pasó algo?

Burnett la miró.

—No, Della está bien... hasta donde yo sé. Todavía sigue en la misión.

—¿Entonces quién... qué pasó?

Burnett tomó el vaso helado en la palma de su mano, pero no bebió de él. Si no era sangre, rara vez tomaba otra cosa exceptuando el café cargado que lo había visto consumir en algunas mañanas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Después de que Mario fue reportado haber sido visto en Fallen, hubo un incidente. No estamos seguros si está conectado.

—¿Alguien fue herido? —Las palabras escocieron cuando salieron de sus labios, pero de algún modo sabía con certeza que alguien no había salido ileso.

Él dio vuelta el vaso en sus manos dos veces antes de contestar.

—Helen fue atacada.

Kylie se quedó sin respiración. Helen, una medio fae, era la persona más tímida y dócil en Shadow Falls. ¿Quién diablos la lastimaría? La respuesta rebotó como un indeseado eco. Mario.

—¿Esta...bien? —La palabra *viva* permaneció en sus labios, pero temió decirlo porque, maldición, habría dolido demasiado.

—Sí —contestó él—. Ella va a estar bien. Y ni siquiera sabemos si cualquiera de esto está conectado.

—Así que no fue este Mario, en busca de Kylie —dijo su abuelo.

Ella miró a su abuelo y luego dijo lo obvio.

—Burnett no estaría aquí si él ni sospechara eso.

Burnett asintió a regañadientes.

—Lo sospechamos. —Miró a Kylie—. Pero realmente no hay pruebas que lo sustenten. Ella fue atacada por la espalda. No puede recordar lo que sucedió.

—¿Qué tan mal esta? —preguntó Kylie, rezando porque Helen no tuviera cicatrices, emocionales o físicas.

—Ella es más fuerte de lo que cualquiera de nosotros pensó. —Dudó—. Sus heridas fueron serias, pero no ponían en riesgo su vida. Como podrás imaginar, Jonathon no se separa de ella. Sus padres están allí en el hospital y ha habido algunos momentos incómodos. Aparentemente, Helen no les había contado acerca de su nuevo amor.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie imaginó al alto, desgarrado y perforado vampiro sosteniendo la mano de Helen mientras sus padres miraban.

—También puedo suponer que es por lejos el más molesto y quiere venganza.

—Veo que conoces a Jonathon muy bien. —El más mínimo indicio de una sonrisa pasó por los labios de Burnett. Pero la sonrisa no perduró—. Tenemos guardias en el hospital, solo en caso de que el atacante regrese.

—¿Debería ir allá? —preguntó Kylie.

—No —dijeron Burnett y su abuelo al mismo tiempo.

Burnett continuó.

—Si se trata de Mario, esta podría haber sido su maniobra para conseguir que vayas al hospital.

La idea de que ella y sólo ella era la razón por la cual Helen había sido atacada, envió un doloroso sentimiento a agolparse en su pecho. Luego la ira llegó de repente y encontró su propio lugar en el estrecho espacio. Estaba tan malditamente cansada de que las personas sufrieran a manos de Mario por su culpa. ¿Pero cómo podía detenerlo? Esa era la pregunta del millón de dólares, una que Kylie decidió que necesitaba ser contestada. Y cuanto antes mejor.

Burnett se enderezó y volvió a concentrar su atención en su abuelo.

—Fue después del ataque de Helen que me preocupé sobre la seguridad de Kylie. Me imaginé que si podía encontrarlos, seguro que él podía. Creo que Kylie estaría más segura de vuelta en el campamento.

—Y no estoy de acuerdo —dijo su abuelo.

—¿No estás de acuerdo? —Burnett hizo la pregunta furiosamente—. Mario lo ha dejado claro, él quiere que Kylie ya sea se una a su grupo de camaleones delincuentes o planea matarla. Él está amenazado por su poder como protector.

—Nuevamente, sé esto —insistió su abuelo—. No eres el único en quien Kylie confía. Pero si aquel ataque a la otra chica fue para sacar a Kylie, entonces significa que no sabe dónde se encuentra.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Pero por cuánto tiempo? —preguntó Burnett—. Mario no es de los que renuncian.

—Tal vez, pero si él ya encontró la manera de entrar al campamento para llegar a aquella chica, ¿por qué quieres que crea que no podría hacerlo de nuevo para llegar a Kylie?

—Pero... —habló Kylie, pero la mirada que le dirigía Burnett parecía pedirle que lo dejara lidiar con esto. Cerró la boca, aunque le molestaba hacerlo.

—Veo tus preocupaciones —dijo Burnett—. Sin embargo, el ataque no tomó lugar en los terrenos del campamento. —Le dio al vaso de té otro giro en sus manos y miró hacia el líquido de color ámbar como si debatiera la posibilidad de beberlo. Luego levantó su mirada—. Otro factor a considerar es que tenemos más personas para ayudar a combatir estos delincuentes y sus seguidores. Y aunque sé que la idea probablemente te enfurece, también tengo la ayuda del FRU. Con la oficina en Fallen, cerca del campamento, puedo tener cientos de personas entrenadas ahí en cuestión de minutos.

Su abuelo frunció el ceño.

—Estás en lo correcto, me enfurece. —Hizo una pausa y Kylie lo vio apretando sus dientes antes de hablar otra vez—. Debo decirte que la única razón por la cual me siento en la mesa contigo es porque mi nieta te tiene muy alta estima. En ausencia de su padre real y el tenso momento en su vida familiar, en muchos aspectos has entrado en el rol de una figura paterna para ella.

Burnett pasó sus dedos sobre la condensación de su té, casi como si estuviera incómodo al escuchar lo mucho que Kylie pensaba de él.

—Rezo porque te merezcas su respeto. —Su abuelo inhaló de nuevo—. Dicho esto, tu lógica aquí me confunde. Aseguras estar protegiendo a mi nieta del FRU y sin embargo los llamarás para ayudar a protegerla. ¿Cómo es esto posible?

—Estoy ayudando en impedirles hacerle pruebas simplemente porque no estoy seguro de que las pruebas sean cien por ciento sin riesgo. Creo que su afán por encontrar respuestas puede impedirles considerar lo mejor para Kylie completamente. Pero por favor no tomes esto como que significa que pienso que

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

son capaces de hacer lo que hicieron a otros en el pasado. El FRU no es perfecto, Sr. Summers, ninguna organización lo es, ni nunca lo será, pero no es la misma organización que era en ese entonces.

Silencio llenó la habitación. La tensión colgaba espesa en el aire.

—Déjame llevar a Kylie de vuelta a Shadow Falls donde creo que está más segura —continuó Burnett—. Tendremos guardias esperando y observando que Mario haga su movimiento. Cuando lo haga, estaremos preparados. Lo atraparemos y le pondremos fin a esto de una vez por todas.

—Y nosotros haremos lo mismo —agregó su abuelo, su tono de voz tenso otra vez.

La mueca de Burnett se profundizó.

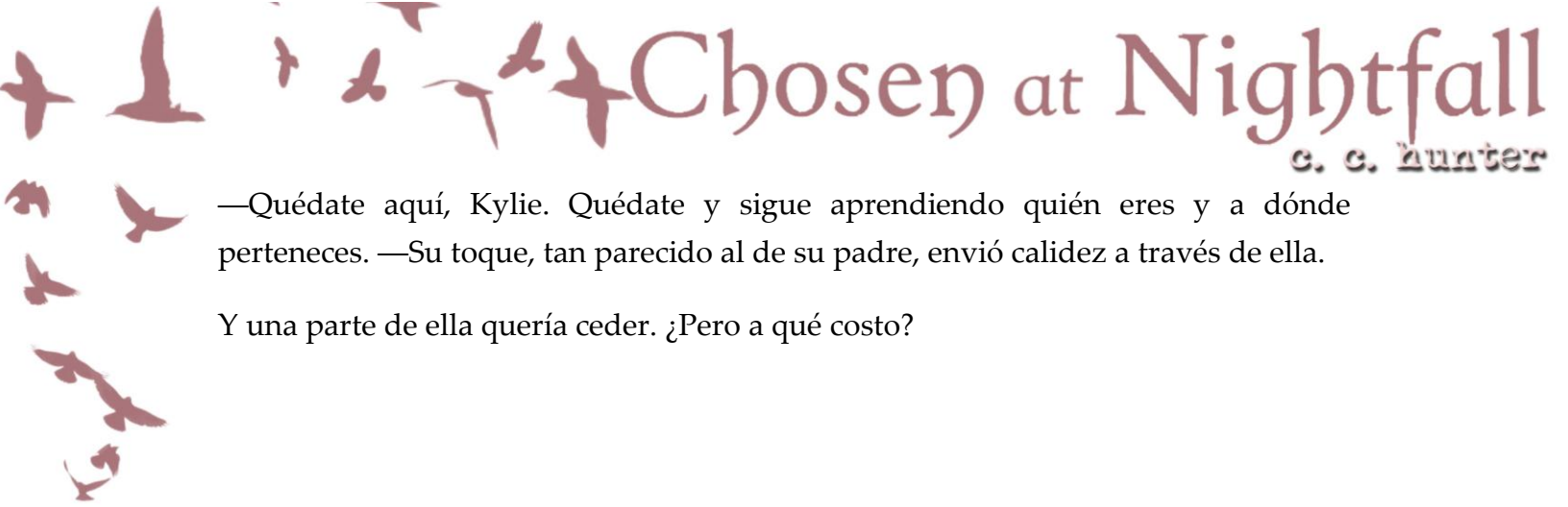
—Mírame a los ojos y dime honestamente que crees que tú y tu gente son capaces de manejar esto.

Su abuelo entrelazó sus dedos —apretados— y puso sus manos agarradas en la mesa. Luego miró hacia sus manos como si estuviera sopesando las palabras de Burnett.

Cuando levantó su mirada, se encontró con los ojos de Kylie, y luego volvió a fruncir el ceño a Burnett.

—No estoy de acuerdo con tu plan, ni con tu valoración de mis habilidades o las de mi gente para proteger a uno de los nuestros. No obstante debo estar aferrándome a mis prejuicios del pasado. Prejuicios que estoy seguro serán una parte de mí hasta que respire mi último aliento. —Se aclaró la garganta y dejó escapar un suspiro—. Sin embargo, si mi nieta me ha dicho algo desde que ha estado aquí, es que nadie la manda. Así que mientras espero que escuche mi consejo en esto, estoy consciente de que la decisión será suya. He perdido a demasiados familiares en esta vida y me preocupo mucho por ella para apartarla por tratar de aferrarla demasiado.

Lágrimas escocían en los ojos de Kylie otra vez. Extendió su mano y tocó las manos de su abuelo. Él dio vuelta su palma encima y sostuvo su mano. Su mirada encontró la de suya.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Quédate aquí, Kylie. Quédate y sigue aprendiendo quién eres y a dónde perteneces. —Su toque, tan parecido al de su padre, envió calidez a través de ella.

Y una parte de ella quería ceder. ¿Pero a qué costo?



## Capítulo 4

*Traducido por atenea  
Corregido por Deyanira*

**A**ntes de que Kylie hablara, vio en la expresión de su abuelo que ya sabía su decisión. Y vio el dolor que le causaba. Lo sintió, también. Su dolor.

—No me perderás. Donde viva no cambiará nada. Siempre seré tu nieta. Pero creo que Burnett ha hecho algunos puntos buenos. Tengo que volver. —Era, pensaba, la única opción que podía hacer.

Shadow Falls era su casa, pero era sólo la mitad de la razón de su decisión. Profundamente sabía que Burnett tenía razón. Tan dotado como su abuelo y su campamento de camaleones eran, habían pasado la mayoría de sus vidas evitando la confrontación, no preparándose para ella. Ellos no eran rival para Mario y su especie asesina.

El problema era, que Kylie no estaba segura que Shadow Falls pudiera encargarse de Mario, tampoco. ¿Y si lo hicieran, cuántos como Helen saldrían heridos, o peor, morirían? No era como si esto no hubiera pasado antes.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Cuando igualó los pasos de Burnett en la puerta delantera, ellos permanecieron tranquilos. La noche los atrapaba. La parte del cielo occidental, con sombras de rosado, insinuaba la salida del sol. Cuando llegaron a la puerta, él la miró.

—Llamaré a tu abuelo para establecer una hora para recogerte mañana.

Kylie asintió; había insistido tener tiempo para decir adiós a su abuelo. Pero ahora su corazón no quiso ver a Burnett marcharse. Ellos realmente no habían hablado. Esos últimos quince minutos habían sido de su abuelo preguntando cómo los había encontrado Burnett. Burnett explicó que había sido por la oficina de bienes inmuebles. Cuando su abuelo había vendido su casa, Burnett fue capaz de averiguar quién había manejado la venta, y por archivos de ventas, había descubierto otra propiedad que su abuelo había poseído.

Ahora con el adiós en sus labios, no estaba lista.

—Prométeme que Helen realmente está bien.

—Es como te dije. Ella se curará.

—¿Y las cosas con la misión de Della van bien? ¿No está en algún peligro?

—Mi última comunicación con ella confirmaba que todo está bien.

Kylie saludó con la cabeza.

—¿Y Holiday está bien?

—Ella está preocupada. Pero siempre está preocupada por ustedes. Es su estado natural de ser.

—¿Pero las cosas entre ustedes dos van bien...?

Él sonrió.

—Sí. Muy bien.

Las sonrisas de Burnett eran pocas, por lo que podía adivinar cuán bien iba.

—¿Y Miranda? —preguntó Kylie.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sola —dijo él—. Con ambas compañeras de habitación fuera, se siente fuera de sí. Ella, así como muchos otros, estará contenta de oír que vuelves.

—Correcto. Sin nadie con patrones cambiantes para comprobar, adivino que es bastante aburrido.

Burnett se encogió de hombros.

—Creo que estarías asombrada de cuánta gente ha preguntado por ti. No eres ni siquiera tan rechazada como percibes, Kylie.

—Echo de menos a cada uno, también —confesó ella—. ¿Puedo abrazarte de despedida?

Él arqueó una ceja en desaprobación, y Kylie inmediatamente sabía por qué. Burnett no era uno para dejarte completamente abrazarlo.

—No creí que merecía un abrazo de despedida —dijo él, recordándole a Kylie que no le había dicho adiós cuando dejó el campamento.

—Estaba equivocada —dijo ella, reconociendo que mereció esa reprimenda—. Sabía que discutirías conmigo. Eso habría hecho la salida aún más difícil.

—Habría discutido. Habría insistido que era incorrecto —dijo él—. Y habría tenido razón.

—Tal vez no toda la razón. He aprendido algunas cosas. Además, él es mi abuelo y ella es mi tía abuela. Mi tiempo aquí no ha sido un completo error.

—Entiendo tu necesidad de aprender sobre ti y estoy de acuerdo, hay un tiempo para reunirse con la familia, pero no cuando tu vida está en peligro.

Kylie lo miró.

—Entonces el bienestar de alguien es más importante que la... familia. ¿Como Holiday es tu familia? —Ella sabía que lo tenía.

Él no trató incluso de decir mentiras en ese camino.

—Te lo concedo.

—Wow, esto es una rareza. —Ella sonrió.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Bien, disfruta de ello —dijo Burnett—. Por otra parte, sabías mi única debilidad y la usaste en mi contra.

—El cariño hacia alguien no es una debilidad —dijo Kylie. Y luego la preocupación ahuyentó la ligereza del momento—. ¿Cuán seguro estás de que Mario hizo esto a Helen?

—Lo suficiente para que esté aquí —dijo él—. Y lo suficiente para tener guardias para supervisar este lugar esta noche. Mario ha visto tu poder, Kylie. Amenazas su existencia.

Y sin embargo, se sentía impotente contra él. Miró por delante de la puerta delantera y vio dos figuras. Dos figuras que reconoció como Lucas y Derek. Estaban unos buenos quince metros separados como si no estuvieran juntos. O como si... fueron colocados como... ¿Iban a servir como guardias? La idea de que Lucas podría ser el que tuviera que cuidar de ella, cuando había sido quien le había causado daño tan profundamente, había enviado otra onda del dolor a su pecho.

—Lucas no —refunfuñó ella.

—¿Lucas no qué? —preguntó Burnett.

Kylie se sintió un poco infantil por sentirse del modo que lo hacía, y más por expresarlo, pero no quiso tener que pensar en él estando tan cerca esta noche. Tendría que tratar con él estando cerca mañana cuando volviera a Shadow Falls, pero no esta noche.

—No quiero a Lucas cuidando de mí.

Burnett abrió su boca para decir algo, luego la cerró como si pensara mejor en ello. Entonces, con un ceño fruncido, asintió.

Kylie no hizo caso de la mirada de desaprobación y fue a buscar su abrazo.

El abrazo de Burnett, incluso frío debido a su temperatura corporal de vampiro, envió un sentimiento caliente directo a su pecho. Saber que mañana se iría a casa lo hizo dejar ir más fácil, pero sabiendo que sería obligada a estar en la presencia de Lucas hizo sus pensamientos de regreso agrídulce.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie emprendió el viaje de regreso a la casa, pero cuando estuvo más cerca desconfió de la conversación que sin duda ocurriría dentro. Necesitando unos minutos para tener una manera de ayudar a su abuelo y a su tía a entender, pasó la casa y caminó hacia el mirador. El cielo brillaba de un rosa caliente y el sol que se ponía bañaba la escena ante ella en un matiz de oro. Cuando se movió entre los robles vivos, su mirada fue al musgo español que se balanceaba muy suavemente en la brisa.

Se preguntó si su abuelo se sentiría obligado a mudarse ahora que Burnett había explicado cómo de fácil había sido encontrarle. Esperaba que no. Tan descontenta como se había sentido aquí esta semana, la belleza de la propiedad no había pasado desapercibida. Parecía que los ecos de la naturaleza anunciaban la llegada de la noche, un pájaro, unos grillos.

Entonces pareció que la pre-noche contenía el aliento y la tranquilidad del momento fue roto con el chasquido de una ramita. El corazón de Kylie dio un vuelco cuando desplazó su mirada hacia la línea de árboles. ¿Por qué el leve ruido se sintió intrusivo?, no lo sabía. Podría haber sido sólo una criatura inocente caminando a casa antes del anochecer.

Aún no parecía inocente.

De repente una sombra apareció y luego desapareció entre los árboles. Kylie no podía explicarlo, pero en vez de huir de la figura, se sintió obligada a ir a ella.

Al inicio de los árboles, vio a la figura otra vez, una silueta femenina, entrando y saliendo de las sombras. Por el destello de un segundo, Kylie creyó *reconocerla*.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

Kylie frenó abruptamente.

¿Cómo podría ser? ¿Cómo podría ella estar aquí? ¿Qué hacía aquí?

Ella lo había seguido. Tenía que haber seguido a Lucas. ¿Por qué más estaría su novia aquí?

Insegura de querer enfrentarse a esta chica, se volvió para irse. Consiguió sólo unos pasos antes de que oyera los pies de alguien golpeando la tierra suave al compás con los propios pasos de Kylie.

—¿Qué quieres? —escupió Kylie, sin mirar a la persona que ahora se movió a su lado.

—Hablar —contestó la persona, pero la voz no era correcta. No era el tono florido ligero que había oído prometiendo su alma a la persona que Kylie amaba. No era Monique.

Kylie se paró y miró a Jenny, el camaleón de diecisiete años del campamento. Ella tenía el cabello oscuro, y era de la altura correcta. ¿La había confundido Kylie con...?

—¿Eras tú?

—¿Era yo qué? —preguntó Jenny.

Kylie miró otra vez los rasgos de Jenny, una nariz recta, barbilla cuadrada, y ojos verdes grisáceo claro, y recordó el sentimiento vago de que ella parecía familiar. No como si la conociera, sino que se parecía a alguien que conocía.

—¿Estabas... en el bosque?

—Yo... supongo. Venía de la casa.

Kylie previó una rápida visión de la persona que pensaba era Monique. ¿No había sido Jenny, o sí?

—¿Viste a alguien más?

—No. ¿Por qué? ¿Había alguien más ahí?

Kylie miró hacia atrás a los bosques.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Probablemente no —dijo ella, pero no estaba completamente convencida. Siendo hombre lobo, Monique podría ser muy callada si necesitaba eso. O muy rápida escapándose. Kylie volvió a caminar, su mente corriendo más rápido que su paso.

—¿Entonces... te molesta? —preguntó Jenny.

Perdida en sus pensamientos, Kylie echó un vistazo.

—¿Molestarme qué?

—Si hablamos —dijo Jenny, y agarró sus manos juntas como si le preocupara algo.

—Yo... —Kylie miró hacia atrás a la casa—. Tengo que hablar con mi abuelo y tía ahora, pero, ¿por qué no pasas en un rato más? —Kylie notó otra vez la expresión preocupada de Jenny y encontró raro que le pidiera incluso hablar con ella. Jenny no había sido grosera con Kylie durante su tiempo aquí, pero no había sido simpática, tampoco—. ¿Hay algo mal?

—El rumor es que te marchas. ¿Es así?

Kylie asintió.

—Sí. ¿Por qué?

Jenny mordió su labio inferior como si estuviera nerviosa.

—¿Cuándo?

—Mañana —contestó Kylie.

Voces vinieron de la casa de su abuelo. Kylie miró hacia la puerta.

—Yo... tengo que irme. —Jenny se lanzó lejos de prisa. Kylie se volvió de vuelta a la casa y notó que en el pórtico de su abuelo había otros cuatro ancianos, como si acabaran de salir para marcharse.

Kylie miró hacia atrás y trató otra vez de convencerse de que era Jenny y no Monique a quien había visto. Pero no lo creía completamente.

Mientras se dirigía a la casa, los ancianos la pasaron. Todos saludaron con la cabeza un rápido hola y siguieron andando, pero a su paso, Kylie sintió que la tensión irradiaba de ellos. De alguna manera Kylie sintió que ellos habían estado

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

discutiendo con su abuelo de ella. Mientras había estado aliviada de que su abuelo había mantenido un nivel de paz con Burnett, esto no significaba que los otros ancianos lo hacían. Y esto, Kylie se dio cuenta, podría significar un problema. Si no para ella, para su abuelo.



Kylie vaciló al entrar a la casa. Habiendo estado aquí trece días, todavía sentía como si debiera llamar. No es que su tía o abuelo la hicieran sentir incómoda, pero no tenía el sentimiento de pertenencia. Tal vez porque, profundamente, sabía que no encajaba aquí. Ella pertenecía a Shadow Falls. Recordó a Burnett diciendo que su llegada aquí era un error. Y aunque no se sintiera correcto, no estaba preparada para llamarlo así.

Las voces fueron a la deriva del comedor y se movió hacia ahí. Cuando entró en el vestíbulo, las voces se detuvieron. Se detuvieron demasiado rápido, como si supieran que ella estaba allí y no quería que los oyera. Se detuvo en el umbral. Su tía y abuelo estaban sentados a la mesa mirándola. Deseó saber lo que había que decir. Sin embargo, una parte de ella sabía que no importaba lo que dijera, iba a hacerles daño. Tal vez Burnett tenía razón. Venir aquí había sido un error. Sin otro motivo que el dolor que había provocado a su abuelo y tía.

—Siento si he causado problemas. Siento que...

—Sin preocupaciones, niña. Siéntate —dijo su tía—. ¿Quieres que caliente tu pizza?

—No, no tengo hambre. —Kylie se sentó y miró fijamente a su abuelo—. ¿Están disgustados los ancianos con lo qué pasó? ¿Están disgustados conmigo, o contigo?

Su abuelo suspiró.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Disgustados, sí, pero no con una persona en particular. No les gusta el cambio, y últimamente hubo muchos cambios.

*Y generalmente debido a mí.* Kylie mordió su labio.

—Conozco a alguien que me dijo que cuando las cosas no cambian, una persona debería comenzar a preocuparse.

—Estoy seguro que esa persona no era un camaleón —dijo su abuelo.

—No —contestó Kylie.

Él asintió.

—Correcto o incorrecto, tenemos una tendencia a que nos gusten nuestras zonas de comodidad.

—¿Hay algo que pueda hacer para ayudar? —preguntó ella.

Las arrugas entre sus ojos se apretaron.

—Quédate con nosotros y sigue aprendiendo lo que tu herencia significa —dijo él—. Sólo has arañado la superficie de lo que debes aprender.

—Malcolm —dijo su tía—. No pongas a la niña en una mala situación.

—Me preocupa que la mala situación sea a la cual volverá —dijo él.

—Haría casi todo para hacer esto bien, pero no puedo quedarme —dijo Kylie, sintiendo su garganta apretarse.

—Lo siento. —Él levantó su mano—. Tu tía tiene razón, hago presión sobre ti y no debería. He dicho mi pieza. Pero diré que voy a echarte de menos.

—Y te echaré de menos —dijo Kylie—. ¿Te quedarás viviendo aquí?

Él se encogió de hombros.

—Si los otros ancianos se salen con la suya, nos marcharemos.

—¿Porque no confían en Burnett? —preguntó Kylie.

—Estoy seguro que eso es parte de ello —dijo él.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Cómo me pondré en contacto contigo?

—Hayden Yates todavía trabaja en tu escuela.

Hayden era el camaleón que su abuelo había contratado para vigilar a Kylie. Por alguna razón, cuando ella se marchó, supuso que él se marcharía, también.

—¿Él se quedó como profesor?

Su abuelo asintió.

—Los convenció de que lo engañaste para que te apartara de los terrenos. Ellos todavía no saben lo que es, y tiene que permanecer así.

Kylie asintió, pero no podía dejar de ser sospechoso. Burnett no era fácilmente engañado.

—Realmente, Hayden habla muy bien de cómo las cosas son dirigidas en la escuela.

—Ves —dijo Kylie—. No es realmente un lugar malo.



Esa noche, no sabiendo a qué hora Burnett vendría por ella, Kylie hizo la maleta. Entonces se estiró en la cama con las sábanas más suaves y el edredón más cómodo que había sentido alguna vez, hojeando las fotos de su papá. Pensarías que estando con su abuelo haría a Kylie extrañar menos a su verdadero padre, pero no; parecía que funcionaba al revés. Viendo a este hombre que parecía una versión más vieja de su papá lo hizo extrañarlo más.

Finalmente, después de pasar mucho tiempo deseando que las cosas fueran diferentes, se quedó ahí y contempló el techo. Se preocupó de cómo dejar a su

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

abuelo podría hacerle daño. Se preocupó por Della, y hasta un poco sobre el sentimiento de Miranda abandonada por ambas. Se preocupó por su mamá lejos en Inglaterra, probablemente haciendo lo sucio con un hombre que ponía de los nervios a Kylie.

Ah, Dios, tuvo que empujar aquella imagen de su cabeza realmente rápido, o iba a perder la poca pizza que había comido.

Se preocupó de cómo iba a enfrentarse con Lucas.

*¿Pero no estás preocupada por mí?*

El frío golpeó tan rápido que Kylie aguantó su respiración cuando el oxígeno gélido golpeó sus pulmones. Agarró el edredón y lo subió hasta su barbilla.

—¿Debería preocuparme de ti? —preguntó Kylie, y miró a donde el fantasma estaba de pie. Su cabello colgaba suelto y pendía hasta casi su cintura. Llevaba el mismo vestido blanco cubierto en sangre.

Y se veía... muerta. Más muerta que antes.

Kylie no entendía. ¿Si un fantasma tuviera la opción de parecer muerto, o no tan muerto, por qué no elegían no tan muerto todo el tiempo?

*No, no te preocupes de mí. Estoy muerta ya. ¿Ves?* Ella tiró su falda apretada y mostró una docena o más de cortes sangrientas en el vestido blanco. Pareció como si alguien hubiera puesto un cuchillo sobre ella y no había sabido cuándo pararse.

—Eso es terrible. —Kylie apartó la mirada durante un segundo y luego volvió—. ¿Quién te hizo esto?

El fantasma no contestó; sólo siguió mirando los agujeros en su vestido. *Realmente, no es tan terrible. Y para ser sincera, la persona de la cual deberías preocuparte eres tú. Si no comienzas a escucharme, vas a terminar muerta. Justo como yo.*

—¿Escuchar qué? ¿Escuchar cómo continúas sobre yo matando a alguien, quieres decir? —preguntó Kylie, frunciendo el ceño.

*Sí. Ella siguió contemplando los agujeros en su vestido. Y no lo hagas sonar como una cosa terrible. Tomar una vida no es la peor cosa en el mundo.*

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Bien, soy curiosa, cuánta gente has matado? —El espíritu alzó la vista como si considerara la pregunta. Y pareció que le tomó demasiado maldito tiempo. Como si realmente tuviera que contar—. ¿Realmente lo hiciste, verdad? ¿Mataste a más de uno?

*Voy hasta veinte tantos, pero sé que he olvidado a unos cuantos. No parecía que algunos contaron mucho.*

—¿Qué eras? ¿Un asesino a sueldo... una asesina a sueldo?

*No, bueno, algo así, supongo. No saqué ganancia de mi trabajo. Sólo me encargaba de los problemas de alguien más. Y algunos de los míos propios.* La sangre de repente apareció en sus manos. Las levantó y las contempló. La sangre goteó de sus dedos. Un poco de ello se cayó en su vestido ya sangriento y unas gotearon en la alfombra beige. El olor, el olor cobrizo, llenó el cuarto y casi hizo a Kylie tener náuseas. Supuso que debería ser feliz que no olía bien para ella ahora mismo.

—¿Tratas de llevarme al infierno contigo? ¿Es sobre eso? He oído sobre algunos malos espíritus ligados al infierno haciendo esto. Pero no voy allí, y rechazo ayudarte a matar a alguien, tan sólo déjalo. ¿Entendiste? —Kylie cerró sus ojos y trató de tener pensamientos positivos de la manera que Holiday había dicho que podría impedir a un fantasma conseguir el control de uno... tratando de llevarte a donde no quieres ir.

Sintió el flujo frío lejos, pero las palabras del espíritu susurraron en su cabeza. *No quiero que vayas al infierno. Quiero que envíes a alguien más allí.*

—*¡Márchate! ¡Márchate! ¡Márchate!* —murmuró Kylie tanto en voz alta como en su cabeza—. *No mato a nadie por ti. ¡No! ¡No! No yo.*

El frío se fue, y Kylie tomó una respiración profunda. Pero el crujido en su ventana hizo que el aliento saliera en un chillido y la hizo saltar al menos siete centímetros de la cama.

La mirada de Kylie fue a la ventana pero no vio nada.

Una vez el pánico inicial paró, su mente imaginó el arrendajo azul, el que había devuelto de la muerte. ¿La había seguido esa cosa aquí?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Saliendo de la cama, se movió a la ventana, y con pensamientos de fantasmas ligados al infierno todavía demasiado cerca de su mente, con cautela retiró las cortinas de encaje blancas. De ninguna parte, una cara deformada apareció presionada al cristal.

Kylie gritó.

## Capítulo 5

Traducido por MariaOzuna

Corregido por Xhessii

—¿Kylie? ¿Estás bien? —La voz de su abuelo sonó en la puerta de la habitación, al mismo tiempo que fue capaz de distinguir la cara en la ventana. Jenny. La joven camaleón que había hablado con Kylie antes y actuó tan nerviosa. La cual Kylie pensó podría haber sido Monique. *¿Qué estaba haciendo en la ventana? ¿Qué podía querer a estas horas?*

La mirada de Jenny saltó a la puerta del dormitorio y sacudió la cabeza. El pánico llenó su rostro, haciendo que sus ojos se ensancharan, y su expresión suplicó para que Kylie no le dijera a su abuelo que ella estaba allí.

—Sí, estoy bien. Debo haber estado soñando —mintió, y luego esperó que su abuelo no estuviera en modo vampiro y pudiera leer sus latidos. Mirando hacia atrás en la ventana, vio el destello de alivio en los ojos verdes de la joven.

—Entonces, duerme bien —dijo el abuelo desde detrás de la puerta.

—Lo haré —dijo Kylie. Esperó hasta que oyó las pisadas moviéndose por el pasillo y luego avanzó hacia la ventana y la abrió.

Jenny apretó un dedo a los labios y le indicó a Kylie que saliera.

Antes de que hacer lo que Jenny pidió, Kylie asomó la cabeza y miró a su alrededor. No estaba segura de lo que estaba buscando, pero no quería sorpresas. La presencia de Jenny ya había sorprendido a Kylie lo suficiente.

Justo cuando empezó a arrastrarse hacia fuera, Jenny la detuvo y se asomó dentro.

—¿Es esa tu maleta?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie se volvió hacia su maleta apoyada en una silla a un lado.

—Sí.

—Tráela —susurró Jenny.

Kylie contuvo el aliento.

—¿Por qué?

—Tengo que sacarte de aquí.

*¿Qué dijiste?*

—No. —Kylie sacudió su cabeza—. Me voy mañana.

—No, no lo harás. O por lo menos no vas donde crees que vas.

—¿Qué estás diciendo? —preguntó Kylie, y parte de ella quería cerrar la ventana, porque instintivamente sabía que cualquier noticia que Jenny tenía para compartir, no iba a ser buena.



Diez minutos más tarde, penosamente a través de la parte trasera de la propiedad de su abuelo, con su vieja maleta marrón en la mano, Kylie todavía no podía enfrentarse con lo que Jenny le había dicho.

—No puedo creer que mi abuelo iba a hacer esto.

—Te lo dije, no es probable que realmente lo haga. Son los otros ancianos. Para ser honesta, tu abuelo es el más tolerante de todos ellos...

Kylie se detuvo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Pero él no estaría de acuerdo con ello. Él no permitiría que me secuestraran y me mantuvieran en contra de mi voluntad.

—Mira, para ser honesta, no sé si lo sabe. Podrían estar haciendo esto a sus espaldas. Pero tú y yo vimos a los otros ancianos allí hablando con él.

La ira y la duda se levantaron dentro de Kylie tan fuerte que las lágrimas le escocían los ojos.

—Pero irme así es... Se siente tan mal. Debería volver a hablar con él.

—¡No! Si vuelves, hay una buena probabilidad de que nos encuentren. Sé el horario de los guardias, y si no nos damos prisa te agarrarán huyendo.

Kylie inhaló. El olor del bosque llenaba sus pulmones y trató de racionalizar. La noche parecía arrastrarse entre los árboles y el aire era espeso.

—¿Por qué? ¿Por qué harían eso?

—¿No es obvio? Eres un protector y perteneces a los camaleones.

—¡No le pertenezco a nadie!

—No quise decir eso... Sé que en realidad no le perteneces a nadie. Pero eso es lo que sienten. —Jenny se acercó más—. Están equivocados, todos están equivocados sobre tantas cosas. ¿Por qué crees que estoy haciendo esto?

Miró a Jenny y la pregunta de la joven vibraba en la cabeza de Kylie

—¿Por qué haces esto? Y no digas que es solo porque crees que están equivocados, o por mí o algo así, porque no me has dicho más que unas pocas palabras. Mi instinto me dice que es más, y mi instinto es generalmente correcto.

Ella apartó la mirada, pero no antes de Kylie viera la culpa en sus ojos.

—¿Es esto una especie de trampa? —Kylie comenzó a mirar alrededor.

—No, no es una trampa —dijo Jenny.

Kylie escuchó convicción en la voz de Jenny, pero no era vampiro y no podía estar segura de si la chica mentía o no. Escudriñó más duro a Jenny.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



—O te explicas en este momento, o estoy dando la vuelta y me voy.

—¿Explicar qué? —preguntó Jenny, sonando frustrada.

—Explicar por qué tú me ayudas cuando ni siquiera te agrado.

Ella resopló.

—Mira, no me gustabas porque a Brandon sí. Se supone que debo ser emparejada con él, y aunque me da rabia que ellos piensen que me pueden decir de quién debería enamorarme, todavía me molesto cuando empezó a caer sobre ti.

—¿Emparejada con él? ¿Te refieres a que los ancianos tratan de arreglar los matrimonios?

—Ellos tratan de hacer todo. Están todos locos. Bueno, no tu abuelo, completamente, pero... —Jenny frotó su mano en sus pantalones vaqueros como si estuviera nerviosa de contar sus verdaderos sentimientos—. Nos mantienen resguardados de todo. Dicen que es porque no quieren que la gente nos vea hasta que tengamos la capacidad de ocultar nuestros patrones. Pero mírate a ti. Vivías en el mundo normal, no fuiste asesinada o lanzada a la esclavitud.

—¿Esclavitud? —preguntó Kylie.

—Sí, ellos usan el miedo para mantenernos complacientes. Para convencernos de estar aquí y no salir al mundo.

Kylie sacudió su cabeza.

—No he oído nada acerca de esto. —Pero de repente se dio cuenta de lo aislado que había estado desde que había llegado. Había estado tan abrumada, que no se había dado cuenta.

—Han sido cuidadosos con lo que dicen delante de ti. Pero tienes que creerme. Quieren tenernos aquí. Dicen que para protegernos, pero... a veces creo que lo que debemos temer más es a ser asfixiados por esta forma de vida. Y si se enteran de que no estás de acuerdo con ellos, hay un infierno para pagar.

—Lo que me lleva a mi pregunta original —dijo Kylie—. Si tienes tanto miedo, ¿por qué haces esto?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Apartó los ojos de nuevo.

—¿Qué no me estás diciendo? —insistió Kylie.

Jenny suspiró.

—Es Hayden.

—¿Hayden Yates? —preguntó Kylie.

—Hablamos a veces. Mis padres no lo saben. Los ancianos no saben. Y tú no puedes decirle a nadie.

Kylie hizo los cálculos en su cabeza, comparando la posible edad de Hayden y luego de Jenny.

—Es demasiado viejo para ti.

Los ojos verdes de Jenny se abrieron. Ella negó con la cabeza.

—Él no es mi novio. Él es mi hermano mayor.

Kylie trató de calcular esta nueva información.

—Entonces, ¿por qué tus padres no quieren que hables con él?

—Debido a que él se fue. Cuando un camaleón se va se supone que corta todos los lazos con la familia para que no nos vaya a exponer.

—Pero mi abuelo contactó a Hayden —dijo Kylie.

—Como te había dicho, tu abuelo es el menor de los males aquí. Tu abuelo realmente me deja hablar con él algunas veces. —Jenny frunció el ceño—. Pero no tenemos tiempo para pararnos y hablar. Lo digo en serio, si no nos vamos ahora, los guardias nos van a atrapar.

El sonido de pisadas llegando, llegando rápido, salpicó la advertencia de Jenny.

—Maldita sea —dijo—. Corre. Solo sigue en dirección sur y deberías llegar al borde de la propiedad. Debería ser antes de que los guardias lo hagan si te das prisa.

—Pero...

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¡Ve! ¡Le prometí a mi hermano que conseguiría que salieras de aquí!

La urgencia en la voz de Jenny tenía a Kylie rígida, pero solo consiguió unos cien metros cuando su pecho se contrajo con un mal presentimiento. Un mal presentimiento acerca de dejar a Jenny. Kylie sintió el cambio sutil en su cuerpo con la más mínima idea de que alguien podría estar en peligro. No dejaría a la chica, no hasta que se asegurara de que quienquiera que se acercaba a ella no era una amenaza. Balanceándose alrededor, empezó de nuevo.

—¡Maldita sea! —Una sonante voz grave estalló en la oscuridad del bosque. Una voz que sonaba familiar—. ¡Quítate de encima!

—Déjala —gritó Jenny—. Ella va a volver a donde pertenece.

Los pies de Kylie golpearon con más fuerza contra el suelo mientras se apresuraba hacia el borde de los árboles. No se había detenido por completo cuando reconoció la voz. Vio a Derek con una Jenny muy enojada aferrándose a su espalda, con las manos sobre sus ojos y sus piernas alrededor de su cintura.

Derek arrancó las manos de sus ojos, pero Jenny acababa de cambiar su agarre alrededor de su garganta.

—¿Dónde está Kylie? —gruñó y se dio la vuelta, como medio intentando encontrarla y medio tratando de deshacerse de su agresor.

Kylie casi sonrió al ver a Jenny aferrada a la espalda de Derek. La sonrisa se desvaneció cuando lo vio quedarse inmóvil y cerrar los ojos como concentrándose. Sabía que él iba a hacer esa cosa en su mente que dejaría a Jenny inconsciente.

—Para. Estoy aquí —cantó Kylie.

—¿Lo conoces? —preguntó Jenny, sus piernas todavía se aferran a la espalda de Derek.

—Sí. Lo conozco. Bájate de él —sugirió Kylie, no del todo segura que Derek entendía que Jenny no era una amenaza.

Jenny se deslizó hacia abajo y rápidamente dio un paso atrás, como si ahora que el momento de pánico había terminado, tuviera una sensación de temor. Derek se volvió, sin duda, con el ceño fruncido a la chica, si la expresión de Jenny fue una

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

indicación. Después de solo un segundo, su postura enojada se debilitó. Los dos enfrentaron miradas, ninguno de ellos parecía feliz, evaluándose uno al otro.

—Entonces... entonces vayan, los dos. —Jenny agitó los brazos y rápidamente desvió la mirada de Derek—. Vayan antes de que los guardias los encuentren.

—¿Qué está pasando? —preguntó Derek, y finalmente apartó la mirada de Jenny a Kylie. Ella vio su mirada dirigirse a la maleta en la mano.

—Ella dice que los ancianos van a tratar de detenerme de salir. —Kylie sintió el efecto de la traición mientras lo decía. ¿Estaba su abuelo en esto o no?

—Pero Burnett dijo...

—¡No tienen tiempo para hablar de esto! —espetó Jenny.

Derek miró a Kylie como esperando que ella hiciera la llamada.

—Hay que ir —dijo, y la tristeza se agitaba dentro de ella por irse esta manera. Acerca de no saber si su abuelo la había traicionado o no.

Echó un último vistazo a Jenny.

—Gracias —dijo.

Jenny le ofreció a Kylie una tímida sonrisa y asintió con la cabeza justo antes de que ella y Derek se fueran.

Ella mantuvo su ritmo, incluso con Derek, sabiendo que él no podría mantener el ritmo. La maleta en la mano se sentía ligera en su agarre firme, pero el rebote de un lado a otro se sentía incómodo.

—Podría haberla derribado y dejarla inconsciente. Sabes que no quería hacer daño a esa chica.

—Lo sé. —Kylie reprimió una sonrisa. *¿Qué pasaba con los chicos y sus egos?*

Sus pisadas parecían rebotar en los árboles y llenar la oscuridad. Pero el estado de ánimo de repente se sintió diferente. Mientras que no podía explicarlo, su piel se sentía muy sensible y su sangre parecía latir un poco más rápido. *Miedo. Peligro. Se*



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

construyó en su interior, como un fuego lento, y la esencia de ello parecía llenar el aire, picando la carne.

Y desde la rápida mirada que Derek le disparó, Kylie sabía que no era la única en sentirlo. Su ritmo aumentó repentinamente.



Estaban a cien metros de la puerta en menos de cinco minutos. Kylie podría haberlo hecho en la mitad de ese tiempo, pero Derek no podía. Cuando se acercaron, Kylie vio la puerta. Podrían saltar fácilmente sobre ella. Kylie estaba a punto de decirle a Derek el plan, cuando de repente recordó. El hecho de que no podía ver a los guardias no quería decir que no estaban allí.

Ella agarró el brazo de Derek y lo arrastró detrás de un árbol.

—Espera —susurró en voz baja.

—Está despejado —dijo, y volvió a mirar alrededor del tronco del roble.

—No lo sabemos con seguridad —dijo—. Son camaleones.

Su mirada se disparó de nuevo a la valla, con la frente arrugada por la perplejidad. Vio el segundo exacto en que se dio cuenta de lo que quería decir.

—¿Cómo podríamos saber si... son invisibles? —se preguntó.

Kylie repentinamente recordó que, si bien no podía ver a nadie cuando era invisible, podía oírlos.

—Déjame comprobar algo... —Cerró los ojos y se concentró en desaparecer. Por un segundo temió que no iba a funcionar, pero entonces la extraña especie de cosquilleo comenzó con sus pies y fue a sus rodillas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Los ojos de Derek se agrandaron mientras se desvanecía. El segundo en que no podía verse a sí misma, se concentró en escuchar. Su mirada se movió entre los árboles, tratando de ver algo en la oscuridad. Junto a ella, podía oír a Derek respirar. Lo miró, lo vio todavía mirando como si encontrara su acto de desaparición un poco demasiado. Entonces lo oyó. Pisadas.

*Mierda.*

Alguien se acercaba sobre ellos. Tenían que ser los guardias.

Presa del pánico, buscó lo correcto a hacer. Ellos podían oírla si era invisible o no. Pero al menos ella no podía ser vista. Pero, ¿qué pasaba con Derek?

Recordando lo que había aprendido, anheló ser visible otra vez, y cuando apareció, Derek solo la miró con un poco de asombro. Ella se inclinó y le susurró al oído.

—Ellos están muy cerca. —Ella tomó su mano y entrelazó sus dedos con los suyos. Normalmente, Kylie no se preocuparía tanto de hacer frente a los guardias. Los camaleones no eran conocidos como combatientes, pero la sensación de miedo aún pinchaba la piel, y le decía que no debía correr riesgos. No ahora, no cuando estaban tan cerca de escapar.

Ella se acercó a su oído.

—Voy a hacerte invisible conmigo. Tienes que estar muy tranquilo, porque mientras ellos no pueden vernos, serán capaces de oírnos. ¿Entiendes?

—¿Espera? Vas a hacer que me...

Ella cortó sus palabras pulsando un dedo en sus labios. Entonces, sin saber si podía hacerlo, cerró los ojos con fuerza y pensó en nada más que desaparecer... y tomando a Derek con ella.

Poco a poco, sus piernas comenzaron a desaparecer, y entonces vio la mano de Derek empezar a brillar. Oyó su grito de asombro cuando vio la luz, también. No se le ocurrió hasta ese momento que la cosa invisible no podría funcionar igual para los no camaleones. ¿Y si le dolía? Estuvo a punto de dejar ir su mano, pero en su lugar escuchó a su instinto y dijo que estaba bien.

*Querido Dios, esperaba que su instinto no la dejara ahora.*

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

A medida que la desaparición trepó lentamente por su cuerpo, vio su brazo completamente desaparecer. Ella se aferró a su muñeca y lo sintió rozar el pulgar en la parte posterior de su brazo. Cuando lo miró a los ojos, vio que su mirada estaba dirigida a su boca. Él se inclinó un poco. ¡Oh, mierda! Afortunadamente, antes de que sus labios se apretaran contra ella, se había ido visualmente. Y ella también. Al sentir su aliento en sus labios, se movió un poco hacia atrás.

—¿Puedes oírme? —Respiró las palabras, su mente todavía en el beso que casi sucedió. ¿Por qué se siente tan mal? No necesitaba serle leal a Lucas ahora. Pero tenía que ser fiel a lo que se sentía correcto, y el casi-beso no se había sentido bien. Tal vez no todo mal, pero no bien, tampoco—. ¿Estás bien? —preguntó.

Ella oyó su respuesta tranquila.

—Sí. Esto es genial.

Extraño, como las diferentes personas interpretaban las situaciones. La primera vez que esto le pasó a ella, se asustó. Por supuesto, no había tenido a nadie con ella, o incluso sabido que era posible.

—No te alejes de mí o te volverás visible —susurró. Al menos así es como pensaba que trabajaba. Oh, genial. ¿Y si no era así de simple?

—Aferrarse a ti es fácil —susurró, y le pasó el pulgar por encima de su muñeca otra vez—. Nunca quise dejarte ir.

—Ahora no es el momento...

—Lo sé. —Un poco de culpa sonaba en su voz.

Kylie trató de calmar su mente que corría entre el casi beso al temor de que convertir lo invisible podría haber hecho algo de daño. Afortunadamente, parecía estar bien. Ahora solo rezó para que deshacer esto fuera tan fácil como hacerlo desaparecer. *Dios*, esperaba que esto no fuera un *error*.

—¿Y ahora qué? —preguntó él con una voz apenas audible, y ella sintió su aliento en la mejilla. Se movió hacia atrás.

—Si he entendido lo que quería decir Jenny, los guardias caminan por toda la propiedad. Oigo pasos, y estoy asumiendo que son ellos ahora. No están

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

demasiado cerca, pero suena como que son dos. Estoy esperando que caminen por ahí.

—Suena como un plan.

*Suena como un disparo en la oscuridad*, pensó Kylie.

Estaban completamente silenciosos e invisibles. Los pasos se acercaban.

Estaban cerca.

Entonces, *más* cerca. Pero permanecieron invisibles. El sonido de su respiración hizo eco muy fuerte en el aire de la noche. Kylie trató de escuchar para ver si sus propias respiraciones sonaban.

Derek debía haberse movido ya que el sonido de una ramita rompiéndose llenó el aire.

Kylie se puso rígida y rezó para que se alejaran.

—¿Has oído eso? —preguntó una voz.

Kylie la reconoció como una de las voces de los camaleones. No sabía lo suficientemente bien como para llamarlo por su nombre. No es que sabiendo su nombre podría ayudar en estos momentos. Si él los descubriera, probablemente llamaría a los ancianos. Y lo que los ancianos harían estaba más allá de ella.

—¿Quién está aquí? —exclamó otra voz, y los pasos se acercaron. Así que sin duda alguna había dos de ellos.

—Habla ahora, si eres uno de nosotros —dijo la segunda voz, y se movió tan cerca de Kylie podría jurar que podía sentir el calor de su cuerpo invisible.

Y ese calor dejó a Kylie fría de miedo.

Sobre todo cuando el cuerpo se materializó y se quedó a un centímetro de ella. El agarre de Derek en sus dedos se apretó, diciéndole que estaba sintiendo su miedo.

La pelirroja camaleón guardiana miró a su alrededor y gritó.

—¿Hola? ¿Hay alguien aquí?



## Capítulo 6

Traducido por Nanami27

Corregido por Xhessii

Otra serie de pasos llenó la oscuridad, pero éste salió detrás de ellos. —Soy solo yo —gritó una voz femenina varios metros detrás de donde Kylie y Derek estaban, invisibles y silenciosos.

Kylie había reconocido la voz de tenor de Jenny justo antes de que apareciera de entre las sombras. La chica, obviamente, les había seguido para asegurarse de que lo habían hecho. Kylie se sintió un poco culpable por dudar de la chica en el principio.

—¿Jenny Beth? ¿Qué estás haciendo deambulando por el bosque en este momento de la noche?

Derek le apretó la mano y Kylie solo pudo suponer que era la preocupación por Jenny. Pero su instinto decía que Jenny debería ser capaz de manejar esto. Estuvo a punto de decirle a Derek, pero recordó que el otro guardia la escucharía. Jenny se movió unos cuantos centímetros.

—No podía dormir. Salí a caminar rápido y luego... vi a alguien.

—¿Viste a quién?

—No sé, no parecía familiar. Cabello marrón arena, casi uno ochenta. Contextura media. Joven. Y cuando la luz de la luna le golpeó, parecía que tenía los ojos claros.

Kylie se mordió el labio. *¿Por qué Jenny estaba describiendo a Derek?* Derek apretó la mano de Kylie un poco más fuerte, en silencio haciendo la misma pregunta.

El otro camaleón se materializó al lado de su pareja.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Suena como uno de los guardias que ese sucio FRU puso en nosotros. El que pateó nuestros traseros. Me encantaría tener otra oportunidad en él.

La tensión recorrió el agarre de Derek y subió por el brazo de Kylie. La necesidad de protegerlo se agitó en su pecho.

El nuevo guardia cortó su mirada hacia Jenny.

—¿Por qué te quedaste aquí con un extraño andando suelto? —preguntó el hombre.

—No lo hice. Quiero decir, por eso he venido aquí. Él estaba entre yo y mi casa cuando lo vi. Caminó hacia la parte norte de la propiedad. Iba a casa del señor Summers a denunciarlo.

—Sabía que esto no iba a terminar bien —replicó el guardia. Sacó un teléfono móvil del bolsillo y marcó.

El otro se acercó a Jenny.

—Te acompañaré a casa.

—Creo que puedo hacerlo.

—No con extraños que causan estragos.

Kylie vio a Jenny volver los ojos hacia ella y Derek, casi como si supiera dónde se encontraban. Y con la mirada, parecía enviar un mensaje silencioso que decía que una vez consiguiera que los chicos se alejaran de aquí, tenían que correr.

Era un mensaje que Kylie no necesita recibir dos veces.

El que estaba en su celular comenzó a hablar con alguien acerca de la búsqueda de Jenny.

—Ella dice que se dirigía hacia el norte. —Hizo una pausa—. Nosotros lo haremos.

—Colgó y miró al otro guardia—. Llévala de vuelta a casa y únete a mí en el extremo norte para encontrar a este tipo. Nuestras órdenes son que si no lo encontramos pronto, tendremos que dar la voz de alarma.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Dos veces en veinticuatro horas, creo que es un récord —declaró el otro con disgusto.

El silencio reinó en la oscuridad.

—Sí, eso es lo que sucede cuando empezamos a traer extraños. Protector o no, sabía que esa chica viniendo aquí removería la mierda. Y pensar que quieren mantenerla.

El corazón de Kylie se apretó al oír esto. No era que no creía en Jenny, pero al escuchar eso de alguna manera se sentía más real. Y dolió profundamente. El toque de Derek se hizo más cálido y Kylie sabía que estaba tratando de consolarla.

Uno de los chicos se acercó más a donde sabía que Derek estaba de pie. Derek se movió, obviamente asustado por alguien ocupando su espacio, incluso cuando era invisible.

El guardia miró a su alrededor como si casi sospechara que no estaba solo.

—¿Debería uno de nosotros ir a comprobar y ver si todavía está en su casa?

—Sí, probablemente deberíamos —espetó el otro guardia.

Y tan pronto como descubrieran su desaparición, se haría más difícil escapar, se dio cuenta Kylie.

Los guardias y Jenny se marcharon. Kylie esperó hasta que estuvieron fuera del rango de audición para hablar. Tuvo palabras en la punta de la lengua cuando escuchó otro par de pasos haciendo eco a su alrededor. ¿Uno de los guardias se había vuelto invisible y se dio la vuelta? ¿O era alguien nuevo?

Kylie apretó la mano de Derek, con la esperanza de hacerle consciente de la reciente llegada.

El agarre de Derek se tensó como si entendiera.

Los pasos se detuvieron a pocos metros de ella. Trató de controlar su respiración dentro y fuera, rezando porque el deslizamiento del aire en sus pulmones o la respiración de Derek, no los delatara.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Varios largos minutos pasaron. Por último, quien pasara alrededor soltó una respiración profunda, llena de emoción y comenzó a alejarse. El crujido de ramitas rompiéndose llenó el aire cuando se fue. La tentación de gritar el nombre de su abuelo era fuerte. Por la cadencia de los pasos, así como el largo suspiro, habían sonado familiares. Pero no podía estar segura, ¿verdad? Tal vez fue solo una ilusión.

El anhelante pensamiento de que él hubiera descubierto su falta y se preocupara, saliendo a buscarla.

El anhelante pensamiento de que no sabía lo que los otros camaleones estaban planeando.

Pero un anhelante pensamiento pudo hacer aterrizar a ella y Derek hasta las cejas en problemas. Así que se quedó paralizada en su lugar y esperó. Tan pronto como los pasos se desvanecieron entre las sombras de los árboles, Kylie dijo:

—Derek... Tenemos que irnos rápido.

—No voy a discutir —dijo él.

—Voy a alejarme de ti y creo que deberías ser visible de nuevo.

—¿Eso crees? —preguntó Derek, y sí, había un poco de miedo en su voz—. Oh, mierda. ¿No has hecho esto antes?

—No realmente —confesó Kylie.

—Está bien, esperemos que funcione. —Él le soltó la mano. Kylie cerró los ojos y se obligó a ser visible. Un par de segundos pasaron y abrió los ojos. Al no ver a Derek, su corazón latió con fuerza y el miedo se arremolinó en su pecho.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Derek? —susurró. Las lágrimas llenaron sus ojos. *Oh, mierda, ¿había hecho algo terrible?*

—Estoy detrás de ti —dijo.

Kylie se arremolinó alrededor y su aliento se tranquilizó ante la vista de él.

—¿Estás lista? —preguntó, y sonrió como si la acabara de leer y le gustara que hubiera estado asustada ante la idea de perderlo. Porque enfrentándolo, eso significaba que a ella le importaba, ¿verdad?

No es que fuera una sorpresa. Nunca había dejado de preocuparse. No sabía si su preocupación era de la misma forma que él se sentía por ella.

—Lista —dijo ella—. Tenemos que darnos prisa. —Y lo hicieron.

Corrieron, lado a lado. Sin embargo, ella nunca lo empujó a un nivel que no podía lograr.

Cuando llegaron a la valla de metro y medio, Kylie le tomó la mano, lista para ayudarlo si era necesario. Él no parecía ofendido. En todo caso, sonrió y apretó la palma contra la suya. La sonrisa y la alegría que llenaba su mirada, le recordaron que él había tratado de besarla y solo se añadía a su ansiedad.

*¿Era demasiado pronto después de su desengaño con Lucas?*

*¿O era demasiado tarde para ella y Derek?*

Al darse cuenta de que no era el momento para la contemplación, empezó a correr más rápido. Sosteniendo apretadamente la mano de Derek, saltaron sobre la cerca.

Bajaron con un buen golpe. Derek la tomó por la cintura. Su respiración, era lo suficientemente pesada para que el pecho subiera y bajara debajo de la oscura camiseta, que hacía juego con la suya. Sus miradas se encontraron por un segundo, un segundo que se sintió como si saliera de una película romántica. El tipo, donde la música suave juega en el fondo. El tipo que terminaba en algún beso caliente. Ella se apartó.

—Nos tenemos que ir.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La decepción brilló en sus ojos, pero en un abrir y cerrar de ojos desapareció. Ella sabía que había leído sus emociones. Probablemente sintió su confusión. Y siendo Derek, no presionaría, o al menos no demasiado. Entonces, otra vez, tratar de robarle un beso antes había sido ser muy audaz para él.

*¿Tal vez se trataba de un nuevo Derek?*

*¿Tal vez tendría que ser un poco más cuidadosa?*

Derek tomó la maleta de su mano y empezó a correr de nuevo. Huyendo de sus nuevos problemas, pero de vuelta a los viejos.



Recorrieron un buen kilómetro y medio de distancia antes de que Kylie se rindiera y se detuviera. Miró a su alrededor. Se detuvieron en una calle, y mientras había perdido la orientación, se sentía segura de que eran menos de ocho kilómetros a Shadow Falls.

A lo lejos, un pájaro gritó a su compañero. Suaves sonidos de insectos vibraron en el aire de la noche. El verde olor de la vida vegetal se arremolinaba a su alrededor. El peligro en espera debería ser mayor. Estaban lo suficientemente lejos... los guardias no vendrían hasta aquí. Pero alguna pequeña sensación en la boca del estómago, le decía que no estuviera tan segura.

—Debería llamar a Burnett —dijo Derek.

—Supongo. —El indicio de peligro agitando sus entrañas se desvaneció al pensar en cómo iba a explicar todo esto al severo vampiro. La frustración crecía en su interior. Burnett se pondría furioso y asumiría que su abuelo había estado mintiendo todo el tiempo. Y sí, Kylie admitía que casi parecía así, pero no lo podía creer. No iba a dejar de creer en él hasta que hablaran, hasta que él la mirara a los

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

ojos y no lo negara. Tal vez no lo había conocido por mucho, pero por alguna razón, sentía que lo conocía. Lo conocía lo suficientemente bien como para pensar que si hubiera hecho esto, no lo negaría. Tomaría la responsabilidad, tal vez afirmaría que tenía razones, pero no iba a mentir.

Una vez más, se preguntó si él había estado dando vueltas antes, antes de que salieran corriendo de ahí. El dolor en el pecho, el que reconoció como su desaparición, tiró de su corazón.

—Oye... ¿estás bien? —preguntó Derek, y pasó la mano por su antebrazo.

—Voy a estarlo —dijo Kylie, y tuvo que creerlo.

—Así que... ¿no quieres que llame a Burnett? —Derek dejó caer la maleta y sacó el teléfono del bolsillo, pero dudó en marcar, esperando su permiso.

—No, llámalo —dijo, aceptando que era lo correcto. Tendría que lidiar con la desaprobación de su abuelo de Burnett.

Pulsó un botón y frunció el ceño.

—Mi teléfono está muerto. —Marcó un par de números—. Sé que lo cargué. Mierda. —Él saltó y tiró el celular al suelo—. ¿Qué demonios? Esa cosa está ardiendo —espetó.

Kylie observó como las chispas comenzaron a dispararse desde el teléfono, y luego un zumbido provino del aparato, seguido por el humo.

—No sabía que podía pasar eso —dijo Derek.

—No es así.

—También es un nuevo teléfono —se quejó—. Mi mamá va a tener un ataque.

Recordando que algunos fantasmas podían hacer cosas con los teléfonos, Kylie se puso las antenas con los fantasmas. Ningún frío rozó su piel. Miró a su alrededor, en busca de... No sabía lo que esperaba ver, pero algo le dijo que la muerte del teléfono no era un accidente. A medida que su mirada se desplazaba de un lado a otro, la noche no cedió. La oscuridad se tragó el terreno. La calle pavimentada

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

parecía abandonada. Las luces de las calles estaban oscuras, sin un destello de iluminación fluyendo de sus bulbos.

Algo andaba por ahí, ¿pero qué? No se sentía como un fantasma.

—Será mejor que corramos.

Él alargó la mano hacia su brazo.

—¿Qué es?

—No lo sé, pero no me gusta.

—Eso nos hace dos —dijo Derek.

*Tres*, dijo una voz junto a Kylie.

Kylie se volvió y el espíritu de la mujer asesina estaba junto a ella.

—Tú hiciste esto, ¿verdad?

—¿Por qué iba yo a hacer estallar mi teléfono? —preguntó Derek.

—No —dijo Kylie, pero no apartó la mirada del espíritu.

*¡No! Dejé de hacer estallar los teléfonos hace años. Encontré mucho mejores maneras de hacer que mi presencia sea conocida.*

Kylie se volvió hacia Derek.

—Vamos a salir de aquí. —Tomó la maleta y empezó a correr.

*¡No! Por aquí.* El espíritu se fue en otra dirección.

Parando, Kylie se acercó y enganchó el brazo de Derek, llevándolo a un alto brusco.

El espíritu se volvió y miró a Kylie.

*Por aquí. Ve al cementerio. Tendrás ayuda. Por alguna extraña razón a todos los muertos de aquí les gustas.*



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Por qué debería confiar en ti? —preguntó Kylie, y en la esquina de su visión, vio a Derek frunciendo el ceño. Sin duda, verla mantener una conversación con un fantasma sería inquietante. Él debería tratar de tener uno y ver cómo eso podría ser inquietante.

*Porque quieres seguir con vida.*

El aliento de Kylie se atoró y miró a Derek.

—Vamos a ir por este camino —le dijo ella, rezando que sus entrañas tuvieran la razón y que pudiera confiar en este espíritu. Rezando que no fuera alguna especie de estratagema para llevarla al cementerio y luego llevarla al infierno.

Corrieron. Duro. Pero Kylie sintió que algo los seguía mientras corrían. Lo sintió desde adentro hacia afuera. Y sintió que estaba listo para saltar.

Vio la puerta principal del cementerio. El corazón le latía con fuerza contra su esternón y si ella se estaba quedando sin vapor, Derek seguramente no podría ir mucho más lejos.

—¡Espera! —Derek se detuvo y se acercó a ella—. ¿Por qué... vamos... al cementerio? —Su aliento salió en jadeos.

—Tengo amigos allí —dijo ella.

—Amigos muertos —dijo, nada feliz.

—No hay que ser exigente en estos momentos.

Él lanzó una mirada a las puertas oxidadas.

—Deberíamos ir a Shadow Falls. Estamos cerca.

—No vamos a hacer eso —dijo Kylie, y algo en su interior le dijo que tenía razón. Algo en su interior le dijo que lo que los seguía, no estaba jugando. Algo en su interior le dijo que era Mario. *Querido Dios*, esperaba que estuviera equivocada.

Agarró a Derek por el brazo y empezó a correr de nuevo. Por desgracia, no llegaron a la puerta antes de que el hombre se hiciera visible. Mario (el súper poderoso sin escrúpulos que quería a Kylie muerta) estaba a solo unos metros de ellos. El mismo sin escrúpulos que había herido a Helen, matado a Ellie, asesinado

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

a su propio nieto, y no le importaba tomar la vida de un ser inocente que se interpusiera en su camino.

Los oscuros ojos del hombre brillaban con nada más que el mal. Su piel parecía envejecida y correosa, y vestía una túnica oscura, como si se considerara una especie de realeza.

Los recuerdos de este hombre enviando relámpagos a través de su nieto hizo que la furia de Kylie y su naturaleza de protector furiosa estuviera fortaleciéndose por completo en una fracción de segundo. Agarrando Derek por el brazo, lo empujó detrás de ella.



# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

## Capítulo 7

Traducido por Sheilita Belikov  
Corregido por LadyPandora

—Nos encontramos de nuevo —dijo Mario, una brisa oscura y caliente agitó la parte inferior de su túnica. El cielo pareció oscurecerse. Incluso la luna y las estrellas parecieron encogerse en su presencia.

—Mala suerte —dijo Kylie e inhaló. El aire de la noche sabía a su maldad. Sintió su sangre burbujeando en sus venas y la sensación de peligro casi succionó el oxígeno directamente del aire.

Derek se movió detrás de ella y Kylie extendió la mano hacia atrás y lo agarró, sosteniéndolo en un solo lugar.

*Protegerlo. Protegerlo.* Las palabras se repetían en su alma como una letanía.

Mario se rió entre dientes, como si pudiera leer su mente.

—No te preocupes, niña. No quiero tener nada que ver con tu juguete. Él no está en peligro.

El anciano sonrió. Sus dientes, delgados y ligeramente amarillentos por la edad, aparecieron debajo de su labio. La repugnancia del momento envió un escalofrío arrastrándose por su espina dorsal.

—Puedes calmar ese lado protector que tienes —dijo Mario, como si percibiera su lado defensivo despertándose—. No te hará ningún bien. La verdad es que lo único que busco aquí eres tú. No tengo intención de hacerle daño al debilucho.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Derek se soltó de un tirón y salió disparado contra el viejo renegado y extravagante. Kylie dio un paso protector hacia adelante para intervenir. Mario se volvió invisible y Derek se estrelló contra el suelo.

Mario reapareció a unos metros de distancia.

—Qué lindo —se burló—. El hombrecito quiere protegerte.

Derek no dudó en ir contra él de nuevo. Pero, igual que antes, Mario desapareció en el aire y reapareció a pocos metros de Derek.

—Ya basta —le dijo Kylie a Derek.

Él la ignoró y fulminó con la mirada a Mario.

—No soy yo el que está desapareciendo, cabrón. Lucha contra mí como un hombre.

Mario se echó a reír y la maldad de su tono removió los nervios de Kylie como vidrio roto.

—Quieres que luche para que tu novia pueda protegerte. No soy tonto, niño.

Por mucho que le molestara, Mario tenía razón; si no le hacía daño a Derek, ella no podía hacer uso de sus poderes para luchar contra él. El miedo se instaló en su estómago.

—Vete —insistió Kylie y, en ese momento, vio a los espíritus reunidos en la puerta, sus murmullos llenos de preocupación por ella.

—No sin ti —exigió Mario, pero su confianza pareció un poco menor cuando dirigió la mirada hacia la puerta del cementerio. ¿Podía sentir también a los espíritus? Dio un paso más cerca de ella, ¿o era sólo un paso lejos de la puerta del cementerio?

Ella dio un paso atrás. Por el rabillo del ojo, vio a Derek extender la mano hacia una gran piedra a sus pies. Sabía que su plan era enojar a Mario lo suficiente para que representara una amenaza para él y así ella pudiera protegerlos a los dos, pero Kylie no estaba segura de poder hacerlo. La indecisión de si detenerlo o no llenó su pecho. Porque le gustara o no el plan, podría ser el único.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Mario, centrado en ella, no vio venir la piedra. Lo golpeó en la sien con un ruido sordo. Pero ella sabía que eso traería consecuencias. Y era mejor que estuviera lista para enfrentarlas.

La tensión espesó el aire a su alrededor cuando los ojos del renegado se iluminaron con un color verde lima y sangre roja brotó de su frente. Un gruñido bajo salió de los labios del hombre cuando miró a Derek.

Kylie sintió la fuerza empezando a aumentar en sus músculos, pero no era nada como lo que debería sentir para recurrir a su verdadero poder.

—¡Ven por mí, cobarde! —provocó Derek.

Mario se limpió la sangre de la frente y la furia en sus ojos se apagó.

—No me interesas.

—¿Y yo qué, vampiro cabrón? —Lucas, apareciendo de la nada, salió disparado desde detrás de los árboles y derribó al anciano.

Kylie no tuvo tiempo para considerar su caos emocional. Derek, obviamente, viendo la oportunidad, se lanzó hacia adelante. Kylie se acercó, su fuerza ahora en pleno rendimiento. Pero su fuerza y velocidad no eran nada comparadas con las de Mario. No había llegado a la pila de puños balanceándose cuando el renegado tiró primero a Lucas y luego a Derek. Sus cuerpos fueron arrojados en el aire como muñecos de trapo. Con la respiración contenida ante la vista, saltó en el aire y los enganchó a los dos. Después de sólo una fracción de segundo, dejó a ambos en el suelo y luego se abalanzó contra el renegado.

Demostrando sus habilidades una vez más, antes de que ella lo alcanzara, había saltado en sus pies y salido de su camino. Ella se detuvo con una sacudida sorprendente y miró a su alrededor. Él estaba a varios metros de distancia mirándola como si no fuera más que una forma de entretenimiento.

Estaba jugando con ella. Y no sabía cómo darle vuelta a la tortilla.

Apretando su puño con tanta fuerza que su mano dolía, se obligó a aceptar que él estaba fuera de su alcance. Podía ser viejo, pero su poder, obviamente, lo mantenía ágil y rápido.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él la miró y sonrió, luego con ojos ávidos de ver más, extendió la mano hacia Lucas.

—¿Hasta dónde irás para salvarlos? —Kylie vio una bola de fuego extendiéndose desde la punta de sus dedos. Se lanzó entre la bola de fuego y Lucas. Agarró el círculo de llamas y lo arrojó de vuelta contra Mario. Él logró esquivarla, pero luego lanzó dos más. Ella atrapó una y la otra pasó más allá. Miró por encima del hombro y vio la otra bola de fuego derribando a Lucas. El sabor de la furia, amargo y salado, se derramó sobre la lengua de Kylie. A pesar de su desconcierto emocional por Lucas, el corazón le rogó que fuera a él, para asegurarse que sus heridas no fueran graves. Pero la necesidad de detener a Mario la hizo volver a enfrentarlo.

—¿Morirás para salvarlo? —Una sonrisa llenó sus viejos ojos grises—. ¿A cuál salvarás primero? —Mario la observó como si estuviera entretenido, definitivamente no asustado y, al parecer, tan ocupado en atormentarla que no vio a Derek viniendo de nuevo contra él. Y tampoco lo hizo Kylie, o lo habría detenido. Detenido antes de que alguien muriera.

Cuando Derek se estrelló contra Mario, el hombre alargó la mano hacia Derek y apretó sus nudosos dedos alrededor de su cuello. Kylie se lanzó hacia delante, su furia y su necesidad de venganza fuertes. Envolviendo una mano alrededor de la garganta de Mario, usó su otra mano para despegar las manos del anciano del cuello de Derek. Al segundo en que sintió a Derek deslizándose libre, usó las dos manos en la garganta del renegado.

*¡Suéltalo!* La voz resonó en su oído a la vez que el frío fantasmal bajaba por su columna vertebral. *¡Alto!*

Kylie ignoró al espíritu. Este no era el momento.

Oyó a Derek jadear en busca de aire. Ahora era Mario quien no podía respirar. Sintió sus tendones moviéndose bajo su firme apretón. Su objetivo era simple. Detenerlo. Detenerlo ahora y para siempre. Todo lo que tenía que hacer era apretar un poco más fuerte.

Aplastaría la tráquea con sólo un poco más de fuerza.

# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

Lo enviaría al infierno, donde pertenecía.

Su mente fue a Ellie, a quien Mario se había llevado demasiado joven de este mundo. Pensó en el nieto de este hombre, que había muerto sabiendo que su propia sangre lo había llevado a su muerte.

Mario se merecía esta muerte.

Un pensamiento atravesó su mente. Matar no era fácil. Ni siquiera cuando era lo correcto.

*¡Suéltalo!, gritó el espíritu. Estás ciega. ¡Nada es como lo ves!*

¡Ella podía ver muy bien, gracias! Apretó su agarre en el cuello del anciano, tratando de convencerse de terminar lo que tenía que ser hecho. El sonido áspero de Derek llevando aire a sus pulmones resonó detrás de ella. El brazo de Mario se balanceó a su lado, tratando de encontrar algo a lo que agarrarse. Tratando de encontrar vida.

Oyó a Derek decir su nombre, su voz ronca, pero lo ignoró. Ignoró todo, menos el hecho de que estaba a punto de acabar con una vida.

De repente, una sensación de malestar llenó su estómago, como si algo estuviera terriblemente mal. Y fue entonces cuando vio a Mario. De pie a varios metros atrás y sonriendo. Se quedó sin aliento y su mirada se dirigió a la cara de la persona que estaba en proceso de matar.

Lucas.

La risa de Mario resonó a su alrededor.

El pánico atravesó a Kylie como dolor puro. Soltó su agarre alrededor del cuello de Lucas. Él cayó en un montón en el suelo, pero Kylie no quitó su mirada de Mario.

Lucas se movió a sus pies. Las lágrimas llenaron sus ojos al darse cuenta de lo cerca que había estado de quitarle la vida a alguien a quien amaba.

—Debería matarte ahora —dijo Mario—, pero es muy divertido verte sufrir.

La siguiente toma de aire de Kylie vibró en sus pulmones.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Oh, vive, ¿pero por cuánto tiempo? —preguntó Mario, su tono de voz expresando la emoción que sentía por el dolor que le había causado.

La maldad en el hombre parecía dar sabor al aire. No tenía ni idea de cómo Mario había cambiado de lugar con Lucas, pero lo que importaba era impedir que lo hiciera más. Y si no podía pensar en algo rápido, él la derrumbaría. Y no caería sola.

Su sangre rugía más rápido, el aire que respiraba sabía carbonatado por las emociones que se propagaban con furia a través de ella como un virus. Entonces el miedo, como un líquido tratando de ahogarla, se alzó en su pecho.

Su pulso rugía con el horror de que esta era una batalla que no podía ganar. Por un segundo, aceptó la derrota y lloró. Lloró, no por su vida, sino por la de Derek y Lucas. Habían venido a salvarla y ahora morirían por sus esfuerzos. Y luego seguirían otros. Mario no se detendría.

Una voz pareció venir con el viento. *No estás sola. Pide y recibirás.*

¿Estaban los ángeles de la muerte aquí? Se enfocó en Mario, pero oró por ayuda. Oraciones sin fe, su corazón parecía susurrar. La duda la llenó y resonó en su alma. Si los ángeles de la muerte iban a ayudarla, ¿no tendrían que estar ya aquí? ¿Por qué se sentiría tan sola, tan desprotegida? ¿No habrían ofrecido su ayuda antes de que casi matara a uno de los suyos?

Como un relámpago, se acordó de los muertos de la puerta y algo que Holiday dijo una vez flotó en su mente como un pensamiento al que necesitaba aferrarse. *A veces pienso que todos los muertos son mis ángeles de la muerte.*

Kylie tomó un aliento de esperanza. *Ayúdenme.* La petición resonó en su mente. *Sean mis ángeles de la muerte.*

Un fuerte y escalofriante chirrido resonó en la oscuridad. La puerta comenzó a abrirse. El chirrido del metal oxidado siendo forzado a moverse sonó en sus oídos. Entonces los muertos salieron precipitadamente por centenares. Hombres, mujeres, jóvenes, viejos, todos salieron corriendo, con las manos extendidas. Sus ojos atormentados. Pero sus expresiones no pedían ayuda, la ofrecían.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La sensación helada de su presencia le quemó la piel. El aire en sus pulmones parecía demasiado frío para respirar. Pero incluso en su dolor, vio que no estaba sola. Y eso le dio esperanza. Esperanza a la que se aferró.

El rostro de Mario, viejo y arrugado, hizo una mueca de angustia. Dolor, tal vez el mismo dolor frío que llenaba su cuerpo se reflejó en sus ojos grises. Echó la cabeza hacia atrás y rugió. El vapor se alzó de su boca y bailó encima de sus labios. Contuvo la respiración y se lanzó unos tres metros hacia atrás.

Como si la distancia le ofreciera un indulto, su mirada se volvió hacia ella. Kylie estrechó los ojos y vio su patrón. Era sin duda un camaleón. Por extraño que pareciera, con su visión un poco fuera de foco había algo en él que se sentía diferente. Familiar de una forma diferente. La idea parecía importante, pero como una nube de tormenta que prometió volver, pasó.

—Podrás haber ganado esta vez, pero mi momento se acerca —escupió—. Vendrás a mí, Kylie Galen, vendrás a mí dispuesta a morir, a sufrir en mis manos para mi placer, ¡porque el precio será demasiado grande! Tu debilidad te hará caer.

*¿Su debilidad? ¿Cuál era su debilidad?*, se preguntó Kylie, pero con su mente agitándose con dolor y esperanza al mismo tiempo, la pregunta se quedó sin ser hecha y sin respuesta.

En su lugar, se centró en la esperanza. Esperanza de que había salvado a Lucas y a Derek. Y en alguna parte en el fondo de su alma, también quería ser salvada.

Los espíritus todavía agrupados alrededor se abalanzaron contra Mario otra vez. Resueltamente. Su intención de protegerla, se mostraba en sus rostros cenicientos y preocupados. Holiday había tenido razón. Todos los espíritus eran de alguna manera ángeles de la muerte, ángeles de la muerte siendo espíritus de sobrenaturales. Espíritus que aunque supieran proteger a los inocentes, en su mayoría temían su juicio severo de aquellos que abusan de sus poderes. Un rápido vistazo a la puerta de cementerio y Kylie vio a aún más fantasmas saliendo. Algunos se movían lentos e inseguros, como si acabaran de ser despertados de un sueño profundo.

—Gracias —logró decir Kylie, a pesar de que sus dientes castañeteaban y el frío de la presencia de demasiados muertos hacía difícil estar vivo.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Cuando los espíritus se volvieron a reunir alrededor del renegado, Mario volvió a rugir y el sonido de su decepción y agonía fue lo último que oyó antes de que el estremecimiento helado en su cuerpo se volviera demasiado. Su visión se puso borrosa, hielo recubrió sus labios y se sintió siendo atraída en una espiral oscura de nada.

## Capítulo 8

*Traducido por flochi*

*Corregido por LadyPandora*

—**E**speremos a Burnett.  
—¡Tenemos que largarnos de aquí ya mismo!  
**E**Kylie lentamente fue tomando conciencia de las voces.  
¿Quién? ¿Esperar a Burnett para qué? Las preguntas rodaban en torno a su confusa mente. ¿Dónde se encontraba? ¿Quién la estaba abrazando tan...?

Escuchó el sonido de un rítmico golpe. ¿Un latido? Pero no el suyo. La calidez, el calor de alguien presionado cerca se sentía como el paraíso. Había estado tan fría. ¿Por qué? Si se concentraba podría averiguarlo. Pero una parte de ella no quería concentrarse; una parte quería quedarse así. Inconsciente, cálida y sintiéndose a salvo en los brazos de alguien estrechándola cerca.

Estrechándola con ternura.

Estrechándola como si fuera apreciada.

—No podemos irnos —dijo una de las voces. La voz en la distancia. No la que estaba estrechándola.

—Él podría volver. Deberíamos irnos mientras se pueda. —Escuchó las palabras vibrar profundamente en el pecho del que hablaba.

—No lo creo. Dijiste que Burnett estaba en camino. No nos vamos.

—Sólo porque tengas miedo...

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No tengo miedo, maldición. Estoy siendo racional. Kylie vino aquí por una razón. Los espíritus, apuesto a que fueron los que enviaron a ese bastardo a resguardarse.

Kylie reconoció la voz de Derek.

Todo volvió rápidamente. La traición de su abuelo, la asistencia de Jenny, Derek encontrándola, Mario apareciendo, la lucha, Lucas... La familiar sensación de sus brazos envolviéndose alrededor de ella le dijeron quién estaba estrechándola, cuyo calor ahora absorbía. Poniéndose rígida, se apartó del pecho de Lucas.

—Bájame.

Sus ojos azul oscuro, ahora brillando de un suave naranja, sin duda todavía sintiendo peligro, se lanzaron a su cara.

—¿Puedes permanecer de pie?

—Puedo —dijo ella y cuando vio los moretones rodeando su cuello, su corazón se apretó. Querido Dios, casi lo había matado. Había tenido sus manos alrededor de su cuello, apretando su vida fuera de él y casi había terminado el trabajo.

Las lágrimas le picaban la nariz, pero las contuvo. Ahora no era el momento para hundirse. Más tarde, dejaría que pasara. Más tarde, tendría una buena y larga fiesta de compasión. Se merecía una. Sólo que ahora no. *Ahora no*, se repitió en su cabeza, intentando luchar contra la carga emocional.

—¿Estás herida? —preguntó Lucas.

—Te pidió que la dejaras en el suelo —insistió Derek, su tono firme, sin duda leyendo sus conflictivas emociones.

—La escuché —gruñó Lucas y Kylie lo miró desde su cuello magullado hasta su cara. Su desagrado por Derek hizo a sus ojos brillar naranja—. Me estoy asegurando de que está bien.

—Estoy bien —mintió ella, sus emociones eran un torbellino por todo el lugar.

Traición.

Miedo.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Su mirada fue al cuello magullado.

Culpa.

—Por favor, bájame —insistió.

Hizo lo que ella pedía. Sus rodillas se sentían débiles, pero se concentró en no dejar que se volvieran de gelatina y fue capaz de permanecer de pie.

Lucas mantuvo su mano cerca para agarrarla por si sus piernas no aguantaban. Ella no quería necesitarlo para eso. ¿Por qué siquiera estaba aquí? ¿No le había dicho Burnett que no lo pusiera de guardia? Entonces se acordó de que pensaba haber visto a Monique. ¿Había sido ella?

Sus emociones dieron un giro y se dio cuenta de lo poco importante que era en este momento. Ahora mismo tenía que asegurarse de que regresaban a salvo a Shadow Falls. Como la fiesta de compasión que mentalmente había programado, podría pasar el tiempo lamentándose por Lucas y sus problemas más tarde.

—¿Estás lista para regresar? —le preguntó Lucas.

—No vamos a irnos de aquí hasta que Burnett aparezca —espetó nuevamente Derek.

Kylie miró a Derek y se volvió hacia las puertas, que ahora se encontraban cerradas. Los espíritus permanecían en guardia, sus rostros asomándose entre las barras de metal oxidadas.

—Derek tiene razón. Nos quedaremos hasta que Burnett aparezca.

Un destello pasó por Kylie y luego otro.

Burnett, junto con otras tres personas del FRU, así como varios campistas, incluido Perry, los rodearon repentinamente.

—Estoy aquí —dijo Burnett. Sus ojos brillantes parecían decir que estaba preparado para luchar. Miró alrededor, comprobando el peligro, antes de enfocarse en ellos—. Y mejor que alguien me diga qué demonios está sucediendo.

Cuando nadie respondió con la suficiente rapidez para su impaciencia, su mirada se enfocó en Kylie.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Se supone que tenía que buscarte por la mañana. —Su mirada se lanzó hacia Derek—. Se suponía que la vigilarías en la casa de su abuelo. —Miró a Lucas—. Y tú dijiste que ibas a ir con tu padre.

—Bueno, mentí. —Se contuvo Lucas, nunca se tomaba una reprimenda con facilidad—. Quería asegurarme de que Kylie no me necesitara. Y sí me necesitó.

—¿Qué pasó? —volvió a preguntar Burnett, su tono implicaba que estaba perdiendo la paciencia.

—Mario —respondió Kylie.

Los ojos de Burnett brillaron y volvió a mirar alrededor nuevamente.

—¿Estás segura de que fue él? —preguntó.

—Completamente. —Kylie se estremeció, recordando la maldad que había sentido proveniente de él. Recordó la sensación de que él había disfrutado jugando con ella, como un gato con un ratón. Pero el ratón había ganado esta vez. Gracias a los muertos nadie había muerto en las manos de Mario, pero, ¿y la próxima vez? Escuchó la amenaza de Mario sonando en su cabeza. *Vendrás a mí, Kylie, vendrás dispuesta a morir, a sufrir en mis manos para mi placer, ¡porque el precio será demasiado grande!*

Habló con certeza como si ya tuviera un plan dispuesto. El miedo escaló por su columna vertebral.

Burnett continuó mirando alrededor. Después de unos pocos segundos de acabar con su sondeo, volvió a mirar a Derek.

—Se ha ido ahora —dijo Derek.

—Puedo verlo.

¿Pero se había ido realmente? Al ser un camaleón, podía volverse invisible. Podía seguir aquí. Kylie casi dijo algo en ese sentido, pero recordó a los demás miembros del FRU. Y su falta de confianza en ellos mantuvo su boca cerrada. Mientras menos supieran de ella y los camaleones, mejor.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Qué estabas haciendo aquí? —preguntó Burnett, pareciendo más frustrado a medida que iba considerando las cosas—. Las órdenes eran que debías esperarme hasta mañana. ¿Por qué doy órdenes por aquí si nadie las escucha?

—No pudimos. Ellos no iban a dejar que se fuera —dijo Derek y miró a Kylie como sabiendo lo duro que era escuchar la verdad para ella. Y tenía razón. El dolor en su pecho apretaba.

—¿Ellos? —preguntó Burnett—. ¿Quiénes no iban a dejar que se fuera? —Su mirada fue entre Derek y Kylie.

—Los camaleones —respondió Derek.

La atención de Burnett volvió a aterrizar en Kylie y su pecho se estrechó, sabiendo que Burnett iba a echarle la culpa a su abuelo.

—Mi abuelo no era consciente de eso —dijo Kylie, pero por nada de su vida podía asegurarlo. Y supo que Burnett leyó su mentira por lo que era.

Su expresión se suavizó por una fracción de segundo, como si él pudiera relacionarse con su dolor.

—Deberías haberme llamado. —Burnett volvió a mirar a Derek.

—Él lo intentó —habló nuevamente Kylie, sin estar dispuesta a dejar que Derek tomara la culpa por esto—. Tuvimos que darnos prisa para intentar vencer a los guardias y después... después intentamos contactarte, Mario... él quemó el teléfono de Derek.

De repente, la negrura de la noche fue cortada por el haz de los faros de luz. Un coche llegó hasta detenerse. El coche de Holiday.

Salió corriendo del Honda, su cabello rojo colgando suelto como si acabara de levantarse de la cama. Y cuando su mirada llorosa se fijó en Kylie, murmuró:

—Gracias a Dios. —Y puso una mano sobre sus labios.

Viendo la emoción en Holiday debilitó la resolución de Kylie de esperar hasta más tarde para desmoronarse. Corrió hacia Holiday y cayó en sus brazos.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Mientras Kylie enterraba su cabeza en el hombro de la líder del campamento, escuchó a Burnett regañarle:

—Pensé que te había dicho que esperaras en el campamento.

Kylie sintió a Holiday tensarse por la reprimenda y luego levantó la cabeza.

—Y pensaba que tú sabrías que no sigo las órdenes de nadie.

—¿Nadie me escucha por aquí? —preguntó Burnett, su frustración haciendo que su tono sonara casi cómico.

—Obviamente no —dijo uno de los agentes del FRU y se rió.

Burnett gruñó, pero Kylie escuchó su enorme alivio. Sabía que él veía la protección de todos en Shadow Falls como una responsabilidad personal. Y ella también lo amaba por eso.

—¿Qué pasó? —preguntó Holiday, apretando su abrazo reconfortante alrededor de los hombros de Kylie.

—Lo discutiremos luego —dijo Burnett—. Tenemos que volver a Shadow Falls ahora.

Kylie sabía que la discusión incluiría acusaciones hacia su abuelo. Incluso doliéndole pensar en esa conversación, ahora mismo en el reconfortante y cálido abrazo de Holiday e incluso escuchando a Burnett y a Holiday discutir, hizo que este momento se sintiera bien. Se sentía como si estuviera casi en casa.

Y eso se sintió realmente bien.





# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Caminando de regreso a través de la puerta de Shadow Falls algo envió una calidez a través de Kylie. Aquí era a donde pertenecía. Incluso pasando la siguiente hora enfrentándose a las preguntas de Burnett no ahuyentaba completamente la sensación de estar en casa.

—Lamento tener que hacer esto ahora —dijo Burnett varias veces. Ya había repasado todo con Lucas y Derek, mientras Kylie se sentaba en la oficina con Holiday. No habían hablado de lo que sucedió esa noche porque sabía que Burnett querría estar presente, así que hablaron mientras de lo que había aprendido con su abuelo.

Cuando Burnett entró, el estado de ánimo se hizo más serio.

—Sé que no has dormido para nada en toda la noche, pero las estadísticas dicen que mientras más tiempo se espere es más probable que olvides algo.

Kylie, sentada en el sofá junto a Holiday, asintió.

—Lo sé. —Se mordió el labio e intentó concentrarse y ponerle al día de todo lo que había pasado. Cubrió a Mario y su amenaza de despedida. Luego empezó desde el comienzo otra vez y le dijo lo de Jenny acercándose a la ventana.

El asunto fue que no le dijo lo de que Jenny era la hermana de Hayden Yates. Ni siquiera estaba segura de si Burnett había descubierto que Hayden era un camaleón. Después explicó una vez más lo de Derek apareciendo en el bosque. Deliberadamente habló otra vez de la persona invisible que sintió antes de que ellos se marcharan. Y le recordó a Burnett que creyó que esta persona era su abuelo y había estado allí no para evitar que se marchara, sino para comprobar que estuviera bien.

—Pero, ¿no le hablaste? —preguntó Burnett—. Entonces no sabes a ciencia cierta si era él, o ni siquiera si estar allí significa que estaba detrás de todo esto.

Kylie frunció el ceño.

—Conozco a mi abuelo. No creo que hiciera esto. Incluso Jenny dijo que él era diferente a los otros ancianos. Y no quiero empezar a pensar en él como el enemigo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La mandíbula de Burnett se tensó.

—Se preocupa por ti, Kylie. Sentí esto cuando habló. Pero nunca ocultó el hecho de que no confiaba en mí o en Shadow Falls. Muy bien podría justificar sus acciones porque sintió que tu vida estaba en peligro. Podría pensar que tenía las mejores intenciones en su corazón, pero está equivocado. Y pese a que sé que es difícil aceptarlo, ya no podemos confiar en él.

La observación de Burnett hizo que su garganta se apretara con emoción. Entendía su punto de vista, pero no podía dejar de lado lo que su corazón le decía. Y lo que le decía era que su abuelo no había estado detrás de los intentos de retenerla contra su voluntad.

—Tú no puedes confiar en él —dijo Kylie—. Todavía tengo que decidirme. Y, ¿por qué se está desperdiciando tanto tiempo preocupándose por él cuando el verdadero villano es Mario?

—Estoy de acuerdo en quién es el verdadero villano —respondió Burnett—. Pero es debido a tu... gracias a las acciones de alguien con la gente de tu abuelo, que Mario casi llega a ti.

—No tuvieron nada que ver con que Mario apareciera.

—Estoy de acuerdo, pero tienen toda la culpa de que te encontraras en una situación vulnerable.

—Yo tomé la decisión de huir. —Se retorció las manos sobre su regazo.

—¿No creen que ya deberíamos darlo por terminado? —intervino Holiday—. Paremos ahora y retomaremos esto por la mañana.

Burnett le frunció el ceño a Holiday, luego se movió y se arrodilló en frente de Kylie. Puso su palma sobre las manos apretadas de ella. Su tacto era frío, pero amable y tierno. El nudo en la garganta de Kylie se duplicó. Cuando la miró, vio la lucha en sus ojos por mantenerse frío y no dejar que su genio gobernara. Él quería hacer demandas, estar a cargo. Sin embargo, Kylie también sintió la lucha por hacer lo que Holiday había intentado inculcar en él, a comprometerse y no ordenar.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Mirando fijamente su mano sobre sus dedos cerrados, supo que a Burnett le preocupaba, supo de su intención de no lastimarla, sino de ayudarla. Sin embargo, ¿no era eso exactamente lo que sentía por su abuelo?

—Kylie, sé que esto es duro para ti —dijo Burnett—, lo sé. Pero necesito que prometas que no te escaparás a escondidas para ver a tu abuelo. —Le apretó la muñeca—. Por favor. No tendré un momento de paz a menos que me concedas eso.

—No lo haré. —No podía negarle esto, no cuando su expresión prácticamente le rogaba cumplir. Sin embargo, en lo más profundo se preguntó si lo que su corazón dijo fue una mentira, y si lo fue, si Burnett lo había escuchado. Dios la ayudara, porque si su abuelo le pedía reunirse con él, ¿cómo podía decirle que no a él más fácilmente de lo que se lo dijo a Burnett? Su lealtad estaba realmente dividida. Sólo rezaba por no llegar a eso.



La parte más al este del cielo estaba un poco más claro que el resto cuando Burnett y Holiday llevaron a Kylie a su cabaña. Las estrellas brillaban en el cielo como si supieran que estaban a punto de ser apagadas por el sol y querían dar un poco más de luz.

Debería estar exhausta, y en parte lo estaba, pero dudaba de caer en la cama y dormirse directamente. Su mente masticaba tantas cosas que apagarla parecía imposible. Además, tenía una cita para asistir a su propia fiesta de compasión. El nudo que antes había sentido en su garganta ahora estaba atrapado en la zona de su corazón. En el pasado, Kylie había aprendido que nada más que un buen llanto aliviaría ese tipo de dolor.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Obviamente, los efectos calmantes del tacto de Holiday fueron desapareciendo. O quizás era demasiado para aliviarse completamente con la magia fae. Había cosas que necesitaban ser repasadas. Cosas como dejar la casa de su abuelo sin despedirse. Cosas como el hecho de que casi había matado a Lucas. Cosas como preguntarse si era realmente Monique, la prometida de Lucas, a quien había visto la noche anterior. Cosas como extrañar a su madre y que ella estuviera en la otra punta del planeta durmiendo con alguien escalofriante.

Cosas como tener a un asesino psicótico queriendo abatirla.

Su amenaza sonó en su cabeza como la frase de una mala canción que no se puede olvidar. *Vendrás a mí, Kylie Galen, vendrás a mí dispuesta a morir, a sufrir en mis manos para mi placer, ¡porque el precio será demasiado grande! Tu debilidad te hará caer.*

Y estudiando cosas como esa podría incluir derramar algunas lágrimas. ¿Quién podría envidiar eso? Claro, probablemente debería pasar más tiempo intentando descubrir qué quiso decir con su debilidad.

—¿Qué tal un viaje a las cataratas mañana? —opinó Holiday, y luego como leyendo el estado emocional de Kylie, estiró la mano y le dio un apretón al brazo de Kylie.

Kylie asintió.

—Averiguaré cuando sea un buen momento de la mañana —agregó Burnett, dejando claro que iba con ellas.

El silencio cayó sobre ellos como una suave lluvia. El cielo se volvió ligeramente púrpura como si la mañana fuera a llegar en la siguiente hora. Burnett carraspeó.

—¿Sabes que tendremos que volver a ser tu sombra?

—Lo había pensado —dijo Kylie.

—Antes de que haga el programa de seguimiento, hay... ¿hay alguien que no quieras que sea tu sombra?

—Sólo uno —dijo Kylie—. Y creo que sabes quién es.

Burnett asintió simplemente.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Sus pasos cayeron en el camino de grava y enviaron sonidos de crujidos a la oscuridad.

—¿Cómo está Helen? —preguntó Kylie.

—Mucho mejor —dijo Holiday.

—¿No ha recordado nada? ¿Sabemos si fue Mario o no?

—No —respondió Holiday.

—Seguimos investigando —dijo Burnett, y un poco de frustración sonó en su tono—. Pero sabemos que Mario fue descubierto en Fallen esa misma mañana. Y con su aparición esta noche, todo indica que Mario está detrás de esto.

Casi llegaron a la curva del camino. En la distancia, Kylie pudo divisar la cabaña. Ni una luz parpadeaba dentro. Kylie miró a Burnett.

—¿Della no ha vuelto?

—No, no todavía —dijo él, y algo por la manera en que dijo esas tres palabras encendió todas sus alarmas.

Lo agarró por el brazo.

—¿Qué pasó?

Burnett levantó la mano.

—Está bien. Se topó con problemas ayer por la noche, pero todo está bien. Debería volver hoy más tarde o mañana.

—¿Qué clase de problemas? —preguntó Kylie, su preocupación por Della dándole un respiro de sus propios problemas.

Burnett dudó en contestar y eso hizo que Kylie sospechara aún más.

—¿Qué pasó? —insistió Kylie.

—Se metió en un altercado con los miembros de una pandilla. Pero...

—¿Estás seguro de que no fue Mario?

—Completamente —dijo Burnett.

—¿Estaba herida? —El pecho de Kylie dolió—. Sabía que trabajar para el FRU era una mala idea.

—Fue golpeada y un poco magullada —dijo Burnett.

—¿Cómo de herida y magullada? —preguntó Kylie.

—No está tan mal, puedo decir que creo que su ego recibió el mayor daño —contestó Burnett.

—Está realmente bien. Lo prometo —agregó Holiday—. Hablé yo misma con ella.

Kylie inhaló, sabiendo que probablemente estaba exagerando, pero su presa emocional estaba casi lista para derramarse. Empezó nuevamente a caminar, apresurándose a la cabaña, queriendo estar sola antes de que la presa se rompiera.

Holiday igualó su velocidad y deslizó su mano en la de Kylie, haciendo que se detuviera justo antes de llegar a las escaleras del pórtico.

—¿Quieres que entre y podamos hablar por un rato?

—No —dijo Kylie, sintiéndose como una idiota—. Sólo necesito algo de tiempo de recuperación. —Abrazó a Holiday, absorbiendo un poco más de su tacto relajante. Cuando Kylie se echó hacia atrás, empezó a girarse hacia la puerta cuando Burnett se aclaró la garganta. Ella alzó la vista.

El hombre le tendió sus manos.

—¿No recibo uno también?

Kylie vio la sorpresa brillar en los ojos de Holiday, entonces no pudo evitarlo y sonrió.

—Ten cuidado, las personas podrían pensar que te has suavizado.

—Lo dudo —dijo, y le dio un abrazo rápido. Con su barbilla presionada contra su cabello, él susurró—: Voy a atrapar a ese bastardo. Te lo prometo.

No tenía que preguntar cuál bastardo. Sabía que se refería a Mario.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Gracias —dijo, y se echó hacia atrás. Y antes de desmoronarse y llorar, entró.

El olor de la cabaña llenó sus sentidos. No estaba segura exactamente de lo que contribuía al aroma, pero fuera lo que fuera, ofrecía algunos efectos calmantes. Y entonces se dio cuenta de que olía a las personas que amaba. Miranda, Della. Y estaba el aroma amaderado que registró. Un aroma que pertenecía a... ¡No!

*Simplemente olía como a hogar, se dijo.*

La puerta de la habitación de Della estaba abierta, como un letrero de neón de que ella no se encontraba allí. La vampiresa, una persona muy reservada, siempre mantenía su puerta cerrada.

La mirada de Kylie se movió a la puerta de Miranda.

—Hora de relajarse —se susurró para sí misma. Si iba a desmoronarse, quería hacerlo a solas. Se dirigió a su habitación y apenas había abierto la puerta cuando oyó el leve crujido del suelo de madera. No estaba sola. Su mirada se lanzó a la esquina de la habitación y vio una figura.

La reconoció.

Quizás no iba a conseguir ese momento para relajarse después de todo.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

## Capítulo 9

Traducido por Lorenaa  
Corregido por Samylinda

**K**ylie giró sobre sus Reeboks, probablemente dejando marcas de derrapado en el suelo de madera, y salió de su habitación.

—No te vayas —dijo Lucas—. ¡Por favor! Vas a tener que hablar conmigo tarde o temprano.

*Tarde estaría realmente bien.* La ira le hizo aferrarse a sus manos. Esto no estaba bien. Miró hacia la pared, sin querer hacerle frente aun.

—¿Por qué? ¿Por qué tengo que hablar contigo? No te debo nada. Ni una explicación, ni una disculpa. No soy la que... —Su garganta se tensó y simplemente se calló. Lo oyó desplazarse detrás de ella.

—Lo sé... lo arruiné. Lo admito. Yo... debí decírtelo. No, no es eso. Nunca debí haberlo dejado ir tan lejos. Le debería haber dicho a mi padre que fuera a joderse él mismo desde el principio. Tengo la culpa, pero no hice nada... más. No dormí con ella. La besé dos veces. Tú viste una de esas veces. Y ambas veces fui puesto en el lugar. Solo lo hice para intentar convencer a mi padre para que siguiera adelante con el matrimonio. Pero nunca, ni por un maldito minuto, planeé casarme con ella.

El nudo en su garganta se intensificó, sus ojos ardían con su corazón. Ella sacudió la cabeza, y logró una palabra:

—No. —Ni si quiera estaba segura a qué le estaba diciendo no. Entonces se giró y lo enfrentó.

No importaba lo que dijera, porque él no estaba escuchando. Se quedó ahí mirándola en su propio mundo de dolor y sufrimiento.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Me amas —dijo él—. Lo sé.

Ahora era cuando debía estar diciendo que no, pero no pudo conseguir que saliera la palabra. Oh, la tenía en la punta de la lengua, pero se sentía súper pegada ahí. Seguramente habría sido una mentira. Pero, ¿estaba bien mentir en momentos como éste? Cuando la verdad simplemente era demasiado dolorosa. Cuando se sentía que la verdad podía romperte.

—También sé que estas castigándome. Y está funcionando, porque estoy herido como el infierno. No es que no me lo merezca. —Él levantó una mano y se la pasó por la parte de atrás del cuello.

Kylie parpadeó para secarse las lágrimas. Incluso en la oscuridad podía ver los moretones alrededor de su cuello. Moretones que le había hecho ella. Se agarró las manos al recordar cuán cerca había estado de aplastarle la tráquea.

—No quería ahogarte —soltó—. Fue un truco por... parte de Mario. No sé cómo lo hizo pero...

—Lo sé. No me refiero... a castigarme así. —Él recorrió la mano por sus moratones—. Esto no es nada comparado con cómo me siento por dentro. Estoy hablando de que no quieres hablar conmigo, que no quieres que me acerque a ti. No tienes ni idea de cómo duele estar aquí, así de cerca... ¿Puedes siquiera imaginarte lo duro que es estar aquí y saber que no quieres que te toque? —Se movió un paso como si estuviese probándola.

Aunque fueron solo unos centímetros, su esencia vino con él. Recordó haber inalado esa particular esencia cuando entró. Debía haberlo sabido. Debía haber sabido que parte de la esencia de la casa que le dio la bienvenida, era su esencia. Él estaba en casa con ella. O había estado.

Ahora se sentía sin hogar.

Él debió de haber reunido un poco más de coraje porque dio otro paso. Ella retrocedió un centímetro. Y ese pequeño centímetro dijo mucho.

—Ves —dijo él, y su aspiración de aire sonó dolorosa—. Pero sé que aún te importo... porque me salvaste la vida. Pudiste haberte alejado y dejar que Mario me matara. Pero no lo hiciste. Atrapaste las bolas de fuego cuando eran para mí.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Sus emociones hicieron eco en la habitación, y ella hubiera dado cualquier cosa por no tener que sentir eso. ¿Cuántas emociones más podría soportar? ¿No había un límite? Seguramente ya había alcanzado el suyo.

—Sí, te salvé la vida, pero no hagas que me arrepienta. —Hizo un gesto hacia la puerta—. Vete, no te quiero aquí. —Y esa era la verdad. No quería a Lucas, el chico que la traicionó, aquí. Quería al chico en el que había confiado, el chico que pensaba que iría al fin del mundo por protegerla. Y sin embargo, eran una y la misma persona.

Él tomó un paso más. Ella vio cómo su manzana de Adam subía y bajaba. Parecía doloroso tragar.

—Te herí —dijo él—. Lo sé, y estoy dispuesto a soportar lo que sea que me des. Lo merezco. Eso es lo que vine a decir. Que acepto que lo que hice estuvo mal. Pero que no hice las otras cosas que crees que hice. Y cuando dejes de estar enfadada, todavía estaré aquí. No importa lo que tardes.

Ella apartó la mira, recordándolo ponerse de pie delante de su familia y amigos. Se había puesto un esmoquin elegante, pareciéndose mucho más a un hombre que a un niño. La imagen de él inclinándose para alcanzar la mano de Monique cruzó por su mente cuando escuchó la promesa que le hizo. La clase de promesas que no rompes.

Una ola de dolor fresco la inundó. Lo miró otra vez.

—Le diste a ella tu alma.

Él sacudió la cabeza.

—No, estás equivocada. No le di mi alma. Mentí. No podía darle a ella mi alma. Porque ya la he dado. La tomaste cuando tenía siete años. —Su voz tembló—. Y si me quedaba algo, tomaste el resto cuando entraste a Shadow Falls el primer día. En nuestra cultura, se cree que sólo hay un alma gemela. Y tú eres la mía, Kylie Galen. Lo sabía entonces y no ha cambiado.

Su visión se empañó por las lágrimas. Inhaló, esperando controlar su debilidad acuosa. Pero sintió las lágrimas derramarse de sus pestañas a sus mejillas. Se las

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

secó. Su respiración se estremeció cuando sacó el oxígeno necesario de sus pulmones. ¿Por qué dolía respirar?

*Eres mía, Kylie Galen.* Esas palabras resonaron en su corazón. No podía negar que una parte de ella quería ir hacia él, hacerle decir eso una y otra vez hasta que el dolor que bullía en su corazón desapareciera. Hasta que pudiera mirarlo sin recordar cómo se había sentido viéndolo hacerle promesas a alguien más. Pero no podía ir hacia él, porque sabía que el dolor no se iría a ninguna parte.

No ahora.

*Quizás nunca.*

No podía estar segura.

Él se detuvo y ella vio el mismo dolor que sentía en su corazón reflejado en sus ojos. Su propio dolor se duplicó sabiendo que le hería a él. Pero, ¿no era esto su culpa? ¿Por qué debería sentirse culpable de que se sintiera herido ahora?

—Siento haberte causado este dolor —dijo él—. Y que tanto como tú estás enfadada ahora conmigo tienes que darte cuenta que más enfadado estoy yo conmigo mismo. Te hice esto a ti. A nosotros. Herí a la persona más importante de mi vida. Si alguien más te hubiera herido a ti de ese modo le habría arrancado el corazón.

Él se paró ahí y simplemente miró. El silencio en la habitación parecía demasiado alto. ¿O era el dolor que resonaba en la habitación el que taladraba sus oídos?

—Me iré ahora —dijo y no podía recordar haberle escuchado tan derrotado. Tan perdido—. He dicho lo que quería decir, solo sé que te daré el tiempo que necesites para perdonarme. Pero no perdonarme, no es una opción. Por qué te amo.

Ella se apartó de su camino y salió por la puerta. Se fue a la cama. Se sentó. Se quitó los zapatos.

—¿Gatito, gatito? —dijo queriendo algo a que aferrarse. Pero Socks no apareció. A él realmente no le gustaban los cambiantes. Ahora mismo, una parte de ella estaba de acuerdo.

Subió las piernas, se apretó las rodillas hacia su pecho tan fuerte que dolía.

Luego esperó.

Esperó a que las lágrimas fluyeran con toda su fuerza. Pero las lágrimas no salían. La presión se mantuvo.

Cerrando los ojos, se mordió el labio inferior. ¿Por qué no podía llorar? ¿Estaba tan emocionalmente exhausta?

¿Y confusa?

Sí, estaba jodidamente confusa.

¿Cómo podía Lucas ver de repente lo equivocado que estaba ahora, y no haberlo visto antes? ¿Cómo pudo levantarse allí y comprometer su alma, prometer casarse con alguien más si amaba a Kylie?

Pero, ¿por qué mentiría? ¿Por qué vendría aquí y le diría todas esas cosas si no fuesen verdad?

Se sentó en la oscuridad de su habitación por algunos largos minutos. Se sentía sola. Solitaria. Un pensamiento loco y de alguna forma infantil pasó por su mente: *Quiero a mi mamá*. Pero su mamá no estaba aquí. Ni en Shadow Falls. Ni siquiera en el país. Su mamá estaba en Inglaterra golpeando a algún tipo que Kylie odiaba.

Pero todavía podía llamarla. Dios, incluso quizás formar un pequeño desorden en los planes de John para seducir a su madre. Hacer esa llamada era incluso más tentador. Quería que John supiera que su madre no estaba sola en el mundo.

Alcanzó su bolsillo y luego gimió. Se había dejado su teléfono donde su abuelo.

—Maldición —murmuró Kylie. Mientras la frustración por la pérdida de su teléfono revoloteaba en su mente, sus pensamientos fueron a Jenny, a su conversación acerca de hablar con Hayden, y a algunas de las acusaciones que había hecho de los ancianos. ¿Estaba la joven camaleón realmente forzada a vivir en un mundo de aislamiento? Eso parecía tan equivocado.

Simplemente así, se sintió obligada a encontrar a Hayden Yates. Él tendría las respuestas. Quizás le podría asegurar que su abuelo no estaba detrás de esto. Apresurándose, se levantó, luego inmediatamente disminuyó cuando llegó a la puerta. Oh, ¡jodidamente genial! Se suponía que tenía que tener sombra.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Burnett enloquecería si creyera que Kylie estaba vagando sola en la noche. Pero maldita sea, necesitaba respuestas. Y algunas veces simplemente tienes que romper las reglas. Salió, cerrando la puerta despacio para no despertar a Miranda. Bajando las escaleras del porche, se dirigió hasta el camino que llevaba a la cabaña de Hayden. Probablemente estaría dormido, pero no le importó.

Solo llevaba unos cuantos pasos cuando vio a alguien moverse entre los árboles. Su respiración se atrapó en su garganta cuando vio quién era. El pensamiento que le vino a la mente fue una frase que le decía su Nana a menudo cuando se encontraba en una mala situación “voy de mal en peor”.



—Yo... yo lo siento —murmuró Kylie.

—¡Ni siquiera intentes hablar si no quieres enojarme! —gruñó Burnett—. ¡Ni una palabra!

—Yo solo...

—¡Eso son dos palabras y he dicho ninguna! —espetó y movió la mano en el aire para dar énfasis.

Kylie se mordió el labio, y no sabrías cuántas lágrimas empezaron a salir. Lágrimas rápidas, grandes y gordas. Sorbió y se secó las mejillas con el dorso de la mano. Con su aliento atrapado en su pecho. Pero, maldita sea. ¿Por qué esto no pudo pasar cuando estaba sola?

—¡Esas lágrimas no me afectan jovencita!

La apuntó con un dedo. Aunque no podía oír los latidos de su corazón al ritmo de la mentira, si pudo oírlo en su voz. Le estaban afectando. No lo suficiente para que no se enfadara, pero si lo suficiente para que su voz se tensara por la emoción.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Y saber que lo había decepcionado añadió otra capa de dolor a su pecho. Simplemente lo que necesitaba... más dolor.

Se abrazó a sí misma e intentó dejar de llorar. Pero las lágrimas seguían viniendo. Él no dijo nada. Solo se paseó, de un lado a otro delante de ella.

De un lado a otro.

De un lado a otro.

Mirándola con total descontento y decepción durante todo el rato. Ella empezó a moverse hacia su cabaña y él gruñó. Sólo un gruñido. Sin palabras pero con la suficiente inflexión para hacerle saber que no quería que se moviera. Obviamente, su castigo era permanecer allí y aceptar el hecho de que le había decepcionado. En el fondo de su mente se preguntaba si era así como se había sentido Lucas.

Tragó otra respiración nerviosa.

—Yo solo...

—¿Te dije que podías hablar? —preguntó él. Dio tres vueltas más, como si tratara de desahogarse, antes de mirarla otra vez—. ¿Dónde ibas? —Cuando lo miró, él espetó—: Respóndeme.

—Dijiste que no podía hablar. —Se secó las mejillas otra vez.

—¿A dónde estabas yendo, Kylie?

Querido Dios, no sabía qué decir. No podía decirle la verdad. Le había hecho una promesa a su abuelo de nunca denunciar a Hayden Yates.

Sí, realmente todo le iba de mal en peor.

—¿Ibas a ver a Lucas? —preguntó Burnett.

Empezó a asentir, pero sintió que su corazón se le aceleraba de sólo pensar en mentir.

—Así que no era Lucas.

Él hervía, obviamente escuchando su corazón y sabiendo de su intención de mentir.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Se acercó y sus ojos oscuros la estudiaron. La estudiaron demasiado cerca. De cerca, vio otra vez la decepción en sus ojos, y el nudo de su garganta creció otra vez. Intentó pensar en qué decir, algo que ayudara a esto, algo que no le diera nada. Algo que no fuera una mentira.

—Yo sólo...

—No me hables si vas a mentirme.

Está bien, su corazón no le iba a dejar ni decir una mentira blanca para salir de esto.

—Quiero la verdad —dijo—. ¿Ibas a encontrarte con tu abuelo?

—No —dijo Kylie con honestidad y con eso vino una enorme cantidad de alivio.

Él la estudió de cerca. Con sus ojos tensos.

—Bien, voy a hacerte una pregunta directa y quiero una respuesta de sí o no. No intentes hablar enredando la verdad, porque lo sabré. —Se detuvo para dar efecto, o a lo mejor solo para organizar sus pensamientos—. ¿Ibas a ver a Hayden Yates?

La mente de Kylie se aceleró. ¿Qué sabía Burnett? Cuando su abuelo le había dicho que Burnett creía en la mentira de Hayden, de que Kylie simplemente había engañado al profesor haciéndole pensar que tenía permiso para salir, ella no había creído que Hayden había engañado a Burnett.

Él sabía algo. Pero hasta qué punto y lo que sabía, era desconocido.

—Bien, tu silencio es bastante respuesta para mí. Vamos.

Él le indicó que empezara a caminar.

—¿Dónde? —preguntó, temiendo lo que iba a decir.

—Querías ver a Hayden, así que vamos a verlo. Y luego ambos me van a decir qué demonios está pasando o ¡el culo de alguien va a ir la hierba! ¡Y me lo fumaré!

## Capítulo 10

Traducido por nelshia  
Corregido por Samylinda

Kylie había oído el término “caminando la milla verde” cuando convictos caminaban hacia su ejecución, y el viaje a la cabaña de Hayden se sentía como su milla verde. Burnett no habló. Apenas lo oyó respirar. Aun así, su tensa postura moviéndose a su lado le habló de su impaciencia. Su lealtad dividida entre su abuelo y Burnett había desgarrado su corazón en un juego de tira y afloja.

—¿Podemos ir a hablar con Holiday primero? —preguntó Kylie, sabiendo que tal vez Holiday podría calmar a Burnett y hacerlo entender.

—No. —Fue lo única palabra que Burnett soltó toscamente—. Voy a obtener la verdad.

*Pero, ¿a qué precio?*, pensó Kylie. ¿Se daría cuenta Hayden de que Kylie no lo delataría? Eso esperaba. ¿Pero entendería su abuelo que rompiera su promesa?

No lo creía.

Al igual que el hombre que se movía tan bruscamente a su lado, su abuelo tampoco era indulgente.

Conforme se acercaban a la cabaña de Hayden, Kylie buscó desesperadamente una salida.

—¿Tenemos que despertarlo? ¿No podemos sólo...?

—Él ya está despierto —dijo Burnett con rigidez—. Está levantado y dando vueltas alrededor de la cama preocupándose por algo. ¿Te esperaba esta mañana? ¿Llegas tarde acaso?



—No —murmuró.

Siguieron moviéndose por el camino hasta las escaleras del porche de la cabaña cuando Kylie se dio cuenta de algo. Furia agitó sus entrañas, y agarró a Burnett por el codo.

—¡Es cierto, puedes oír todo!

—¿Y tu punto? —preguntó él, obviamente notando su nueva disposición. Y sí, estando molesto por darle un ligero indulto a su culpa sobre ser atrapada escondiendo secretos

—¡Antes, cuando me dejaste en mi cabaña, sabías que Lucas estaba allí, ¿verdad? sabías que me estaba esperando para hablar conmigo!

El rostro de Burnett reflejó su culpa.

—Él me suplicó que le diera diez minutos.

—Y se los diste. Creíste que podías hacer esa tu decisión —lo acusó Kylie.

Burnett frunció el ceño, pero la culpa no desapareció por completo de los ojos.

—Si mal no recuerdo, tú interferiste en los asuntos románticos de Holiday y míos.

—¡Ninguno de ustedes huyó y se comprometió con otra persona!

Él no parpadeó, pero en su expresión vio que su argumento golpeó en su conciencia.

—Todo el mundo merece la oportunidad de explicarse —dijo, pero su tono carecía de convicción.

—No hay explicación para lo que hizo —contestó.

Burnett inhaló y se pellizcó el puente de su nariz.

—Está bien, admito que podría haber sido un error permitirle ese privilegio. No volveré a intervenir en el futuro. Y ahora tal vez Hayden y tú puedan ponerse de acuerdo y explicarme lo que no me están diciendo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él arqueó una ceja ante Kylie, levantó su puño y golpeó a la puerta de Hayden con tanta fuerza que hizo temblar las bisagras.

Después de haberse calmado aporreando la puerta, Burnett centró sus ojos en ella otra vez. Vio su mente agitarse, buscando respuestas. Era la primera vez que tuvo la sensación de que Burnett no sabía tanto como ella temía que supiera.

—Sé precavida —dijo el vampiro—. Si me entero de que algo romántico está pasando, lo echaré... sin algunas partes del cuerpo.

La boca de Kylie se abrió.

—¿Romántico? Oh, por favor, él es viejo. Es tan viejo como tú.

La frente de Burnett se arrugó.

—Exactamente mi punto. —Su ceño se profundizó—. No es que yo sea tan viejo.



Hayden abrió la puerta y su mirada fue de Burnett a Kylie.

Burnett gruñó. Entonces el vampiro cruzó el umbral como si dirigiera el lugar. Cosa que hacía.

Hayden no estaba contento con la gran entrada de Burnett, pero no trató de detenerlo. Retrocedió, permitiendo que Burnett entrara.

Kylie tragó, sin estar segura de cómo iba esto a funcionar. Burnett se pondría furioso, y tan pronto como su abuelo supiera cómo Burnett fue sobre Hayden, también se pondría furioso.

—Bueno, vamos a dejar una cosa clara —dijo Burnett, comenzando la discusión—. Nadie está dejando esta sala hasta que obtenga respuestas. Y no me importa si

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

tengo que usar la fuerza para conseguirlas. —Él miró directamente a Hayden—. Y como no golpeo a las chicas, te sugiero que empieces a explicar.

Hayden inclinó la cabeza hacia arriba.

—Explicar, ¿qué? —preguntó, sin mostrar la más mínima intimidación.

Kylie tuvo que admirar a Hayden. Ella apreciaba a Burnett y sabía que no era injusto, pero todavía sentía un temblor en la boca del estómago. El hombre convirtió la intimidación en un arte. Y era excelente en eso.

—¿Cuál es la relación entre ustedes dos? —preguntó Burnett.

—¿Relación? —preguntó Hayden.

—Al principio Kylie estaba segura de que tú eras el único detrás de las chicas muertas, y de repente eres su aliado. Me mentiste cuando me dijiste que ella había solicitado que la dejaras en el cementerio.

—La dejé fuera del cementerio.

—Entonces mentiste acerca de su visita. Conozco a Kylie, y no hubiera acudido a ti por ayuda sin una razón, sin una conexión de algún tipo.

—Soy su maestro —respondió Hayden—. Creía que ayudar a un estudiante en una situación difícil era una ventaja por aquí.

—¡Y yo que pensaba que eras lo suficientemente inteligente como para saber cuándo decir la verdad! —Los ojos de Burnett brillaron con manchas de verde furiosos—. La única razón por la que aún no he pateado tú culo de aquí es porque primero quiero respuestas. ¡Así que empieza a hablar!

Kylie, temía que esto podría salirse de control y se movió entre los dos hombres.

—¿Podemos hablar en privado un momento Hayden y yo?

La expresión de Burnett se endureció.

—Por favor —dijo Kylie—. Yo... creo que podría ayudar a llegar al fondo de esto.

La mandíbula de Burnett se apretó hasta que parecía a punto de quebrarse.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Cuando regreses, tendré las respuestas para ti.

Su ceño se endureció.

—Voy a estar justo afuera en la puerta.

—Pero aún podrías escuchar...

—¡Eso es todo lo que voy a darte! —exigió.

De repente se dio cuenta de que eso era suficiente, para ella y Hayden porque podrían volverse invisibles y su charla no la escucharían los oídos entrometidos del vampiro. Asintió y miró al enojado vampiro dar un paso fuera. Tan pronto como la puerta se cerró, se presionó un dedo sobre sus labios y luego agarró la mano de Hayden y lo llevó al reino invisible con ella.

—¿Ya puedes hacer esto? —Hizo eco la voz de Hayden, pero seguía siéndose invisible.

—Sí.

Kylie se aferró a su mano, para saber dónde estaba.

—Es increíble, Kylie. ¿Te das cuenta cuánto has avanzado? ¿Cuándo...?

—Lo siento, pero no tenemos tiempo para hablar de eso ahora. ¿Qué vamos a decirle a Burnett? Creo que deberíamos confesar.

—Él insistirá en que me vaya —dijo Hayden—, y tú perderás mi protección

—Primero, no necesito protegerme de nadie aquí. Pero no quiero que te vayas, quiero tener a alguien cerca si tengo preguntas. Segundo, no estoy segura de que Burnett hará que te vayas. Pero si no le decimos, seguro te echará. Nuestra mejor oportunidad de que te quedes, es decirle la verdad.

—Veo lo que quieres decir —dijo Hayden—. Pero...

—No le dije, sabes. Él ni siquiera sabe que eres un camaleón. Sólo...

—Lo sé —dijo Hayden—. Él sospechó de mí aún antes de que te fueras.

—Eso fue mi culpa, yo...

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Lo sé —dijo Hayden.

El sonido de la puerta azotando dejó a Hayden a la mitad de lo que estaba diciendo. Burnett entró al cuarto; sus ojos brillando con furia.

—Ese hombre es imposible —dijo Hayden.

—¡Maldición! —dijo Burnett con furia—. ¡Kylie! ¿Dónde estás?

—Voy a hablar con él —dijo Kylie a Hayden—. Permanece invisible.

Ella soltó su mano y se permitió ser vista.

El ceño de Burnett se encontró con ella rápidamente.

—¿Dónde está él? —escupió.

—Está aquí. Aún estamos hablando. En privado, como solicité.

—¿Puedes hacer a otros invisibles?

Asintió. No es que pudiera hacer a Hayden invisible, siendo un camaleón, pero Burnett no sabía eso.

—¡Esto son tonterías! ¡Quiero respuestas!

—¡Y las tendrás si me permites terminar! —demandó, sin echarse atrás—. Te estoy pidiendo que confíes en mí, como tú me lo pediste muchas veces en el pasado.

Él gruñó y miró hacia el cielo como si estuviera pidiendo paciencia y Kylie se volvió invisible otra vez.

—Estoy aquí. —La voz de Hayden se escuchó a un lado de ella—. Así que, exactamente, ¿qué le dirías?

—Todo —dijo Kylie hacía un punto vacío pero sabiendo que él estaba ahí—. Que fuiste enviado por mi abuelo aquí; que eres un camaleón y que quieres permanecer aquí. —Tomó una pausa—. Y no haría daño mencionar lo impresionado que estas con este lugar... Si podemos lograr que te vea como su aliado, tal vez...

—¿Tal vez qué? —preguntó Hayden.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No sé si es posible, pero estaba pensando que muchos de los camaleones más jóvenes como Jenny podrían beneficiarse de un sitio como Shadow Falls.

—He estado pensando lo mismo varias veces —dijo Hayden—. Pero los ancianos no permitirán...

—Está bien, ¡el tiempo se acabó! —Burnett espetó, y empezó a moverse hacia el cuarto—. Traigan sus traseros aquí, ahora.

—Un minuto más —insistió Kylie—. Casi acabamos.

—Él no puede oírte —dijo Hayden.

—Oh, cierto. —Se detuvo, aún con preguntas rondando en su cabeza para Hayden, pero Burnett estaba a punto de enfurecer. Y un Burnett enfurecido no era algo fácil de sobrellevar.

—¿Estás listo? —preguntó Kylie—. Aún tengo mucho de que hablar contigo, pero por ahora... creo que es hora de tratar con Burnett. ¡Espera! —dijo Kylie de pronto; cuando no escuchó ningún sonido agregó—: ¿Hayden?

—¿Sí? —preguntó él.

—¿Crees que mi abuelo formaba parte del plan para secuestrarme y sacarme de Shadow Falls?

—No. No lo creo. Ha estado muy preocupado por ti, incluso ha llamado seis veces antes de que llegaras.

Alivio fluyó a través de ella.

—¿Le dirías que lo siento por... no decir adiós?

—Le diré.

—¡Kylie! —gruñó Burnett.

Tomando un profundo respiro, permitió volverse visible otra vez. Hayden apareció a su lado.

Burnett no parecía impresionado; fue directo hacia Hayden agarrándolo por el frente de su camisa.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Desaparece otra vez, y me aseguraré que desaparezcas de forma permanente.

—Cálmate. —Kylie se movió enfrente de Burnett—. Hayden no es el enemigo. Fue por él que pudimos encontrar a Holiday cuando Warren la tomó. Él es la razón por la que pude escapar esta noche.

Kylie vio a Hayden mirarla sorprendido de que supiera esa parte del rompecabezas.

Burnett soltó a Hayden y le estudio detenidamente.

—¿Eres un camaleón?

El cuerpo de Hayden se tensó.

—Lo dices como si fuera un insulto.

Burnett tensó sus hombros.

—Lo digo como si hubieras estado mintiéndome.

Hayden sacudió su arrugada camisa.

—Vine aquí para asegurarme que Kylie no estuviera siendo vendida al FRU por alguien que tiene problemas imponiendo su autoridad.

Burnett frunció el ceño.

—Yo soy la autoridad aquí. Y revisé tus antecedentes. Todo dice que eres mitad vampiro mitad fae. Incluso estás registrado como uno.

—Lo soy —dijo Hayden.

—Pero no es cierto.

Hayden ni siquiera parpadeó.

—Es como escogí vivir mi vida.

Burnett sacudió la cabeza, tratando de entender.

—Pero según mis investigaciones, el abuelo de Kylie está registrado como humano por el FRU. Y los pocos camaleones que vi fuera del recinto usaban el patrón

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

humano. Pensé que eso era lo que querían que pensara el mundo. Para lo que importa. ¿Por qué no elegiste vivir en el recinto con los otros? ¿Eres un renegado?

Hayden tensó su postura.

—¿Eres un renegado porque no vives en una comunidad de vampiros? Uno debe vivir su vida como quiera, ¿o no? Simplemente preferí vivir por mi cuenta y elegí vivir como un ser sobrenatural y no como humano.

—¿Así que escogiste una especie y falseaste el patrón?

—No he hecho nada para ser juzgado por ti —dijo Hayden.

Burnett aún se veía confundido.

—¿Cuántos de ustedes existen? ¿Viviendo como un tipo diferente de sobrenatural?

—No los suficientes como para que nos sintamos cómodos dando un paso al frente —dijo Hayden—. No cuando la historia ha probado lo que puede pasar.

Kylie vio a Burnett tratando de absorber lo que estaba oyendo y atando los cabos.

—Así que cuando te diste cuenta que no era una amenaza para Kylie, ¿por qué no me lo dijiste?

—¿Para que me pudieras echar, o peor, arrestarme?

Burnett podría presionar más a Hayden, e incluso superarlo fácilmente, pero verbalmente Hayden acertó su punto. Y eso no fue divertido para Burnett.

—¿Trabajas para el abuelo de Kylie? —preguntó Burnett.

—¿Trabajar para él? No. ¿Estaba ayudándole? Sí. Como ya sabes por las revisiones que hiciste, he trabajado como profesor regular de escuela secundaria durante tres años en Houston.

—¿Aún estás ayudándole?

La pregunta de Burnett colgó en el aire como si su respuesta decidiera algo.





# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Depende de qué quieras decir con ayudar. ¿Estoy yendo contra ti para hacerle daño a Kylie? No. ¿Pero aún estoy vigilándola cuidadosamente y respondiendo a su abuelo por su cuidado? Sí.

—¿El mismo preocupado abuelo que planeó su secuestro?

—Mi abuelo no estaba detrás de eso —dijo Kylie antes de que Hayden pudiera contestar—. Y tampoco quiero que mandes lejos a Hayden. Por favor, Burnett, hazlo por mí.

Burnett miró a Kylie.

—No sé si puedo trabajar con alguien que no sabe dónde está su lealtad.

Kylie rodó los ojos.

—¿Te refieres a ti y al FRU?

Burnett estrechó los ojos.

—Mi lealtad siempre ha sido para protegerte.

—Pero aún sigues trabajando para ellos también. Porque como dijiste, ves el bien que el FRU hace. Bueno, Hayden hace lo mismo. Él quiere protegerme, pero entiende que mi abuelo tiene buenas intenciones. ¿Por qué no puedes aceptarlo?

Burnett frunció el ceño, pero Kylie pudo ver que entendió lo que quería decirle.

—Lo consideraré y discutiré con Holiday.

Hayden negó, su expresión decía que no rogaría por quedarse. No es que Kylie lo culpara por no querer pedirlo, pero ella no tenía tanto orgullo como para no hacerlo. Su vida sería más fácil con Hayden aquí, y ayudaría a mantenerse en contacto con su abuelo. Realmente necesitaba a Hayden.

—Mis reglas, sin embargo, aún rigen —continuó Burnett—. No importa lo que decida, sobre el futuro del Sr. Yates en Shadow Falls —dice Burnett, enfocándose en Kylie—. Tú no estás corriendo a ver a tu abuelo. Tendrás sombras, y si personalmente tengo que vigilar tu cabaña cada noche para prevenir que vayas contra mis reglas, lo haré.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie sacudió la cabeza, aceptando que tendría que ganar su confianza otra vez.

Burnett regresó su atención a Hayden.

—Y si decido dejarte quedar en Shadow Falls, esperaré que sigas las reglas y me ayudes a vigilar a Kylie. Y me ayudará a aprender cómo hacer frente a un renegado de tu propia especie.

—Si decides que puedo quedarme, consideraré tu oferta —dijo Hayden, el filo en su voz remarcando que no estaba preocupado por las demandas de Burnett. No es que Kylie pudiera culparlo. Le había tomado un tiempo conocer al vampiro; hasta que había aprendido cuánto se preocupaba él—. Pero puedo decirle esto, Sr. James, me reusó a que se me trate irrespetuosamente.

—¿Irrespeto? —gruñó Burnett.

Y todo se fue al infierno.

Burnett y Hayden intercambiaron pullas subidas de tono. Según Hayden, Burnett era un imbécil, y según Burnett, Hayden era un imbécil presumido que había mentido.

No sabía si se sentía confiada de que la tensión no se elevaría a golpes físicos o simplemente estaba demasiado cansada para que le importara. Si se rompían las narices respectivamente, que así sea. No creía que se mataran. Pero podría estar equivocada. Sin embargo estaba muy cansada para detenerlos.

Las rodillas le temblaban y sus ojos se sentían pesados. Tenía que sentarse antes de que se cayera. Ignorando a los dos hombres discutiendo, cruzó el cuarto caminando y se dejó caer pesadamente en el sofá de Hayden.

Sintiendo un escalofrío se abrazó. Estaba tan cansada que le tomó un minuto darse cuenta de que el frío que sentía no era una reacción natural al cansancio. También le tomó un momento darse cuenta de que los hombres habían dejado de discutir y concentraban su atención en ella.

Kylie ignoró a los hombres para tratar con el espíritu.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ahora no —murmuró, mirando fijamente la mesa de café enfrente de ella, no queriendo enfrentar al fantasma y su charla sin sentido sobre los asesinatos. Y sin querer encontrarse tampoco con la mirada de Burnett o Hayden.

—Ahora no, ¿qué? —preguntó Burnett.

—Nada —dijo Kylie, mientras el fantasma se paraba enfrente de ella. Su vestido rosa pálido colgaba pesado, empapado en sangre. Demasiada sangre. Al menos lo que parecía sangre.

*Matar o ser matada.* Las palabras del espíritu abriéndose paso en la mente de Kylie.

Kylie se hizo hacia atrás para encontrarse con los ojos muertos y fríos del espíritu. *Ahora mismo, tendría que elegir "ser matada." Estoy muy, muy exhausta.*

—¿Estas lista para volver a tu cabaña? —Burnett miró a su alrededor como si supiera que tenía un visitante, pero no pudiera verlo. No es que realmente pudiera ser capaz de verlo, pero fue capaz de ver a Hannah, la hermana de Holiday; así que Kylie no estaba tan segura.

—¿Puedes verla? —preguntó Kylie.

—¿Ver a quién? —preguntó Hayden.

—Un fantasma —le respondió Burnett a Hayden.

—¡Maldición! —Hayden murmuró y dio un paso atrás.

—No, pero puedo sentirla —dijo Burnett, poniendo su mirada en Kylie—. ¿No te vas a desmayar, verdad?

—No creo —contestó Kylie.

—Bien. ¿Estás lista para volver a tu cabaña? —preguntó Burnett de nuevo.

—Claro —dijo Kylie. Cuando se puso de pie, vio el celular de Hayden sobre la mesa de café. Recordando que quería hablar con su mamá, lo tomó mirando rápidamente a Hayden—. Voy a tomar prestado esto —dijo ella—. Dejé el mío con mi abuelo.

Hayden hizo una mueca.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sólo no llames a mi novia, como lo hiciste la vez pasada que lo tomaste prestado.

Ella se movió pasándolo, ignorando al espíritu que sentía cerca de la puerta y abrazó a Hayden. Tal vez no debería haberlo hecho, porque lo sintió tensarse. *¿Qué es lo que pasa con los hombres y los abrazos?*, se preguntó.

—Gracias —dijo ella, soltándolo.

—De nada —contestó.

Le echó un vistazo a Burnett. Parecía enojado, como si ella acabará de abrazar al enemigo.

—Sabes, el problema con ustedes dos es que son muy parecidos.

Ambos hicieron ruidos molestos con su garganta como si con eso lo negaran. Kylie sólo rodó los ojos y empezó a salir. Entonces miró al fantasma cargando en una mano una espada ensangrentada y... y la cabeza de alguien en la otra mano cortándole el camino a Kylie. La cabeza, parecía recién cortada, aún chorreaba sangre y rebotaba con su cadera mientras se movía.

Kylie se quedó sin aliento deteniéndose de golpe. El espíritu la encaró sonriendo. Entonces, sosteniendo aún la cabeza por un puñado de cabello como si fuera un trofeo, le dio una buena sacudida. *Te lo dije, matar es un juego de niños.*

Ella negó. Los ojos de la cabeza parecían cuentas a punto de salirse y la sangre escurrió por lo que quedaba del cuello. Kylie soltó un chillido asustado.

Balanceándose alrededor, Kylie se estrelló contra Burnett, abrazándolo, enterró la cabeza en su hombro.

—Estoy muy cansada para lidiar con partes corporales —murmuró—. Haz que se vaya. Por favor, haz que se vaya.

## Capítulo 11

*Traducido por Xhessii  
Corregido por Curitiba*

Cinco minutos después, el fantasma se había ido, Kylie caminaba por el porche y se giró para decirle adiós a Burnett quien estaba detrás de ella.

Él la estudió con compasión. No se había disculpado por ser tan duro con ella, y probablemente no lo haría. Sin duda, pensaba que se lo merecía. De alguna manera, suponía que sí.

Burnett se apuró a alcanzarla y le abrió la puerta.

—Promete que te irás a la cama y que no intentarás deambular de nuevo.

—Lo prometo —dijo Kylie.

—Y trata de confiar en mí —dijo él.

—Lo hago.

—No, no lo haces —dijo, sonando derrotado—. Si confiaras en mí, no estaría sabiendo hasta ahorita lo de Hayden.

—Alguien me hizo prometer que no lo diría —dijo ella—. Si tú hubieras prometido algo, ¿no tratarías de honrar eso?

Él suspiró, probablemente ofreciéndole el mejor entendimiento que podía.

—Pero deberías ser cuidadosa con lo que le prometes a la gente. —Miró alrededor viéndose un poco cauteloso—. ¿Ella todavía está fuera?

Kylie sabía a lo que él se refería con “ella”. Miró a la izquierda y a la derecha.

—Ya no la veo. —Pero se preocupó de que el espíritu no estuviera fuera por mucho tiempo. Mañana necesitaba deliberar con Holiday sobre cómo deshacerse

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

permanentemente del fantasma. Holiday tenía razón. Kylie no tenía una razón para ayudar a alguien tan malvado.

—¿Sabes lo que ella quiere? ¿O a quién le pertenecía la cabeza? —preguntó Burnett.

—No. Por lo que sé, pudo haber pasado hace años. Pero lo que ella quiere, sí, sé algo.

—¿Y eso es...? —preguntó él.

—Quiere que mate a alguien por ella. —Kylie estaba tan cansada para poner sarcasmo en su voz.

Burnett frunció el ceño.

—¿A quién?

—Todavía no me lo ha dicho —contestó Kylie.

—Ellos no piden mucho, ¿o sí? —dijo él, pero el sarcasmo sonaba en su voz.

Obviamente, no estaba tan exhausto como ella.

Kylie se encogió de hombros. Dio un paso atrás, pero esta vez Burnett la sorprendió, dándole un abrazo. Era corto, pero dulce, y se dio cuenta de que lo necesitaba.

—¿Quieres que me quede por un rato? —le preguntó, pareciendo incómodo después de la muestra de afecto.

—No —dijo Kylie, dejándolo liberarse.

—¿Quieres que llame a Holiday? —preguntó él—. Lo haría.

—No, estoy bien. Sólo quiero ir a la cama. —Su mirada fue al cielo; era casi por la mañana. Necesitaba dormir un poco. Y no estaba exhausta físicamente, pero la caminata había acabado con su cerebro. Tocando el teléfono de Hayden en su bolsillo, recordó que también quería llamar a su mamá. Se movió por el porche, mirando atrás para ver a Burnett parado en los escalones, mirándola con preocupación paternal.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Recordó a su abuelo diciéndole que Burnett estaba en el papel de padre, y de alguna manera suponía que lo hacía.

—Estaré bien —le aseguró. Aunque no podía sentir esa certeza.

—Prométeme que no dejarás la cabaña —le dijo de nuevo.

—Lo prometo. —Le dio una sonrisa medio falsa y cerró la puerta.

Una vez que oyó los pasos yéndose, Kylie se inclinó contra la puerta y se paró ahí. Luego algo pasó por su ojo en la puerta de su habitación. Su corazón se hundió cuando vio el vapor saliendo por abajo, diciéndole que tenía compañía.

*Oh, chico. ¿Habrá traído más espectáculo y cuentos? ¿Qué parte corporal habrá traído esta vez?*

Pero, maldición, Kylie no quería compañía.

O al menos no esa clase de compañía. Necesitaba una amiga. Necesitaba a una de sus mejores amigas. Miró sobre su hombro a la puerta de Miranda. No salía vapor por debajo.

Girándose abrió la puerta de su amiga. Era temprano, pero algo le dijo que a Miranda no le molestaría.



Una auténtica sonrisa salió de Kylie cuando vio a la bruja durmiendo con su pijama de caritas felices y teniendo un enorme oso de peluche que abrazaba como si fuera su amante. Vio también que en el rubio cabello de la bruja había mechones rosas, verdes y negros que estaban dispersos por la almohada, y sintió que su corazón se iluminaba al ver a su mejor amiga.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Mientras dio otro paso, el piso sonó como si estuviera anunciando su presencia.

Los hombros de Miranda se movieron, pero no se giró.

—Pensé que íbamos a esperar para tener sexo —murmuró ella.

La sonrisa de Kylie se hizo más grande.

—Creo que eso puede ser sensato. Aunque no estoy segura que nuestra relación pueda encarar eso justo ahora.

Miranda se giró, trayendo al osito de peluche con ella. Sus ojos adormilados ahora estaban muy abiertos.

—Además —agregó—, creo que el osito de peluche ya hizo el acto.

Miranda chilló, le tiró el osito a Kylie, y salió de la cama.

—Pensé que eras Perry. —Riéndose envolvió sus brazos muy fuerte alrededor de Kylie—. No puedo creer que estés en casa. Estoy taaaaan feliz de que estés de regreso. —Liberó a Kylie, dio un paso atrás y la miró como si tuviera miedo de que no fuera real—. *Estás* en casa, ¿verdad? ¿Esto no es un sueño?

—No es un sueño —dijo Kylie, parte de ella deseaba que la mayoría de la noche lo fuera.

La sonrisa de la bruja desapareció y pisó fuerte.

—¿Tienes alguna idea de lo miserable que he estado? ¡En primer lugar, me dejas y luego Della corre a jugar al superhéroe! Debería estar furiosa contigo y no contenta de verte.

—No, no te enfades. Vamos a ponernos contentas de que estoy de vuelta. —Kylie agarró el oso de diez centímetros de altura y lo arrojó sobre la cama.

Miranda le dio una mirada malvada.

—¿Has vuelto para quedarte? ¿No huirás más de mí?

—No más huidas —dijo Kylie.

—¿Promesa del meñique? —preguntó Miranda, y le tendió el meñique.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

¿Qué pasaba con todos que querían promesas? Kylie miró el dedo meñique de la joven, que era el arma de una bruja.

—No sé si es seguro hacer una promesa del meñique cuando...

—Es seguro. Es una promesa entre brujas. Y puesto que eres parte bruja, es la promesa más inquebrantable que puedes hacer.

—Está bien. Te lo prometo. —Kylie tendió el meñique para que la promesa fuera válida. Y a pesar de que fuera un gesto tonto, el momento en que sus pequeños dedos estuvieron cerrados, una oleada de emoción llenó su pecho. Quizás la promesa del meñique entre brujas era algo más que un gesto infantil. O tal vez estaba tan malditamente feliz de estar en casa.

—¡Te extrañé tanto! —Kylie extendió la mano y apretó los antebrazos de la joven.

—Yo también. —Miranda rebotó de nuevo en su cama—. Ahora, siéntate y cuéntame todo lo que pasó. —Entrecerró los ojos y miró hacia fuera el patrón de Kylie—. Has vuelto a tener ese extraño patrón de nuevo.

—Creo que ese extraño patrón es un camaleón. —Si Kylie fuera paranoica, como el noventa por ciento de los otros camaleones, estaría intentando esconder ese patrón. Pero era un poco tarde para eso, ¿no? Demasiado tarde para pretender ser alguien quien no era. Todos aquí la habían visto. Y para lo que importaba, ¿podría ella fingir? Claro, había sido capaz de cambiar el patrón un par de veces, ¿pero cómo lo mantenía? De acuerdo con lo que había aprendido, la mayoría de los camaleones no eran capaces de cambiarlo hasta que tuvieran veinte.

Y por Dios, no iba a dejar que nadie la encerrara hasta que su patrón dejara de portarse mal. Su corazón regresó a Jenny y a los otros adolescentes que estaban donde su abuelo. De repente, Kylie tuvo la sensación de que ayudar a los jóvenes camaleones era parte de lo que estaba destinada a hacer. Pero como Hayden había dicho, convencer a los ancianos camaleones parecía imposible.

—Pero tú puedes transformarte en casi todo, ¿cierto? —La pregunta de Miranda sacó a Kylie de sus pensamientos.

—Algo así —respondió Kylie, tratando de mantener su mente en ella—. Aunque es un poco complicado.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Qué cosas locas haces ahora? —preguntó Miranda. Sus ojos verdes brillaban con emoción.

Kylie se encogió de hombros y se puso en la cama junto a Miranda.

—Nada nuevo, sólo un poco más de control sobre lo que hago. Oh, espera, hay una cosa. Puedo hacer a otras personas invisibles.

—¿En serio? Hazme invisible ahora. Hazlo. Hazlo.

—Por favor, no ahora. Estoy exhausta. Además, no estoy segura... me refiero, es algo espeluznante para hacerlo. —Recordó estar asustada con el pensamiento de que de alguna manera había perdido a Derek en el mundo de gente invisible esta noche.

Entonces, casi queriendo la distracción de hablar sobre sí misma, agarró el oso y lo abrazó.

—Así que tú y este oso tienen algo, ¿verdad? Se veía muy serio cuando entré.

Miranda sonrió.

—Perry me lo dio para que tuviera compañía cuando él no estuviera aquí. Aunque este chico no es ni de cerca tan buen besador como Perry.

Kylie sonrió. Esto era lo que extrañaba. Sólo platicar con alguien, alguien con quién reírse.

—Eso es dulce —dijo Kylie.

—Sí —dijo Miranda, y luego preguntó—: ¿Puedes brillar siempre ahora? —Y puso sus rodillas contra su pecho.

—No —dijo Kylie—. Eso sólo pasa cuando sano a la gente. *O cuando los saco de la muerte*, pensó. Dándose cuenta de los extraños poderes que parecían ir y venir, todo la asustaba. Realmente esperaba que Hayden y Burnett pudieran trabajar sus diferencias. Sería muy lindo tener a Hayden ayudándola si sus cosas se ponían de nuevo inseguras.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Qué mal, la cosa de brillar era completamente genial. Me refiero, me puedo hacer brillar, pero no es tan genial como cuando tú lo haces. No sé por qué, pero es diferente.

Kylie sacudió su cabeza.

—No es genial, créeme.

—Sí, lo es. —Miranda hizo un rostro chistoso—. Todos estaban de acuerdo en que lucías como un ángel. Se preguntaban si no había un pequeño ángel en ti.

—No soy un ángel. —*Sólo pregúntale a Burnett.*

—Todos todavía hablan de eso —dijo Miranda.

*Genial.* Pero incluso con el pensamiento de todos hablando de ella, y teniendo todas esas miradas incómodas de los demás estudiantes, no se sentía tan llena de pavor como antes. Encarándolo, estaba emocionada de estar de regreso, incluso si estaba condenada a ser una freak.

Empujando todo eso a un lado, se enfocó en Miranda de nuevo.

—Así que, ¿qué me he perdido desde que me fui?

—Todo. Ha estado de loco. Oh... —Un fruncimiento pareció en sus ojos—. ¿Escuchaste sobre Helen?

—Sí. —Asintió Kylie—. Holiday me prometió que se pondrá bien.

Miranda hizo otro gesto.

—¿Escuchaste en quién pensaron que lo hizo? Ese Mario idiota fue visto...

Kylie asintió de nuevo.

—Lo sé.

Miranda frunció el ceño.

—Yo también creo que es él. Empecé a sentir de nuevo esa extraña presencia. Como alguien alrededor. Me dio escalofríos. Y estaba sola.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sé a lo que te refieres. —Un horrible temblor caminó por la columna de Kylie mientras recordó el anterior encuentro con Mario. Luego miró a Miranda—. Lo siento. Es mi culpa que él esté aquí.

—No es tu culpa. Él es malvado.

—Sí. —Y él lo es. Pronto, Kylie sabía que tenía que decirle a Miranda lo que pasó esta noche, pero no tenía energía para hacerlo ahora—. Ahorita no lo sientes, ¿verdad?

Miranda inclinó la cabeza a un lado como si reuniera todos sus sentimientos.

—No.

—Bien.

Kylie alejó el pensamiento de que él podía entrar en cualquier momento. Realmente quería creer que Shadow Falls era seguro, ¿pero se estaba engañando sólo a sí misma?

—¿Estás bien? —le preguntó Miranda estudiándola.

—Bien. ¿Cómo va la escuela?

—Tenemos un nuevo maestro de historia. Es para reemplazar a ese idiota, Collin Warren. Es un chico genial. Un lobo. Es joven. Como sólo de veinte. Él era un chico dotado, pero ahora ya no lo sabrías. ¡Deberías ver a Fredericka! Está sobre él.

Kylie asintió pero no quería entrar en detalles de la mal—hablada Fredericka. Ellas tenían una clase de “paz”.

—¿Y qué otra locura ha pasado?

Miranda levantó su ceja derecha.

—Nikki es lo que pasa, y si ella no se detiene le voy a dar todo un caso de unos granos enormes. —Levantó su mano derecha, meneó su meñique y frunció el ceño.

Le tomó un momento recordar que Nikki era la nueva cambia forma que tenía algo con Perry. Kylie frunció el ceño, pensando sobre el encuentro. Conoce a tu Compañero que pasó con la chica. La chica estaba muy mal por Perry.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Caray. ¿Cómo va?

—¡Es mejor que no vaya a ninguna parte! Estaba tan furiosa con Perry. Me refiero a que, él jura que no la ha tocado, pero creo que lo sobrepasa el hecho de que una chica tenga algo por él. Y puedo decir que le gusta que esté celosa. Él la menciona en conversaciones intrascendentes. Es como si le gustara verme toda furiosa.

Kylie se mordió el labio y se preguntó si Lucas no había estado un poco emocionado de que Monique tuviera algo por él. ¿O siquiera Monique tenía algo por él? ¿Estaba Lucas realmente diciendo la verdad acerca de que nunca tuvieron algo más que compartir un par de besos? ¿Y si hubiera sido Monique a quien Kylie había visto?

Las preguntas llegaron tan rápido, que quería eludirlas mentalmente.

Miranda se tiró en la cama con un poco de drama, y Kylie se dio cuenta que su mente se había entrometido con sus problemas cuando tendría que estar enfocada en Miranda.

—¿Confías en él? —preguntó Kylie—. Si lo haces, tienes que dejar de fijarte en eso.

Miranda movió sus labios como si estuviera pensando.

—¿Es lo que tú hiciste con Lucas?

—Eso es diferente —dijo Kylie.

Miranda se apoyó en un codo.

—¿Estás bien? Dios, sé que eso tiene que doler.

—Estaré bien —dijo Kylie—. Eventualmente. —Miró al techo y trató de empujar de regreso los latidos del corazón. No era como si no tuviera otra tonelada de cosas que hacer y de qué preocuparse. Como el fantasma que cargaba cabezas que probablemente la estaba esperando en su habitación. Un temblor corrió por su columna por el recuerdo.

Miranda se movió y descansó nuevamente en la cama.

—¿Sabes que después de que te fuiste él vino a hablar conmigo y con Della?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie se giró y miró a Miranda.

—¿Lo hizo?

—Sí. Creo que esperaba que tratáramos de hablar contigo sobre él. Convencerte de perdonarlo.

Kylie se enfocó en el techo y alcanzó el osito de peluche y lo abrazó.

—Lamento que te haya molestado.

—No nos molestó —dijo Miranda—. No sé si quieres escuchar esto, pero... estaba realmente herido. No estoy diciendo que deberías perdonarlo, pero nos juró que la única razón por la que continuaba con el compromiso era para llegar con ese estúpido Consejo lobo.

—No estoy segura de que la razón sea importante —dijo Kylie—. El hecho es que lo hizo. Y a mis espaldas. No es que lo hubiera aceptado si me hubiera dicho, pero... —Su garganta se apretó. Abrazó al osito de peluche de Miranda aún más fuerte.

—Lo sé. —Miranda hizo una pausa—. Della le dijo lo mismo. Y le lanzó el infierno. La clase de infierno que sólo Della puede sacar. Le dijo que él era un pedazo de mierda de mono y que debería ir voluntariamente a castrarse. —Miranda dejó salir un suspiro profundo—. Cuando Della empezó a descargar su ira en él, pensé que iba a ver una pelea lobo/vampiro. Me refiero a que, pensé que él no se iba a dejar. Los lobos no toman los comentarios de los vampiros, no esa clase. Pero él ni siquiera reaccionó. Se paró ahí y tomó todo lo que dijo ella. Más tarde, incluso Della no pudo evitar admirarlo por tomar el castigo como un hombre.

El nudo en la garganta de Kylie tembló.

—No quiero hablar de eso.

—Está bien. —El silencio llenó la habitación. Finalmente Miranda habló—. Entonces, hablemos de algo más. Algo bueno. ¿Sabías que Burnett y Holiday planean tener su boda aquí en el campamento?

—No, no lo sabía. —Esas noticias hicieron que Kylie se sintiera mejor—. ¿Para cuándo está planeado?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Aún no han fijado una fecha. Tengo el presentimiento de que ella estaba esperando que regresaras. Aunque, probablemente será pronto. La otra noche fui a ver a Holiday y todas las cosas de Burnett estaban por el lugar. Creo que ahora se está quedando ahí. Son tan calientes el uno con el otro. Creo que al menos tienen sexo tres veces por noche.

Kylie hizo un gesto.

—¿Realmente la gente lo hace tanto?

—No lo sé —dijo Miranda—, pero eso espero.

Ellas empezaron a reírse. Una calidez llenó el pecho de Kylie.

—Burnett y Holiday merecen ser felices.

—¿No lo merecemos todos? —dijo Miranda, y suspiró de nuevo—. Voy a decir esto y luego me quedaré callada. Sé que estás muy molesta con Lucas y no te culpo por eso, pero... creo que no deberías darte completamente por vencida con él... No dejaste que me diera por vencida con Perry.

Kylie sacudió su cabeza y frunció el ceño.

—Hace dos semanas me estabas diciendo que debería darle la espalda y regresar a Derek.

—Eso fue antes de ver cómo estaba Lucas. Creo que te ama.

Kylie sacudió la cabeza.

—Realmente no quiero hablar de ello. No quiero pensar en ello. Sólo quiero... necesito llamar a mi mamá y luego irme a dormir. ¿Me odiarás si me voy ahorita?

—¿No vas a ir hoy a la escuela? —preguntó Miranda.

Kylie lo pensó.

—No, creo que voy a hacer novillos. No he ido aún a la cama.

—Oh, entonces vete a dormir. —Miranda la miró—. ¿Por qué tengo el presentimiento de que no me estás contando todo lo que pasó?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie frunció el ceño.

—Porque no lo estoy haciendo, pero estoy cansada para lanzar todo de una vez. Te diré más tarde cada horrible detalle.

Miranda asintió.

—¿Cuán horrible?

—Realmente horrible.

—Bien. —Miranda frunció el ceño—. Pero quizás vaya a verte un rato por ahí y después. Realmente te extrañé.

Kylie sonrió.

—También te extrañé.

—Te puedo prestar mi osito si quieres. —Sonrió Miranda.

—Creo que lo haré. —Kylie se estiró y apretó la mano de Miranda—. Gracias. —Se paró y salió, sosteniendo el animalito enorme de peluche como si fuera su salvación.

Sin más, podría usarlo para esconder su cara si no quería ver partes de cuerpos.



## Capítulo 12

Traducido por Jessy  
Corregido por Curitiba

**A**fortunadamente el fantasma debe haberse cansado de esperar, porque Kylie encontró su habitación cálida con Socks, en su esmoquin blanco y negro de gatito, descansando tranquilamente en la almohada.

Cuando se unió a Socks en la cama, el gato se escabulló, dejando su cuarto, luego con su pata delantera de calcetín blanca, le dio un manotazo al osito de peluche que Kylie aún sostenía.

—Bueno, supongo que sostenerte a ti es mejor. —Puso el oso en el suelo. El gato escaló al pecho de Kylie y le dio al gatito la muy necesitada atención. Después de algunos minutos, Kylie se puso de pie, moviendo al felino a descansar a su lado—. Lo siento, amigo, tengo que llamar a mi mamá. Pero no te preocupes, probablemente será corto y dulce. Está demasiado ocupada con John para pasar tiempo hablando conmigo.

En el momento que las palabras salieron de su boca, Kylie se dio cuenta de parte de su problema con John. Estaba celosa. Sentía que la relación con su mamá acababa de encontrar terreno sólido cuando John apareció y captó la atención de su madre. ¿Estaba mal de su parte querer ser lo más importante en la vida de su mamá por un momento?

*Probablemente*, respondió Kylie a su propia pregunta. Especialmente cuando estaba viviendo lejos de casa. Su mamá tenía todo el derecho de tener una vida propia.

Pero si los celos de Kylie eran sólo la mitad del problema, ¿cuál era el otro problema con el hombre? Claro y simple, simplemente no le gustaba. Se recordó que Burnett había hecho una verificación de antecedentes al tipo y no surgió nada sospechoso.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie recordó cuán conmocionado había estado Burnett al descubrir que Hayden no era todo lo que su verificación de antecedentes había revelado. Tal vez no debería poner demasiada atención en las verificaciones de Burnett.

Por otra parte, tal vez debería dejar de tratar de pintar a John como un mal tipo y comenzar a tratar de aceptarlo como parte de la vida de su mamá. Especialmente cuando parecía ser la única parte de la vida de ella que estaba haciéndola feliz. Su mamá merecía ser feliz, ¿verdad?

Marcó el número de su madre, determinada a portarse bien.

Sonó una vez. Luego dos veces más. Por lo general su mamá descolgaba rápidamente. Kylie se preocupó que pudiera estar interrumpiendo algún interludio romántico. Frunció el ceño y miró la hora. Debe ser casi la hora del almuerzo en UK, seguramente realmente no estaban... haciendo el acto, o como Della lo hubiera llamado, un evento de mediodía.

Apartó ese pensamiento de su mente tan rápido como pudo, y en lugar de eso dejó a su mente divagar a Della. Burnett había dicho que la pequeña vampiresa se había topado con algún tipo de altercado. Ver a Miranda había sido súper relajante, pero tenerlas a ambas aquí sería justo lo que le recetó el doctor.

Otro timbre de la línea llevó su atención de vuelta al teléfono. Espero que pasara al correo de voz en cualquier momento. ¿Su mamá estaba bien? Resentimiento se despertó en su interior por John otra vez. Si algo le había pasado a su mamá en este viaje...

—¿Hola? —Su mamá sonaba...distante. De alguna manera fría.

—¿Está todo bien? —preguntó Kylie, su mano apretando el teléfono de Hayden.

—¿Kylie? —dijo su mamá—. ¿El teléfono de quién estas utilizando para llamarme?

Al darse cuenta que este era el motivo de la demora de su mamá y el extraño tono distante, Kylie se puso cómoda en la almohada. Sin embargo, el desinterés en la voz de su madre le recordó cuando había sido más joven y trataba tan duro de ganar su aprobación. Un tiempo en que Kylie cuestionó el afecto de su madre hacia ella. Pero eso era el pasado. Habían encontrado un nuevo lugar en su relación. O lo

tenían antes de este momento. Kylie rezó para que la presencia de John no cambiara eso.

—¿Dónde está tu teléfono, jovencita?

—Oh... yo... —Tenía que pensar en una mentira rápido y hacerla sonar convincente. Su mamá podría no ser capaz de escuchar su corazón acelerarse, pero tenía algún detector maternal de mentiras que la había metido en problemas la mayoría de las veces—. Perdí mi teléfono anoche, así que pedí prestado el de una amiga. —Para efectos prácticos, no era realmente una mentira.

—Bueno, eso explica porque no devolviste mi llamada anoche —dijo su mamá en un tono de reprimenda—. Oh Dios, ¿te das cuenta lo mucho que va a costar remplazar tu teléfono?

—Yo... creo que podría ser capaz de encontrarlo. Y lo siento —Kylie acariciaba a Socks cuando se movió a rozar su cara contra su barbilla—. ¿Hay algún problema? ¿Por qué estabas llamándome?

—No, sólo... tu papá estaba preocupado.

Padraastro, Kylie quiso corregir, pero no lo hizo.

—Dijo que te llamo tres veces ayer y no habías respondido. Y luego él me llamó tres veces mientras John y yo estábamos... quiero decir, mientras estábamos en la cama.

¡Ew! La capacidad de ser asqueada de Kylie alcanzó la sobrecarga máxima, lo que desencadenó en su cerebro bloqueando todas las imágenes mentales inapropiadas.

—Lo siento —ofreció Kylie, y luego se mordió el labio. Se dijo a sí misma que tenía que renunciar a la esperanza de que su mamá y su padraastro regresaran juntos, pero era difícil a veces. Sin embargo, donde más importaba, un lugar donde mantener los recuerdos de lo que su familia solía ser, había una chispa de esperanza.

—Tres veces es ridículo —dijo su mamá—. Especialmente cuando él sabía la hora que era aquí.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Lo sé —dijo Kylie, pero pensó: *¡Dale un descanso, mamá! ¡Estaba preocupado por mí!*

—Bueno, es tiempo de que tu padre aprenda que no soy su amiga telefónica —dijo ella.

—Estoy segura de que lo hará con el tiempo —dijo Kylie—. Me pondré en contacto con él hoy y veré lo que quiere.

—Haz eso —dijo su mamá, e hizo una pausa—. Espera. Si no sabías que llamé antes, entonces, ¿qué pasa? ¿Está todo bien?

—Sí, solo quería reportarme. Odio pensar que estas tan lejos.

—Lo sé... en cierto modo me siento de esa manera, también. Te extraño. No es que no lo esté pasando bien. Inglaterra es hermosa, Kylie. Quizás cuando John y yo volvamos la próxima vez tú puedes venir con nosotros.

*¿Próxima vez? ¿Ya estaban planeando otro viaje?*

—Sí —murmuró Kylie, y se recordó que estaba portándose bien.

—¿Adivina qué, nena? —preguntó su mamá.

De repente miedo lleno su pecho. *Dios, por favor no la dejes decirme que se van a casar o algo así.*

—¿Qué? —preguntó Kylie, su voz sonaba como si se hubiera tragado una rana.

—John me pregunto si...

—No —espetó Kylie.

—¿No qué? —preguntó su madre.

—No lo conoces lo suficientemente bien.

La línea permaneció en silencio por un instante demasiado largo.

—¿Qué piensas que me preguntó?

Kylie se encogió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No lo sé —dijo, y se dio cuenta que probablemente estaba demasiado cansada como para haber llamado a su madre. Demasiado exhausta para mantener una conversación lógica, especialmente una donde tenía que fingir gustarle alguien que no lo hacía.

—Él quiere que vaya a trabajar para su compañía —dijo su madre—. Está dispuesto a pagarme casi el doble de lo que estoy ganando ahora.

Bien, así que su mamá trabajando por el hombre no era tan malo como casándose con él, pero a Kylie no le gustaba eso tampoco.

—¿Pensé que te gustaba tu trabajo? —dijo Kylie.

—Me gusta, pero...el doble de dinero y viajes gratis. Quiero decir, es difícil de rechazar.

—Pero... pero tú estás... —*Teniendo relaciones con él*—... estás saliendo con él. ¿No es eso como acoso sexual? Es decir hay leyes contra eso, ¿cierto?

—No si la relación es consensuada —dijo su mamá—. John y yo hablamos sobre cómo el trabajar para él podría ser difícil. Pero señaló que no estaría trabajando directamente bajo su mando. Por lo tanto, no sería realmente como si estuviéramos trabajando juntos.

Kylie podía oírlo en la voz de su mamá. Su decisión estaba tomada. Iba a aceptar el trabajo.

—Sí, pero no sé si es conveniente trabajar para alguien con quien estas... saliendo.

—Creo que John y yo somos lo suficientemente maduros para tratar con esto.

*Sí, como él se comportó tan maduro la última vez que lo trajiste aquí cuando golpeo a papá y empezó toda una batalla campal en el comedor.* Kylie se mordió los labios para no decir nada hiriente.

—Supongo que sólo no lo conozco tan bien —dijo Kylie.

—Lo cual tengo la intención de remediar la próxima vez que estés en casa —dijo su mamá—. Pensé que quizás podríamos ir todos a algún lugar por un fin de semana.

*¡Por favor no!*

—No creo que tengamos que hacer eso. Yo... para ser sincera, como que me gusta pensar que esos fines de semanas son sólo para mí y para ti.

—Pero tienes que llegar a conocerlo, Kylie. Es una gran tipo. Sé que lo amarías si de verdad llegaras a conocerlo.

—Sí, y eso está bien. Pero no vamos... sin apresurarlo, ¿de acuerdo? Todo a su tiempo.

Su mamá se quedó en silencio otra vez.

—¿Estás bien, nena? Acabo de darme cuenta qué hora es allá. ¿Qué estás haciendo despierta a las cinco y media?

—Tuve un poco de tarea con la que tenía que ponerme al día —mintió Kylie otra vez—. Y será mejor que me vaya y empiece a trabajar en ella, también.

—¿Tienes problemas de chicos otra vez? —pregunto su mamá.

*Junto con un fantasma que tiene un grave problema en su cabeza.*

—Nada que no pueda manejar.

—¿Qué pasó, cariño? —preguntó su mamá.

—Estoy bien. De hecho, prefiero no hablar de ello. Tal vez después.

Un largo suspiro de su mamá vino a través del teléfono.

—Estoy aquí cuando estés lista...

—Lo sé, y te amo, mamá.

—También te amo, bebé.

Fue mediante la reproducción de las palabras de su mamá una y otra vez en su cabeza que Kylie finalmente se quedó dormida.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿A dónde vamos? —preguntó Kylie a Derek mientras sentía esa nebulosidad de estar en un estado de sueño tranquilo. Corrección, estar en un sueño lúcido. Y en ese momento, la tranquilidad de ello haciéndola flotar. Había pasado un tiempo desde que había hecho esto, pero inmediatamente se dio cuenta de que este no era su sueño. No había ido a Derek. Él había venido a ella. Y ahora estaba llevándola a un lugar, caminando delante de ella, pero mantenía su mano en su espalda sosteniendo las manos de ella, guiándola por un camino. Un camino arbolado.

Intentó lograr que su mente funcionara en un nivel más alerta. ¿Qué hora era? ¿Cuánto tiempo había estado durmiendo? Tenía que detener esto.

Pero entonces Derek miró hacia atrás sobre su hombro y le sonrió. Perdió su línea de pensamiento y se vio envuelta en el mundo en el que estaba. *Un mundo seguro*, dijo su mente. Miró hacia arriba. El sol enviaba suaves rayos de luz matutinos bailando a través de los árboles.

—Vamos a nuestra roca. Te gusta allí, ¿cierto? —Su mano dio a las de ella un ligero apretón. Su palma se sentía caliente en las suyas. Calmante. Extraño como simplemente sostener la mano de alguien podía sentirse como un abrazo, como un cálido abrazo. Por otra parte, estaba hablando de Derek. Él tenía todo esos poderes fae que hacían su toque... más.

Significativo.

Lo recordaba vagamente tratando de besarla antes en la huida de la casa de su abuelo y pensaba que no iba a ser tan fácil mantenerlo a raya. ¿De verdad quería mantenerlo a raya?

La respuesta parecía estar en algún lugar entre su corazón y su mente y no podía llegar a la conclusión. Pero este era sólo un sueño, una parte de ella lo ofrecía como una excusa. Más tarde lo averiguaría. *Lo haría*, se prometió.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Siempre te gustaba ir a la roca antes —dijo Derek.

—Sí, pero... —Se detuvo y se miró a sí misma. Estaba vestida con unos shorts vaqueros y una camiseta. Pero estaba descalza. Se sentía bien. Una suave cama de hierba húmeda y tierra bajo sus pies. Definitivamente un sueño. Si fuera real, estaría sintiendo las piedrecitas y las espinas. Esto no era real. No realmente. Pero necesitaba ser cuidadosa. Movi6 los dedos de sus pies e intentó nuevamente despertar lo suficiente para darse cuenta de lo que estaba bien y lo que estaba mal.

Derek se dio la vuelta, aún sosteniendo su mano, y la miró de nuevo.

—S6lo ven conmigo Kylie. Dame esto, por favor. —Ya podía escuchar el goteo del arroyo fluyendo por la tierra, salpicando sobre las piedras que habían sido suavizadas por el tiempo. El olor del pasto, las maderas, y los altos 6rboles perfumando el aire que respiraba.

Una brisa agito el cabello de Derek.

—Dame un poco de tiempo para estar contigo.

Lo miró a trav6s de su propio cabello danzando enfrente de sus ojos. Vio la s6plica en su mirada.

La palabra *no*, descansó en la punta de su lengua, pero entonces vio los moretones en su cuello. Moretones que se veían tan mal como aquellos en Lucas. No es que ella le hubiera hecho esos moretones a Derek. Mario lo hizo. Pero habían sido por causa suya. 6l se haba lanzado hacia Mario para protegerla.

Derek estaba dispuesto a morir por ella.

La amaba.

—Por favor —dijo, y el sonido de su voz hizo eco en su cabeza como una triste canci6n.

Ir con 6l no se sentía completamente correcto, pero decirle no tampoco.

—S6lo para hablar —dijo ella, y arqueó una ceja.

—Bien. —6l sonrió y las motas doradas en sus ojos brillaron.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Recordó esa mirada también. Una sexy mirada temeraria que insinuaba que estaba planeando algo.

Él se dio la vuelta y ella continuó siguiéndolo. En unos cuantos minutos, llegaron al arroyo. Él hizo un gesto hacia la roca.

—Su carruaje la espera, mi querida dama —dijo en una voz formal, e hizo una reverencia como en alguna obra escolar.

Se veía tan lindo, no pudo evitar sonreír.

—No seas tonto.

—Sí, pero si eso es lo que toma hacerte sonreír, voy a ser tonto todo el día. Tuviste una mala noche. Mereces un poco de diversión.

—La merezco, ¿cierto? —dijo ella, y luego saltó sobre la roca. En su carruaje.

Él saltó en la roca justo después de ella. Sus hombros se rozaron contra los suyos. No podía dejar de recordar la primera vez que habían venido aquí. Había parecido tan mágico, tan parecido a un cuento de hadas, algo de una pintura de un libro para niños. Por supuesto, en ese entonces eso había pasado mucho cuando estaba con Derek, y no tenía que ser justo ahí.

Kylie miró a los bosques y la vista. Sin la sensación de cuentos de hadas dominando el lugar. Tal vez la sensación de cuentos de hadas no ocurría en sueños.

No es que no fuera bonito o relajante estar aquí. El sol enviaba un color dorado entre los árboles y sus agitadas hojas. El aire olía a mañana fresca. Se sentía agradable estar sentada al lado de Derek, sentir sus hombros presionar gentilmente contra los suyos. ¿No podía relajarse? No iba a dejar que nada pasara. *Estaban aquí para hablar*, se recordó.

Lo miró y sintió el cosquilleo de atracción haciendo su estómago aletear. Por primera vez, notó los sutiles cambios en él en los últimos meses. El chico con el que había llegado una vez a la roca casi había desaparecido, y un hombre había tomado su lugar. El cabello descansando contra su frente parecía un poco más

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

oscuro. Tenía un perfil masculino, una fuerte línea de mandíbula, y labios hermosos.

Él la miró.

—Sabes, fue realmente genial cuando me volviste invisible.

—Sí, pero me asusté un montón cuando no te vi de inmediato cuando te traje de regreso.

—Lo sé. Podía sentir tus emociones —dudó—. Pero eso fue un poco genial, también —dijo—. De hecho esa fue la mejor parte.

—No, no lo fue —dijo ella—. En serio, me asusté.

—Lo sé, pero eso fue lo que lo hizo tan genial. Porque ahí fue cuando lo supe con certeza. Ahí fue cuando supe que seguías amándome.

Sus palabras hicieron eco en su cabeza y rebotaron por su corazón. Él se inclinó. Su dedo rozó a lo largo de su mejilla. Su aliento susurró en frente de su sien. *Oh demonios*, pensó Kylie. Aquí estaba otra vez, con agua hasta el cuello y sin un remo.<sup>2</sup>



El toque se movió a través de la barbilla de Kylie.

Gentil.

Cariñoso.

Amoroso.

---

<sup>2</sup> Expresión para decir: en apuros y sin una solución.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Recordó su sueño lúcido con Derek, pero no podía recordar cómo terminó.

El toque apareció de nuevo. La sensación de las sábanas presionando contra su costado. Oh mierda, ¿Todavía estaba con Derek? ¿En la cama? ¿Qué demonios había hecho?

Abrió de un tirón sus ojos, asustada de que... de que... Ojos amarillos miraban directamente a los suyos. Ojos felinos amarillos. Y una pata blanca ahora se posaba en la punta de su nariz.

—Socks. —Rió con alivio, su corazón latía con recuerdos lejanos del sueño jugando a las escondidas con su mente—. Hey, bebé —murmuró cuando la pata del gato le dio un manotazo en la nariz—. ¿Así que de verdad me extrañaste cuando me fui, huh?

—Todos lo hicieron. —Una voz vino desde el otro extremo de la habitación. Antes de que pudiera forzar a su cerebro a identificar la voz, o a incluso saber si era masculina o femenina, salió corriendo de la cama y se quedó con los ojos abiertos, mirando hacia... Bien, tomó un profundo respiro. No había razón para el pánico. Era sólo Holiday.

—No fue mi intención asustarte. Sólo entré a ver cómo estabas. Estaba poniéndome un poco preocupada. Has estado fuera por horas. Te revise dos o tres veces y ni siquiera te moviste.

Kylie parpadeó y miró al reloj en su mesita de noche. Las tres en punto.

—No pretendía dormir tanto tiempo.

—Creo que estabas exhausta —dijo Holiday, luego frunció el ceño—. Burnett me contó todo el episodio con Hayden. —Socks salto fuera de la cama y comenzó a hacer figuras de ochos alrededor de los tobillos de Holiday.

La líder del campamento ignoró al gato y continuó mirando a Kylie.

—Sobre eso —dijo Holiday. Su expresión le dijo a Kylie que estaba a punto de conseguir una reprimenda. Holiday no la regañaba muy a menudo, así que cuando lo hacía, siempre parecía doler el doble.

The page features a decorative header with silhouettes of birds flying across the top and trees framing the bottom corners. The title 'Chosen at Nightfall' is written in a large, elegant serif font, with the author's name 'c. c. hunter' in a smaller, lowercase serif font below it.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Y por supuesto, podría merecerlo, pero todavía medio dormida, no sabía si podría tomarlo manteniéndose en pie. Se dejó caer en la cama, extendió el brazo por su osito de peluche, y lo abrazó.

—No puedes ocultar cosas de nosotros Kylie.

Sí, aquí venía el regaño.

## Capítulo 13

Traducido por Corazón de Tinta  
Corregido por Aldebarán

—Sé que no debí haberlo ocultado. —El pecho de Kylie se apretó—. Y sé que Burnett estaba realmente decepcionado conmigo y probablemente también estás enojada conmigo. Y entiendo por qué. Realmente, realmente lo creo. Pero... —Tomó una respiración profunda mientras la mirada de regaño en los ojos de Holiday se mantuvo dura. Abrazando el peluche más fuerte, continuó—: ¿No entiendes que prometí a mi abuelo no exponer a Hayden? No habría cumplido esa promesa si pensara que es malo o intentara causar daño. No es una mala persona. Si no fuera por él, no te habría encontrado esa noche cuando Collin Warren te secuestró. Y si no te hubiera encontrado cuando lo hice, probablemente no habría sido capaz de... salvarte. Él ayudó a salvar tu vida.

Holiday frunció el ceño.

—No estoy diciendo que sea una mala persona, Kylie. Y no es que no entienda por qué te sentiste obligada a mantener tu promesa, pero Burnett tiene razones para protegerte. Tenemos que saber lo que está pasando.

—Bueno, ahora lo sabes todo. Quiero decir, si Burnett te lo dijo.

—Lo hizo —dijo Holiday.

Kylie se mordió el labio y luego empujó el oso de peluche a un lado.

—¿Han vuelto a hablar Burnett y Hayden? ¿Te dijo que estaban en la garganta del otro anoche? Burnett dijo que iban a considerar si van a dejar que se quede. ¡Considerar! Y entonces Hayden dijo que entonces *consideraría* si *quería* quedarse.

—Soltó un profundo trago de aire—. Burnett actuó como un idiota.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Holiday frunció el ceño.

—Cuando se trata de proteger a las personas importantes para él, Burnett siempre es un poco duro.

—¿Un poco? ¿En serio? —Kylie puso los ojos en blanco—. ¿Lo puedes decir con una cara seria?

Una ligera sonrisa tiró de los labios de la líder del campamento.

—Bueno, tal vez mucho, pero la mayoría de las veces, tiene razón. —Sacó su cabello rojo en torno a un lado y comenzó a hacerlo girar.

—Sólo no tiene razón en esto. Y aquí está la cosa. Me gustaría algo así como que Burnett no corriera a Hayden. Sé que él mintió al ser contratado, pero significaría mucho para mí tener... tener a alguien alrededor que entiende lo que significa ser un camaleón. Quiero decir, eres genial. Has estado a mi lado desde el principio, y también Burnett, pero es como me has dicho muchas veces, ustedes no saben nada acerca de los camaleones.

Holiday asintió.

—Sé que sería bueno tener Hayden aquí, se lo dije a Burnett, también. Y te prometo, que está tomando esto en consideración.

—¿Vas a dejar que él decida? —preguntó Kylie, no le gustaba eso—. ¿Qué pasó contigo siendo la que toma las decisiones por aquí?

—Ahora que estamos realmente juntos, hemos decidido que Burnett tiene la última palabra sobre todo lo que afecta a la seguridad de Shadow Falls.

—¡Oh, diablos! Sabes que puede ser tan condenadamente irracional a veces. Acabas de admitirlo ahora mismo —dijo Kylie. ¿El amor por Burnett había confundido la cabeza de Holiday? Kylie había oído que el amor te volvía estúpida, ahora lo sabía con certeza.

—Es cierto, puede ser irracional. Sin embargo, yo puedo ser demasiado suave —admitió Holiday—. Y en la seguridad y la seguridad de nuestros estudiantes, prefiero errar por el lado de la precaución. Pero no te preocupes. Realmente creo

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

que Burnett siente que tener a Hayden alrededor estaría bien. No sólo por ti, sino para ayudarnos a encontrar las precauciones contra futuros ataques...

Kylie tiró sus rodillas hacia arriba y las abrazó. Sabía que por "futuros ataques", Holiday se refería a Mario. Mientras Helen todavía no podía recordar nada de su ataque, Kylie sabía en su corazón que había sido Mario. Una ola de pesimismo y abatimiento bajó por sus tripas y algunos de los eventos de la noche anterior brillaron en su cabeza. Levantó la vista.

—No creo que pueda manejar que Mario lastime a alguien más. —Ella agarró sus manos—. Primero Helen, y luego casi consigo que maten a Derek anoche. Y Mario casi me tuvo matándolo cuando en realidad se trataba de Lucas.

—Lo sé —interrumpió Holiday, como si supiera que sólo repetirlo sería difícil para Kylie—. Eso tiene que ser difícil de aceptar. Pero sólo hace hincapié en lo que Burnett dice sobre ti teniendo cuidado. Ha hecho toneladas de trabajo al sistema de seguridad desde que te has ido y realmente piensa que es infalible.

Eso debería haber hecho sentirse segura a Kylie, y lo hizo, pero...

—Así que estoy presa aquí —dijo, pensando en que si las cosas no cambiaban, llegarían a ser tan malas como vivir en el recinto de su abuelo.

—No, no por mucho tiempo —insistió Holiday—. Sabía que te sentirías de esa manera, y ya he hablado con Burnett. No tienes prohibido salir, pero hasta que las cosas se calmen, Burnett quiere estar contigo cuando vayas a cualquier lugar. No sé si te lo dije, pero Mario fue visto en Fallen. Así que Burnett es firme en estar contigo si sales. ¿Crees que puedes hacerlo? Él sólo quiere asegurarse de que estás a salvo, Kylie. Eres especial para él.

Kylie asintió.

—Lo sé, y también lo amo. —Recordó su conversación con su madre—. Pero, ¿y el fin de semana de los padres en un par de semanas? Mi madre ya está haciendo planes. Quiere que John y yo... nos vinculemos.

La mente de Kylie creó una imagen de ser forzada a ser cortés con el novio de su madre por un maldito fin de semana entero. ¡Dios mío!, la última vez que vio al

hombre, lo había perdido por completo y le lanzaba insultos a izquierda y derecha. Era como si no pudiera evitarlo. Sacó a la perra en ella en su gran momento.

Holiday cayó en el borde de la cama.

—Cruzaremos ese puente cuando llegemos a él. —Pero Kylie vio la preocupación parpadear en sus ojos.

Kylie se abrazó las rodillas con más fuerza.

—Para ser honesta, no me importa no ser capaz de hacer ese fin de semana. Así que si puedes encontrar una manera de suspenderlo, no voy a luchar por ello. Tienes mi palabra.

Holiday suspiró con simpatía.

—Ahora... ¿qué es eso de un espíritu llevando alrededor una cabeza?

Kylie puso los ojos en blanco.

—¿Quieres decir que tus fantasmas no hacen eso? —preguntó con sarcasmo.

Holiday rió, a pesar de que Kylie realmente no había querido que fuera divertido.

—Hubo uno llevando alrededor su brazo y una pierna por un tiempo. Los había perdido en un accidente y no los dejaba. Era bastante asqueroso.

—Afortunadas nosotras —dijo Kylie, pero luego pensó en los espíritus en el cementerio, y se sintió mal por ser tan cínica. La mayoría de ellos simplemente eran almas perdidas que buscaban un poco de ayuda.

Holiday se acercó y puso una mano en su brazo.

—Afortunados ellos que nos tienen —dijo ella, como si hubiera leído la mente de Kylie, o al menos sus emociones—. Pero no todos ellos merecen nuestra ayuda. Te he dicho esto antes, puedes enviarlos lejos. Tienes todo el derecho a decir no a algunos de ellos.

—Lo sé, y lo intenté, pero supongo que no lo hice bien. O tal vez no lo intenté lo suficiente.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Por lo que me dijo Burnett, creo que enviar este espíritu lejos es una cosa sabia. ¿Qué es eso de que ella quiere que mates a alguien? ¿Te ha dicho quién es?

—No, es corta en los hechos como todos los fantasmas. Ni siquiera estoy segura de si ella sabe las respuestas.

—¿Sientes maldad?

Kylie pensó un minuto.

—Sí y no. Quiero decir, ella no es un ángel. Admitió que ha matado a mucha gente. La mayoría de las veces cuando la veo tiene sangre en sus manos, pero casi parece como si se sintiera culpable por ello. O por lo menos a veces lo hace —dijo Kylie, recordando cómo insensiblemente había llevado alrededor la cabeza cortada—. Pero no creo que quiera hacerme daño. Incluso le pregunté si estaba tratando de llevarme al infierno.

Holiday levantó una ceja.

—¿Y crees que lo admitiría si lo está?

—No, pero no lo descartó y ni lo negó como si fuera una mentira. Ella prácticamente me dijo que quería que enviara a alguien al infierno. Y creo que todo el asunto de la cabeza fue porque empecé a ignorarla. Sólo quería llamar mi atención.

—Y apuesto a que funcionó —dijo Holiday.

—Más o menos —dijo Kylie—. Es un poco difícil no prestar atención a eso. —Se estremeció, recordando la imagen de la cabeza.

—Sigo pensando que enviar lejos a este fantasma puede ser una buena cosa.

—Lo sé, y anoche estaba incluso pensando que era una buena cosa para hacer, pero hay una cosa que me hace cuestionar el hacerlo.

—¿Qué? —preguntó Holiday, y trajo una de sus piernas sobre la cama.

Kylie suspiró. No había estado realmente muy preocupada por esto antes, pero ahora parecía como algo que debía tener en cuenta.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ella dice que si yo no lo hago, si no mato a esta persona, yo soy la que va a morir.

La frente de Holiday se apretó.

—Bueno, eso como que pone una nueva perspectiva sobre las cosas. ¿Tienes la sensación de que está tratando de protegerte, o simplemente causar daño a otra persona?

Kylie examinó la cuestión.

—Creo que está haciendo las dos cosas. No sé por qué querría protegerme. Pero, de nuevo, la noche anterior, cuando Derek y yo salíamos del complejo, ella fue la que me dijo que fuera al cementerio. Creo que me estaba ayudando.

Holiday frunció el ceño.

—Está bien, mantenla a tu alrededor por el momento. Pero por el amor de Dios, ten cuidado. Ya tienes a alguien de este mundo tratando de hacerte daño, no necesitas a alguien de la otra vida tratando de hacerte daño, también. Eres muy especial para cualquier persona que quiera hacerte daño.

Las palabras de Holiday se repitieron en la cabeza de Kylie y tuvo un destello de otra persona diciendo palabras similares. Una persona con ojos verdes y manchas doradas y cálidos... labios. De repente, recordó parte del sueño lúcido, una parte importante de ella. La parte en la que Derek le dio un beso.

—¡Oh, mierda! —murmuró, y dejó caer su cabeza entre sus manos—. ¿Qué he hecho?

—¿Qué? —preguntó Holiday.

Kylie la miró.

—En el sueño lúcido, la persona que inicia el sueño está en control, pero la persona que se pone en él, puede evitar que las cosas sucedan, ¿verdad?

—Cierto. Mientras ella crea firmemente en ello, no está ocurriendo.

—Mierda —murmuró otra vez, porque recordó sentirse confundida acerca de lo que hizo y no quería.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Confundida acerca de lo que estaba bien y lo que estaba mal. Y si se confundió en el sueño, entonces podría haber dejado que cosas sucedieran, que no deberían haber ocurrido.

—Oh, maldita sea —dijo, y trató de recordar el resto del sueño. Luego se volvió a mirar a Holiday—. ¿No debería ser capaz de recordar todo?

—Sí, excepto... —Ella hizo una mueca, como si no creyera que Kylie querría oír el resto—. Excepto cuando se está muy cansado.

—Como yo. Sólo malditamente genial —murmuró Kylie.

—Cálmate. Después de tener algo para comer y relajarte probablemente recordarás todo.

—No sé si quiero recordar —murmuró—. Oh, diablos, sí lo hago.

Holiday frunció el ceño.

—¿Quieres que hable con Derek sobre esto?

La frente de Kylie se arrugó.

—Yo no he dicho que era Derek.

Holiday le dirigió una mirada de no-seas-tonta.

—Ustedes y yo somos los únicos que pueden iniciar un sueño lúcido aquí. Tiene que ser él.

Kylie se mordió el labio de nuevo.

—Está bien, era él, pero no, no quiero que hables con él. Debo manejar esto yo misma. —Soltó una profunda bocanada de aire—. Él cree que todavía estoy enamorada de él.

—¿Y no lo estás? —preguntó Holiday.

—No —dijo Kylie. Y lo decía en serio. Lo hacía. Sí, realmente lo hacía. Entonces, ¿por qué suena como si estuviera tratando de convencerse de ello?—. No quiero hablar de Derek.

Holiday la estudió.

—¿Quieres hablar de Lucas?

—No —dijo Kylie.

—Está bien, pero si tienes que hablar de él o algo, estoy aquí para ti.

—Lo sé. —Entonces, sólo para hacer una mentirosa de sí misma, las palabras salieron de sus labios—. Me di cuenta de que lo amaba justo antes de todo lo que pasó. —Su corazón se sentía como si se doblara sobre sí mismo—. Iba a decírselo la próxima vez que lo viera. Entonces, la próxima vez que lo vi estaba prometiendo su alma a Monique.

Holiday frunció los labios, como si no se atreviera a decir lo que pensaba.

—No creo que lo dijera en serio.

—No me importa si lo decía en serio, no debería haberlo hecho.

—Eso es verdad. Y no voy a decirte qué hacer, pero sí creo que está diciendo la verdad acerca de sus intenciones. Y sólo digo que si todavía te preocupas por él, no creo que sea una mala persona.

Kylie respiró profundo.

—Le pregunté a mi mamá una vez si todavía amaba a mi padre. Me dijo que no lo sabía. Que tal vez una vez que superara el estar enojada con él, tendría que ver cómo se sentía. Tal vez eso es lo que va a pasar conmigo y Lucas. Pero por ahora, está magníficamente agobiándome que todo el mundo me esté diciendo lo buena persona que es. Me hace sentir como si yo fuera la que hizo algo mal. —Las lágrimas apretaron su garganta, pero se las tragó y enderezó la espalda.

—Lo siento. —Holiday levantó una mano—. Y sabes que no has hecho nada malo. Y yo no voy a decir otra palabra.

—Gracias.

Sus tripas de repente dejaron escapar un gruñido haciéndole saber que estaban tan infelices como ella... y vacías. Miró de nuevo a Holiday.

—Tengo que comer algo. Creo que mi estómago está royendo mi columna vertebral en este momento.

—Aquí. —Holiday se acercó a la mesita de noche y le entregó una bolsa de papel—. Lo he traído para ti antes, pensando que ibas a necesitar un poco de alimento.

Kylie sacó la bolsa de plástico y vio la mitad de un sándwich con una mordida fuera de ella.

—Lo siento, tuve hambre mientras estaba esperando a que despertaras.

Cuando Kylie desenvolvió el bocadillo y le dio un mordisco, Holiday alcanzó de nuevo la bolsa y sacó una bolsa de papas fritas abiertas.

—Todavía tengo hambre. —Ella sonrió disculpándose y se metió una papa a la boca.

Cuando Kylie comió el sándwich y miró a Holiday comer las patatas fritas, el peso del mundo que se sentaba en su pecho se sintió como si se levantara. No del todo, pero lo suficiente como para darle un respiro. Todavía tenía un montón de problemas para trabajar. Pero estar de vuelta en Shadow Falls, estaba bien. Y estar aquí con Holiday ayudaba a que así fuera.

Kylie terminó el último bocado de sándwich y metió la mano en la bolsa de patatas que Holiday sostenía. Sus dedos encontraron la parte inferior de la bolsa.

Holiday hizo una mueca.

—Lo siento, no sé lo que pasa conmigo. Mi apetito se ha vuelto loco.

—Probablemente el amor —dijo Kylie—. Estás más brillante por ello. Cada vez que dices el nombre de Burnett, tus ojos empiezan a brillar.

—En realidad, el amor hace justo lo contrario en el apetito. Crees que se puede vivir de amor. No necesitas alimentarte.

Kylie arqueó una ceja.

—Entonces... tal vez estás embarazada.

Holiday lamió la grasa de patatas fritas y las migas de sus dedos.

—No es posible.

—Oh, por favor. Miranda me dijo que en tu casa, las cosas de Burnett estaban esparcidas por todas partes. Ustedes dos están planeando una boda. Miranda me dijo eso. El hecho de que ustedes dos están durmiendo juntos es... es normal. Y si pretendes lo contrario, vas a parecer estúpida.

Holiday inclinó la cabeza hacia un lado, ofreciendo a Kylie una mirada medio en serio.

—Yo no estoy fingiendo. Y mientras que no debería tener que explicar esto...

—Ella hizo una pausa—. No he dicho que no se alojara en mi casa, o que nosotros no... durmiéramos juntos. Dije que no era posible. Estamos siendo cuidadosos. Usando protección. Lo cuál es el mejor consejo que puedo dar a cualquier adolescente ahí afuera. —Señaló la bolsa de papel sobre la cama—. Hay unas galletas en la bolsa. Lo siento, yo... comí algunas de ellas, también.

Kylie enganchó la bolsa de papel y sacó otra bolsa de plástico en la parte inferior que tenía tres *Oreos*. Tomó uno para ella, y por cortesía, le ofreció una a Holiday, quien la tomó con entusiasmo.

—Amo las Oreos —dijo Holiday, como si leyera la sorpresa de Kylie. Entonces la fae empujó toda la galleta en su boca en un gran bocado.

—Sabes, los condones no son infalibles —dijo Kylie, abriendo la galleta y lamiendo el glaseado blanco entre las galletas de chocolate—. Algunas estadísticas afirman que sólo son ochenta y cinco hasta noventa por ciento eficaz en prevenir el embarazo. Algunos afirman que hasta un diez por ciento del error es un error humano, o en su caso, error vampiro, y no error del condón. Como un chico sacándolo demasiado rápido —Hizo una mueca—, causar fugas o no poner la cosa correctamente en primer lugar. Y si una mujer tiene las uñas largas... —La mirada en el rostro de Holiday hizo a Kylie dar un momento de pausa—. No es que tengas uñas largas o que Burnett no supiera cómo poner uno sobre sí mismo. —Kylie sentía el calor de su cara.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Holiday se sonrojó junto con Kylie. Luego, seguía teniendo la boca llena de galleta, la fae levantó la mano como diciendo que necesitaba un minuto antes de hablar.

Kylie, extrañamente superando la vergüenza, se sentía orgullosa de los conocimientos que tenía, y no paraba de hablar entre las lamidas de glaseado.

—Y si un hombre lleva uno en su billetera demasiado tiempo, puede desgarrarse. Entonces hay fallas en el producto. Por alguna razón el condón se rompe, o tiene un pequeño agujero en él. Y te sorprenderás de lo poco que los espermatozoides necesitan para conseguir que la chica se embarace.

Habiendo lamido todo el glaseado, Kylie dio un mordisco a la galleta de chocolate y hablaba con la boca llena de Oreo.

—Para estar en el lado seguro, pueden comprar los condones con espermicida. Se supone que eso ayudará a matar a algunos de esos pequeños espermatozoides que se escapan. Pero el uso de preservativos con espermicidas todo el tiempo puede causar problemas vaginales. Por lo tanto, no se recomienda para el uso a largo plazo.

Holiday dio un trago.

—Tú... —Tragó otra vez, lamiendo sus dientes limpios—. Seguro que sabes mucho acerca de los condones.

—Te lo dije, mi madre dejó folletos en mi cama dos veces por semana. No creerías la información que tengo en mi cabeza. Conozco todos los diferentes tipos de enfermedades de transmisión sexual, pero no es bonito. No quiero pensar en ellas.

Holiday rió.

—Creo que cuando tenga un niño podría preguntar a tu madre acerca de dónde saca los folletos.

—Oh, no hagas eso. Se mete con la mente de una persona. Creo que es por eso que todavía soy virgen.

Holiday rió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Qué es exactamente por lo que conseguiré a mi hijo esos folletos. —Su sonrisa se desvaneció—. En serio, un adolescente no debe tener sexo a la ligera.

—Es cierto —dijo Kylie, y tomó la última galleta y la partió a la mitad—. Pero el exceso de información no es una buena cosa, tampoco. —Le ofreció una mitad a Holiday, que no dudó en tomarla.

—Gracias.

—¿Estás segura de que no estás embarazada? —preguntó Kylie, viendo a Holiday meterse la mitad de la galleta en la boca como si se estuviera muriendo de hambre. O como si comiera por dos.

—Positivo. —Holiday hablaba alrededor del Oreó—. Las faes, o al menos las faes Brandon, siempre saben cuando están embarazadas.

Kylie sonrió.

—No me digas, uno de los signos es que se vuelven voraces y se comen la comida de sus amigos mientras están esperando a que ellos despierten.

—No. —Ella hizo una pausa y frunció el ceño—. Bueno, tener hambre es un síntoma, pero la más común es el hipo y eructos. Yo tenía una prima que estaba embarazada e hipó sin parar durante ocho meses. Fue triste.

Holiday miró la bolsa de almuerzo como deseando que no estuviera vacía.

—¿Por qué no te pones los zapatos y vamos a la cafetería y conseguimos más galletas? Luego nos encontraremos con Burnett y vamos a las cataratas. Algo me dice que podrías utilizar un ambiente de relax.

La idea de ir a las cataratas envió una sensación de calor a través de Kylie.

—Sí, eso suena muy bien. —Tal vez cuando estuviera allí podía recordar el resto del sueño. Dios, realmente esperaba que no hubiera hecho nada estúpido con Derek.

No es que temiera que hubiera... ido demasiado lejos, como todo el camino, demasiado lejos. Enfrentándolo, como le había dicho a Holiday, los panfletos



hacían un número en ella. El exceso de información podría ser realmente una mala cosa. O en este caso particular, una buena cosa.

Entonces se dio cuenta de que si no hubiera sido tan prudente en lo que se refería a relaciones sexuales, ya podría haber dormido con Lucas. Se alegró de no haberlo hecho. Ese dolor tiró de su pecho, y no podía dejar de preguntarse cuánto había de verdad en lo que le había dicho a Holiday. Cuando terminara de sentirse enojada con Lucas, ¿podría perdonarlo?

¿Se merecía una segunda oportunidad?

Empujando a Lucas de su mente, Derek estaba en espera y se metió directo en la vanguardia de sus pensamientos. Recordó el beso en el sueño. ¿Había parado el beso? ¿O se había dejado arrastrar hacia él? ¡Maldita sea! ¡Maldita sea! Ofrecer esperanzas a Derek era algo malo.

Y si le había ofrecido esperanzas, necesitaba cortarlas de raíz, antes de que causara un daño irreparable. El tipo de daño en que las personas tienen sus sentimientos heridos. Y el hecho de que se preocupaba mucho por herir los sentimientos de Derek podría haberle dado una pauta, pero no iba a dejar a su mente ir allí. ¡No!

Kylie enganchó sus zapatos, se las puso y salió con Holiday. Recordando el teléfono de Hayden, se lo metió en el bolsillo. La noche anterior había pensado en llamar a su abuelo, pero sin saber qué decir o cómo decirlo, no lo había hecho. Y si lo llamaba, ¿Burnett lo vería como otra traición?

Miró a Holiday.

—¿Podemos pasar por la cabaña de Hayden? Tengo que darle su teléfono de nuevo. —Cuando Holiday pareció confundida, Kylie explicó—. Dejé el mío con mi abuelo. Y quería llamar a mi mamá.

—Claro —dijo Holiday.

Ellas aún no estaban fuera de la puerta de la habitación de Kylie cuando Holiday soltó un ligero sonido saltarín. A continuación, otro escapó de sus labios.

Kylie la miró. Holiday golpeó la mano en sus labios y el pánico llenó sus ojos verdes.

The page features a decorative header with silhouettes of birds flying across the top and the tops of trees visible on the left and right sides. The title 'Chosen at Nightfall' is written in a large, elegant serif font, with the author's name 'c. c. hunter' in a smaller, lowercase serif font below it.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Es eso lo que creo que es? —preguntó Kylie—. ¿Eso fue un hipido?

—¡Oh, mierda! —dijo Holiday, hipando otra vez.

Kylie lanzó un grito de emoción.

—Me pregunto si el bebé se verá como tú o como Burnett.

## Capítulo 14

*Traducción SOS por Aya y Little Rose  
Corregido por Aldebarán*

**H**ayden no estaba en su cabaña, pero Holiday, todavía un poco asustada por sus dos hipos, acordó pasar por su clase para ver si estaba ahí.

—Estoy segura de que esto no es nada —dijo Holiday, tocando su pecho—. Es psicósomático. Mencionamos hipos y simplemente pasó.

Kylie no estaba convencida, y aparentemente Holiday tampoco, quien repetía lo mismo una y otra vez como para convencerse a sí misma.

—¿No quieres niños? —preguntó Kylie, recordando lo que aprendió sobre los camaleones teniendo dificultades para quedarse embarazadas.

—Sí, pero... Burnett no está completamente a bordo con la idea. Dice que no tuvo un padre, así que no sabe cómo ser uno.

—Creo que sería un padre excelente.

—Sé que lo sería. Probablemente sería un poco sobreprotector, como la mayoría de los vampiros, pero aun así fabuloso.

Pensando en otro vampiro que podía ser un poco sobreprotector, Kylie preguntó:

—¿Ha vuelto Della?

—No hasta esta noche —dijo Holiday—. Pero está bien —añadió, como si leyera la preocupación de Kylie—. Burnett ha hablado con Steven otra vez esta mañana.

Kylie asintió.

—¿Y Helen está bien?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—La han dejado salir del hospital ayer tarde. Sus padres querían que fuera con ellos durante un tiempo. Sólo para asegurarse de que está bien. Por supuesto Jonathon está teniendo un ataque.

—Apuesto a que sí —dijo Kylie, recordando como los dos estaban prácticamente pegados por la cadera.

Holiday y Kylie fueron a la clase de Hayden. Kylie vio a alguien moviéndose detrás de la cortina.

—Él está aquí.

Holiday acordó esperar fuera, y Kylie entró.

Hayden, solo en la habitación, estaba sentado en su mesa con un teléfono en su mano.

—Hola —dijo Kylie.

Hayden miró arriba y dejó caer el teléfono.

—Estaba a punto de intentar llamarte para ver si estabas bien. Y comprobar mi teléfono. Por favor dime que no has hablado con mi novia esta vez.

—No, no he hablado con nadie salvo mi madre.

—¿Y estás bien?

—Sí. —Kylie sacó el teléfono de su bolsillo—. Quería dejar el teléfono. Gracias por dejarme tomarlo prestado.

Él asintió.

—¿No has llamado a tu abuelo?

El humor de Kylie fue a peor. Negó con la cabeza.

—No sé qué decirle. Le llamaré dentro de un día o así. —Sí, lo estaba postergando, pero decidió darse un pequeño respiro en este asunto—. ¿Le has dicho que Burnett lo sabe todo?

Él frunció el ceño mientras asentía.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tuve la oportunidad y utilicé el teléfono de la oficina, ya que no tenía el mío —dijo.

Ella le dio una mirada de disculpa.

—¿Mi abuelo está... bien con ello?

—No está feliz —Hayden hizo una pausa—. Todavía no creo que él estuviera al tanto de ninguna de las tácticas para intentar evitar que te fueras. Y parecía dispuesto a hablar contigo sobre eso.

—Lo sé. Te creo, es sólo... siento como si le hago daño si me voy, y ahora va a enfadarse porque le he contado a Burnett sobre ti. El pensamiento de él enfadado conmigo... sólo es demasiado.

—Le expliqué las razones por las que tuvimos que contarle a Burnett. —Hayden se reclinó en la silla. Chirrió—. Tu abuelo se preocupa por ti. Sé que puede ser cabeza dura, pero ha perdido tanto en esta vida, su hijo, su esposa. Ahora tiene miedo de perderte a ti también.

—Lo sé. Aun así... incluso si no perteneciera aquí a Shadow Falls, no podría vivir como ellos quieren que viva. Aislada del mundo.

—Lo sé. No es fácil. —La repentina rigidez en sus hombros le dijo a Kylie lo difícil que había sido para él.

—¿Cuántos años tenías cuando huiste?

Él tomó un lápiz.

—¿Cómo has sabido que hui?

—Lo estaba suponiendo —respondió Kylie.

Él dudó.

—Diecisiete.

—¿Has visto a tus padres desde entonces?

Él negó con la cabeza.

—Tu abuelo me mantiene al tanto de cómo están y... empezó a dejarme hablar con Jenny cuando...

—¿Cuándo qué? —preguntó Kylie.

—Cuando empezó a preocuparse de que ella planeara huir.

—¿Lo está?

—Creo que la he calmado. Sólo tiene que quedarse ahí otro año o así. Ella es casi madura.

—¿Madura? —preguntó Kylie.

—Sí. Cuando eres capaz de cambiar tu patrón. La regla es que si te vas después de la madurez, entonces no te excomulgan. Está mal visto, pero puedes hacer visitas. Pero los ancianos están intentando empujarla a que se case. Es sólo otra táctica de los ancianos para intentar que siga viviendo en el recinto.

Kylie sintió el dolor de Hayden y lo sintió por Jenny también.

—¿No ven que están empujando a los jóvenes a que se vayan? Es como uno de esos cultos que fuerza a los niños a vivir como si fuera el siglo diecinueve.

—Ellos creen que los están protegiendo —dijo Hayden—. Y tal vez en la época de los ancianos era lo correcto. Pero las cosas han cambiado y no parecen verlo. Yo me las he arreglado para crear una vida para mí y no vivo en peligro.

Kylie asintió, pero no pudo evitar preguntarse cómo de buena era esa vida si tenía que esconder su verdadera identidad. Sin embargo, supuso que era una mejor opción.

—¿Vas a quedarte aquí? —Contuvo el aliento con esperanza.

Él se reclinó en su silla.

—Burnett no ha vuelto a mí.

—Pero si él dice que puedes quedarte, ¿lo harás?

Él cogió un lápiz y lo rodó en su mano. Ella saltó.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Por favor. Me gustaría si te quedaras. Todavía tengo preguntas y sería realmente agradable tenerte alrededor. Y... creo que quiero intentar cambiar las cosas. Ya sabes, ayudar a los otros adolescentes camaleones. No se lo he mencionado todavía a Holiday o Burnett, pero sólo estoy esperando al momento adecuado.

—Lo pensaré —dijo él—. Pero déjame decirte que tu amigo Burnett hace que irse suene como lo mejor.

—Él no es tan malo —dijo Kylie—. Sé que puede ser... difícil. En muchas formas, como que me recuerda a mi abuelo. E incluso a ti un poco.

—Yo no soy ni de cerca tan testarudo —dijo Hayden—. No tiene ningún derecho a tratarme así.

Kylie podía argumentar el punto con Hayden, que venir aquí y ocultar su identidad no le infundió confianza a Burnett, pero, ¿qué bien haría?

—Sólo promete que considerarás quedarte. Realmente te necesito aquí.

—Lo consideraré, pero eso es todo lo que puedo prometer.



Con otro sándwich, Oreos y Burnett a remolque, Kylie y Holiday caminaron hacia las cataratas. Burnett se movía con ellas, pero el vampiro seguía tropezándose, porque su preocupada concentración estaba en Holiday, en vez de mirar dónde pisaba.

Ella no había hipado otra vez, pero tampoco había dejado de estar asustada. Al menos así parecía, porque no había perdido esa mirada de oh—mierda en su rostro. Obviamente, Burnett recibió su mirada de oh—mierda, también.

—¿Todo bien? —preguntó él por segunda vez.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Te lo he dicho, sólo son problemas de estómago —respondió Holiday, y Kylie reconoció su respuesta como una versión de la verdad, para que su ritmo cardíaco no revelara el hecho de que mintió.

—¿Necesitas ver un médico? —Sus cejas se tensaron y el gran vampiro malo se convirtió en un hombre preocupado de aspecto normal quien se preocupaba un montón por Holiday.

Una calidez llenó su pecho sólo mirándolos. Con ella vino en sentido de logro. La sensación de que no sólo había jugado un papel importante en conseguir juntar a estos dos, sino que parte de su misión se había completado, y se completó bien.

—No, no necesito ver un médico —dijo Holiday—. Al menos no todavía —añadió rápidamente para contrarrestar otra mentira.

—Probablemente inquietudes de la boda —añadió Kylie, esperando ayudar a que la conversación se alejara de los problemas de estómago antes de que Holiday no pudiera encontrar otra media verdad para decir.

Alejando la vista de la pareja tomados de la mano, Kylie podía jurar que había oído el susurrante sonido del agua corriendo por las cataratas. Desaceleró sus pasos y afinó sus oídos para escuchar. Sí, eran las cataratas, y todavía estaban probablemente a medio kilómetro. Inhaló profundamente, anhelando la paz que encontraría detrás de la mágica pared de agua, un lugar donde todos los males de la vida no se sentían tan mal. O al menos se sentían manejables.

—¿Inquietudes de la boda? —preguntó Burnett como si hubiera estado considerando la declaración de Kylie—. No tiene nada por lo que estar nerviosa. —Casi sonó ofendido—. Yo haré todo lo que esté en mi poder para ser un buen marido.

—Las novias siempre están nerviosas —dijo Holiday.

—¿Sobre qué? No es como si no conocieras ya todos mis malos hábitos. O yo los tuyos.

Holiday le hizo una mueca graciosa.

—¿Qué malos hábitos tengo?

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Eres una que acapara las mantas. —Burnett sonrió y la miró con devoción. Kylie había visto esa mirada en él antes, pero ahora la llevaba con orgullo—. Pero en serio —prosiguió Burnett—. ¿Por qué habrías de estar nerviosa?

Kylie notó que cuando hablaban, era como si ella no estuviera allí. Estaban tan conectados el uno al otro, que todo y todos desaparecían. ¿Y no se había sentido así respecto a Lucas? Reprimió ese pensamiento.

—¿Y si se te enfrían los pies por el miedo? —preguntó Holiday, y algo del tono de burla se fue.

Kylie recordó que Blake, el ex prometido de Holiday, la había dejado en el altar, después de acostarse con su gemela. Sin duda, probablemente Holiday tenía algo contra las bodas.

—Mis pies siempre están fríos. Soy un vampiro —dijo en un tono burlón, casi como si estuviera intentando ahuyentar la sobriedad de Holiday—. Y si recuerdo correctamente, te quejaste de eso anoche. —Él rodeó a Holiday con un brazo—. Casarme contigo no me asusta ni un poquito. Es lo mejor que podría pasarme. Nunca huiría de ti. Seré el primero en llegar a la iglesia.

El corazón de Kylie se derritió oyendo a Burnett.

Oyó a Holiday soltar un suspiro en la dulzura del momento.

—Y es cuando dices cosas así que sé por qué acepto tus pies fríos. —Holiday se puso de puntillas para besarlo. Burnett la alzó para poder profundizar el beso.

—Ey —dijo Kylie, sonriendo—. Hay ojos vírgenes observándolos.

—Entonces no mires —le dijo Burnett, y sonrió—. Debería poder besar a mi prometida.

Kylie rió.

—Sí, pero mejor ten cuidado, te quitarán la licencia de vampiro si te pones más romántico y sentimental.

—No te preocupes —dijo Burnett, con una mirada seria—. Aún puedo ser un imbécil, y patear traseros, cuando sea necesario.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*Sí, como anoche,* pensó Kylie. Aún tenía su ego mallugado, al igual que Hayden Yates, pero no lo dijo. En el fondo, sabía que Burnett tenía motivos para hacerse el fuerte con ella y Hayden.

Sus pensamientos volvieron a la charla con Hayden, pero la calma de las cataratas ya le había dado una sensación de paz, y fue capaz de olvidar sus preocupaciones. Miró a los enamorados sosteniéndose de las manos a su lado mientras caminaban. *Quizás no sólo eran las cataratas las que ofrecían esta sensación de bienestar,* admitió Kylie. Volver a Shadow Falls y estar con sus amigos se sentía tan malditamente bien.

Como si hubiera sido coordinado, el sonido de las cataratas aumentó, y la calma se expandió en su pecho. Kylie tenía que admitir que las cataratas definitivamente contribuían a su sensación de felicidad. Y después de todo lo ocurrido las últimas veinticuatro horas, quería aferrarse a esa magia. Olvidar que ver a Burnett y Holiday le recordaba a alguien más. Olvidar que Lucas la había engañado. Olvidar el encuentro con Mario. Olvidar que seguramente había herido a su abuelo al irse sin decir adiós.

Oh, sí, quería la calma que venía con estar en un lugar de felicidad, un lugar que alimentaba el espíritu con paz. Eso daba una sensación de bienestar.

*Y coraje.*

Una voz hizo eco en su mente. Kylie se detuvo. La voz parecía significar algo, algo más que sólo el enfrentar los problemas usuales. Como si la voz supiera algo que ella no.

*¿Para qué necesitaría coraje?*

Si no fuera por la paz, Kylie podría haber entrado en pánico por la intrusión en su cabeza. Las palabras no acudieron con el frío que sentía con la visita de un fantasma. No es que Kylie no la hubiera oído antes; lo había hecho, varias veces. En el pasado, había intentado olvidarlo culpando a su inconsciente. Pero esta vez, parecía más.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El sonido pacífico de las cataratas aumentó y le quitó toda preocupación. No quería enloquecer por la voz, o incluso por el motivo por el que podría necesitar coraje. Eligió la tranquilidad.

Cinco minutos después, llegaron a la entrada de las cataratas. El ambiente sereno la abrazó. Incluso las hojas de los árboles saludaban tranquilamente. El agua caía en cascadas del acantilado sobre sus cabezas y llenaba el aire con dulce rocío. La suave brisa, que trasladaba diminutas gotas de agua, aromatizaba el aire con un suave aroma a flores y hierbas naturales.

La expresión usual de Burnett se convirtió en algo más tranquilo. Se detuvo en los árboles y coincidió en esperar afuera, permitiéndoles tener su experiencia usual en las cataratas. Quitándose los zapatos y levantándose las perneras de los pantalones, Holiday y Kylie caminaron a través de la catarata.

Una vez adentro, tomó un segundo acostumbrar los ojos a la oscuridad. No estaba completamente oscuro, pero sólo un poco de luz se filtraba por la catarata. Sombras iridiscentes en colores del arcoíris jugaban en las paredes rocosas. Agua fría caía de su cabello por su espalda, pero el frío se sentía bien en su piel, como caminar por un rociador una calurosa tarde de verano.

Kylie y Holiday encontraron sus lugares en rocas suaves justo en la boca del borde del agua. Ninguna habló por varios minutos. El momento parecía requerir algo de silencio.

La tranquilidad del silencio terminó de bloquear los problemas de Kylie.

Después de varios minutos, Holiday habló:

—¿Tienes una nueva búsqueda por delante?

Apenas llegó la pregunta a Kylie, sintió una necesidad de orientarse.

—¿Realmente he acabado mi otra búsqueda? —No se lo preguntó a Holiday, sino a sí misma.

—Sabes lo que eres, y entiendes más tus poderes. ¿No era esa tu búsqueda?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí, pero aún no controlo completamente mis poderes. —Hizo una pausa—. Y no sé todo. —La necesidad inexplicable seguía, y un hambre de tener un plan la abatió. Tenía que saber dónde concentrarse. Necesitaba una nueva búsqueda.

El ruido de las cataratas parecía aumentar. Kylie miró al techo y después a Holiday.

—Tienes razón. Tengo que entender esto. ¿Cómo lo hago? ¿Cómo averiguo cuál debería ser el primero? —Se volvió hacia Holiday, no tan asustada, como ansiosa por comenzar.

—Bueno, tienes que preguntarte qué es importante ahora mismo. Normalmente nuestras búsquedas terminan siendo algo que tiene peso en tu corazón, ha sido arrancado de tu consciencia, o en tu lista de tareas mental que ignoras.

Kylie volvió a inhalar la calma y miró a la líder del campamento.

—De acuerdo, sé algo, e iba a hablarte de ello, pero no he tenido oportunidad de analizarlo aún.

—¿Qué es? —preguntó ella.

—Los adolescentes camaleones, ellos... los ancianos están prácticamente encerrándolos en sus recintos. Tienen poco contacto con el mundo exterior. No pueden tener celulares o computadoras. No quiero que suene como que son maltratados. Es sólo que los ancianos están atascados con sus opiniones de cuando eran perseguidos. Creen que la única manera de estar a salvo es ocultarse. Tienen una estricta política de que hasta que puedas ocultar tu verdadero patrón, no deberías salir al mundo. —De repente, Kylie notó algo—. Son tan malos como los hombres lobo. Con todas sus creencias arcaicas.

—Suena así. —Holiday hizo una pausa para mirar el agua—. Eso es algo grande. —Su expresión decía que su mente estaba corriendo—. Es difícil cambiar creencias que fueron motivadas por el miedo legítimo.

—Lo sé —dijo Kylie—. Pero tiene que haber una forma, ¿no es así?

—Ciertamente hay que contemplarlo. Es una buena búsqueda.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*¿Qué más?*, dijo la voz dentro de ella. La misma de antes. Pero como antes, no la asustó completamente. Era una pregunta que estaba por formularse ella misma.

Kylie levantó sus rodillas y las envolvió con sus brazos.

—Hay algo más. —Y su corazón buscó lo que era, y no lo encontró.

—¿Qué? —dijo Holiday, e inhaló como bebiendo la calma.

—No estoy segura. —Las palabras no habían salido de sus labios cuando toda la luz en la cueva comenzó a cambiar como si danzara en el agua.

Kylie contuvo el aliento mientras los diferentes colores formaban un círculo. Pero incluso con el movimiento de la luz, el agua parecía estar quieta, y la superficie debajo quedó completamente clara. El círculo de luz parecía enmarcar un objeto bajo el agua. De repente, lo que fuera que era salió a la superficie con un pequeño salpicón y comenzó a moverse al borde.

Asustada, Kylie retrocedió un poco aún sentada. Se sintió menos cobarde cuando Holiday la imitó.

El objeto... flotando sobre la superficie del agua y moviéndose como a propósito, se puso lentamente en el borde de la roca antes de que Kylie pudiera identificarlo. Oh, rayos, ¿qué significaba?

## Capítulo 15

*Traducido por Sheilita Belikov*

*Corregido por Deyanira*

**K**ylie se giró sobre su trasero, buscando al fantasma y tratando de sentir el frío. Ningún frío encontró su camino en la cueva. Ningún fantasma, tampoco. Nada que Kylie pudiera sentir, al menos.

Pero la espada en ese momento avanzando poco a poco hacia ella tenía que ser del fantasma, ¿no? Había estado llevando una a todos lados para demostración esta última semana y media.

—¿De dónde diablos vino eso? —preguntó Holiday, su voz llena de preocupación.

Kylie no podía apartar los ojos del arma mientras lentamente se acercaba más y más.

—De debajo del agua.

—Lo sé, lo vi, pero...

—Creo que tiene algo que ver con el fantasma —dijo Kylie.

Holiday frunció el ceño.

—¿Te refieres a la que lleva consigo cabezas cortadas?

Kylie asintió.

—Esa sería ella.

—¿Por qué creerías eso? —preguntó Holiday.

—No estoy completamente segura, pero creo que se parece a su espada. Sin toda la sangre, por supuesto.

—Oh, diablos —dijo Holiday—. ¿Qué hiciste para atraerla?

—No sé. Pero no fue voluntariamente. —Kylie se mordió el labio. Si no fuera por el ambiente tranquilo de las cataratas, estaría poniéndose completamente frenética.

Holiday agarró la espada. Le dio la vuelta en sus manos.

—Parece real. Y vieja. ¿De verdad crees que es la misma espada? —Sacudió la cabeza con perplejidad—. Los fantasmas no pueden entregar este tipo de cosas.

—Se parece. Quiero decir, no soy experta en espadas. —Kylie extendió la mano hacia el arma, y en cuanto la tocó, la maldita cosa comenzó a brillar. La tiró al suelo y se alejó rápidamente hacia atrás—. ¿Por qué hizo eso?

—No lo sé —dijo Holiday, y miró la espada—. ¿Aprendiste algo sobre camaleones haciendo brillar armas?

—No.

—¿Estás segura?

—Creo que sería capaz de recordar eso.

—Está bien —dijo, todavía pensando. Le dio otra mirada desconcertada a la espada y luego miró de vuelta a Kylie—. ¿Estás lista para irte?

—Sí. —Kylie se puso de pie y vio a Holiday extender la mano hacia la espada—. Espera. ¿No podemos dejarla aquí?

Holiday se levantó y miró a Kylie.

—No lo creo. Creo que se supone que es para ti.

—Sabes, temía que dirías eso. Pero, ¿cómo sabes que no era para ti?

—Debido a que no brilló cuando la agarré.

Kylie frunció el ceño.

—Estoy muy cansada de toda esta mierda extraña que me pasa.

Holiday suspiró.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Si te hace sentir mejor, no me gusta.

—Bueno, ya somos dos. —Kylie se mordisqueó el labio otra vez con preocupación.

Holiday medio sonrió.

—Vamos a llegar al fondo de esto. Cuando volvamos a la oficina haré un poco de investigación y ver si puedo encontrar algo al respecto. Y hablaremos con Hayden, también. —Con mucho cuidado, levantó la espada, manteniendo la punta hacia abajo—. Encontraremos la respuesta.

Sí, pensó Kylie, pero tenía la clara sensación de que si encontraban la respuesta, podría no gustarle.



Kylie, Holiday, y Burnett, con la espada a cuestas, encontraron a Hayden en su cabaña. No tenía nada que ofrecer. Ni siquiera una buena conjetura.

Burnett le pidió que agarrara la espada para ver si brillaba para él. No lo hizo. Entonces, debido a que Burnett no había visto a la espada brillar antes, le pidió a Kylie que la agarrara. Con cuidado.

Como si no fuera a ser cuidadosa al agarrar algo que parecía que había sido usado para decapitar a cientos de víctimas.

Cuando encajó sus dedos alrededor de la empuñadura, el hierro se calentó contra su palma, y justo como lo había hecho antes, comenzó a brillar. Le recordaba a uno de esos palos luminosos que se compraban en los parques temáticos.

—¿Suficiente? —dijo Kylie, deseosa de soltarla.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí —dijo Burnett, y pareció desconcertado. No era una expresión que hubiera visto en el rostro del vampiro muy a menudo. Él agarró la espada y esperó a ver si empezaba a brillar, y hasta pareció un poco decepcionado cuando no fue así. Poniéndola de nuevo sobre la mesa de la cocina de Hayden, miró la frente de Kylie para revisar su patrón.

En el paseo hasta aquí, él había conjeturado que Kylie probablemente se había convertido en bruja y había perdido el control de sus poderes como lo había hecho el día en que lanzó el pisapapeles contra él, magullando sus muchachos. Aunque Kylie casi deseaba que fuera así de simple, no lo compraba. No había estado pensando en un espada para haber conjurado una.

—No soy una bruja, ¿verdad? —le preguntó a Burnett.

—No —dijo, y se encogió de hombros.

—Te lo dije —dijo Holiday—. Revisé su patrón tan pronto como la cosa comenzó a brillar. Tan loco como suena, no estoy segura de que Kylie lo esté haciendo. Sino la espada.

—¿Crees que la espada está poseída? —preguntó Hayden.

—¿Qué dijo? —preguntó Kylie—. ¿Las espadas pueden ser poseídas? Bueno... esto es demasiado extraño para mí. —Empezó a sacudir sus manos para eliminar cualquier germen poseído.

—No, no creo que esté poseída. —Holiday tocó a Kylie para calmarla—. Creo que por alguna razón reacciona a Kylie. Hay alguna conexión entre ella y la espada.

—Es extraño como el infierno —dijo Hayden—. Podría preguntarle al abuelo de Kylie sobre esto. Puede que sepa algo que yo no sé.

Burnett frunció el ceño ante la mención de su abuelo, pero asintió con la cabeza, y ella lo vio trabajar en contener su descontento.

—Apreciaría eso. —Incluso sonaba agradecido—. ¿Me informarías sobre ello tan pronto como consigas algo?

Hayden asintió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Por supuesto.

Cuando iban a salir, Burnett le ofreció su mano a Hayden. Hayden no dudó en tomarla. Kylie tuvo la sensación de que todo el asunto de la espada podría haber funcionado a su favor para convencer a Burnett de que Hayden tenía que quedarse. A pesar de que Hayden no tenía las respuestas, podía ver que Burnett apreciaba tener a una persona a la cual recurrir en algo sobre lo que no tenía mucho conocimiento.

*Tal vez, pensó Kylie, la espada no era algo malo después de todo. Pero cada vez que la veía sujeta al lado de Burnett, recordaba al espíritu de anoche, llevando una espada ensangrentada y la cabeza cortada.*

Y empezó a preocuparse de que lo que esto fuera, pudiera conducir a más derramamiento de sangre.



Fueron a guardar la espada en la oficina de Holiday y luego todos se dirigieron a cenar. Cuando salieron del porche, Kylie fue vista por primera vez por sus compañeros estudiantes de Shadow Falls y fue recibida por varios campistas. Perry se acercó corriendo y la levantó en sus brazos, girándola dos veces. Cuando la dejó de nuevo sobre sus pies, Kylie estaba mareada y contenta. Agarró sus brazos para estabilizarla. Ni siquiera se había dado cuenta de lo mucho que había echado de menos al cambiar formas hasta que él se rió y envió una cálida sensación de déjà vu a través de ella.

—Oye, ¿estás manoseando a mi mejor amiga? —La voz de Miranda resonó detrás de Perry.

Perry la soltó y le lanzó una sonrisa a Miranda por encima del hombro.

—Solo un poco —dijo, y volvió a mirar a Kylie—. Maldita sea, te extrañamos. Miranda estaba volviéndome loco con que estaba tan sola.

—Los extrañé a todos, también —dijo Kylie, y lo quiso decir con todo su corazón.

En ese momento, un grupo de hombres lobo pasó por delante. Kylie reconoció primero a Clara, la media hermana de Lucas. Ella se encontró con la mirada de Kylie y su postura repentinamente pareció expresar hostilidad. Bien, no todo el mundo estaba feliz de tenerla de vuelta. Podía aceptarlo. Pero luego, detrás de Clara, otra persona se movió a la vista, y la mirada de Kylie se estrelló directamente en Fredericka.

Ella no sonrió, pero no frunció el ceño, y luego le ofreció a Kylie una ligera inclinación de cabeza. Un gesto de bienvenida, tal vez incluso un gesto de es—bueno—verte. Kylie le devolvió el gesto e incluso le brindó una pequeña sonrisa.

Para Fredericka, ese pequeño reconocimiento era probablemente más muestra de afecto que la de Perry. Especialmente cuando Clara le lanzó una mirada disgustada a Fredericka por su acción y Fredericka le dio un encogimiento de hombros de supéralo.

Kylie respiró profundo. Se sentía bien saber que aunque podía no haber ganado a un amigo en Shadow Falls, había logrado perder un enemigo.

Miranda se inclinó hacia ella.

—¿Acabas de hacer lo que creo que hiciste? ¿Le sonreíste a esa P con sarna<sup>3</sup>?

—Te lo dije, ella y yo como que llegamos a un acuerdo —dijo Kylie.

—Lo que es una cosa buena —intervino Holiday—. Y creo que más personas necesitan llegar a un acuerdo por aquí.

—Y yo creo que Della tiene razón —murmuró Miranda—. Kylie es demasiado amable. —Ignorando el ceño fruncido de Holiday, la bruja le echó un vistazo a Burnett—. Hablando de eso... ¿Della ha vuelto?

---

<sup>3</sup> En inglés viene B with a itch, al juntarlo se forma la palabra Bitch, pero al traducir no se puede formar la palabra perra.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Llegará en cualquier momento —respondió Burnett mientras avanzaban hacia el comedor.

Cuando entraron por la puerta, la charla llenando la gran habitación se silenció como si alguien hubiera apagado el volumen. Las cabezas se volvieron. El único sonido rebotando en el gran espacio era de tenedores cayendo en platos. Entonces, al mismo tiempo, al menos cincuenta pares de ojos se estrecharon para revisar su patrón. Kylie dejó de mover un pie dentro de la puerta sintiéndose, y no gustándole, el centro de atención.

Holiday rozó el dorso de su mano contra la de Kylie.

—¿Quieres que haga algo? —susurró.

—No —murmuró Kylie, decidida a luchar sus propias batallas. Además, quería estar aquí, esta era su casa, y por Dios, no estaba ocultando su patrón. Tarde o temprano, se acostumbrarían a ella. ¿No? Eventualmente dejarían de mirar y la aceptarían como uno de los suyos.

—Bueno, yo voy a hacer algo —gruñó Perry. Se movió hacia adelante—. ¿Quiéren mirar fijamente algo? —gritó—. Bueno, ¡miren esto! —Perry se dio la vuelta, se inclinó hasta la cintura, se bajó los pantalones y le enseñó el trasero a cada par de esos cincuenta pares de ojos.

—¡Perry! —chilló Holiday, pero había risa detrás del tono. A Burnett se le salió la risa, pero luego cerró de golpe la boca cuando vio la ceja arqueada de Holiday ante su demostración pública de humor.

—¡No estés enseñando tu trasero, Perry! —dijo Burnett, su voz grave como si aún estuviera tratando de no reírse—. La gente está tratando de comer.

Todos en la habitación entera se rieron, incluso Kylie. Déjenle a Perry convertir un momento incómodo en uno de completo humor. Kylie miró a Miranda, que estaba poniendo los ojos en blanco, pero el orgullo brillaba tras ellos. Y debía estar orgullosa. Aunque bajarse los pantalones podría parecer extremo, lo había hecho con buenas intenciones, para poner fin a un momento incómodo, para hacer que Kylie se sintiera mejor. Y lo hizo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Con los pantalones otra vez subidos, Perry se dio la vuelta y le hizo un guiño a Kylie. Cuando comenzaron a moverse al mostrador de la comida, Kylie se inclinó hacia Miranda y dijo:

—Perry es un guardián.

Miranda volvió a poner los ojos en blanco con humor.

—Lo sé. —Sonrió—. Y tiene un lindo trasero, ¿no?

Kylie volvió a reír.

—No vi su trasero, su corazón fue mi perdición.

Cuando Kylie se puso en la fila para que le sirvieran su hamburguesa y papas fritas —que realmente olían un poco a cielo— varias personas se acercaron para darle la bienvenida: Mandy, una de las amigas brujas de Miranda, Chris, el vampiro, y Jonathon, que tenía cara larga, obviamente echaba de menos a Helen.

—¿Cómo está Helen? —preguntó Kylie, y de repente sintió un poco de culpa por saber que probablemente a causa de ella Helen fue atacada—. Siento mucho que esto haya pasado.

—No es tu culpa —dijo él, y la golpeó con su hombro—. Pero denme la oportunidad de poner mis manos en ese cabrón que la lastimó y lo lamentará.

—¿Está realmente bien? —preguntó Kylie.

—Sí, está bien. Sus padres dicen que puede regresar en una semana.

—Eso es bueno —dijo Kylie.

—¿Bueno? Es una eternidad. Toda una semana. Siete días. Voy a volverme completamente loco. Es como mi droga. No estoy acostumbrado a estar sin ella.

—Se fue, no un campista feliz.

Kylie lo vio salir decaído, su postura la de un chico herido y luciendo derrotado. Y tuvo un flashback de cómo se sentía cuando Lucas se iba. Solitaria, vacía. Su piedra angular en la vida ausente.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Tratando de apartar ese pensamiento, sintió el vello en su nuca erizarse y hacer un tap cosquilloso. Intentando ser discreta, pero temiendo saber exactamente quién la estaba mirando, miró por encima del hombro a la mesa de los lobos. Desde luego, allí estaba sentado él, observándola con grandes ojos azules. Ojos llenos de una triste disculpa. Su corazón cayó al fondo de su estómago.

¿Alguna vez superaría el estar furiosa lo suficiente como para perdonarlo? La pregunta golpeó dolorosamente contra su esternón con cada latido de su corazón.

Apartó la mirada y avanzó apresuradamente al mismo tiempo y se topó con un pecho ancho, un pecho ancho familiar. Uno contra el que recordaba apoyarse anoche en un sueño lúcido. Cuando miró la cara de Derek, fue como si su cerebro decidiera que este momento era perfecto para descargar todo lo que pasó. Todas las piezas faltantes del rompecabezas de anoche en el sueño regresaron.

El beso.

Sus brazos alrededor de ella.

La forma suave en la que la había abrazado.

¡Oh, mierda!

## Capítulo 16

*Traducido por atenea  
Corregido por Deyanira*

Kylie había parado el beso, pero no lo suficientemente pronto. Y luego había descansado la cabeza en su pecho y había llorado porque se había sentido tan aturdida. Él la había sostenido tan cerca y la había dejado llorar. Había sido catártico y calmante.

Había sido incorrecto.

Incorrecto debido a lo que vio reflejado en sus ojos. Esperanza. Optimismo de que sobre su desengaño con Lucas estuviera todo dicho y hecho, ellos encontrarían su camino hacia lo que habían tenido antes.

Aquel pensamiento provocó una epifanía, una de esas realizaciones que asustan porque por lo general causaban estragos en la vida de alguien. Y sí, sintió el estrago, pero también sintió... una oleada de preguntas y una necesidad de entender.

Derek la había engañado, realmente había dormido con Ellie, a diferencia de lo que Lucas había hecho, o lo que había creído que había hecho. Y mientras había estado lastimada por Derek y se sintió traicionada, esta cosa con Lucas parecía tanto más. ¿Por qué?

¿Decía esto cuánto se preocupó por Derek, que perdonarle había sido más fácil? ¿O se refería a la profundidad de sus sentimientos por Lucas? ¿Que los sentimientos que tenía por Lucas eran más fuertes?

—¿Estás bien?—preguntó Derek, contemplándola.

Ella saludó con la cabeza.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sólo hambrienta —mintió, y se movió delante de él a la línea, entonces no tendría que afrontarlo a él o a la mentira que acababa de contar.

Él se inclinó y susurró en su oído.

—¿No estás enojada conmigo, verdad?

Consideró la pregunta, y la respuesta vino. *No puedo estar enojada contigo, conmigo es con quien estoy enojada.*

Había sido débil. Debería haber finalizado el sueño lúcido antes de que esto empezara. Y podría haber hecho esto. ¿Entonces, por qué no lo había hecho?

—No, no estoy enojada —susurró devuelta—. Yo sólo... —Dándose cuenta que estaban rodeados por oídos de vampiro que podían oír todas clase de secretos, dijo—: Hablaremos más tarde.

—Esto funcionará —dijo él—. Soy tu sombra esta noche, entonces deberíamos tener mucho tiempo.

Kylie frunció el ceño. Tal vez tenía que añadir a Derek a la lista de no sombras de Burnett. Al menos hasta que resolviera sus sentimientos.



Con una bandeja de comida en la mano, Kylie se movió a la mesa donde Miranda y Perry se sentaron. Ella se sentó y echó un vistazo a Perry y otra vez sintió la gratitud para el cambia forma.

—Gracias —dijo.

—En cualquier momento que me necesites para mostrar mi culo, estoy allí para ti —dijo él, sonriendo abiertamente.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie oyó que alguien tomaba el asiento al lado de ella y se preocupó otra vez de alentar a Derek. Recogiendo una papa frita, miró directamente frente a ella, tratando de no hacer caso al fae el mayor tiempo posible. Su mirada fija cambió alrededor del cuarto, parando en la mesa y en los cuatro ceños fruncidos en su dirección, de los lobos sentados allí. Ceños fruncidos de cada uno menos Lucas....

Un cierto olor boscoso de la persona sentada al lado de ella de repente llenó sus sentidos. La papa frita cayó de sus dedos. Despacio, volvió su cabeza para confirmar su error.

Error confirmado. Su aliento se detuvo un poco.

No era Derek sentado su lado. Sino Lucas.

Volviendo su mirada fija al plato de la comida, contempló la hamburguesa que de repente no olía o parecía tan apetitosa.

—¿No deberías estar con tu manada? —susurró sin mirarlo.

—Realmente... —dijo, inclinándose en el final. Tan cerca que su hombro rozó contra el suyo. Dolor, dolor emocional de sólo ese ligero toque, fue derecho a su corazón—.... estoy exactamente donde pertenezco —susurró Lucas.

Ella se escabulló unos centímetros al mismo tiempo que una bandeja golpeó la mesa delante de ella. Esta golpeó un poco demasiado fuerte. Sospechó que el dueño de la bandeja podría ser un fae enfurecido. Un vistazo lo confirmó. Derek se sentó, mirando enfurecido a Lucas como si violara su espacio.

*Sólo malditamente genial*, pensó Kylie. Consideró la cosa correcta para hacer, escaparse de aquí, sabiendo que la gente miraba ya probablemente para ver lo que haría. Quedarse y esperar que ningún drama se levantara entre el lobo y el fae, y tratar de restar importancia a los chismes.

Forzó el sentimiento para pretender que todo estaba bien, recogió su hamburguesa y hundió sus dientes en el panecillo blanco suave. Mientras no pensara en cómo sabía, su estómago debía haberlo aprobado, porque este se quejó en apreciación al momento que la primera mordida hizo su camino abajo en el órgano vacío. No le dio tiempo a su estómago para pedir una segunda mordida antes de que se ocupara de otra. Esta vez, el sabor al panecillo ligeramente dulce, mezclado con la

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

torta de carne de ternera con sabor a queso y el sabor fuerte y picante del ketchup, tenía sus papilas gustativas aplaudiendo. Realmente no había comido bien desde su salida de Shadow Falls.

Derek, probablemente leyendo su deseo de evitar caos, recogió su hamburguesa y comenzó a comer. Lucas hizo lo mismo. La tensión se aflojó, pero no por mucho tiempo.

—¿Quién está dentro para un juego de baloncesto después de la comida? —preguntó Perry.

Unas voces rompieron diciendo sí. Kylie pensó que tanto Derek como Lucas intervinieron, pero no estaba segura. Tenía la mayor parte de su concentración en su comida y evitó el contacto visual con cualquiera.

Entonces Derek añadió:

—Pero tendrá que ser un juego corto. Soy la sombra de Kylie esta noche.

Fue más como lo dijo, que lo que dijo, lo que dejó claro que su objetivo había sido molestar a Lucas. Y eso funcionó. Lucas dio a su bandeja un empujón rápido y voló a través de la mesa y golpeó la de Derek, enviando sus patatas fritas volando en su regazo.

—Déjalo —dijo Lucas—. Estaremos de vuelta juntos en seguida.

—¿Estás seguro de eso? —preguntó Derek.

—Paren —gritó Kylie.

—Estoy seguro —refunfuñó Lucas como si no la hubiera oído—. Ya sabes, no dormí con nadie alrededor de ella como alguien más hizo.

—Sí, pero no me comprometí a sus espaldas —devolvió Derek.

—Yo tampoco —respondió Lucas—. El compromiso no se concretó porque no firmé los papeles después de la ceremonia.

*¿Qué dijo?* Kylie lo miró, sobresaltada. Había asumido...

—¿Qué sobre entrar en el Consejo? —preguntó ella.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Eres más importante —dijo él—. Ya te dije esto.

No, no había dicho esto. No realmente. Y no le había dicho que había salido del compromiso, tampoco.

—Te dije que era un error. Que... —Él vaciló sólo un segundo—. Que te amo.

No se perdió lo difícil que fue para él decir sus sentimientos en público, y puedes estar seguro que cada oído en el cuarto se esforzaba por oír, pero lo había hecho. Le dijo que la amaba delante de cada uno.

Y esto enojó el infierno fuera de ella. El striptease de Perry había sido mucho más apreciado.

—¿Y por qué diablos no podías haberte dado cuenta de eso antes? —Ella dejó caer su hamburguesa, empujó su propia bandeja atrás, y dejó el comedor. Cuando lo hizo, oyó sus propios pasos en el piso de baldosa. Lo que significó que cada uno en el cuarto, el maldito campamento entero, acababa de estar al tanto de su conmoción personal. Genial. Sólo malditamente genial.



Kylie salió antes de que oyera a alguien después de ella. Pensando que era Derek, se dispuso a mandarlo al cuerno, se balanceó alrededor y Miranda se estrelló directamente contra ella.

—Lo siento —dijo Miranda.

Kylie parpadeó lejos lo que pareció el principio de lágrimas.

—Está bien. No tienes que venir. Quédate con Perry y termina tu comida.

—Tengo que ir —dijo Miranda.

—No, no lo haces.

—Sí, lo hago. —Miranda saludó con la cabeza—. Primero, porque eres una de mis mejores amigas y en segundo lugar, porque Burnett... me dijo. Pero habría venido de todos modos debido a la primera cosa. —Ella abrazó a Kylie—. ¿Quieres que le diga a Perry que se baje los pantalones otra vez?

Kylie se retiró del abrazo, se rió entre dientes, y limpió sus lágrimas.

—No creo que ellos pudieran manejar la vista de eso dos veces.

Miranda se rió tontamente.

—¿Estás bromeando? Es un culo magnífico.

Caminaron de vuelta a la cabaña y Miranda habló de Perry. Mucho sobre Perry. Como, como sin parar. No, que Kylie se opusiera; tomaría a Miranda hablando sobre Perry sobre el silencio que había experimentado en el lugar de su abuelo en cualquier momento. ¿Y qué si Miranda hablara un poco demasiado? Kylie todavía la amaba, amaba salir con ella, también.

Llegaron a la cabaña, entraron, y ambas miraron fijamente a la puerta de Della. La puerta cerrada de Della. Y esto podría significar sólo una cosa. Della estaba en casa.

Gritando, ambas se precipitaron dentro del cuarto de la vampiresa.

Della estaba de pie, completamente desnuda, en medio del cuarto con su sujetador en sus manos.

—¡Demonios! ¿Ustedes no saben lo que una puerta cerrada significa? Ahora, giren mientras me visto.

—No nos preocupa que estés desnuda. Estamos tan contentas sólo de verte —dijo Miranda.

—Verdad —dijo Kylie.

—Sí, pero no deberían ver todo de mí. Ustedes bromearían sobre mis pequeños pechos. Ahora giren.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ellos no son *tan* pequeños —dijo Miranda, y dio a Della una buena mirada.

—¡Giren! —refunfuñó Della, y usó una mano y brazo para cubrir sus pechos y el otro para cubrir su vello púbico.

—No tan rápido —Miranda dijo, y la señaló con un dedo—. ¡Primero tienes un poco de explicación que dar, nena!

—¿*Nena*? No soy la nena de nadie. ¿Y explicar qué? —preguntó, pero sonreía abiertamente, obviamente tan alegre de verlas como ellas.

—No son tus pequeños pechos lo que deberías esconder. Es ese chupetón debajo de tu hombro.

Della cambió su mano de sus pechos y escondió la señal directamente debajo de su cuello.

—No es un chupetón. —Balanceándose alrededor, alcanzó la bata en la cama y deslizó sus manos en ella.

—¿Realmente? —preguntó Miranda.

—Eso se parece a un chupetón. —Kylie se rió tontamente, sólo tan malditamente feliz de que las tres estuvieran de vuelta juntas otra vez. No se preocupaba incluso si comenzaban a discutir, o amenazar con arrancar los miembros de cada una. Sólo estando aquí alrededor de estas dos... era lo que casa debería ser.

—Cuando eso parece chupetón y huele como un chupetón, es un chupetón —replicó Miranda.

—El chupetón no huele —dijo Della.

—Sabes lo que quiero decir. Además, conozco un chupetón cuando veo un chupetón. —Ella derribó su camisa para exponer una señal de color rosa encima de su pecho derecho.

Kylie se rió y luego suspiró.

—Juro, ustedes dos son tan malos ejemplos para mí. No estoy segura que puedo quedarme en la misma cabaña que ustedes. Podrían corromper mi reputación.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ah, por favor —dijo Della—. Has tenido más acción que una muñeca a cuerda en alta velocidad, desde que has estado aquí.

—No la tuve —dijo Kylie.

—Has estado con tres chicos diferentes desde que has entrado en Shadow Falls.

—¿Tres? No.

—Olvidas que Trey vino aquí.

—Ah, infiernos, Trey no cuenta. Además, nunca he tenido incluso un chupetón.

—Ah, pobrecita —dijo Della—. ¿Sabías que puedes darte uno con una aspiradora? Me di mi primer chupetón en sexto grado y dije a cada uno que un estudiante de octavo me lo dio a mí. Era genial, también.

Kylie hizo rodar sus ojos.

—No puedo creer que lo hicieras con una aspiradora.

—Sí, y era mejor en ello que mi primer novio. Él era totalmente malo en chupetones.

Kylie y Miranda comenzaron a reírse. Entonces Della se volvió seria.

—¡Dios mío, está tan bien estar de vuelta! —Ella brincó a su cama y saltó dos veces. Entonces Miranda y Kylie se zambulleron en la cama con ella.

—¿Entonces no vas a explicar el chupetón? —preguntó Miranda, y arrebató una de las almohadas de Della y la abrazó.

—¡No! —dijo Della—. Ninguna conversación de chupetones.

—¿Por lo menos dínos quién te dio el chupetón? —insistió Miranda.

—Bien. Les diré. —Ella dejó de sonreír y limpió su garganta—. Me topé con mi vieja aspiradora. Y tomamos un viaje a la vereda de la memoria. Fue tan romántico —dijo Della, y sonrió abiertamente.

Aquella sonrisa no engañó a Kylie. Vio algo en los ojos de Della. Una luz tenue de dolor. Della realmente no quería hablar de esto.

—¿La aspiradora se llamaba Steve? —preguntó Miranda.

Della frunció el ceño.

—Olvida el chupetón.

—Pero esto no es justo, nos decimos todo la una a la otra —dijo Miranda.

—Está bien —dijo Kylie, disfrutando de las bromas fáciles y no queriendo perderlo tan pronto—. ¿Qué les parece si hablamos sobre mí viendo el culo de Perry?

—Dijiste que no viste su culo —dijo Miranda.

—Espera. ¿Qué? —preguntó Della, y contempló a Kylie—. ¿Viste el culo de Perry?

—Sólo un vistazo rápido —dijo Kylie—. Pero creo que todos los demás consiguieron una larga mirada realmente buena.

—¿Del culo de Perry? —preguntó Della.

Miranda asintió y luego contó la historia sobre como heroicamente Perry había venido a la ayuda de Kylie dejando caer sus pantalones.

Della sonrió de oreja a oreja.

—Sabía que me gustaba ese cambia formas.

—¿Él es agradable, verdad? —Miranda suspiró y consiguió aquella mirada con los ojos caídos.

—¿Qué pasa contigo? —preguntó Della a Kylie—. ¿Has pateado el culo de Lucas y decidido perdonarlo ya? Él parece un cachorro quién perdió su único juguete para masticar.

Kylie frunció el ceño.

—No hablemos de eso.

Miranda saltó de arriba abajo en su trasero.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Deberías haber estado durante la comida. Derek y Lucas se sentaron con ella. Lo juro, creía que iban a ir a la ciudad del puño. Y luego Lucas le dijo a Kylie que la amaba, directamente delante de todos. Fue taaaaaaaan romántico.

El pecho de Kylie se puso pesado.

—No fue romántico. Fue... fue triste.

—Triste más o menos lo describe cuando te marchaste —dijo Miranda—. Era como si alguien hubiera llegado y arrancado su alegría.

—No quiero hablar de esto —dijo Kylie.

—¿Entonces todavía estás enojada con él? —preguntó Della—. No te culpo.

Kylie cortó a Della con una mirada severa.

—Oye... respeté tus deseos de no hablar del chupetón. Ahora deberías respetar el mío.

Miranda miró a su vientre y gruñó.

—Esto no es justo. Les digo a ustedes todo. No contengo nada.

—Créeme, lo sé —dijo Della—. Sé más sobre ti y la relación de Perry que lo que la ley permite.

—No empieces. —Miranda frunció el ceño.

—¿Por qué no vamos a conseguir una Coca Cola de Dieta? —Kylie ofreció antes de que comenzaran a discutir con toda la fuerza.

Todos saltaron de la cama y entraron a la cocina. Por el momento quería olvidar todos sus problemas. Sólo quería sentarse alrededor de la mesa de la cocina y reírse un poco más. Reír con amigas, decir unas bromas, y recordar que no importaba lo que la vida les trajera, estarían bien mientras se tuvieran la una a la otra.

Della entró a la cocina primero.

—¿Qué demonios es esto? —articuló.



The page features a decorative header with silhouettes of birds flying across the top and trees framing the bottom corners. The title 'Chosen at Nightfall' is written in a large, elegant serif font, with the author's name 'c. c. hunter' in a smaller, simpler font below it.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

En el momento que Kylie vio lo que se apoyaba en la mesa de cocina se dio cuenta que olvidar sus problemas no iba a ser tan fácil.

—Mierda —refunfuñó Kylie—. ¡Puede alguien por favor llamar a Burnett y Holiday y decirles que vengan aquí cuanto antes!

## Capítulo 17

Traducido por Nanami27

Corregido por Xhessii

—¿Cómo llegó hasta aquí? —preguntó Holiday, de pie a unos metros de la mesa de la cocina y mirando a la espada con incredulidad.

—Dime y ambos sabremos. —Kylie agarró sus manos con preocupación—. ¿Cómo... cómo pudo suceder esto?

—¿Cómo? —bramó Burnett—. Es obvio. Alguien lo trajo aquí para jugarle una broma, pero no me estoy riendo y ellos tampoco lo harán cuando termine con ellos.

—El ceño de Burnett se profundizó a un ceño muy fruncido—. Por sacar algo de la oficina de Holiday para traerlo aquí por una broma, van a conseguir sus culos en un cabestrillo. —Miró a Kylie—. ¿A quién le dijiste todo acerca de la espada?

—A nadie —dijo Kylie—. No le dije a nadie. Ni a un alma. He estado tratando muy duro en no pensar en ello. Por lo tanto, no puede ser una broma.

—Ella está diciendo la verdad —articuló Della—. No nos dijo. Y nos lo dice todo. O lo hacía. —Della disparó a Kylie un ceño fruncido.

—Ella no nos dice *todo* —intervino Miranda—. Al igual que algunas personas con chupetones no nos dicen todo.

Della frunció el ceño a Miranda y luego miró a Kylie.

—Francamente, como que me gustaría saber por qué estamos volviéndonos locos aquí. Es solo una espada.

Burnett seguía mirando a Kylie como si aún estuviera reflexionando.

—Entonces, ¿cómo crees que la espada llegó aquí?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie se encogió de hombros.

—No lo sé, pero tal vez llegó aquí de la misma manera que llegó a las cataratas. Magia, vudú, o por quien lo dejó allí.

—¿Encontraste esta espada en las cataratas? —preguntó Miranda—. ¿Quién la dejaría allí? Parece antigua y eso por lo general significa que vale la pena una mierda de dinero.

—No lo sé tampoco —dijo Kylie a Miranda—. Pero lo que sí sé, es que realmente no me agrada. Así que llévense esa cosa lejos. Agradable y segura. Y tal vez ponerlo en un lugar más seguro ahora. Como en una cámara acorazada.

—Guau —dijo Miranda.

—¿Guau, qué? —preguntó Burnett a la vez que Kylie soltó las palabras.

Miranda señaló a la espada.

—Tiene aura.

—¿La espada tiene aura? —Holiday se movió al lado de Miranda, mirando intrigada. Kylie dio otro paso atrás porque no estaba en absoluto intrigada.

—¿Qué tipo de aura? —le preguntó Holiday a la bruja.

—Tal vez Hayden tenía razón. Está poseída —dijo Burnett.

—¡Espera! ¿Pueden los objetos inanimados realmente ser poseídos? —Kylie se cruzó de brazos, no de frío, sino por sentirse asustada.

—No —dijo Della.

Miranda le rodó los ojos a la vampiresa.

—Por supuesto que pueden.

—¿En serio? —preguntó Della—. ¡Genial!

—¡No es genial! —espetó Kylie.

Miranda miró de nuevo a la espada.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Se necesita una fuerte bruja o un demonio para poseer un objeto. Pero no creo que eso sea lo que está pasando.

—¿Por qué no? —preguntó Holiday.

—¿No dijiste que tenía aura? —intervino Burnett.

—Sí —respondió Miranda, pareciendo orgullosa de ser la única con información—. Pero solo porque un objeto tiene aura no quiere decir que está poseído. Algunas cosas, como armas y tal, llevarán aura porque alguna clase de emoción se empapa en la materia física durante un ataque.

—Así que esta cosa ha matado a mucha gente —preguntó Kylie, recordando la espada del espíritu y la cabeza que orgullosamente había traído para mostrarle a Kylie.

—Probablemente, pero no creo que esté poseída. Normalmente, cuando se posee algo, es completamente malvado.

—Entonces, ¿qué tipo de aura es? —preguntó Kylie.

—Un poco malvada —dijo Miranda, contradiciéndose a sí misma.

—Me encanta. —Della se frotó las manos juntas.

Kylie gimió y se centró en Miranda.

—Pero acabas de decir...

—Dije que algo que está poseído es completamente malvado. —Miranda volvió a mirar la espada—. Es solo que... Bueno, ni siquiera es realmente malvado. Pero puedo sentir que ha cobrado vidas. Una gran cantidad de ellas. Pero la mayor parte de su aura es la justicia, y... —Ella inclinó la cabeza hacia un lado y se centró en la espada como si estuviera tratando de leer el patrón sobrenatural. Su cabello, vetado de rosa, negro, y de color verde lima, con cortinas al lado de la cara—. Y parece una locura, pero se trata también de... valentía.

—¿Valentía? —Kylie recordó la voz que había oído en el camino a las cataratas—. ¿Qué quieres decir con valentía? ¿Pregúntale qué quiere decir con eso?

Miranda se rió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Las auras no responden preguntas. Solo te estoy diciendo lo que el aura parece exudar.

—¿Cómo sabes lo que exuda? —preguntó Della.

—Los colores, la intensidad de los colores y la forma en que se mueven y combinan a la perfección. Es algo así como la lectura de un anillo de estado de ánimo.

—Me gustaría poder ver el aura —le dijo Della a Miranda—. ¿Podrías como cargarme con el don de ver el aura?

—No —dijo Miranda—. No más de lo que me puedes dar tu capacidad de volar.

Kylie siguió mirando a la espada, recordando la espada que el fantasma llevaba.

—Todavía creo que de alguna manera está ligado al fantasma. Ella podría haberla traído aquí.

—¡Oh, maldita sea! ¿Tenemos un fantasma aquí y ahora? —preguntó Della.

—Ahora no —le respondió Holiday a Della, luego miró a Kylie—. Los fantasmas no pueden transportar objetos de materia real.

—No es cierto. Tuve uno golpeando mi teléfono de mi mesa de noche —dijo Kylie.

—Sí, pueden ser capaces de crear la energía suficiente para empujar algo pequeño y pueden jugar con la electrónica de izquierda a derecha, pero no pueden mover físicamente un objeto de un lugar a otro. Eso requeriría una enorme cantidad de energía. Es imposible.

—Bueno, eso me hace sentir un poco mejor —dijo Della.

Holiday se acercó a la mesa.

—Esto no tiene sentido.

—Lo sé —dijo Kylie—. Y ese parece ser el tema central de mi vida en este momento. Ni una maldita cosa tiene sentido.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Burnett llevó la espada. Se negó a dejar a Holiday tocarla por si cobraba vida. Justo cuando iban a salir, Kylie escuchó un ligero sonido de gorjeo de hambre proveniente de Holiday.

La fae se mordió el labio y sus ojos se movieron hacia Kylie. A pesar de estar extrañada por averiguar del aura que portaba la espada sobre la mesa, le envió a Holiday una sonrisa simpática. Sabía que la fae estaba presa de pánico ante la posibilidad de estar embarazada.

No es que Kylie lo viera como algo malo. Sería agradable ver cómo luciría un niño mitad Burnett y mitad Holiday.

Cuando Holiday y Burnett estuvieron fuera de la cabaña, Della y Miranda se volvieron a Kylie. Della habló primero.

—Está bien... siéntate y explica por qué no nos dijiste acerca de la espada, y luego dínos qué más has estado escondiendo.

Kylie empezó a recordarle a Della que ella mantenía sus propios secretos, como quién le había hecho el chupetón, pero, de repente, a Kylie no le importó decirles. Como cuestión de hecho, podría ayudar si hablaba de ello. No era como si hubiera mantenido algo de eso de ellas a propósito. Era como Kylie había dicho antes, no había querido pensar en ello.

Se trasladó a la cocina, mirando a su alrededor para asegurarse de que la espada no hubiera reaparecido por arte de magia. Al ver el panorama claro, se dejó caer en una silla con un suspiro de derrota.

Della fue a la nevera y enganchó tres refrescos de dieta y los repartió. El sonido de los vasos siendo chocados hizo eco en la pequeña cocina. Luego Kylie empezó a hablar. Entre sorbos de refresco con gas deslizándose por su garganta, les contó todo. Sobre lo que pasó en la casa de su abuelo, de cómo eran tratados los

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

camaleones adolescentes. Se había escabullido saliendo en el medio de la noche porque alguien tenía planes para secuestrarla. Entonces soltó la parte más difícil: Mario apareciendo y cómo ella casi había matado a Lucas.

—Bueno, no es por nada —dijo Della—. Lucas tuvo suerte de haber ido. Apuesto a que se sintió bien.

—No, no lo hizo —insistió Kylie.

—Espera —dijo Miranda—. Antes de hablar acerca de todo el asunto del muchacho, no has llegado a la parte de la espada. —Ella tomó un gran sorbo de Coca Cola Light y continuó mirando a Kylie por encima del borde.

Kylie entró en su visita a las cataratas con Holiday.

—¿Qué pasa con este fantasma? —preguntó Della, y miró alrededor—. ¿Vas a lanzar un gran ataque sobre nosotras de nuevo con las cosas de visión? Es decir, la última vez que tuviste todo ese episodio durante la clase y tuve que romper la puerta del armario de la habitación de la señorita Cane, realmente me asustó. Te juro, ahora cada vez que me ve, tiene que recordarme... “Sabes, tenía la llave de esa puerta”. Pero, maldita sea, estabas gritando como si hubiera un sangriento asesinato allí dentro.

—Espero que no lanzarte un ataque otra vez. —Kylie frunció el ceño—. Y me disculpo de antemano si lo hago. Pero no tengo control sobre eso. En serio, si alguna de los dos quedara atrapada en una tumba con tres chicas muertas, apostararía a que también se volverían un poco locas.

—Oh, diablos, sí, lo haría. Estaría pateando los culos de algunas niñas muertas. —Della dejó el refresco un poco fuerte y la lata crujió un poco—. No sé cómo lo manejas. Debe apestar.

—Sí —dijo Kylie, dibujando círculos en la condensación en su lata de refresco—. A veces apesta ser yo.

—Hablando de apestar... —Miranda miró a Della—. ¿Quieres decir la verdad sobre el chupetón?

Della puso los ojos.

—No hay nada que contar. Sucedió.

—¿Cuánto ha pasado? —preguntó Miranda—. Tú hiciste... ¿ya sabes?

—¡No! —espetó Della—. No hice “tú sabes”. Acabamos de empezar a salir. Y después de esto, me hubiera gustado que no hubiera pasado nada. Y no va a suceder de nuevo.

—¿Con quién pasó? —preguntó Kylie, dando un paso dentro de la conversación y posiblemente molestando a Della. Pero si ella estaba haciéndolo con Steve, entonces tal vez, a pesar de lo que dijo el vampiro, solo tal vez daría lugar a algo.

Della frunció el ceño.

—Si se los digo, ¿jurarán por sus vidas que no van a decir nada? Porque si dicen algo, voy a tener que matarlas y luego me voy a sentir mal. Al menos por un rato.

—Juro que no voy a decirle a nadie —dijo Miranda.

—Yo también. —Kylie se inclinó hacia delante, dejando que sus propios problemas se deslizaran lejos para concentrarse en Della.

Della retrocedió en su silla.

—Fue Steve.

—Sí —dijo Kylie.

—Sabía que te gustaba. —Miranda se frotó las manos—. Los detalles, queremos más detalles.

Della colocó ambas manos sobre la mesa y se inclinó bajo, dándoles una mirada furiosa y mostrando un poco de sus colmillos.

—No doy detalles, ¿recuerdas?

—Está bien, no hay detalles —dijo Kylie—. Pero explica por qué fue un error. Y por qué no va a suceder de nuevo. Porque me refiero, obviamente, fue bueno.

—Porque... No he dicho que fue bueno.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Oh, por favor —dijo Miranda—. Tienes un chupetón, por lo que debe haberte gustado para que puedas haber llegado tan lejos. —Miranda miró a Kylie por respaldo—. ¿Cierto, Kylie?

Kylie apoyó los codos sobre la mesa.

—Al no ser una experta en chupetones, no sabría a ciencia cierta, pero parece ser de esa manera. —Miró a Della—. Entonces, ¿ni siquiera te gustó?

Della soltó un gruñido.

—Bueno, podría haberme gustado durante unos segundos.

—Se tarda más de unos segundos para obtener un chupetón. —Miranda se movió en la silla, obviamente amando que Della finalmente estuviera hablando.

—¡Eres tan malditamente insistente! —dijo Della.

—¿Cuánto *tiempo* se tarda en obtener un chupetón? —preguntó Kylie.

Miranda tomó su refresco de dieta.

—Un minuto, más o menos, unos pocos segundos dependiendo de la fuerza con la que el tipo está chupando.

—¿No te duele? —preguntó Kylie, tratando de imaginar a alguien chupándola por tanto tiempo.

—No —dijeron tanto Miranda y Della al mismo tiempo.

—Es algo que se siente bien. —Miranda sonrió Della—. ¿No es así?

—Supongo. —Della rodó los ojos como si odiara admitir que le gustaba un poco, pero entonces la vampira sonrió—. ¿Quieres que te presente a mi aspiradora?

—Oh, al diablo la aspiradora —dijo Miranda—. Kylie debería ir tras Steve. Quiero decir, ella está enojada, tanto con Derek y Lucas, y Steve está disponible porque a ti ya no te gusta, y él obviamente sabe cómo hacer chupetones.

Della frunció el ceño a Miranda.

—Yo no lo creo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Miranda movió su trasero en la silla de nuevo.

—Debido a que todavía te gusta. Porque quieres que te dé otro chupetón. Admítelo. Solo admítelo.

—Eres repugnante —dijo Della.

—Sí, lo es. —Kylie arqueó una ceja ante Della—. Pero la bruja tiene un punto.

—¡Bueno, puede conservar sus puntos para sí misma! —Della recogió su lata y la aplastó en su mano. Y entonces los ojos de Della se ampliaron—. ¡Mierda!

—¿Qué? —preguntó Kylie.

—Está de vuelta —dijo Della con voz cantarínamente espeluznante.

—¿Qué está de vuelta? —preguntó Kylie, pero tenía miedo de que lo supiera. Se dio la vuelta y segura como el infierno, la espada estaba en el sofá.



Kylie no había querido llamar a Burnett y Holiday otra vez, pero Della se negó a dormir con una espada poseída en la cabaña. Miranda, quien dijo a Della de nuevo que no estaba poseída, no le había importado de cualquier manera. Respetando los sentimientos de Della, y entendiéndolos por completo, Kylie pidió prestado el teléfono de Della y llamó a Burnett y Holiday.

Antes de que Holiday y Burnett se fueran con la espada otra vez, él emitió una orden.

—Esto no va más allá. Ninguna de ustedes le diga a nadie, ¿entendido?

—¿Por qué? —preguntó Kylie, confundida de por qué él veía esto como una especie de secreto.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ya me estoy explicando demasiado al FRU. Y esto solo los hace más dispuestos a meterte para pruebas. Es mejor mantenerse callado hasta que lo resolvamos.

Si nosotros lo resolveremos, pensó Kylie, pero no lo dijo.

Mientras Burnett y Holiday partían, Kylie los siguió al porche. Holiday se inclinó y le susurró:

—Lo estamos tomando, pero si hace esto dos veces, no estoy segura de que no lo hará de nuevo.

—Lo sé. —La cuál era la razón de Kylie por la que en realidad no quería llamarlos esta vez. Esperanzadoramente si la espada encontró su camino de regreso, seguiría a Kylie a su dormitorio y no molestaría a Della. Incluso con el escalofrío subiendo su columna vertebral ante la idea de dormir en la misma habitación con una espada portando un aura, era mejor que tener a Della en un frenesí y hacer que Burnett y Holiday volvieran otra vez.

Kylie solo esperaba que Miranda tuviera razón y que la espada no fuera un intento de arma para el mal.

## Capítulo 18

*Traducido por flochi*

*Corregido por Xhessii*

**B**ien, lo primero en la agenda... —Chris, el líder de los vampiros, dijo a la mañana siguiente cuando se preparaba para anunciar a los compañeros en la hora de Conoce a tu Compañero, la que era una hora en que los estudiantes eran emparejados con alguien más del campamento para fomentar la armonía entre las especies. Chris sostuvo en alto el sombrero frente a él como para agregarle dramatismo al momento.

Kylie estaba parada en el centro entre Della y Miranda, y con el brazo enganchado a Miranda estaba Perry. Miranda había visto a Nikki, la cambia formas que estaba enamorada de Perry, saludándolo más temprano, y la bruja no había dejado ir a Perry desde entonces.

Kylie también había visto el dedo meñique de Miranda girar. Si Nikki sabía lo que era bueno para ella, se rendiría con Perry. Kylie no creía que Miranda le fuera a hacer algo realmente terrible, más que granos por supuesto, pero considerando que Socks pasó meses como un zorrillo, cualquier hechizo de Miranda podría terminar accidentalmente terrible.

Kylie miró alrededor, buscando. No por alguna cierta persona, sino por una cierta espada. No había aparecido anoche. Lo cual era un alivio. Quizás fue solo una casualidad. No creía en las casualidades, pero quería hacerlo.

—Bien —dijo Chris—. Veamos quién va primero. —Parafraseando a Chris. “Veamos quién pagó en sangre para pasar una hora con alguien”. En cierto momento, Kylie consideró todo el asunto como algo extravagante, pero ahora entendía que era una manera de suministrar comida, su principal comida, a los

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

vampiros. Ellos necesitaban sangre y esto solamente era una manera de donar una pinta.

Seguía avergonzada de ser la persona por la que alguien pagó sangre para pasar una hora.

Y maldición si la mirada de Chris no chocó directamente en Kylie. No de nuevo.

Oh, malditamente fantástico. ¿Quién era esta vez? Miró alrededor para ver si podía encontrar a Derek o a Lucas. Ambos estaban de pie en extremos opuestos de la multitud, cada uno mirando al otro fijamente con acusación. Bien... entonces si no era ninguno de los dos, ¿quién?

—Yo tendría cuidado, Kylie —dijo Chris—. Estoy empezando a pensar que Fredericka tiene algo para ti.

Kylie pasó a concentrarse en Lucas cuando Chris hizo su anuncio. La sorpresa tensando su rostro de lobo, seguido por una feroz mirada de protección. Sus ojos se lanzaron a través de la multitud aparentemente buscando a Fredericka. Cuando su mirada se enfocó en ella al otro lado del círculo, su ceño se profundizó.

La chica le devolvió el ceño fruncido y empezó a caminar hacia Kylie, caminando con una sensación de propósito.

Kylie escuchó el gruñido de Lucas y lo observó pisotear con una cantidad comparable de propósito.

Fantástico. Ahora tenía a dos lobos enfadados viniendo por ella.

—¿Quieres que haga algo con respecto a esto? —preguntó Della.

—No —dijo Kylie.

—¿Quieres que enseñe el trasero otra vez? —preguntó Perry.

—No —dijo Kylie, y solo para estar segura, se alejó varios metros de sus amigos para que nadie estuviera tentado de empezar una pelea y bajarse los pantalones. Los dos lobos llegaron al mismo tiempo. Uno a la izquierda de Kylie, el otro a su derecha...

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No tienes que hacer esto —dijo Lucas, obviamente hablándole a Kylie—. Yo pagaré por su sangre. Pero tampoco tienes que ir conmigo.

Kylie miró de Lucas a Fredericka.

El dolor brilló en los ojos de la mujer lobo.

—Si Kylie no quiere ir, no tiene que hacerlo. Y pagaré por la sangre. No necesito que la cubras por mí.

—Está bien —murmuró Kylie, sintiendo las miradas impacientes de todos alrededor. Un ligero hormigueo recorriendo sus piernas y pulsando en sus rodillas. Su corazón se tambaleó cuando se dio cuenta que este era el principio de las etapas de la desaparición. Se concentró con fuerza para detenerlo. Lo último que quería hacer era desvanecerse justo delante de los campistas y volverse aún más rara de lo que ya era.

Lucas le gruñó a Fredericka:

—Si pones un dedo sobre ella, lanzaré tu culo fuera de la manada. No voy a poner excusas por ti.

Las emociones de Kylie rebotaron sobre todo el lugar. Sintió pena por Fredericka por tener que enfrentarse a la ira de Lucas. Sintió que Fredericka tuviera que enfrentar el conocimiento de que la lealtad de Lucas estaba con Kylie y no con ella, uno de su propia clase. Tener que enfrentarse a eso en público tenía que ser duro en su alma de hombre lobo. Más duro aun porque ella amaba a Lucas. Pero la empatía por Fredericka no fue todo lo que sintió Kylie. Se sintió... sorprendida. Esta era la primera vez que él la había escogido por encima de los de su propia clase.

Oh, él se lo había dicho unas mil veces, pero sus acciones nunca lo habían probado. No hasta ahora. La idea fue tan malditamente agrisada. No quería sentirse apreciada por él luego de que la había traicionado. No quería sentirse culpable de que él estuviera sufriendo.

Pero lo hacía.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Culpa, esa fea emoción, se hinchó dentro de ella e hizo a su pecho sentirse pesado. Pero, ¿por qué? ¿Era la culpa de alguien cuando ella no podía perdonar a alguien más por una equivocación que habían cometido?

Él la miró una vez más, su dolor era visible en sus ojos azul oscuro, y luego se fue, dejándola en una nube de dolor y la conciencia de que, una vez más, todos los estudiantes de Shadows Fall estaban al tanto de su vida privada.

Fredericka lo observó marcharse y luego la enfrentó. Kylie vio caer las anteojeras de las emociones de la chica cuando intentó ocultar su propio dolor. Tragó saliva como intentando conseguir que un doloroso nudo bajara, luego bajó la cabeza y habló.

—Le dije que había hecho la paz contigo pero no me creyó.

Kylie asintió, y sintiendo que Fredericka estaba incómoda siendo el entretenimiento que era, empezaron a caminar. Fredericka la siguió.

Cuando estuvieron fuera de alcance, Fredericka dijo:

—¿A dónde quieres ir?

—No me importa —dijo Kylie.

Kylie escuchó alas aleteando por encima de ellas y recordó que Perry la estaba vigilando.

—Vamos a tener compañía —dijo Kylie—. Mi sombra. —Ella señaló arriba.

—Sí, lo sospeché —dijo Fredericka—. ¿Crees que puede escucharnos desde allá arriba?

—Ni idea —dijo Kylie—. No sé qué tan buena es la audición de un ave prehistórica.

—Entonces vamos a fingir que no puede escuchar —dijo Fredericka.

—Bien. —Y la candente pregunta se elevó en su pecho—. ¿Lucas sabe que fuiste tú quien me lo dijo?

—Sí, lo sabe. —Fredericka dudó—. Piensa que lo dije para que rompieran.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie recordó a Fredericka negándolo una vez antes, pero...

—¿Así fue?

Dolor parpadeó en sus ojos.

—¿Tampoco me crees? —Caminó unos cuantos pasos sin hablar—. No soy estúpida. Sabía que si lo detenía de seguir adelante con Monique volvería hacia ti definitivamente.

—Pero también admitiste que lo amas, y has intentando que rompiéramos antes.

—Finalmente se pasó por mi cabeza lo patética que fui. Él no me amaba. Te ama. Siempre te ha amado y siempre lo hará. Fue una píldora amarga, pero la tragué.

Kylie inhaló y se dio cuenta que creía en la chica.

—Bien, ¿entonces por qué pagaste con tu sangre para verme nuevamente?

—Por dos razones —dijo la loba.

—¿Y son? —preguntó Kylie.

—Escuché que eres buena en... darle a las personas consejos de relaciones.

La boca de Kylie se abrió con sorpresa.

—¿Quieres consejo sobre cómo ganar de regreso a Lucas?

Fredericka hizo una mueca graciosa.

—¡No! Te lo dije, ya me tragué esa píldora.

Kylie recordó lo que Miranda le había dicho.

—Por favor dime que no es el nuevo profesor, el Sr. Cannon.

Fredericka pareció sorprendida.

—¿Cómo sabes sobre mí y Cary?

*¿Cary? ¿Entonces se estaban tuteando?*

—Se rumorea que estás caliente por él.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La loba frunció el ceño.

—No había pensado que fuera... obvio.

—Bueno, pensaste mal. Y déjame decirte, no es una buena idea. Es tu profesor.

—Tiene veinte. Es como un chico súper inteligente que terminó la universidad cuando tenía diecinueve. Y tendré dieciocho el siguiente mes. Apenas nos llevamos dos años.

Kylie pudo escuchar las alas de Perry aleteando en la brisa. Miró hacia arriba, y por el bien de Fredericka, esperaba que él no estuviera escuchando.

—Bien, no se trata de la edad. Se trata de que es profesor.

—No sé por qué importa —dijo Fredericka.

Kylie dejó salir una profunda bocanada de aire.

—Importa si quiere mantener sus bolas. Burnett ya amenazó con enviar lejos a Hayden Yates cuando...

—¿Tú y el Sr. Yates tuvieron un affair? —Los ojos de Fredericka se agrandaron—. Pensé que amabas...

—¡No! Burnett pensó que sí.

—¿Por qué pensaría eso? —Fredericka hizo otra mueca.

Kylie se dio cuenta que no debería haberlo mencionado.

—Es una larga historia. El punto es que Burnett estará demasiado enojado si este nuevo profesor te da siquiera una segunda mirada.

—¿Por qué no me dejas preocuparme por los chicos, Burnett y Cary, y a mí simplemente me dices cómo... hacer que suceda entre nosotros de la manera en que hiciste con los otros?

Kylie suspiró.

—¿Por qué todos siguen diciendo que soy buena ofreciendo asesoramiento en relaciones? ¿No pueden ver que soy un desastre en mis propias relaciones? Si fuera buena en eso, ¿crees que estaría en este lío ahora mismo?

Fredericka se encogió de hombros.

—Pero todos aquellos que han ido hacia ti con problemas dicen que arreglas las cosas. Perry y esa brujita amiga tuya. Helen y Jonathon. Burnett y Holiday.

—¿Cómo sabes que ellos no habrían hecho que las cosas funcionaran por si mismos?

Fredericka frunció el ceño.

—Todos ellos cantan alabanzas de ti.

Kylie negó con la cabeza.

—Mira, no creo que tú y el profesor sea buena idea.

—Entonces, ¿no me ayudarás? —dijo Fredericka—. ¿Incluso después de que te dejé a Lucas servido en bandeja y lo salvé de tener que pasar su vida con alguien que no ama?

Kylie exhaló.

—Bien, este es mi consejo. Ve a hablar con Holiday, cuéntale acerca de tus sentimientos y...

—Ella dirá que no. ni siquiera le gusto.

—Oh sí, claro que sí. Con todos los problemas que causaste, te habría pateado el trasero hace mucho tiempo si no le gustaras. Y si estás preocupada de que ella esté completamente en desacuerdo, por qué no empiezas diciéndole que sientes algo por alguien que es solo dos años mayor que tú y ve lo que ella dice antes de decirle quién es. Consigue que diga que no es algo tan malo y luego suelta la bomba de que es uno de los profesores.

—¿Realmente piensas que me escuchará?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Escucha, sí. Ya sea que ella te diga que lo hagas o no, es otra cosa. Pero es la persona más hermosa que conozco.

—Bueno. —Fredericka pareció pensarlo—. ¿Ahora qué hay de Cary? ¿Cómo hago para que él...?

—¿Te note?

—No note. Él ya me ha notado. Sé que le atraigo, está poniendo obstáculos, probablemente por la misma razón que dijiste. Es un profesor y yo una estudiante.

—Entonces, por qué no vas con él y le dices que entiendes que es difícil, pero que realmente le gustas, y que al menos te gustaría que fueran amigos hasta...

—No quiero que seamos solamente amigos.

—Bien, pero empiezas con ser amiga, y cuando consigas la luz verde de Holiday, entonces ustedes dos pueden... escaparse al bosque y hacer la cuestión salvaje, o hacer lo que quieran hacer. No vas a estar en la escuela más que por nueve meses. Así que en el peor escenario del caso, construyen una amistad, luego lo llevan al siguiente nivel cuando la escuela esté terminada.

Ella empezó a asentir como si estuviera de acuerdo con Kylie.

—Diablos, he esperado por dos años por Lucas, puedo fácilmente esperar nueve meses por Cary, si tengo que hacerlo. —Sonrió—. Ves, *eres* buena en esto. Gracias —dijo Fredericka con sinceridad.

—Bueno, ¿hemos terminado? Creo que Perry se está impacientando.

—No, hay otra cosa.

—¿Qué cosa? —preguntó Kylie.

—El asunto sobre necesitar perdonar a Lucas.

—Mira, me pediste consejo, no pedí el tuyo. —Empezó a moverse más rápido por el camino que llevaba a su cabaña. Una bella y rápida corrida. Fredericka igualó su paso, pisada por pisada.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Te ama. ¿No entiendes por qué se alejó de ser comprometido? Renunció a tanto por ti. Quizás incluso a su propia manada.

Kylie se detuvo de golpe y enfrentó a la loba.

—¿Por qué me lo dices? ¿Por qué no lo dejaste pasar? ¡Maldición! ¡No debería haberlo hecho! —Y justo entonces Kylie aceptó que esta era parte de su angustia por Lucas. No había querido admitirlo. Ni siquiera se había permitido llegar a asimilarlo realmente. Pero ahí estaba, la verdad justo debajo de toda la traición que sentía. Lucas lo había perdido *todo* por ella. *Sus sueños. Sus objetivos.* Incluso si ella no lo perdonaba, tarde o temprano, él iba a odiarla por ello.

—¿Por qué? —Fredericka le lanzó la pregunta—. Porque, idiota, si él hubiera pasado por ello, te habría perdido. Y ya sea que lo creas o no, eres más importante para él que conseguir estar en el Consejo. Eres tú lo que *más* le importa.



Kylie entró un poco tarde a su primera clase con Perry detrás de ella. Se dejó caer en la silla vacía frente a Della. Poniendo su libro en el escritorio, lo abrió y fingió leer.

Sintió los ojos de Lucas sobre ella. Lo ignoró. O al menos lo intentó. Su corazón empezó a romperse nuevamente en el instante en que sintió su mirada caer sobre ella.

Tenía mucho que pensar en qué hacer. Pero maldición, estaba todavía tan confundida.

Todavía tan enojada con él.

Todavía tan enamorada que apenas podía respirar.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Señorita Galen, es muy bueno tenerla de vuelta con nosotros —dijo la señorita Cane.

¿Señorita Galen? Kylie alzó la mirada, pero no habló. Un cabeceo de reconocimiento era todo lo que la dama iba a conseguir. Esperó que estuviera contenta con eso. Volviendo a concentrarse en la página de su libro de inglés, no quiso mirar a nadie a los ojos. Como Derek, que se sentaba a tres asientos de distancia y estaba estudiándola con mucha preocupación porque podía leer su estado emocional.

Entonces sintió a Della inclinarse detrás de ella.

—¿Qué pasa? —susurró la vampiresa—. ¿Tengo que morder algún trasero de loba luego de clases?

—No.

—Tu cara está toda manchada. Y eso quiere decir que has estado llorando. ¿Qué pasa?

—Alergias —murmuró Kylie, y deseó haber faltado a clases. ¿Era muy tarde? ¿Muy tarde para levantarse y salir?

—Uno pensaría que lo sabrías mejor al intentar mentirme —susurró Della.

Kylie apretó su mandíbula y susurró:

—¡Y uno pensaría que dejarías de hacerme preguntas que me pusieran en la posición de tener que mentirte!

—Bien —dijo Della—. Creo que postergaremos esta conversación debido a que la señorita Galen está de un pésimo humor.



# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

## Capítulo 19

*Traducido por Corazón de Tinta  
Corregido por LadyPandora*

El día de Kylie no había mejorado mucho. Pero tampoco es que hubiera empeorado mucho. Se descubrió encontrando cosas que agradecer. Nana solía decir siempre que cada vez que sientas como si el mundo estuviera tomando un bocado de ti, muérdelo de regreso contando tus bendiciones.

Y el número uno en la lista de las bendición de Kylie era estar de vuelta en Shadow Falls. Incluso con todos los problemas, pertenecía aquí. Cada hora o así, recordaba cómo se había sentido en casa de su abuelo. Y mientras extrañaba al hombre, e incluso a su tía abuela, no echaba de menos la sensación incómoda que trajo el estar allí, el sentimiento de estar en el lugar equivocado.

El número dos en la lista era que la espada no había decidido a aparecer por arte de magia de nuevo. Por supuesto, podría estar esperando su regreso en su cabaña en este momento, pero estaba agradecida de no tener que explicárselo a nadie por el momento. Y por último, pero no menos importante en su lista, era que Mario parecía haberse deslizado bajo una sucia y viscosa roca de nuevo.

Al menos Kylie no lo sentía y Miranda dijo que no sentía a ningún extraño flotando alrededor.

Una parte de Kylie quería creer que sólo se quedaría ahí, pero parte de ella también quería creer todavía en Santa Claus.

Mario estaría de vuelta. La pregunta era, ¿iba a estar lista? Porque por su vida, que no tenía ni idea de cómo prepararse para asumir a alguien tan poderoso, tan malo.

Esperando a que sonara la última campanada y pasar la escuela para así poder salir de historia, alzó la vista hacia el señor Cary Cannon. Señalaba el trabajo

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

escrito en la pizarra. Con su camisa blanca almidonada y estirada sobre su ancho pecho.

Dando crédito a Fredericka, el profesor no era difícil de mirar. Si perdiera la corbata y pantalones de vestir y se pusiera una camiseta y unos vaqueros, podría parecerse a un estudiante en lugar de un maestro. Alto, moreno, de ojos negros, se llevaba bien a sí mismo. Y enseñaba aún mejor.

Estaba claro que tenía una pasión por la historia, ya que se percibía en sus lecciones. Para un hombre lobo, era increíblemente amable. Probablemente algo que había aprendido en la escuela.

Kylie había visto al hombre dirigir su mirada hacia Fredericka al menos una docena de veces. Eso le dijo a Kylie que el enamoramiento no era de un solo lado. Eso esperaba, por el bien de Fredericka, al menos.

Tres minutos más tarde en la escuela, Kylie salió de clase. Della, su sombra oficial, caminaba a su lado. Kylie no había puesto un pie en la puerta cuando alguien la agarró por el antebrazo. Casi gritó, pero la calidez del contacto le dijo que era Holiday antes de que mirara hacia atrás.

—Hey... —Holiday miró a Della—. Necesito que me prestes a Kylie.

—Está bien. ¿La vas a entregar de regreso a la cabaña más tarde? ¿O tengo que encontrarla en alguna parte?

—Caminaré con ella de regreso a la cabaña.

Della se veía un poco preocupada por tener que alejarse de sus deberes de sombra.

Y no era la única.

—¿Qué pasa? —preguntó Kylie en cuanto Della estuvo fuera del rango de audición.

—Nada está... *hip*... mal. Sólo que... —Ella señaló a su boca—. En realidad, tengo un par de cosas que tratar contigo, pero lo primero es lo primero. —Soltó un profundo suspiro, como si quisiera transmitir malas noticias—. Yo... como que dije una mentira a Burnett. Y necesito que me apoyes.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Quieres que le mienta a un vampiro? —preguntó Kylie—. Guau, no pides mucho, ¿verdad?

—No, no que mientas. —Holiday alcanzó un mechón de cabello y se lo retorció en un nudo—. No vas a hacer nada. Sólo necesito que sigas adelante con algo.

—No entiendo.

—Bien, esto es lo que pasó. Le dije a Burnett que tenía que correr a la farmacia y me dijo que él recogería cualquier cosa que necesitara. Así que entré a esta canción y bailé sobre cómo te había dicho que no eras una prisionera aquí y pensaba que te gustaría salir. Dije que en realidad no me habías dicho esto, pero que tenía la sensación de que necesitabas algo de la farmacia, algunos tampones o algo así.

Kylie se quedó sin aliento.

—¿Le dijiste a Burnett que necesitaba tampones?

—No, le dije que no me lo habías dicho, pero que tenía la sensación de que podría ser que los necesitaras. Y gracias a Dios que no era una mentira, porque Miranda me dijo que en tu ausencia tuvo que pedir prestados unos pocos de los tuyos.

—Bueno... —dijo Kylie, aún sin entender lo que realmente estaba pasando—. Así que...

—Así que necesito que vengas con Burnett y conmigo y al momento de comprar los tampones, necesito que también... *hip*... me compres una prueba de embarazo.

—Oh, entiendo. Por lo que si pregunta... Espera. Él no va a preguntar lo que he comprado porque pensará que compré tapones y los chicos no pueden soportar cualquier charla sobre tampones.

—Ves, sabía que lo entenderías —dijo Holiday.

—Eso es inteligente —dijo Kylie.

—Tienes que ser inteligente para hacer frente a un vampiro.

Comenzaron a caminar.

—Pero espera. —Kylie se detuvo—. ¿Qué tipo de prueba debo comprar?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No lo sé, nunca he comprado una... *hip*... pero compra dos. Diversas clases. Algo que parezca preciso. Tendré a Burnett conmigo ayudando escoger algo para mi hipo.

Kylie trató de pensar.

—¿Cómo se ve la diferencia de una prueba de embarazo precisa de una que no?

—Sólo compra dos, pero no de las baratas. —Holiday suspiró mientras se abrían camino por el sendero de regreso a la oficina.

—Toma. —Holiday le entregó un par de billetes y Kylie se los metió en el bolsillo con su pequeña cartera—. Ahora que atendimos eso, déjame decirte otra cosa.

Oh, sí, la otra cosa.

—¿Qué es? —preguntó Kylie, de repente preocupada.

—Tu padre llamó. Es necesario que lo llames.

—Está bien —dijo Kylie—. ¿Puedo usar tu teléfono?

—Sí. —Ella alcanzó su bolsillo y le entregó a Kylie su teléfono—. Y lo siguiente.

—¿Hay más? —preguntó Kylie.

—Sí. Mañana estarás recibiendo visitantes. Si los quieres.

—¿Visitantes? ¿Quién? —Kylie se metió el teléfono en el bolsillo.

—Los Brightens. Los padres adoptivos de tu verdadero padre. Están de regreso de Irlanda y se enteraron de todos tus mensajes. Están ansiosos por conocerte.

Escalofríos corrieron por los brazos de Kylie.

—Casi me había dado por vencida en conocerlos.

—Bueno, estarán aquí mañana, a las dos, si estás de acuerdo.

Kylie tragó saliva.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí, por supuesto que quiero conocerlos. —Y así, Kylie empezó a extrañar a su padre otra vez. Más que eso, podía jurar que sentía un poco de frío. Frío que le recordaba a él. Y Oh, chico, hasta podría utilizar una visita de él ahora.



Cuando llegaron a la oficina, Hayden y Burnett se encontraban por la máquina de café, sin hablar.

El incómodo silencio le dijo a Kylie que habían interrumpido la conversación cuando las oyeron venir. Lo que significaba que mantenían secretos.

La frustración ardía en ella, porque después de todo, se trataba de ella, ¿no? Casi los enfrentó, pero se dio cuenta de que una discusión podría retrasar el viaje a la ciudad. Y Holiday la necesitaba. Así que Kylie enterró su frustración y prometió que sería desenterrada, resucitada, y tratada con toda su fuerza en el futuro.

Holiday lanzó una mirada a Kylie como si hubiera leído el maratón emocional sucediendo en su interior. Después de algunos gestos de saludo incómodos, Holiday miró a Burnett.

—¿Estás listo?

En el viaje a la ciudad, Holiday estuvo con hipo todo el camino. Burnett se preocupaba por su hipo y mantuvo una vigilancia penetrante como si estuviera preocupado de que Mario cayera dentro.

—Deberíamos llamar al médico —dijo Burnett cuando Holiday soltó otro.

—Voy a tomar un poco de antiácido o algo así —dijo Holiday.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Cuando entraron en la farmacia, Kylie avanzó hacia el pasillo de productos femeninos. Burnett comenzó tras ella, pero cuando la vio ir hacia el estante de tampones, se dio la vuelta.

Kylie vio a Holiday tirar de él a un pasillo diferente.

Tomando un profundo suspiro, Kylie fue a buscar las pruebas de embarazo. Con prisa, examinó los diferentes paquetes, pero no sabía cuál. Había numerosos tipos, cada uno con una promesa diferente. Al darse cuenta de que no tenía tiempo para leerlos todos, agarró dos y luego sólo para estar seguro de que tenía el correcto, cogió otro. Comprobando para asegurarse de que nadie estaba mirando, echó a correr por la farmacia para pagar por ellos. No fue hasta que vio al hombre mayor de pie que Kylie se dio cuenta de lo difícil que iba a ser.

El hombre, un hombre mayor con apariencia de predicador, iba a pensar que las pruebas eran para ella. Oh, genial. Tragó un gran trozo de vergüenza por su garganta. Entonces, pensando en Holiday, se llevó las tres cajas al mostrador.

El hombre miró su compra y luego miró hacia arriba. Kylie pudo ver la sentencia en sus viejos ojos grises cuando un gesto desfiguraba su rostro. ¡Bonito! Estaba siendo juzgada por estar embarazada y ella seguía siendo virgen.

—¿Sabes cómo usar esto? —preguntó en voz muy condescendiente.

Kylie sintió su rostro ruborizarse.

—Yo... voy a leer las instrucciones.

—¿Quieres que mi asistente Angela hable contigo acerca de... cualquier cosa?

Algo como sexo seguro, apostaba Kylie a que estaba pensando.

—No —dijo bruscamente. Cuando el hombre siguió mirándola, añadió—: Gracias.

Él pasó los artículos lentamente. El corazón de Kylie golpeaba a un buen ritmo constante de vergüenza. Abrió la boca para decir:

—Esto es para una amiga. —¿Pero cuál era la probabilidad de que él creyera eso?

—Eso será cuarenta y dos con noventa y seis.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie fue por los billetes que Holiday le dio.

—Mierda —murmuró Kylie cuando vio que no tenía suficiente.

—¿Perdón? —dijo el viejecito, ahora no sólo le ofendía que estuviera embarazada, sino a causa de su lenguaje.

Y debería estar ofendido por el lenguaje. Ella sabía que no debía maldecir en público. Pero frente a ello, la opinión del hombre sobre ella ya estaba en el hoyo, ¿que importaba una pequeña palabra? Pero aun así, ofreció un:

—Lo siento.

—¿Quieres comprarlos o no?

Ella asintió.

—Sí, es que... No creo que necesite tres. Sólo dos.

Frunció el ceño y miró las cajas.

—¿Cuál te gustaría dejar?

Respiró profundamente, dándose cuenta que en algún momento había dejado de hacerlo.

Luego, recordando la tarjeta de crédito de su madre para utilizar sólo en caso de emergencia, sacó el teléfono de Holiday y luego la pequeña cartera.

—No importa, me quedo con todos.

Tirando la tarjeta en el mostrador, se mordió el labio. No estaba segura de que este fuera el tipo de emergencias a las que su madre se refería, pero conseguir alejarse de los ojos prejuiciosos de este hombre parecía muy importante.

Él estudió la tarjeta con cuidado.

Malditamente genial. Ahora estaba sospechando de fraude de tarjeta de crédito.

—Es buena —dijo Kylie—. Lo juro.

No parecía muy convencido.

—¿Puedo ver una identificación?

Oyó a Burnett y Holiday en algún lugar unos pasillos detrás de ella. Mordiéndose los labios, abrió su cartera y le hizo ver su licencia de conducir. Nunca había visto a nadie tomar tanto tiempo leyendo una licencia.

El miedo de que fuera a delatar a Holiday tenía apretado su estómago.

—Tengo un poco de prisa —dijo Kylie.

Por último, dejó caer su licencia y terminó la transacción. Oyó a alguien moviéndose detrás de ella y su corazón se apretó. Miró hacia abajo para ver los zapatos, rezando para que no fueran a ser las zapatillas tenis de Burnett.

No era Burnett. Un par de zapatos de vestir, del tipo del que llevan los empresarios adornaban los pies del hombre de pie detrás de ella. Gracias a Dios.

El cajero empujó un recibo hacia ella.

—¿Te importaría obtener unos folletos informativos? —le preguntó.

—Está bien. —Kylie firmó el recibo y luego lo vio lanzar panfletos sobre sexo en su bolsa con las pruebas de embarazo.

Poco sabía, los folletos estaban desactualizados. Había leído la mayoría un año atrás.

Cuando por fin le entregó la bolsa, Kylie se dio la vuelta para marcharse, pero se detuvo de repente cuando vio la cara del hombre de pie detrás de ella.

—Oh, mierda —dijo Kylie nuevamente.

## Capítulo 20

*Traducido por Sheilita Belikov*

*Corregido por LadyPandora*

¡Santo cielo! De todas las personas en el mundo que habían sido testigos de su compra de tres pruebas de embarazo, esta era la peor.

—Son para una amiga —espetó Kylie.

—¿Qué? —preguntó su abuelo y su frente se arrugó con preocupación cuando miró su pequeña bolsa de papel blanca. Bueno, así que él, obviamente, no había visto sus compras. Pero ahora probablemente pensaba que estaba comprando condones o algo así. Y que con este tamaño de bolsa, también los estaba almacenando.

De repente, Kylie se dio cuenta de una preocupación más grande que la de su abuelo pensando que había comprado una bolsa de condones. Si Burnett veía a su abuelo, se armaría una buena.

—¿Qué estás haciendo aquí? —La mirada nerviosa de Kylie se movió rápidamente alrededor rezando para que no viera a Holiday o a Burnett. No lo hizo.

—Quise traerte esto. —Sacó su teléfono del bolsillo de su camisa—. Y asegurarme de que creías que no estaba detrás de la estratagema para evitar que te marcharas. Le di mi palabra a Burnett. No hago eso a la ligera. Me iré ahora.

Kylie no pudo evitarlo, se acercó para un abrazo y se aferró a él una fracción de segundo más de lo que debería.

Para cuando se separó, vio a Burnett corriendo hacia ella por el pasillo.

Afortunadamente, su abuelo desapareció.

—¿Qué demonios? —dijo el cajero detrás de ella.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¡Es por eso que querías venir aquí! —espetó Burnett.

—¿Hay algún problema? —preguntó el cajero y luego agregó—: ¿Viste...?

—Todo está bien —dijo Kylie y le hizo un gesto con la mano al cajero.

—No diría que todo está bien —dijo Burnett—. ¡Estoy cansado de estas mentiras!

—¿Debo llamar a la policía? —preguntó el cajero.

—No —dijeron Burnett y Kylie al mismo tiempo.

Burnett la tomó del brazo y comenzó a llevarla fuera.

—¿Está bien, señorita? —gritó el cajero.

—Estoy bien. —Kylie volvió la cabeza—. Es mi amigo. —Sin importar que no estuviera actuando como tal.

—¿Qué pasó? —Holiday se acercó corriendo.

—Primero salgamos de aquí —dijo él furioso, y miró a Kylie, los ojos brillantes de ira.

Las llevó al auto de Holiday estacionado justo enfrente.

—¿Qué pasó? —Holiday miró a Kylie porque obviamente sabía que Burnett estaba siendo irracional.

Ella hizo clic para desbloquear los seguros del auto una fracción de segundo antes de que Burnett abriera la puerta de atrás. El furioso vampiro le hizo un gesto a Kylie para que entrara.

Kylie vaciló, sin saber qué decir. Sabía que Burnett estaba furioso por su abuelo apareciendo, pero eso no era culpa suya.

Mantuvo su hombro hacia atrás.

—Si me permitieras explicarte...

—¡Entra en el auto! —exigió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Ahora enojada con él por ser tan condenadamente irracional, se arrojó en el asiento trasero. Burnett metió la mano y le arrebató la bolsa de las manos. Y luego cerró de golpe la puerta del auto.

*¡Oh, diablos! Esto no iba a ir bien.*

Kylie miró por la ventana. Burnett dio la vuelta rápidamente hacia el lado del conductor del auto y le hizo señas a Holiday para que entrara en el lado del pasajero.

Tan pronto como Holiday entró, se dio la vuelta para mirar a Kylie con preguntas en los ojos.

—Mi abuelo estaba allí —dijo Kylie.

—¡Ella te mintió! —espetó Burnett—. ¡No necesitaba ningunos malditos tampones! ¡Esta fue una estratagema para ver a su abuelo! —Sacudió la bolsa hacia ella.

—¡No fue una estratagema! —Kylie se inclinó y agarró la parte trasera del asiento del pasajero.

—¡Ella no mintió! —Holiday apretó una mano en el brazo de Burnett. Sin duda, para calmar al hombre.

Todo lo que Kylie podía pensar era que también necesitaba un toque. Porque en ese momento toda la ira contra el vampiro por guardarle secretos se alzó de nuevo y estaba acompañada por su furia por haber sido acusada falsamente.

—¡No sabía que iba a estar aquí! —dijo, su voz una octava demasiado alta.

—No podía saber que iba a estar aquí —dijo Holiday.

La furia en la expresión de Burnett disminuyó, pero no lo suficiente para hacer feliz a Kylie.

Él miró a Holiday.

—¿Te pidió venir aquí y esperas que me crea que es una coincidencia que él apareciera?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No le dije que iba a venir aquí. —Kylie se arrojó hacia atrás contra el asiento y cruzó las manos sobre el pecho, todo el incidente le recordó a estar en el auto cuando era niña y enojada con sus padres.

—Espera —dijo Holiday—. ¿Le dijiste a Hayden a dónde íbamos?

La arruga entre los ojos de Burnett se profundizó.

—¿Crees que él le dijo...?

—¡Ni siquiera deberías estar enojado! —espetó Kylie—. Todo lo que mi abuelo quería hacer era darme mi teléfono y decirme que no estaba detrás de la estratagema para secuestrarme. ¡Y tú te pones todo vampiro enojado conmigo!

—¡Me puse enojado contigo porque ya me has mentido varias veces! —Burnett sacudió la bolsa para dar énfasis. La sacudió con fuerza.

Kylie contuvo el aliento, temiendo lo peor. Entonces sucedió lo peor. Casi pareció como en cámara lenta. La bolsa se rasgó y tres pruebas de embarazo junto con un folleto sobre sexo seguro y otro sobre gonorrea cayeron en el asiento delantero con Holiday y Burnett.

Burnett bajó la mirada, jadeó y luego miró a Kylie.

—¡Por el amor de Dios! —murmuró.

—¡Espera! —Holiday tomó la palabra y luego eructó. Muy fuerte.

Burnett ignoró a Holiday y miró a Kylie.

—¡Si eres lo suficientemente mayor para tener sexo, eres lo suficientemente mayor para saber que hay que usar protección!

Kylie abrió la boca para hablar, pero no tenía ni idea de qué decir. Entonces sólo lo soltó.

—Sé todo sobre condones.

Él frunció más el ceño.

—¡Entonces por qué demonios estás en este lío!

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Espera, Burnett —dijo Holiday—. No lo entiendes. Kylie no está en ningún lío.

Burnett estaba demasiado centrado en echarle la bronca a Kylie para escuchar la confesión de Holiday.

—En realidad, los condones son sólo un ochenta y cinco por ciento efectivos para prevenir el embarazo —dijo Kylie, todavía furiosa.

—¿Si se utilizan bien, funcionan! Hablé con Lucas acerca de esto mismo hace un par de semanas. Le dejé malditamente claro que era mejor que fuera cuidadoso.

—Burnett —regañó Holiday.

Oh, pero Kylie quería que ella se callara y dejara que el vampiro se enterrara a sí mismo un poco más. Y en ese momento decidió entregarle una pala.

—No las compré para mí —dijo Kylie—. Las compré para una amiga.

—¿No estás... embarazada?

—No a menos que estos folletos mientan y se pueda quedar embarazada por sentarse en un inodoro. Te lo dije, son para una amiga.

Los ojos de Burnett se ovalaron.

—¿Miranda? ¡Mierda! Tuve la misma maldita charla con Perry.

—A veces, esto simplemente sucede —dijo Kylie, mucho más tranquila ahora que tenía una vista previa de su merecido.

—¿Simplemente sucede? —gritó Burnett—. ¡Me estás tomando el maldito pelo! Si se tiene sexo, se usa protección. Es así de simple. ¡Esta mierda no tiene que pasar! Esto no es más que un descuido. Es irresponsable. Es imperdonable.

—¡Burnett! —Holiday le puso los ojos en blanco a Kylie y frunció el ceño. La fae sabía exactamente lo que Kylie estaba tramando ahora.

Pero Kylie no había terminado todavía.

—Tal vez deberíamos poner una regla en su lugar. Cualquier hombre que deje embarazada a una chica debe ser castrado.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Basta —espetó Holiday.

—¡En realidad, ese no es un mal plan! —gruñó él.

—¡Burnett! —dijo Holiday con voz severa—. Cállate antes de ponerte en ridículo más de lo que ya lo has hecho. —Cuando el vampiro miró a Holiday, ella continuó—: Kylie no compró las pruebas de embarazo para Miranda. Las compró para mí.

Kylie se dejó caer en el asiento otra vez, disfrutando demasiado de la mirada de incredulidad en el rostro del vampiro.

—¿Te gustaría el nombre de un buen médico que programe tu pequeña operación de castración? —espetó ella.

## Capítulo 21

*Traducido por val\_mar  
Corregido por Samyinda*

La cosa sobre la dulce venganza era que nunca fue tan dulce en retrospectiva. Burnett estaba... aturdido. Se dio la vuelta y encendió el auto. Condujo de regreso a Shadow Falls sin decir una palabra. Holiday se sentó ahí hipando y luciendo como si pudiera llorar. Obviamente, la reacción de Burnett no era exactamente lo que Holiday había esperado.

O tal vez, Kylie se dio cuenta, era justamente lo que la fae había temido. Recordó a Holiday diciéndole que Burnett no estaba seguro de que quería ser padre. Kylie repentinamente quería disculparse por su participación en el anuncio del hecho así... dolorosamente, pero el momento no se sintió correcto.

Después de estacionar el auto, Burnett vio a Perry mientras caminaban a través de la entrada, y lo llamó y le pregunto para ver a Kylie en su cabaña.

—¿Qué pasa? —preguntó Perry, estudiando a Kylie y miraron de vuelta a Burnett alejándose—. Nunca lo había visto lucir tan... aturdido. Es como si las luces estuvieran encendidas pero no hay nadie en casa.

—Nada —dijo Kylie, y quería llorar, golpearse a ella misma por ser tan desconsiderada.

Tan pronto como Kylie regresó a su cabaña, se dirigió derecho a su cuarto.

Pero Della se lanzó a través del cuarto y bloqueó la puerta.

—¿Qué sucede? —preguntó Della—. Primero llegas de clase llorando, luego Holiday actúa todo raro, y ahora vienes pareciendo un cachorrito golpeado. Y no me digas que no es mi problema, soy tu amiga, eso me da todo el derecho del mundo para entrometerme en tu vida personal.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie le dio a Della un abrazo.

—Te quiero.

—Bien... Yo... No estaba tratando de obtenerte toda sentimental —dijo Della, y se alejó.

—Lo sé, pero lo estabas —dijo Kylie—. Desafortunadamente, no puedo... hablar sobre algo de esto justo ahora. Necesito hacer unas llamadas telefónicas. —Le hizo señas a Della para que diera un paso fuera de la puerta. Lo hizo, pero a regañadientes.

La primera llamada telefónica era para avisar a Hayden que Burnett podía posiblemente llegar y estar en pie de guerra.

—¿Por qué? ¿Qué demonios hice esta vez? —preguntó Hayden.

—Mi abuelo apareció en la farmacia. Estoy asumiendo que le dijiste dónde me encontraba.

—Oh, ¡maldición! Lo mencioné, pero... nunca pensé que había ido allí. Supongo que empezare a hacer mis maletas —murmuró.

—No —dijo Kylie—. Por favor. Sólo explica que no sabías que él estaba viniendo. Sólo... calma a Burnett. No digas nada. Pero... no te vayas. Te necesito aquí. Y... no seas muy duro con él. Él... está teniendo un día difícil.

—¿Qué sucedió? —preguntó Hayden.

—Tuvo que aguantarme —dijo Kylie.

—Oh, eso debería ser difícil —dijo Hayden bromeando, pero Kylie no estaba de modo humorístico.

Al colgarle, Kylie llamó a su padrastro. Le habló unos cinco minutos, asegurándole que estaba bien, y que había perdido su teléfono, pero ahora lo encontró y lamentaba perder sus llamadas.

Podía decir por su voz que estaba perturbado por averiguar que su mamá estaba en Londres. O tal vez no era su voz diciéndole esto, sino sus palabras.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Dios, maldición, ¡debería haberme dicho que dejaba el país!

—Estoy segura de que lo olvidó —mintió Kylie, insegura de qué más decir. Colgándole, Kylie repentinamente sintió que su bolsillo izquierdo vibraba. Oh, mierda. Se había olvidado completamente que aún tenía el teléfono de Holiday.

Sacando el teléfono, vio que Burnett le envió a Holiday un texto. Su instinto dijo que Holiday necesitaba leerlo. Corrió fuera de la habitación y le gritó a Della.

—Vamos.

Sabiendo que Della entendería, Kylie abrió la puerta. En cuestión de segundos, Della se movía a su lado.

—¿A dónde vamos?

—A la oficina. Necesito ver a Holiday.

—Y aún no vas a decirme lo que está pasando.

—Lo siento.

Kylie aceleró su paso.

Le preguntó a Della para esperar afuera. La vampiresa rodó los ojos, pero lo hizo. Cuando Kylie entró a la oficina, la puerta de Holiday estaba cerrada. Tocó.

—¿Quién es? —preguntó Holiday, y Kylie sintió que la fae esperaba que fuera Burnett.

—Soy yo. —Kylie abrió la puerta.

Holiday se levantó de detrás de su escritorio. Suspiró. Sus ojos eran un desastre acuoso. La fae no lloraba mucho más bonito que Kylie.

—Lo siento mucho. —La culpa causó un nudo en la garganta de Kylie.

—No es tu culpa.

—Sí, lo es. Él no debería haber escuchado las noticias de ese modo. Estaba solo tan...



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Loca —finalizó Holiday por ella—. Y tenías razón al estarlo. Él completamente saltó a conclusiones. Tiene un mal hábito de hacer eso. —Su voz tembló.

Kylie vio las pruebas de embarazo en la basura.

—¿Las probaste?

Asintió.

—¿Y?

Asintió de nuevo.

—Las tres dicen sí. ¿Cuál es la probabilidad de que estén equivocadas?

—¿Burnett sabe? —preguntó Kylie.

Sacudió la cabeza.

—Ni siquiera vino a la oficina. No me dirigió una palabra. Entró en su auto y se fue.

—Espera. Dijo algo. —Kylie sacó el teléfono de Holiday de su bolsillo—. Te llegó un texto de su parte. Ése es el por qué vine aquí. Pensé que podría ser importante.

Holiday tomó el teléfono y apretó unos botones casi en pánico. Lágrimas llenaron su ojos y puso un mano sobre sus temblorosos labios.

—¿Es una buena o mala reacción? —preguntó Kylie.

Holiday alzó la mirada, lágrimas en sus ojos pero con una sonrisa.

—Él escribió: “Estoy en la floristería, tratando de imaginar qué flores dicen soy un idiota y por favor perdóname”. —Inhaló—. ¡Es un idiota! —Hipo ella.

—¡Pero soy tú idiota! —dijo Burnett desde la entrada.

Kylie miró de vuelta y vio a Burnett caminar llevando el más grande, y el más extraño, bouquet de flores que había visto. Holiday se derrumbó en la silla de su escritorio. Unas lágrimas rodaron por sus mejillas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él pasó a Kylie y colocó las flores sobre el escritorio de Holiday, casi ocupando todo el espacio, también.

—No me dijiste qué clase de flores, así que conseguí de todo lo que tenían.

Los ojos de Burnett se detuvieron en la basura, donde obviamente observó las cajas de la pruebas de embarazo. Miró a Holiday.

—¿Estamos embarazados?

Ella asintió y limpió sus mejillas.

—Perdóname —dijo él con pura emoción en su voz—. Estoy asustado. No tuve un padre y la mayoría de mis padres adoptivos no eran lo que llamarías buenos ejemplos. Pero luego me di cuenta de que vas a ser una jodida gran mamá, no importa si soy un poco malo en la paternidad.

—No vas a ser malo. —Hipó Holiday.

—Pero si lo hago, me corregirás, ¿verdad?

Asintió.

—Puedes apostar tus pies fríos a que lo haré.

Kylie sonrió y comenzó a salir. Casi llegó a la puerta cuando Burnett se giró.

—Te debo una disculpa, también.

Kylie asintió.

—Y yo te debo una.

Burnett sonrió.

—Aceptada.

—Pero no más secretos —dijo Kylie—. Incluso entre tú y Hayden. Si me involucra, quiero saberlo.

Él suspiró.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Trato. Ahora que hemos aclarado la mayor parte, ¿puedes dejarnos así puedo besar a la madre de mi hijo y no preocuparme por ofender tus ojos vírgenes?

—Hazlo bien.

Kylie sonrió y empezó a salir.

—¿Kylie? —dijo Holiday.

Kylie se dio la vuelta.

—Los Brightens llamaron mientras estábamos lejos. Aún están planeando venir mañana. Sólo quería recordarte.

Kylie asintió y salió, tratando de descifrar cómo iba a aproximarse a los Brightens.

No había dado un paso en el porche cuando Della corrió hasta ella y chilló.

—¿Holiday está embarazada?

Kylie cubrió la boca de la vampiresa con su palma y frunció el ceño.

—Se suponía que no estabas escuchando.

—No era mi intención —resopló Della detrás de los dedos de Kylie—. La voz de Burnett sólo llegó.

—Correcto. —Kylie estrechó los ojos a Della en incredulidad.

Della chilló de nuevo.

—Esto es tan lindo.

Kylie, empujando a un lado su preocupación por los Brightens, de pronto sintió como chillando, también.

—¿Qué es genial? —preguntó Miranda, caminando.

Della miró a Kylie.

—Tenemos que decirle a Miranda. Sólo a Miranda.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí, ¡tienes que! —chilló Miranda—. ¿Qué es? —Frotó sus manos juntas, excitada por saber el secreto.

Della se apartó de la oficina, y debajo de una parcela de árboles al lado del camino.

—¿Adivina quién está embarazada? —susurró Della.

Miranda miro boquiabierto a Kylie.

—Pero dijiste que nunca lo habías hecho.

—¡No yo! —dijo Kylie—. Holiday

La boca de Miranda cayó abierta.

—¡Oh mi! ¿Vamos a tener un bebé de Burnett corriendo alrededor? Eso es genial.

—Sonrió de oreja a oreja.

—Lo sé.

Kylie de repente no podía parar de sonreír.

O no podía hasta que alguien dejó caer una cabeza cortada desde el árbol encima de ella y cayó en su pie. Kylie gritó y golpeó la cabeza, la que rodó a unos buenos dos metros de distancia. Gritó de nuevo cuando vio los ojos oscilando y mirándola.



La siguiente mañana, Kylie se despertó y fue y se sentó en frente de la computadora para revisar su correo antes de dirigirse a desayunar con Della y Miranda. Se sentó ahí y se quedó mirando la pantalla de la computadora negra en aturdimiento. No había habido ningún sueño, no más cabezas cortadas cayendo de los árboles, y sin espadas visitantes. Aún no había dormido ni un poco. Lo que la

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

mantenía despierta eran todos sus otros problemas. La mayoría de ellos, asuntos del corazón.

Había estado despierta un momento pensando sobre encontrarse con los padres adoptivos de Daniel hoy, preguntándose qué debería decir, y qué no. Había conectado con su abuelo real, pero no era un padre que había criado a su padre. No le había enseñado a andar en bicicleta, o a jugar béisbol. Realmente no conocía a su propio hijo, pero esas personas lo hicieron. ¿Qué le dirían sobre su padre? ¿Lo habían querido, lo echaban de menos desde que había sido arrancado de sus vidas tan pronto?

Eso le hizo empezar a extrañar a su papá. Así que sacó sus fotografías y pasó una buena hora mirándolas, hablándole a él. Sí, le hablaba como si estuviera ahí escuchando cada palabra que le decía. Le dijo sobre sus aventuras. Cómo quería encontrar la manera para ayudar a los demás adolescentes camaleones. Ahora todo lo que tenía que hacer era encontrar la manera de hacerlo. Le dijo sobre Mario, cómo se sentía en el fondo que ella iba a tener lidiar con él. Personalmente.

Le confesó a su papá cuanto la asustaba. Asustada por la maldad que emanaba del hombre, y que pensaba que no tenía lo que hacía falta para enfrentarlo y ganar.

Un par de veces durante la conversación podría haber jurado percibir a su papá, un pequeño tipo familiar de escalofrío, uno que en verdad la calentaba por dentro. Uno que le susurraba que no estaría sola, al hacerle frente a Mario, o a la visita con sus padres. Entonces escuchó las palabras que él le había dicho no mucho tiempo atrás. *Pero pronto. Pronto descubriremos esto juntos.*

¿Era su destino que se enfrentara a Mario y perdiera? ¿Estaría uniéndose a su padre en el otro lado?

Deslizó las fotografías de vuelta en el sobre, su corazón palpitando un poco rápido, y de nuevo recordó a Holiday diciéndole que no creía que era lo que él quería decir. *Querido Dios, espero que no.* No estaba lista para dejar este mundo.

Cuando dejó de preocuparse por el mensaje de Daniel, eligiendo creerle a Holiday, o al menos tratando de creerle, y se detuvo de preocuparse de la reunión con los abuelos, comenzó a obsesionarse sobre lo que Fredericka había dicho. Fue a causa de Kylie que Lucas probablemente no llegara al Consejo de lobos. Era duro sentirse

tan enojada y culpable al mismo tiempo con la misma persona. ¿Cómo trataba con eso? No lo sabía.

También tenía que tratar con Derek. Cortar las cosas de raíz antes de que se salieran de control, si no es que ya se habían salido. Recordó el almuerzo de ayer, era el por qué Kylie tuvo a Miranda llevándole a todas un par de rebanadas de pizza para la cena la última noche. Ahh su viejo truco de “evitar” aún estaba en buen estado de funcionamiento. Debería estar orgullosa. No.

Pero honestamente, sabía que no debía y no podría continuar evitándolo.

Derek merecía saber la verdad. Ahora, si pudiera descifrar exactamente lo que era eso, le diría. ¡Espera! Sabía la verdad, ¿cierto? O al menos parte de ella. ¿No había admitido que amaba a Lucas? Aun lo quería, a pesar de lo que él había hecho. ¿Entonces por qué había incluso permitido que Derek la besara en el sueño lúcido?

¿Era porque en lo profundo todavía tenía un atisbo de sentimientos románticos por Derek? ¿Era porque temía perder a Lucas y no tener a nadie? ¿Era porque estaba enfadada con Lucas, y de alguna manera sintió que besando a Derek era su venganza? ¿Era porque estaba en-la-cima-de-la-estupidez?

Preguntas.

Sin respuestas.

—¿Vamos a desayunar? —preguntó Della.

—Sí —murmuró Kylie, y miró a la pantalla de la computadora negra—. Sólo revisando mi correo.

Della dejó salir una risita sarcástica.

—Creo que necesitas encender la computadora primero. ¿O tus poderes ahora permiten que leas tu correo con la computadora apagada?

Kylie encendió la computadora y miró sobre su hombro frunciendo el ceño a Della.

—¿No recuerdas la regla? No puedes ser una sabelotodo hasta después del desayuno. Necesito energía para lidiar con eso.

Miranda entró en la sala desde su cuarto.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Personalmente pienso que debería esperar y ser una sabelotodo después del almuerzo. Eso nos da dos comidas de energía para soportar su mierda.

—Ustedes dos piensas que son muy divertidas —dijo Della.

—Somos divertidas —dijo Miranda.

—Son una pareja de comediantes.

Kylie abrió su correo para hacer una rápida revisión. Uno de su padrastro.

Para responder después.

Uno de... Sara.

Maldición, no había pensado sobre su vieja mejor amiga en casi dos semanas. Es gracioso como alguien puede ser tan importante en tu vida y luego... entonces te vas por un largo periodo de tiempo sin que siquiera entre en tus pensamientos.

No era la culpa de alguien. La vida lleva a la gente en diferentes direcciones. Había leído en alguna revista adolescente, que eso normalmente pasaba cuando te graduabas de la escuela secundaria. Supuso que su parte diferente del camino de la vida acababa de llegar un poco más temprano. Aún era triste.

Un lugar vacío parecía abrirse hasta su pecho. Un lugar que Kylie sabía que estaría ocupado por Sara.

Abrió el correo de Sara, pidiendo que no fueran malas noticias, como que: su cáncer había vuelto, o que pensaba que estaba embarazada de nuevo, o que había decidido ir a un convento y volverse monja. Con Sara, todo era posible.

*Hola... Conseguí mi corte de cabello. Pensé que podrías querer verlo. Sin risas. Estoy sintiéndome valiente ahora que sobreviví al cáncer. Apostaría a que tu amiga Miranda lo aprobaría. Llámame cuando tengas oportunidad.*

Sabiendo que Della y Miranda estaban esperando, Kylie abrió la foto para darle una ojeada. Cuando la imagen de Sara con pantalones cortos, cabello rosa parado llenaba la pantalla, una sonrisa se deslizó por los labios de Kylie.

Escuchó un arrastrar de pies detrás de ella.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ya voy —dijo, pensando que en cualquier minuto Della se quejaría. Kylie agarró su teléfono y cartera, pero justo cuando se levantó, otro correo llegó. Era de su mamá, que se suponía que había llegado a los Estados Unidos en el vuelo de medianoche, obviamente había llegado a casa.

—¿En serio? No te veo moviéndote —dijo Della.

Bien, el correo de mamá tendría que esperar, también.

Encontrando a las chicas en la puerta, Kylie vio a sus dos mejores amigas y sintió una oleada de tristeza. No por lo que era, sino por lo que podría ser.

—Prométanme algo —dijo Kylie.

—¿Qué? —preguntaron al unísono.

—Cuando nos graduemos de aquí no hay que perder el rastro de ninguna. Deberíamos ir todas a la misma universidad. Y estoy siendo completamente seria. Holiday hablaba sobre conseguir algunos formularios universitarios y deberíamos enviarlos a las mismas universidades. Y podríamos tener un apartamento juntas.

—Podríamos volvernos lesbianas y tener tríos sexuales —dijo Della, y soltó una risita.

—Lo siento —dijo Miranda, y rió—. Te he visto desnuda y no hizo nada conmigo.

—Fueron los pechos pequeños, ¿verdad? —preguntó Della, sonriendo.

Rieron todo el camino al desayuno.

Derek y Lucas no se mostraron para el desayuno y eso estaba bien con Kylie. Menos drama debe ser mejor para el apetito, porque en verdad comió sus huevos

crudos y tocino quemado en tiempo record. Su teléfono sonó justo cuando estaba por empujar su bandeja. Cuando vio el número de su padrastro, decidió llamarlo de vuelta más tarde. No creía que pudiera soportar la angustia sobre su madre tan temprano.

Su teléfono sonó con un texto entrante. No podía ser su papá, el hombre no textaba. Kylie esperó un segundo antes de revisar de quién era. Tres palabras aparecieron.

***Te extraño, Lucas.***

*Te extraño, también,* pensó, pero no lo escribió. La emoción susurró por su pecho.

El sonido de otra bandeja siendo colocada sobre la mesa atrajo la mirada de Kylie hacia arriba.

Steve, el caliente cambia forma que había dejado un chupetón justo debajo de la clavícula izquierda de Della, se sentó al lado de la pequeña vampiresa.

Della se sentó completamente derecha, helada, y lanzó dagas con la mirada a su desayuno sin comer. Si las miradas pudieran matar, el desayuno estaría criando malvas.

—Hola —dijo Steve.

—Tienes que irte —dijo Della sin mirarlo.

—¿Por qué? —preguntó.

Della dudó.

—Porque soy sombra de Kylie y no necesito distracciones.

Esa era la más lamentable excusa que Kylie había escuchado y la expresión de Steve dijo que lo sabía, también.

—Así que estoy distrayéndote, ¿eh? —dijo, apoyándose contra ella, y una media sonrisa.

—¡Quítate! —Alzó su mirada, sus ojos brillando con un verde de furia.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La media sonrisa se desvaneció de sus ojos, y él reaccionó, tomó su bandeja, y fue a sentarse a la mesa de los cambia formas.

—Eso no fue bonito —dijo Kylie.

—Lo sé —dijo Della—. No sé por qué lo hizo.

—Hablaba sobre ti.

Kylie se inclinó hacia delante y le dirigió una mueca.

—Sí, y era una mentira, también —agregó Perry, sentándose dos lugares más allá—. Soy el que está en el servicio de sombra en estos momentos.

Della hizo una mueca y se levantó.

—¿Terminaste de comer?

Unos minutos después caminaban hacia la hora del anuncio de Conoce a tu Compañero, Della en un lado y Miranda y Perry al otro. Kylie se encontró buscando a Derek o a Lucas. Aún ninguno se mostraba. Pero entonces sintió su cabello pararse en la parte trasera de su cuello. Mirando hacia atrás, vio a Derek parado cerca de dos metros detrás de ella. Su mirada verde la encontró y Kylie recordó el beso del sueño de nuevo.

—Está bien —dijo Chris, atrayendo la atención de Kylie al frente—. Lo primero que hoy tenemos...

Saco un pedazo de papel de la cima de su gorra, que siempre parecía tonta para Kylie, pero era obviamente lo suyo.

No podía dejar de preguntarse si Chris quería ser mago cuando era un niño. Leyendo el papel, la cabeza del vampiro movió sus ojos alrededor de la multitud. El corazón de Kylie se sacudió cuando su mirada se acercó a ella y comenzó a ralentizar. *¡No de nuevo! ¿Quién era esta vez?*

Entonces sus ojos se movieron pasando a Kylie, a Miranda, y se detuvieron. Por una loca razón, Kylie tuvo un mal presentimiento. La sonrisa furtiva en los labios de Chris le dijeron que tenía razón, también.

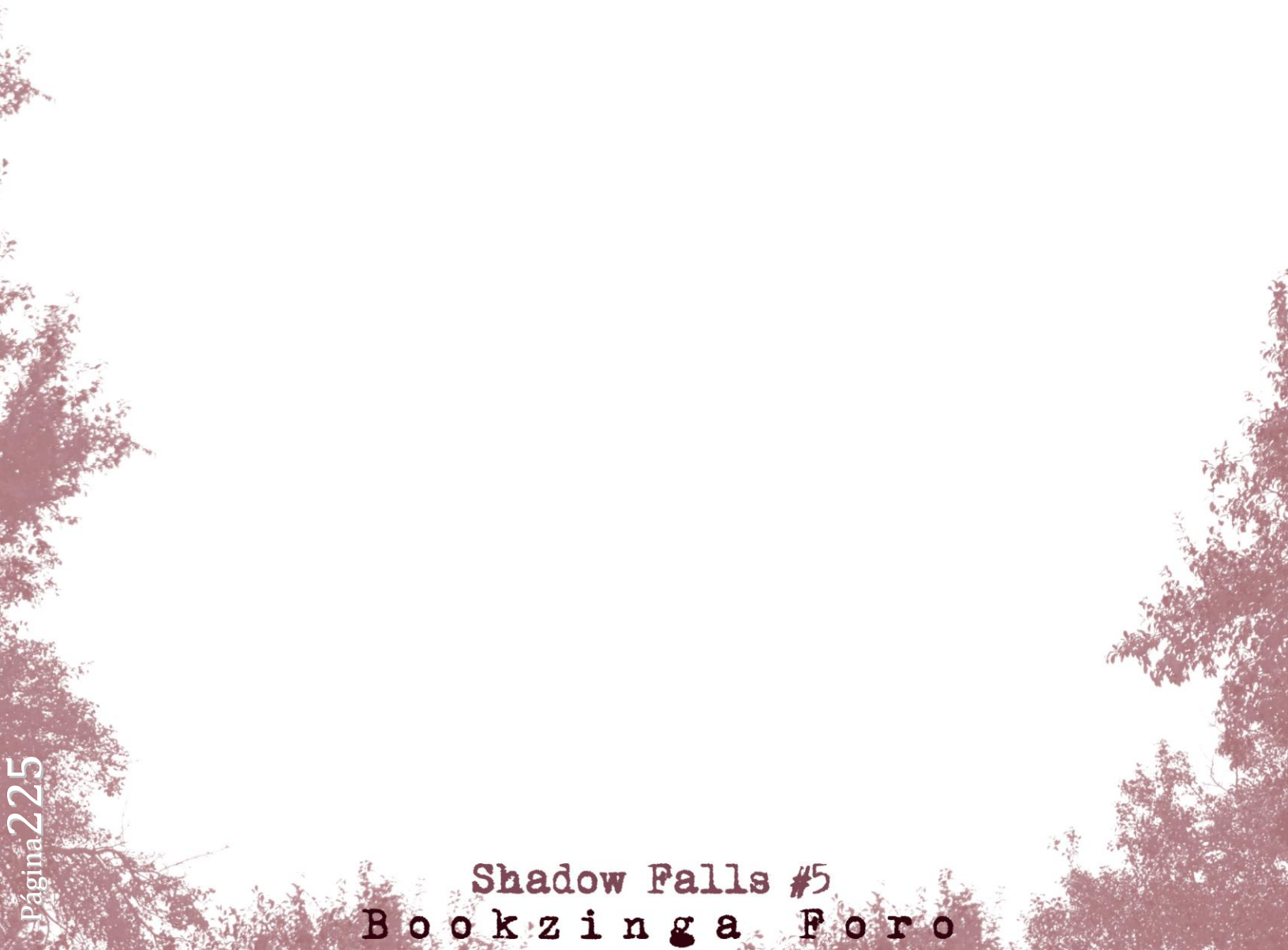




# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Perry, mi viejo amigo —dijo Chris—. Conseguiste el placer de pasar una hora con Nikki.



## Capítulo 22

Traducido por ♥ Ellie ♥  
Corregido por Samylinda

**E**l mal presentimiento no sólo estaba presente sino que era una subestimación. Esto no era sólo malo, era realmente terrible. La mirada de Kylie abandonó la expresión de shock de Perry y buscó a Miranda. La pequeña bruja estaba parada tiesa como una piedra. Lo único que se movía en ella eran sus ojos mientras escudriñaba la multitud, obviamente buscando a Nikki. Y cuando los ojos de Miranda dejaron de moverse, lo que significaba que había encontrado a la culpable, su mirada se llenó de celos. Y entonces otra parte del cuerpo de la bruja comenzó a moverse: su dedo meñique.

—No —dijo Kylie, pero era demasiado tarde. La hermosa rubia Nikki desapareció, y en su lugar apareció un muy enojado y sorprendido canguro. Oh, pero Miranda no había terminado aún. Su meñique continuó moviéndose.

Kylie jadeó cuando un montón de granos empezaron a brotar del pobre marsupial. Kylie casi podía escuchar la amenaza preferida de Miranda en su mente. *“Te daré el peor caso de granos que jamás hayas visto”*.

Miranda tenía razón. Kylie nunca había visto granos tan feos. Por supuesto, nunca había visto a un canguro con granos, y punto. Todos en la multitud empezaron a reír a carcajadas. Aunque Nikki se lo había buscado, Kylie se sintió mal por ella. Y, francamente, si Miranda no estuviera verde de los celos, ella tampoco pensaría que era tan gracioso.

Kylie sujetó a Miranda por el brazo, se inclinó hacia ella y susurró:

—Estuvo mal lo que hizo, pero... regrésala a la normalidad. ¡Hazlo ahora antes de que se te olvide cómo romper el hechizo!

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Miranda frunció el ceño, pero Kylie vio cómo la lógica conquistaba el cerebro de la chica. Se mordió el labio, señaló con su meñique, murmuró unas cosas, y ¡puff!, Nikki mágicamente ya no parecía un canguro, sólo una cambia formas muy avergonzada y enojada. La risa de la multitud debía haber aumentado el nivel de vergüenza. En vez de convertirse en algo violento y destrozar a la bruja, lágrimas llenaron los ojos de Nikki y echó a correr.

Perry se giró y encaró a Miranda.

—¿Por qué hiciste eso?

¡Oh, mierda!, pensó Kylie, sabiendo que Perry había metido la pata.

Miranda, ya con su rostro lleno de remordimiento, frunció el ceño hacia él.

—¿Te estás poniendo de su lado? ¡Ella está tratando de separarnos y tú te pones de su lado!

—No, no lo hago... pero eso fue estúpido —dijo.

¡OH, MIERDA!, pensó Kylie. A Miranda no le gustaba la palabra “estúpido”.

La cara de Miranda se volvió roja y sus ojos se llenaron de lágrimas.

—¿Estúpido? —chasqueó Miranda—. Bien, si soy tan estúpida, ¿por qué no corres tras Nikki y la consuelas? ¡Porque puede quedarse contigo si así te sientes!

—¿Qué está pasando? —Holiday entró corriendo desde el vestíbulo. Mientras que varias personas comenzaron a contarle lo sucedido a Holiday, Miranda se fue. Kylie se giró hacia Perry, que se quedó allí parado viendo a Miranda partir y luciendo muy herido.

—Oye —dijo Kylie. Cuando él no respondió, le dio a la manga de su camiseta un tirón—. No te quedes ahí parado. Persíguela y dile que lo sientes.

—¿Y yo qué hice? —preguntó.

—Primero, la llamaste estúpida. Siendo disléxica, realmente odia esa palabra. Y en segundo lugar, te guste o no, sonó como que te pusiste del lado de Nikki.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No, dije que lo que hizo fue estúpido. Y lo fue. —Perry miró a Holiday—. Ahora tendrá que vérselas con Holiday. ¿Por qué rayos hizo Miranda algo como eso?

—Probablemente por la misma razón por la que cierto cambia formas se convirtió en un oso y luego en un león gigante y trató de asesinar a otro cambia formas por haber besado a alguien. Porque está celosa. ¿No recuerdas cómo se sentía eso?

Perry frunció el ceño.

—Sí, lo recuerdo. —La culpa ensombreció sus ojos—. Mierda. Realmente lo arruiné, ¿no? —Se pasó una mano por su cabello rubio—. Pero no me estaba poniendo del lado de Nikki. Es sólo que no quería que Miranda se metiera en problemas.

—Entonces ve y dile eso a Miranda. Explícale cuál era tu intención. Y luego hazle a Nikki un favor y dile de una vez que se dé por vencida.

—Yo... no la he animado para nada.

—¿Pero le dijiste que estás saliendo con Miranda y que simplemente no va a pasar nada entre tú y ella? Porque obviamente todavía cree que tiene una oportunidad. Y no es justo que Miranda tenga que aguantar esa mierda, y no es justo que Nikki mantenga las esperanzas cuando no debería tenerlas. Ahora ve y arregla este lío antes que sea demasiado tarde.

Justo entonces el consejo de Kylie para Perry se giró y la mordió en el culo. Porque era el consejo que ella misma debería escuchar. Perry no era el único que tenía que resolver algunas cuestiones. Tenía que hablar con Derek. Tenía que poner las cosas en claro.

—No puedo ir —dijo Perry.

—Sí, sí puedes, o te arrepentirás de esto.

—No, no puedo. Soy tu sombra. Burnett me asesinará si te abandono.

Kylie gimió. Miró alrededor y vio a Derek acercándose a ellos. Lo tomó por el brazo y lo puso frente a Perry.

—Ya no eres mi sombra. Derek lo es.

—Genial.

Derek sonrió, y ella supo que él estaba leyendo algo que no estaba allí.

Perry sacudió la cabeza.

—Pero Burnett...

—Burnett no se enfadará. Yo se lo explicaré. Ahora ve antes que sea demasiado tarde y Miranda decida no perdonarte. ¡Ve!

Le dio al imbécil un pequeño empujón. Perry se cambió a su forma de pájaro y tomó vuelo. Kylie se sacudió algunas de las chispas eléctricas de la transformación de su brazo, y entonces enfrentó a Derek.

—Vamos —dijo.

—¿A dónde? —La mirada que le dio vino acompañada de una sonrisa atractiva.

—A hablar —dijo—. Tenemos que hablar.

—¿Qué pasa con la hora de Conoce a tu Compañero? —preguntó.

Ella soltó un suspiro profundo.

—Olvídate de eso. ¡Ven conmigo!

Lo sujetó del brazo y comenzó a arrastrarlo hacia la salida.

Y, por supuesto, fue justo entonces que Lucas apareció. Esos ojos azules encontraron los suyos. Vio la manera en que la miró. Tuvo el deseo más extraño de detenerse y explicarle, pero cuando intentó pensar exactamente qué le diría, o por qué sentía que merecía darle una explicación, simplemente le pareció demasiado. Entonces solo encontró sus ojos con una mirada de disculpa y continuó arrastrando a Derek detrás de ella. Trataría con Lucas más tarde. Cómo trataría con él, no tenía la menor idea.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



—¿Quieres ir a la roca? —preguntó Derek, ahora caminando a su lado.

—No.

El dolor en los ojos de Lucas hizo eco en su corazón. Él la había lastimado, pero el lastimarlo a él, aún sin intención, hacía que se contrajera su pecho.

—¿Por qué no? —preguntó Derek.

—Porque tenemos que hablar... y creo que sabes de qué.

Por un segundo deseó que no fuera así. Sería tan fácil si pudiera elegir a Derek. Él no tenía a una manada intentando separarlos. Él no había abandonado sus sueños, y no la culparía a ella por hacerlo algún día. Pero uno no puede obligar a su corazón a tomar el camino más fácil, sólo siente lo que siente, desea lo que desea. Su corazón obviamente deseaba a Lucas. Que se lo diera era otro asunto. Pero no podía darle a Derek lo que él deseaba tampoco. Simplemente no era correcto.

Derek exhaló una bocanada frustrada de aire.

—¿Por qué tengo el presentimiento de que esto no terminará bien?

Lo miró.

—Puede que no termine como tú quieres, pero es lo correcto.

—No estoy tan seguro —dijo.

Lo dirigió hasta su cabaña y entonces recordó que Miranda y Perry podrían estar adentro intentando solucionar sus propios asuntos, así que se dejó caer pesadamente en las escaleras del porche y le indicó que hiciera lo mismo. Dándole un vistazo rápido a la puerta, esperaba que Perry hubiera podido calmar a

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Miranda. Diablos, esperaba que estuvieran teniendo una seria sesión de besuqueo-y-reconciliación.

Respirando profundamente, encaró a Derek.

—Sabes cómo me siento. ¿Por qué tratas de convencerte a ti mismo de que no es verdad?

—¿Qué no es verdad? Vamos, Kylie. Tú también me amas —dijo.

Llevó una pierna hasta su pecho y la abrazó.

—Sí. No te mentaré, pero no es la clase de amor que siento por Lucas. Y sé que lo sabes, porque puedes sentir lo que yo siento.

—Pero si tú y yo volviéramos a estar juntos, podríamos arreglar esto.

Sacudió la cabeza.

—Tú no mereces eso.

—¿No merezco qué? —preguntó—. Quiero tenerte conmigo otra vez. ¿Piensas que no voy a ser feliz?

—No realmente —dijo—. No deberías serlo. Tú te mereces a alguien que esté tan loca por ti como tú por ella. No te mereces a alguien que... siente algo por otra persona. —Se mordió el labio y comprendió otra razón por la que sabía que tenía razón—. Esto es lo que pasó con mi papá y mi mamá. Ella amó a mi verdadero padre. Quería a mi padrastro, pero él siempre supo que ella lo amaba menos que a mi papá. Incluso mi mamá dice que esa es probablemente una de las causas por las que la engañó. Ella no puede perdonarlo, pero sabe que en parte es su culpa.

Derek se sentó allí, frunciendo el ceño.

—Entonces regresarás con Lucas. Lo perdonarás por haberse fugado y comprometido con otra persona.

Se abrazó con más fuerza a su pierna.

—Al final no se comprometió. Detuvo la ceremonia antes de llegar a ese punto.

El ceño de Derek se profundizó.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Pero sólo porque tú te apareciste, porque descubriste su pequeño secreto.

—Lo sé. Y no sé lo que haré. No lo he perdonado aún, pero tampoco he dejado de amarlo.

—Pero si nos dieras a nosotros dos una oportunidad, quizá podrías volver a enamorarte de mí. Pienso que realmente estuvimos enamorados una vez. Podríamos volver a sentirnos así.

—¿Podríamos? —Suspiró, dándose cuenta de lo que dijo—. ¿Lo ves? Tú tampoco te sientes de la misma manera ya.

—No quise decir... —comenzó, sacudiendo la cabeza.

—Sí, sí quisiste —le dijo ella—. Derek, realmente creo que estuvimos enamorados —admitió—. Y no quiero lastimarte, Derek. Me preocupo por ti y en verdad te quiero, sólo que... no así. Y creo que tú sientes lo mismo.

Derek miró a lo lejos hacia la línea de árboles, y ella supo que necesitaba un momento para ordenar sus pensamientos. Lo vio tragar y sintió su dolor.

Él inhaló.

—Creo que podríamos haber sido increíbles juntos.

—Lo sé, y lo siento. —Sintió cómo su voz se sacudía con la emoción. Era tan terrible lastimarlo. Derek la miró entonces, y vio su sinceridad, la verdadera preocupación en su mirada. Y eso era tan Derek. Era un chico tan bueno. Y, sólo por eso, se merecía a alguien que lo amara, que lo amara más que a nadie.

—No tienes nada de qué disculparte —le dijo él—. En verdad. Si alguien tiene la culpa aquí soy yo, por haberme asustado y hacer lo que hice. O quizá sólo es cosa del destino. Como resultaron las cosas.

Ella asintió.

—Pero quiero pedirte una cosa —dijo él—. Quiero que me prometas algo.

—¿Qué? —preguntó, sabiendo que fuera lo que fuera, haría todo lo posible por dárselo.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No dejes de ser mi amiga. No me evites porque creas que es difícil para mí el estar contigo. Cuando necesites algo, no dudes en venir a mí. Puedo aceptar que no podamos ser novios, pero no quiero perderte como amiga. Y no lo digo sólo por decirlo.

Asintió nuevamente.

—Lo prometo. —Las lágrimas llenaron sus ojos.

—Y cuando vuelvas con Lucas, hazle entender que aún seré una parte de tu vida.

—Ya te lo dije, no sé si nosotros volveremos a...

Derek extendió una mano y secó una lágrima que caía por su mejilla.

—Sí, lo harán. Porque cuando amas a alguien, lo perdonas.

Su aliento se sacudió.

—¿Como tú me perdonas a mí ahora?

Y otra lágrima se escapó.

—Ya te lo dije, no has hecho nada por lo que debas disculparte. Pero si lo hubieras hecho, te habría perdonado.

Ella inhaló y miró fijamente su zapato.

—¿Aún si por mi culpa no pudieras cumplir el único sueño que siempre tuviste?

—Eh, me perdí... —dijo Derek.

—Lo siento. Sólo pensaba en voz alta.

—¿Acerca de Lucas?

Kylie cabeceó y se dio cuenta de cuán insensible era.

—Lo siento —repitió.

—No lo hagas. —Exhaló—. A esto exactamente me refiero. Quiero que hables conmigo. —Entrelazó ambas manos en pensamiento—. Mira, realmente no quiero decir esto, pero Lucas te ama. Puedo sentirlo. Y duele como el infierno en este



# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

momento. Sea lo que sea que pienses que él no puede perdonarte, estás equivocada.

Kylie pasó sus manos hacia arriba y hacia abajo por su pierna antes de hablar.

—Por mi culpa él no podrá formar parte del Consejo. No podrá cambiar todas las cosas que quería cambiar acerca de su especie. Su propia manada probablemente lo repudiará. Eventualmente...

—Pero él te escogió, Kylie. Él hizo esa elección. Tú no lo forzaste a nada.

Kylie asintió y lo miró a los ojos.

—Pero quizá fue la elección equivocada.

Derek se inclinó hacia ella, su hombro rozando el suyo cálidamente.

—Apuesto a que él no lo piensa así.

Sacudió la cabeza.

—Ser un lobo lo es todo para él.

El teléfono de Kylie sonó en su bolsillo con el sonido de un mensaje de texto entrante; un segundo después, el teléfono de Derek hizo lo mismo. Lo sacó y vio el nombre de Burnett en la pantalla. Miró a Derek, quien la miró al mismo tiempo.

—Un mensaje de Burnett —dijo Derek.

—Oh, mierda —dijo Kylie, golpeando el botón para leer el mensaje.

***¡Ven a la oficina ahora!***, decía el mensaje.

*Diablos*, pensó Kylie. ¿Qué podría estar pasando ahora?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El mensaje de Burnett a Derek decía casi lo mismo: ***¡Trae a Kylie a la oficina ahora!*** Entonces Kylie y Derek corrieron a la oficina. Podría haber corrido más rápido si Derek no hubiera estado con ella, pero se contuvo. ¿Qué era un par de segundos más o menos? Sin embargo, cuando llegó a la oficina su corazón golpeaba en su pecho. Si era por el esfuerzo o por el temor de lo que fuera que la estuviera esperando, Kylie no estaba segura.

Aún no había entrado a la oficina cuando oyó las voces. *Mierda*, pensó Kylie. ¿Qué hace mi padrastro aquí?

—Es mi padrastro —le dijo a Derek—. Tengo que lidiar con esto sola. —Entró en la oficina y encontró a Burnett, Holiday, su padrastro y a Jonathon. ¿Qué demonios hace Jonathon aquí?

Tom Galen estaba de pie en medio del cuarto, frente al escritorio de Holiday. Holiday estaba sentada relajadamente, como si fuera la esencia de la calma, pero la postura de su padrastro no parecía contagiarse de la de Holiday. Sus hombros estaban tensos, sus manos apretadas fuertemente. Al igual que su padrastro, Burnett parecía un poco enojado, aunque era claro que trataba de contenerse. Pero Jonathon... el vampiro lucía culpable. Y Kylie tuvo un mal presentimiento.

La mirada de Holiday se posó brevemente en Kylie, al igual que la de Burnett, pero su padrastro no notó que ella estaba allí.

—¿Qué clase de escuela es esta? —inquirió Tom Galen.

—La misma clase que cualquier otra escuela secundaria —contestó Holiday, su voz tranquila—. Tenemos una puerta de seguridad por una razón. Usted la atravesó y activó las alarmas. Fue confundido con una amenaza.

—No soy una maldita amenaza. Soy el padre de una de sus estudiantes.

—Los padres generalmente no intentan romper las reglas de una escuela —dijo Burnett.

—¿Qué pasó? —preguntó Kylie.

Su padre se giró hacia ella y al instante algo de la tensión en su cuerpo se evaporó.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Salté el portón en lugar de tocar el timbre, y uno pensaría que acabo de irrumpir en el Fuerte Knox. Fui arrojado al piso por este endemoniado niño.

Holiday miró hacia ella, y por su expresión Kylie pudo ver que intentaba tranquilizarlo.

—Jonathon vio a tu padre y reaccionó equivocadamente. En vez de hacerle preguntas, lo retuvo.

—¿Me retuvo? Azotó mi trasero contra el suelo. —Su padrastro se frotó inconscientemente un lado de su cuerpo—. Y permíteme que le diga que, para ser tan flaco, es un chico tremendamente fuerte.

—Lo sentimos mucho —dijo Holiday—. ¿No es así, Jonathon?

—Lo lamento tanto, señor —habló Jonathon por primera vez.

—Papá —dijo Kylie—. La novia de Jonathon fue asaltada la semana pasada. Podrás entender por qué se mostró un poco demasiado sobre protector.

Jonathon asintió. Holiday miró a Kylie como diciendo “bien pensado”. Burnett parecía estar de acuerdo.

Su padre suspiró.

—Lamento lo de tu novia. ¿Va a estar bien? —le preguntó a Jonathon.

—Sí —respondió el chico. Entonces, estremeciéndose como si hubiera recordado de pronto sus modales dijo—: Quiero decir, sí señor, y gracias.

Al disminuir la mayor parte de la tensión, Kylie miró a su padre.

—¿Qué haces aquí, papá?

—Vine a verte. Te envié un correo electrónico anoche y te llamé esta mañana. Lo habrías sabido si hubieras respondido a mi llamada o si hubieras abierto tu casilla de correo.

—Lo siento —dijo ella—. Ha sido una mañana de locos.

—Ella estaba en clases —agregó Burnett.

Su padrastro pareció repleto de disculpas.

—Mi empresa me envió hasta aquí por una reunión con otra compañía, pero no será hasta las dos de la tarde, así que pensé que quizá podría robarte y salir a desayunar juntos.

Detrás de Tom Galen, Kylie vio el ceño fruncido de Burnett. El vampiro le había dejado en claro que ella no saldría de la escuela sin él hasta que supieran con seguridad que Mario no estaba en los alrededores. Burnett miró directamente a Kylie y sacudió la cabeza con determinación. No sólo le decía que no, le decía: “¡Por supuesto que no!”

—Ehh... yo ya desayuné —dijo Kylie.

—Entonces, iremos por algo para beber —dijo su padrastro.

Kylie le disparó a Burnett otra mirada rápida. El hombre aún sacudía la cabeza con un firme: “¡Rayos, no!”

—Yo... tengo clases —dijo Kylie.

La desilusión llenó los ojos de su padre. Odiaba lastimarlo. En un solo día había lastimado a Lucas, luego a Derek, y ahora a su padrastro. Éste no era un buen día.

—Vamos, Kylie —dijo él—. Estoy seguro de que puedes guardar unos minutos de tu tiempo para estar conmigo.

Ella sintió la tensión en su interior y dentro de la habitación. Su padrastro no iba a echarse atrás, y al parecer tampoco lo haría Burnett.

Esto no iba a terminar bien.

## Capítulo 23

*Traducido por Loreena*

*Corregido por Curitiba*

**K**ylie se concentró en mirar a su padre y trataba de no centrarse en la escena que estaba pasando detrás de él, que era una discusión no verbal entre Holiday y Burnett. Una discusión que rivalizaba con las antiguas películas del cine mudo que incluían algún movimiento muy furioso con la mano y alguna expresión facial muy infeliz.

—Uh —dijo Kylie, era una táctica completamente dilatoria porque enfrentalo, no tenía ni idea de lo que decir.

—Por supuesto que deberías ir a pasar tiempo con tu padre. —Soltó al final Holiday. Burnett apretó la mandíbula muy fuerte, Kylie apostaría que sus dientes se habían reducido medio centímetro.

Holiday se levantó.

—Como sea, Kylie tiene una prueba el próximo día de clase. Qué tal si vuelves en una hora u hora y media y van los dos a almorzar a algún sitio. Creo que Kylie me decía el otro día que había un puesto de hamburguesas en el centro de Fallen que quería probar. ¿Cuál era, Burgers R Us?

Kylie asintió, sin tener ni idea del restaurante que mencionaba Holiday.

La expresión de Burnett se suavizó; o porque estaba entrando en razón o porque estaba en el plan de Holiday. Kylie sólo deseó estar en el plan, también, porque no tenía ni idea de lo que estaba pasando.

Su padre se giró hacia Kylie.

—Supongo que podría ir a tomar un paseo y volver alrededor de las once. Hay bastante campo ahí fuera.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Eso estaría bien —dijo Kylie.

—Está bien —dijo su padrastro, y extendió la mano y la alcanzó para uno de sus súper abrazos fusiona-corazones. El calor de su gesto se filtró en su pecho y debería haberle disminuido el pánico. Y probablemente lo hubiese hecho si sobre el hombro de su padre no hubiese visto la espada a punto de caerle desde arriba. Golpeó con fuerza e hizo un ruido metálico al clavarse recta en el centro del escritorio de Holiday.

El corazón de Kylie se sacudió y sintió que su padre se estremeció al escuchar el ruido. Un pensamiento se descontroló en su cabeza. ¿Cómo le iba explicar esto a su padrastro?

Burnett entró en acción volando a velocidad vampírica. Tomó la espada, derribando el vaso de té de Holiday, y escondió el arma detrás de su espalda en un movimiento rápido.

Sólo una fracción de segundo más tarde, su padre se soltó y se dio la vuelta para comprobar el ruido.

—¿Qué mie... demonios? —murmuró Jonathon, y luego se ruborizó por lo que casi había dicho.

Burnett frunció el ceño hacia él. Holiday sonreía y debería haber ganado un Oscar por su actuación.

—Maldita sea, juro que éste es el segundo vaso de té que derribo hoy.

Su padre simplemente volvió a mirar a Kylie, quien no había respirado desde que la espada había aparecido milagrosamente.

—Supongo que te veré en una hora y media.

Ella asintió e inhaló.

—¿Estás bien con esto? —preguntó él.

Ella tragó oxígeno otra vez para sus pulmones y con esperanza para su cerebro.

—¿Me acompañas fuera? —preguntó su padre.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Sintiéndose un poco como una muñeca con cabeza de burbuja, asintió otra vez, luego añadió una sonrisa, intentando parecer más convincente.

Su padrastro dio un paso y se detuvo y la miró.

—¿Estás bien? Parece que hubieses visto un fantasma.

*Hubiese podido manejar un fantasma, pensó.*

—Estoy bien. —Las dos palabras salieron chillonas. Por desgracia, no era una actriz para galardonar como Holiday.



—Creo que es factible —le dijo Kylie a su padre y levantó la vista del folleto de visita guiada por el Gran Cañón, un viaje que él quería planear para ellos este verano—. Es genial. —No era realmente una mentira, pero apostaría que Chris, el vampiro que estaba sentado a unas mesas de la de ella y su padre en el restaurante, habría escuchado a su corazón decir algo diferente.

Sintió a Lucas, sentado enfrente de Chris, mirando hacia ella y su corazón dio una pequeña sacudida. Burnett había elegido a dos personas, a dos que pensó que su padre no reconocería, para hacer de guardaespaldas secretos durante su almuerzo. Cuando él le dijo que iba a tener dos personas estacionadas en el restaurante, no había considerado que podía elegir a Lucas. Poco conocía a Burnett, Kylie estaba medio asustada de que su padre reconociera a Lucas como el chico que vivía en la puerta de al lado. El chico que Kylie había acusado de matar a su gato.

Afortunadamente, su padre no le había dado un segundo vistazo a Lucas hasta ahora. Tampoco había notado al halcón siguiendo su coche todo el camino hasta el pueblo. Apostaría su mejor sujetador a que ese halcón respondía al nombre de Perry.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie se había tomado tiempo antes de que su padre volviera para encontrar a Miranda y asegurarse de que estaba bien. La pequeña bruja aún estaba sacudida. Se había arreglado con Perry, pero tenía una cita para tener una charla seria con Holiday. No había duda de que tendría algunas consecuencias por sus acciones. Aunque Miranda no esperaba consecuencias, ya que aceptó su fechoría.

—Pensé que te gustaría —dijo su padre, atrayendo su atención de vuelta al presente—. Es del tipo que hicimos en Taos, Nuevo México. Habrá algo de kayak, pero no demasiado peligroso.

Los ojos de su padre se iluminaron con excitación. Kylie se sintió mal por no compartir su emoción. Había pasado los últimos cuarenta y cinco minutos más o menos, rezando porque esa espada no apareciera y apuñalara a cualquier cliente del restaurante. Pero ahora viendo los ojos de su padre empezando a preocuparse, intentó duramente poner buena cara.

—Recuerdas al cervatillo que vimos en ese viaje —ofreció Kylie—. Y aquel líder del campamento que nos rechazó.

—Oh, sí. —Su sonrisa era amplia—. Tuvimos algunos viajes geniales.

—Lo sé. —Puso la mano encima de la suya, él la giró y le dio un apretón. Ella sintió su amor filtrarse en su palma.

—¿Sabes cuánto te echo de menos? Realmente deseo que consideraras volver y vivir conmigo.

Ella se mordió el labio, recordando cuando él salió la primera vez con su madre, había pensado que era todo lo que quería. Su vida estos tres meses había cambiado mucho.

Dándole a su padre otro apretón, dijo:

—Me gusta mucho Shadow Falls, pero tendremos ese viaje en verano. —Dios, esperaba que Mario estuviese acabado entonces y no estar mintiendo.

Él asintió.

—Lo entiendo. Mi pequeña está creciendo. —La emoción llenó sus ojos y apartó la mirada. Y el corazón de Kylie se encogió con miedo de que reconociera a Lucas.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Te gustó la hamburguesa? —Soltó, atrayendo su atención hacia ella.

—Me encantó, tuviste razón en sugerir este sitio. Pero tú apenas has tocado tu comida. —Él señaló el plato de Kylie con su hamburguesa y sus patatas enfriándose.

—Tuve un gran desayuno —mintió—. Pero estaba bueno. —Kylie miró su reloj. Era casi la una. Burnett había organizado todo, así no estarían almorzando con una multitud. Su pecho se apretó un poco cuando se dio cuenta que en menos de una hora, se enfrentaría con los Brightens, los padres adoptivos de su verdadero padre. Oh, infierno, todavía no tenía una plan de acercamiento.

Miró de vuela a su padrastro.

—Ya sabes, se está haciendo tarde.

—Lo sé, te vas a convertir en calabaza si no te llevo de vuelta. —Él firmo el recibo de la tarjeta de la cuenta que Kylie ya había pedido a la camarera.

De repente, las tres coca colas que se había bebido por los nervios, afectaron a su vejiga.

—Voy a ir al baño antes de que nos vayamos.

—Adelante, necesito hacer una llamada de trabajo de todas formas.

Cuando se dirigió al baño, Lucas frunció el ceño. *Oh, por favor*, pensó Kylie. *¿Qué me va a pasar en el baño?*

Está bien, muchas cosas podían pasar. Mario podía pasar. Pero tenía que hacer pis.

Chris y Lucas susurraron a través de la mesa y luego Chris se levantó y fue con ella a los baños. Esperaba que supiese que no iban a entrar juntos al baño. Con su vejiga tímida, nunca conseguiría hacer su trabajo.

Lo encontró esperándola a lado de la puerta del baño de los chicos. Como si él simplemente planeara estar ahí y escuchar. Y sólo saber que él podía escuchar su pis se le hacía imposible hacerlo.

—Haz lo que tengas que hacer y vete —dijo Chris como algún serio agente especial.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

—Lo haré. —Kylie empujó la puerta y entró.

En el momento en que la puerta se cerró, alguien de dentro de los puestos encendió alguna extraña música Cajun. *Cada uno a lo suyo*, pensó y entró en un puesto.

No había estado ahí ni un minuto, estaba finalmente en calentamiento del ritmo loco de la melodía, cuando escuchó un ruido que venía de la parte superior. Miró hacia arriba y vio un par de manos agarrándose a la parte de arriba de su puesto. Entonces apareció un pie mientras alguien trepaba.

Mierda.

No podía haber nada peor que estar atrapada a mitad de la corriente de cuclillas sobre la taza del wáter mientras un intruso te enfrentaba.

Se levantó enseguida, preparada para enfrentarse a cualquier cosa que bajara. Por desgracia no pudo parar el chorro completamente.

Inmediatamente se dio cuenta que se había equivocado. Podía haber algo peor. Ser atrapada a mitad, de cuclillas y con pis recorriéndote las piernas, mientras enfrentabas a la casi prometida del chico al que aún amabas.

—¿Qué estás haciendo aquí? —espetó Kylie, sabiendo que mostrarse temerosa ante un hombre lobo podía ser perjudicial.

—¿No es obvio? Tenía curiosidad.

—¿Sobre mis hábitos de baño? —Soltó Kylie.

Sin pensar que la chica fuera a ir por su garganta, y eh, si lo hacía, Kylie no quería morir con pis bajando por sus piernas, tomó algunos papeles y se limpió la orina que corría por sus muslos.

Con las braguitas subidas, y los vaqueros cerrados, se enfrentó a Monique y decidió simplemente deshacerse de ella.

—Deberías saber que en cualquier minuto un vampiro va a entrar aquí. Si yo fuera tú, desaparecería.

Monique arqueó una ceja.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Entonces, ¿Lucas no te enseñó el truco secreto para hacerle frente a los vampiros entrometidos, huh? Sólo un poco de música zydeco y su súper oído se va a la mierda.

Kylie frunció el ceño. No, no sabía eso truco, y estaba un poco molesta porque Lucas no la hubiese iluminado. ¿Pero por qué tendría que hacerlo? Guardarle secretos era su especialidad.

—¿Qué es lo que realmente quieres, Monique? —preguntó Kylie.

Monique se encogió de hombros.

—Te lo dije. Tengo curiosidad. ¿Sabes cuantos pretendientes se han acercado a mi padre para casarse conmigo? Y entonces... al chico afortunado que finalmente decidió mi padre para atarme de por vida ni siquiera me quiere.

Kylie escuchó el resentimiento en la voz de Monique. Pero extrañamente parecía más por ser forzada a un matrimonio que por la negativa de Lucas a seguir adelante con el compromiso. No era que Kylie se había perdido la parte en la que Lucas no la quería. Él le había dicho eso a Kylie, Fredericka se lo había dicho, pero algo sobre escuchárselo decir a la otra chica se sentía bien.

—Entonces ahora quieres sacarlo de mí, ¿huh?

—No. —Ella apretó la frente y comenzó a revisar el patrón de Kylie.

Kylie giró la cabeza e intento cambiar su patrón, pero obviamente no fue lo suficientemente rápida.

—Wow, eso es raro. ¿Qué eres exactamente?

—Sólo un misterio —dijo y empezó a desconfiar, allí de pie en un puesto con Monique, desconfiaba porque esto era lo que los camaleones temían más, ser notados, llamar la atención hacia su raza—. ¿Te importa retroceder? —preguntó Kylie.

Monique se arrastró unos pasos hacia atrás y abrió la puerta del puesto de espaldas, sin apartar los ojos de Kylie.

—¿Estás segura de que no tienes un tumor cerebral?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Eso es probablemente —señaló Kylie para que retrocediera otra vez.

La chica dio un paso y luego se detuvo.

—Pero ellos dicen que eres un protector, también. Y en la ceremonia, me dijo que tenías un patrón cambiante. ¿Cómo pudiste...?

Kylie pasó junto a ella para salir de la cabina y fue a lavarse las manos. Tanto como no quería pensar en ello, su mente recreaba el beso que Lucas le dio a Monique.

—¿Todavía estás enfadada con él? —preguntó Monique—. Apuesto a que estás furiosa.

Kylie le dio al extractor de jabón un golpe extra fuerte. Cuando levantó la mirada hacia el reflejo de la cambiante en el espejo, Kylie fue golpeada otra vez por lo hermosa que era Monique. Sus ojos eran marrón oscuro con largas pestañas oscuras que combinaban con su cabello. Sus labios eran carnosos y regordetes como los de algunas actrices famosas. Sí, tenía una cara bonita, acompañada por la imagen de su perfecto cuerpo curvilíneo.

Frotándose las manos, Kylie dijo:

—Si no te importa, no creo que esto sea algo que quiera discutir contigo.

—Si yo fuera tú, estaría perforándome con preguntas. —Ella inclinó la cabeza a un lado y estudió el reflejo de Kylie como si quisiera descubrirla—. Ya que no estás curiosa, eso significa que le crees a él que no queríamos perder el tiempo. O al menos quieres creerle —dijo Monique—. ¿No quieres preguntarme?

Una punzada de agudo dolor estrujó el corazón de Kylie.

—Ya has dicho que él no te quería.

—Quizás quería decir que él no quería casarse, pero ya conoces a los chicos, siempre quieren otras cosas.

Kylie puso sus manos bajo el grifo y se las lavó. Luego miró hacia el reflejo de Monique otra vez.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Estabas en lo cierto la primera vez. Le creo. —Y las palabras salieron de su boca y los latidos de su corazón no se tambalearon ni un poco. Incluso ella estaba un poco sorprendida.

—Entonces, ¿por qué sigues aun enfadada con él? Clara dice que casi ni lo reconoces. Que él es un cachorrito infeliz.

Kylie rompió unas pocas toallas de papel del dispensador.

—Déjame que te lo repita otra vez: Realmente no me interesa discutir esto contigo.

Monique sacudió la cabeza como si estuviese confusa por el comportamiento de Kylie.

—Tomó coraje hacer lo que él hizo. Anular el compromiso. Arriesgarlo todo.

—Inclinó la cabeza a un lado y estudió a Kylie—. Sabes todo lo que arriesgó, ¿No?

Kylie no contestó. Cerró los ojos por un segundo y deseó no tener que escuchar esto.

—Su propia manada está considerando desterrarlo —continuó Monique—. Si no puede subir a ese Consejo, lo ha perdido todo. Su padre prácticamente lo ha denunciado. He escuchado que los antecesores han pedido una reunión para discutir sus acciones. Mi padre aún se está debatiendo en ponerle un golpe.

Kylie se retorció y miró a Monique.

—¿Y tú vas a dejarle?

—¿Dejarle? Le he dicho que estoy muy contenta de estar fuera de la unión, pero lo que digo no tiene importancia para mi padre. Como Lucas. Se espera que yo siga las reglas. Es gracioso, tuvo que romper nuestro compromiso para que me gustara el chico.

Monique se movió más cerca.

—Llámame romántica, pero creo que es triste que después de todo lo que ha hecho, no vuelvas con él. No es que lo tendrías por mucho tiempo. La esperanza de vida de un lobo solitario es muy corta. O perteneces a una manada, o eres considerado juego libre para que cualquier lobo hambriento te cace.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La puerta del baño se abrió de repente. El lobo solitario interrumpió en el cuarto de baño pareciendo dispuesto para matar. Cuando sus ojos se enfocaron en Monique, sus instintos asesinos disminuyeron, pero su ceño se enfureció.

—¿Qué demonios estás haciendo aquí?

Monique se encogió de hombros.

—Cuando un chica tiene que hacer pis, ¡tiene que hacer pis! —Se movió pasándolo sin una pizca de vergüenza y salió por la puerta—. Ten una buena vida Lucas.

Lucas ni siquiera la miró irse. Estaba mirando a Kylie, acariciándola casi con la mirada.

—Lo siento. Ella no tenía ningún derecho a...

—No hizo nada. —Kylie retorció las toallas de papel muy fuerte, rompiéndolas en dos, las rompió una vez más y las tiró a la basura. Tragó el nudo de dolor de su garganta—. Deberías ir con ella, y seguir adelante con el compromiso.

—¿Qué? —La miró como si se hubiese vuelto loca.

—¡Me has escuchado! —insistió.

Él sacudió la cabeza.

—No quieres decir eso.

—Sí, ¡quiero! —dijo ella. Y lo hacía con todo su corazón. ¿Cómo podía quedarse parada y ver como lo perdía todo? ¿Observar a su propia manada expulsarlo, sabiendo que era por culpa suya?

—Estás enfadada conmigo.

—¡Sí! Tienes toda la jodida razón, aún estoy enfadada contigo. —Las lágrimas llenaban sus ojos mientras la honestidad resonaba en su voz—. Me traicionaste. Duele como el infierno saber que me dejaste todas esas veces y fuiste a verla a ella. Pero, ¿quieres saber con quién estoy más enfadada? Conmigo. Sabía durante todo este tiempo cómo iba a acabar esto. Ya sabía que como no era una cambiante iba a destruir cualquier oportunidad que tuviésemos.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¡No me importa lo que eres! —gruñó.

—Debería. Porque el precio que tienes que pagar es demasiado. —Vio el dolor destellando en sus ojos—. Incluso aunque no me hubieses traicionado, no te dejaría pagarlo. Se acabó Lucas, acepta eso y no te jodas la vida por mí.

Con la cabeza alta, salió. Desafortunadamente, su corazón se sentía como las toallas que acababa de tirar, mutilado y retorcido.



Kylie observó a Perry, todavía era un halcón, seguir el coche de su padre a su regreso a Shadow Falls. Mientras su padrastro conducía, hablaba sobre el posible viaje de senderismo. Cuando desaceleró en la curva para entrar en el estacionamiento de Shadow Falls, Kylie notó al Cadillac plateado en frente de ellos, con la luz intermitente, también entrando al estacionamiento. Los cristales tintados del coche la impidieron ver quién estaba conduciendo, pero no pudo evitar pensar que a lo mejor eran los Brightens, los padres adoptivos de su verdadero padre.

El estómago de Kylie comenzó a revolotear. Todavía no sabía qué decir, qué no decir. En su corazón aun resonaba el dolor que había sentido al hablar con Lucas, pero necesitaba cambiar los engranajes mentales ahora. Desafortunadamente, tenía demasiados problemas como para poder centrarse sólo en uno.

Miró hacia su reloj. Faltaban veinte minutos para las dos. En realidad, podrían ser ellos, si eran del tipo de llegar temprano.

Mirando hacia su padre que ahora hablaba del equipo de campamento que podrían necesitar, se dio cuenta de cuán incomodo sería esto si él tenía que conocer a los Brightens. Probablemente llevaría a tener que explicar un infierno de





# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

montones de cosas que Kylie no sabía cómo explicar. Y probablemente terminaría hiriendo a su padrastro, algo que no quería hacer.

El coche plateado entró y estacionó en el lugar para visitantes. Su padre entró y estacionó dos puestos más abajo. Quitándose el cinturón de seguridad, antes siquiera de que su padre tuviese la oportunidad de apagar el motor, se inclinó y le dio un beso en la mejilla.

—Gracias por el almuerzo. Ya entro yo.

—No tan rápido, tengo tiempo para acompañarte dentro. Necesito aprovechar cada segundo que paso contigo.

## Capítulo 24

*Traducido por nelshia  
Corregido por Curitiba*

—**E**stá bien —dijo Kylie con un poco de pánico—. Bien, será una rápida caminata porque yo... yo tengo que orinar.

—Fuiste al baño en el restaurant —dijo su padre como si sus horarios fueran de su incumbencia.

—Vejiga débil. —Ella salió del carro mirando brevemente hacia el otro carro y la puerta del lado del pasajero se abrió, entonces la vio...

—¡Oh, mierda! —No eran los Brightens. Y ahora realmente, realmente quisiera que fuera ellos.

Su madre y... vio con horror como la cabeza de John aparecía por el otro lado del carro.

—¿Kylie? —la llamó su mamá gritando.

Ella se volteó hacia su papá.

—Deberías de irte... antes de que las cosas enloquezcan.

—No te preocupes. —Su papá parecía avergonzado—. Sólo por lo que pasó la vez pasada, no significa que no podamos ser civilizados.

Al ver la expresión de su mamá cuando se acercó al carro con pasos tensos, no parecía concordar con la declaración "civilizada" dicha por su padre. Oh, por Dios, ahora mismo, no estaba de humor para tratar con el drama de sus padres.

Pero mientras se acercaba, observó a su madre, su cabello estaba revuelto, la ropa arrugada y sus ojos parecían inyectados de sangre; no le estaba frunciendo el ceño a su padre, pero sí a ella.

Ok... ¿por quién era ahora el drama? ¿Sus padres? O...

—¿Es verdad? —chasqueó su madre.

Al instante recordó que su madre acababa de regresar de Inglaterra, lo que explicaba su apariencia, pero no lo que estaba mal.

Miró a su padre para ver si podía ver en su expresión alguna pista acerca de lo que estaba hablando su madre; pero él parecía igual de confundido.

—¿Es verdad, qué? —preguntó mientras John caminaba hasta quedar al lado de su madre. Él no parecía cansado o con jet-lag; pero al verlo en ese momento tuvo un mal presentimiento.

—¿Qué es verdad? —repitió Kylie viendo a John a un lado de su madre.

—Llamaste a tu padre para ayudarte, ¿pero no a mí? —preguntó su madre.

Kylie vio a Holiday y Burnett hacer alto fuera de la oficina, probablemente pensando que otra pelea, gratis, para todos estaba a punto de ocurrir.

Regresó su atención a su madre y elevó una plegaria para que esto, lo que sea que pasara, no terminara siendo un desastre.

—No lo llame acerca de nada, ¿de qué estás hablando?

—¿Usaste la tarjeta de crédito que te di?

Kylie asintió, su mente corriendo por posibles respuestas a lo que estaba pasando; pero real... realmente esperaba que estuviera equivocada

—¿Éstas embarazada? —soltó su madre.

Está bien, así que Kylie no estaba equivocada; abrió su boca pero no emitió ningún sonido.

—¿Ella está embarazada? —Su padre la miró alterado—. Ahora no podremos ir a ese viaje de senderismo.

—Inmalditamentecreíble. —Su mamá estaba histérica—. Escuchas que tu hija está embarazada y te preocupas por un viaje de senderismo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No, sólo est... sólo estaba sorprendido.

Él no era el único sorprendido.

—¡Detente! —dijo Kylie.

—Sólo contéstame jovencita —demandó su madre.

—No, no estoy... embarazada. —Negó Kylie con la cabeza, sacudiéndola como si imitara el movimiento de cabeza de “diablos no” de Burnett—. Ni siquiera he... yo soy... —*¡Aún soy virgen!* Sentía las palabras en la punta de la lengua, pero no pudo decirlas.

—Entonces, ¿por qué compraste tres pruebas de embarazo?

—¿Compraste tres pruebas de embarazo? —Su padre hizo eco de la pregunta

Kylie de pronto notó otro carro estacionado a un lado del Cadillac de John. No tenía los vidrios tintados, pero no importaba porque los vidrios estaban abajo y la pareja de ancianos sentada enfrente tenía la mirada fija en ellos, oyendo el fiasco que se estaba desarrollando.

De repente Kylie se dio cuenta quiénes eran la pareja.

Los Brightens.

Tenía que ser, ¿o no? Con la suerte de Kylie, sí... tenían que ser ellos.

Perfecto.

Simplemente perfecto.

Las rodillas de Kylie empezaron a temblar, consciente de su deseo de desaparecer.

¡Ahora no, ahora no!

*Respira profundo y relájate.* La voz tenía un toque de frialdad familiar.

Kylie miro alrededor, pero no pudo verlo. *¿Papi?*

*Estoy aquí, todo estará bien. Te lo prometo.*

*Tus padres creerán que soy una zorra.*

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

No. Ellos te amarán, ya veras, los impresionarás. Y pronto, pronto estaremos juntos.

Kylie se quedó sin aliento. *¿Voy a morir?*

*¿Papi? ¿Daniel?* Él y su frialdad tan familiar se habían ido.

Kylie tomó una bocanada de aire. Ahora además de su posible próxima muerte y el tratar de convencer a todos de que no estaba embarazada, que encabezaban la lista de sus preocupaciones; tenía que preocuparse por gustarle a los Brightens. Porque si no les gustará, su padre se sentiría herido.

¡Oh, demonios! Tal vez sólo *debería* desaparecer.



Daniel, su padre, estaba en lo cierto, al menos en lo referente a que todo estaría bien. Bueno, todavía tenía que encarar a los Brightens. En unos minutos, Holiday los había guiado a la oficina. Para alivio de Kylie, sus padres no tenían ni idea de quiénes eran.

Cinco minutos después, su padrastro los seguía a la oficina y su madre estaba más tranquila. No completamente calmada, pero más tranquila.

Holiday les había explicado toda la confusión ocasionada por las pruebas de embarazo de una forma más racional que de la forma en que ella estaba haciéndolo. Les dijo que la prueba de embarazo era para ella pero que había olvidado su bolsa y Kylie amablemente ofreció el pagar con la tarjeta de crédito y que incluso ya le había mandado un cheque por correo para su madre por el monto de la compra. Y así siguió y siguió. ¡Oh sí! Holiday casi mintió, pero fue muy convincente.

Su madre le explicó que a su regreso encontró que el banco la había llamado pensando que los cargos podrían ser un fraude, ya que la tarjeta aún no había sido

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

utilizada y que los cargos se realizaron en Fallen, no en Houston. Ella quería asegurarse de que la tarjeta no había sido robada por lo que llamó a la farmacia para corroborar la compra. Ahí es donde la informaron que la compra fue por tres pruebas de embarazo y que el nombre del comprador era Kylie Galen.

Ahora que su madre estaba calmada, Holiday caminó de regreso a la oficina. Kylie pasó cinco minutos pretendiendo estar interesada en sus divagaciones sobre Inglaterra. Finalmente su madre confesó que estaba cansada para pensar y mucho más para hablar, besó a Kylie en la frente y le dijo que estaba orgullosa de que no estuviera embarazada y le pidió a John que la llevara su casa.

John casi no habló en todo el tiempo que estuvo ahí, pero lo atrapó mirándola de un modo que la hizo sentirse inquieta. Sin embargo, cuando el hombre rodeó a su madre con su brazo, besó gentilmente su frente y le dijo que podía dormir mientras él conducía; sintió un poco de culpa porque él no le agradaba.

Tal vez necesitaba un cambio de actitud cuando John estaba involucrado; porque aceptémoslo, él hacía a su madre feliz; y eso la hacía feliz a ella.

Mentirosa, su corazón parecía decirle. No estaba feliz con John, pero tal vez, debería trabajar en ello; aunque tratar de trabajar en que le agradara el hombre parecía imposible. Sin embargo últimamente muchas cosas en su vida parecían imposibles, como la posibilidad de impedir su muerte, como dejar ir a Lucas, en eso tal vez sólo debería tratar más duro.

Agitando su mano con un adiós a su madre, Kylie se dirigió a la oficina a enfrentar a los Brightens, volviendo a sentir pulsaciones en su estómago; y por una buena razón también. La primera conversación que tuviera con sus recién descubiertos abuelos no debería ser sobre embarazos; aun cuando la conversación fuera acerca de no estar embarazada.

Deteniéndose en la puerta de la oficina y sintiéndose mentalmente exhausta; pensó en cómo empezó su día y como hizo una espiral descendiente desde que Miranda hacia convertido a Nikki en un canguro con granos.

Este definitivamente se estaba convirtiendo en uno de sus días más bizarros.

Cuadrando los hombros, Kylie decidió pasar por esta reunión con los padres

Shadow Falls #5

Bookzina Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

adoptivos de Daniel sin más contratiempos; después regresaría a su cabaña a llorar o a comer un montón de chocolate.

Tal vez ambos.

Recordó la promesa de su padre de que ellos la amarían pero mientras confiaba en su padre con todo su corazón, no podía dejar de preocuparse. Tal vez ellos sólo estarían tan emocionados de tener una nieta que no les importaría que estuviera durmiendo con alguien y su posible embarazo.

Justo antes de alcanzar la perilla de la puerta, Kylie experimento un “déjà vu”. Ya había estado aquí, caminando dentro de la oficina pensando en su reunión con los Brightens. De acuerdo, habían resultado ser su verdadero abuelo y su tía; pero el punto era, que recordaba con claridad el miedo y la ansiedad que había sentido.

Su corazón tiró con un loco sentido de logro; mientras acababa de admitir que estaba preocupada y queriendo chocolate o una buena sesión de llanto; se sentía mucho más tranquila.

No importaba lo que pasara, sería capaz de tratar con ello; casi podía oír a su abuela Nana, la madre de su madre, susurrando desde las puertas del cielo: *Mi pequeña Kylie está madurando.*

De repente se empezó a sentirse más confiada y entró en la oficina mientras pensaba que todo lo que necesitaba esta tarde era un buen chocolate.

Holiday se dirigió hacia ella.

—Burnett tiene a los Brightens en la sala de conferencia tomando el té. Él llevó la espada a mi casa y la puso en el closet así que... eso no pasará otra vez. Ya les expliqué también todo el asunto del embarazo. —Holiday se mordió el labio preocupada—. Oh, Kylie, lo siento mucho. Todo esto es mi culpa. Te metí en todo este lío.

—No te preocupes —le dijo Kylie.

Holiday la abrazó rápidamente.

—¿Realmente estás bien?

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie inhaló.

—Un poco nerviosa, pero sí, estoy bien.

—¿Quieres que entre contigo?

Kylie lo consideró, y dijo:

—No, creo... creo que puedo manejarlo.

Holiday suspiró.

—Estas madurando.

Kylie se quedó mirando a la fae.

—Podría jurar, que acabo de oír a mi abuela diciendo lo mismo.

—Ella lo dijo —agregó Holiday—. Estaba justo ahí.

Kylie sonrió.

—¿En serio?

Holiday asintió.

—Ella aparece en los momentos más extraños.

Kylie sintió el amor de Nana envuelto en su interior.

—Dile que la amo —dijo, y fue a conocer a las personas que habían criado y contribuido a que su padre se convirtiera en el gran hombre y fantasma que resultó ser.







# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Cuando Kylie entró en la sala de conferencias, Burnett se disculpó y se retiró.

—Dejaré que ustedes se conozcan.

Mientras Burnett caminaba fuera de la sala, descansó su mano en mi hombro y apretó suavemente; fue un toque frío pero me dejó la sensación de calidez de *“ve por ellos chica”*. Recordó la suerte que tenía en contar con las personas de Shadow Falls en su vida.

En el momento en que Burnett se fue y sintió las miradas del Sr. y la Sra. Brightens en ella, los espasmos en su estómago regresaron con toda su fuerza.

Se dio sólo un segundo para estudiarlos, el Sr. Brighten se estaba quedando calvo, tenía unos ojos gris profundo y una cara amigable. La Sra. Brighten tenía el cabello gris y unos ojos color avellano, tenía una mirada amable, era un poco gordita con una cara pacífica, como alguien a quien escogerías en una multitud para interpretar a la amorosa abuela.

—Hola. —Se obligó a sonreír, pero no tuvo que esforzarse mucho. Dio un paso dentro de la habitación y decidió aclarar las cosas primero—. Sólo quiero reafirmar que saben que no estoy embarazada.

## Capítulo 25

Traducido por Aaia  
Corregido por Aldebarán

**T**u directora ha explicado eso. —La Sra. Brighten continuó mirando.

—También quiero decir... que sé que puede pensar que mi madre y mi padrastro están locos después de haber sido testigo de toda esa escena del estacionamiento, pero... —Recordó respirar—. Pero... bueno, a veces están un poco locos, pero en la mayor parte, son realmente buena gente. —La emoción apretó su garganta y tragó—. Ambos me aman.

El Sr. y la Sra. Brightens asintieron otra vez. Una extraña especie de incomodidad llenó la habitación. Una que Kylie esperaba enviar lejos. Realmente quería que esto fuera bien. Y no sólo por su padre, se dio cuenta, sino por ella.

—Siento que te estemos mirando —dijo el Sr. Brighten finalmente—. Es sólo que... te pareces mucho a tu padre. Es asombroso.

Kylie sonrió otra vez, ésta vez completamente sincera. Se movió y se sentó frente a ellos en la mesa.

—Lo sé.

—¿Has visto fotos? —preguntó la Sra. Brighten.

*Sí, mi verdadero padre y tía me los trajeron cuando estaban pretendiendo ser tú. Sí, tuvo que mentir.*

—Mi madre tenía unas pocas fotos de él. —Entonces Kylie recordó que su madre había conservado el recorte del obituario que tenía la imagen de Daniel.

Casi un ceño fruncido apareció en la expresión de la Sra. Brighten.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No entiendo por qué ella no se puso en contacto con nosotros acerca de ti. Nosotros podríamos... nos habría encantado verte crecer. —Hizo una pausa—. Habría ayudado.... ayudado con nuestra propia pérdida de tu padre.

Kylie recordó a su madre diciendo que los Brightens la odiarían por esto.

—Ella sabe que fue un error —dijo Kylie, recordando a su madre diciendo casi eso—. Pero en su defensa, era joven, estaba embarazada, y asustada. Mi padrastro, era alguien a quien ella conocía y amaba. Estuvo de acuerdo en casarse con ella, pero quería... quería criarme como suya propia. —Hizo una pausa—. Se equivocó, también, pero ambos simplemente estaban intentando hacerlo lo mejor que podían.

La Sra. Brighten asintió.

—Imagino que aquel era un lugar difícil en el que estar.

El nudo de preocupación de Kylie disminuyó.

—Espero que la perdonen. Porque... ha sido una madre bastante asombrosa.

—Me gustaría hablar con ella.

Kylie se tensó.

—Estoy segura de que eso es posible. Si no te importa, lo comprobaré con ella... y me pondré en contacto. —Kylie envió una oración por que su madre estuviera de acuerdo. Pero oh, señor, esa iba a ser una conversación dura.

Lágrimas llenaron los ojos de la Sra. Brighten.

—He traído más fotos conmigo, si quieres verlas.

—Me encantaría —dijo Kylie—. Gracias.

La Sra. Brighten sacó un pequeño álbum de fotos de un gran bolso beige. Mientras Kylie pasaba las páginas, reconoció algunas de las mismas imágenes que tenía. Su verdadero abuelo se había colado en casa de los Brightens y había hecho copias para llevárselas a ella para que parecieran los verdaderos Brightens. Pero había muchas imágenes que Kylie no había visto. Y al ver imágenes de su padre, sintió que la emoción aumentaba dentro de ella.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Si quieres, puedes conservarlo —dijo la Sra. Brighten—. Lo he hecho para ti.

Kylie sonrió.

—¡Muchas gracias! Lo atesoraré, lo prometo.

El Sr. Brighten se levantó.

—Incluso actúas como tu padre. Él era tan... educado.

—Sí —dijo la Sra. Brighten—. Era un buen chico. Siempre de buen corazón. Un espíritu tierno. Un poco tímido a veces, pero...

—Yo puedo ser tímida, también —dijo Kylie—. Odio cuando me llaman para levantarme y hablar o dar un trabajo en clase. —*O todo el mundo está mirando a mi extraño patrón. O pensando que estoy embarazada.*

La Sra. Brighten sonrió.

—A él no le gustaba mucho la escuela. Siempre decía que se sentía como si no encajara en ninguna parte.

—Oh, chico, sé cómo se siente eso —dijo Kylie.

—No es que se metiera en problemas. Bueno, hubo esa única vez en su último año de escuela. Había un niño en la escuela, Timmy. Era lento, y mientras andaba a casa desde la escuela, Daniel se encontró con un grupo de chicos mayores metiéndose con él, realmente le estaban maltratando. Tal vez había seis de ellos, y Daniel perdió el control. Todavía no sabemos cómo lo hizo, pero les dio a todos ellos narices sangrientas y ojos negros. Y no había ni un rasguño en nuestro chico.

Kylie escuchaba la historia con un corazón hambriento, una hija ansiosa por saber sobre su padre del que sabía muy poco.

—La escuela lo suspendió —continuó la señora Brighten—, pero cuando los padres de Timmy se enteraron, fueron al canal local de noticias y entrevistaron a Timmy sobre lo que pasó, y el canal de noticias honró a Daniel como un héroe. Y los chicos se metieron en problemas. La escuela fue forzada a dejar la suspensión de Daniel. Por supuesto, Daniel estuvo avergonzado por la atención. El canal de noticias le

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

dio un trofeo, y al día siguiente, fue a casa de Timmy y le dio a él el trofeo. Dijo que Timmy era el verdadero héroe por tener que aguantar a esos matones toda su vida.

El orgullo por su padre aumentó en el pecho de Kylie. Había sido un protector justo como ella, y como ella, no quería el crédito. Deseó otra vez no haber perdido al hombre a quien se parecía. Seguro, todavía tenía una parte de él en forma de espíritu, pero podría haber tenido mucho más.

—Pero después de que se graduara de la escuela secundaria, se encontró a sí mismo. Como cuestión de hecho, un día llegó a casa de un viaje y me dijo que finalmente estaba averiguando quién era.

Kylie recordó a su padre contándole sobre conocer a un hombre viejo que le había dicho que no era humano. Se preguntó si ese fue el mismo viaje.

—Yo le dije —continuó la Sra. Brighten—, que ya sabía quién era él. Era un alma buena y amable. —Miró a Kylie—. Veo lo mismo en ti. Como si... como si tuvieras un espíritu mágico que poca gente tiene. —Estiró la mano a través de la mesa y la puso sobre la de Kylie.

La mano anciana le recordó a Kylie a cómo su tía abuela la tocaba cuando hacía el papel de la Sra. Brighten. No había más calor de lo normal del toque de la verdadera Sra. Brighten como había venido de su tía abuela. Aun así no hizo que el toque de la verdadera Sra. Brighten fuera menos especial. Y así, Kylie supo lo fácil que iba a ser amar a esta gente, y la suerte que había tenido su padre por ser criado por ellos.



Eran casi las cinco aquella tarde antes de que Burnett y Holiday, tomados de la mano como dos tortolitos, vinieran a la cabaña de Kylie. Della esperó dentro para hacerse cargo de las funciones de sombra.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Estás segura de que estarás bien? —preguntó Holiday.

—Sí. —Y asombrosamente, Kylie lo creía. Sí, todavía ansiaba un poco de chocolate para contrarrestar el maldito y loco día, su corazón siempre estaría roto por Lucas, pero iba a estar bien.

Pensando en su otra compañera de habitación, Kylie preguntó:

—¿Han hablado con Miranda sobre el episodio de Nikki?

—Sí —dijo Holiday, sus ojos con el ceño fruncido—. Aunque no se me ha ocurrido su otro castigo todavía.

Kylie no pudo evitar poner su granito de arena.

—No estoy diciendo que Miranda no haya hecho mal, pero Nikki estaba siendo muy obvia sobre su enamoramiento con Perry. Incluso le advertí sobre eso. Pero ella no escucho.

—Lo sé —dijo Holiday—. Nikki hizo mal, pero Miranda no puede ir por ahí convirtiendo a la gente en canguros.

—¿En serio? Pareciste disfrutar escucharlo cuando me hizo eso a mí —dijo Burnett sarcásticamente.

Holiday hipó.

—Eso fue gracioso. —Le dio una sonrisa diabólica.

Kylie les observó irse antes de entrar. Encontró a Della sentada a la mesa de la cocina, sorbiendo de un vaso de sangre, con libros de la escuela frente a ella. La pequeña vampiresa se tomaba sus deberes en serio.

Della levantó la vista.

—Estoy de acuerdo con Holiday. Fue gracioso cuando Miranda convirtió a Burnett en un canguro.

Kylie se dejó caer en una silla.

—¿Dónde está Miranda?

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Della giró sus ojos.

—Ella y Perry se han ido para besuquearse “casi tener sexo”... sus palabras, no las mías. Personalmente no necesitaba saber eso. Aunque tengo que admitir que me pregunto lo que es exactamente “casi sexo”. —Frunció el ceño—. Por otra parte, probablemente involucra que Perry chupe los lóbulos de sus orejas y la verdad es que no estoy dispuesta a oír hablar de eso. Otra vez.

Kylie rió.

—Cuando piensas en ello, todas las cosas sexuales son... quiero decir, incluso besarse con lengua... tener la lengua de alguien en tu boca. Es asqueroso.

—A menos que lo estés haciendo. —Las palabras de Della salieron soñadoras. Kylie estaba segura de que su amiga estaba pensando en Steve—. Y entonces no es asqueroso. Es casi mágico.

Kylie recordó besar con lengua a Lucas e incluso hacer más la noche que habían venido del cementerio. *Había* sido mágico. Pero toda esa magia se había terminado ahora. No más Lucas.

—Sí, no es tan asqueroso entonces. —Levantándose, fue y miró el interior de la pequeña despensa—. ¿Tenemos algo de chocolate en esta cocina? ¿Algo?

—Creo que hay un poco de jarabe de chocolate en la nevera. Pero no tenemos leche. No es que fuera yo quien lo ha bebido. Eso ha sido la bruja. —Della miró a Kylie.

Kylie metió la mano en la nevera y encontró el jarabe de chocolate. Oh, infiernos, los mendigos no pueden ser selectivos. Apretó una línea de chocolate por todo su dedo índice y metió el dedo en su boca.

—¿Así que la reunión con los Brightens no ha ido bien? —preguntó Della.

—No, ha ido bien —murmuró Kylie alrededor de su dedo cubierto de chocolate. Cuando la dulzura desapareció, sacó su dedo y dirigió la parte superior de la botella y le dio a su dedo otro chorro de dulzura.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Entonces por qué estás lamiendo jarabe de chocolate de tu dedo como si fuera whisky? ¡Espera! Sé por qué, he oído sobre el fiasco con tu padre y tu madre, toda la cosa del embarazo. Muy gracioso. —Della dejó caer sus codos en la mesa y rió.

—Gracioso no —Kylie frunció el ceño—. ¿Cómo has sabido de ello?

Della se encogió de hombros, viéndose un poco culpable por sacar el tema.

—Alguien lo oyó. Todo el mundo estaba hablando de ello. Lo siento. —Puso cara de disculpa.

Kylie gimió.

—¿Alguna vez dejaré de ser la fuente de chismes aquí? —Mantuvo la cabeza hacia atrás y apretó un bueno chorro de chocolate directamente a su boca.

—¡Ahora eso ha sido asqueroso! —Della rió.

Kylie bajó el bote y lamió sus labios.

—No he tocado el bote con mis labios. Sólo lo he vertido en mi boca.

—Y en tu barbilla.

Frunciendo el ceño, Kylie se limpió la barbilla con la parte posterior de su mano.

—Lo siento, me siento desesperada. —Tomó un cuenco y una cuchara y volvió a la mesa y vació media taza de la cosa dulce que la hacía sentir bien en su cuenco.

—Maldición —dijo Della—. Sí que te sientes desesperada.

Kylie tomó una cucharada de chocolate a la boca, lamió la cuchara y dijo:

—Monique se ha metido en el baño conmigo.

—¿Quién? ¿Qué baño?

—Monique. La Monique de Lucas. Se ha metido en la caseta de baño conmigo en el baño del restaurante.

—¡Oh, mierda! ¿Lo han resuelto a puñetazos o algo así ustedes dos?





# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No. —Kylie lamió la cuchara—. Sólo me he meado sobre mí misma. —Tomó otra cucharada de chocolate a su boca.

Della suspiró.

—¿Estás bien?

—Lo estaré después de terminar esta botella —dijo Kylie.

Della medio sonrió.

—Si fuera una verdadera amiga, no te dejaría beberlo.

Kylie negó con la cabeza.

—Si fueras una verdadera amiga, me ayudarías a terminarlo.

—Mierda. ¿Por qué no? —Empujó su vaso de sangre—. Dame un par de chupitos.

Kylie arqueó una ceja.

—¿En serio?

—Sí. —Della empujó sus libros de la escuela a un lado—. A la mierda los deberes, vamos a emborracharnos con chocolate. También me vendría bien un energizante.

Kylie vio el dolor reflejado en la mirada de su amiga. Dio un apretón extra fuerte de chocolate en el vaso de la vampiresa.

—¿Qué pasó realmente mientras estabas fuera, Della?

## Capítulo 26

*Traducido por atenea  
Corregido por Aldebarán*

**L**a vampiresa apartó la vista de su vaso de sangre coronado con chocolate. Giró el vaso y vio los dos ingredientes mezclarse juntos.

—Escapé de Steve la primer noche y fui a ver a Lee.

Esto no sorprendió a Kylie, sabía que Della todavía estaba colgada por Lee, pero esto no explicaba como terminó consiguiendo chupetones de Steve. A menos que no fuera Steve quien le dio el chupetón, pero Kylie no creyó que ella mintiera sobre esto. Y algo dijo a Kylie que esto no era todo sobre Lee. Era sobre un cambia forma con un lindo trasero.

—¿Y? —preguntó Kylie, bañando su cuchara en su propio chocolate.

—Y él salió en una cita con su nueva prometida. —Ella llevó el vaso a sus labios y bebió a sorbos—. Oye, esta mierda está realmente bien.

—Sí. —Kylie esperó que Della siguiera. No tuvo que esperar demasiado tiempo.

—Él la llevó a un restaurante chino. Los seguí. —Las lágrimas llenaron los ojos de Della.

Sintiendo el dolor de su amiga, Kylie puso su mano en la de Della. Della la sacó.

—Entonces ellos me descubrieron y me di cuenta que parecía una idiota. Estaba muy avergonzada. —Ella tomó otro sorbo de su sangre de chocolate y alzó la vista—. Entonces como un maldito caballero en armadura brillante Steve se presentó. Me había seguido. Salvó mi culo de parecer una tonta total. Fingiendo que estábamos en una cita. Me besó delante de ellos. Como si fuéramos una pareja caliente.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie tomó otra cucharada de chocolate en su boca.

—¿Y el beso estuvo bastante bien entonces ustedes siguieron más tarde?

—No. Quiero decir sí.

Kylie señaló con su cuchara a Della.

—¿Cuál es?

—Sí estuvo bien, pero esto no pasó hasta el día siguiente. —Della se inclinó y frunció el ceño—. La misión se estropeó. Fui apuñalada —admitió Della.

La boca de Kylie se cayó abierta.

—Pero Burnett dijo...

—Hice a Steve prometer no decirle. No amenazaba mi vida. —Ella gimió—. La cosa mala consistió en que Steve salvó mi culo. No sólo en el restaurante delante de Lee, sino otra vez con los renegados y luego cuando nos topamos con algunos lobos repugnantes. Yo estaba en una mala forma, no podía luchar. Lo odié. —Ella hizo una pausa—. Él nos registró en un hotel y cuidó de mí. No sé cómo pasó, un minuto él estaba cuidándome como un doctor y al siguiente jugábamos al doctor.

—¡Oh! —Kylie dijo—. Entonces realmente...

—No, no lo hicimos. Estuvo cerca. Por suerte las pelotas azules realmente no matan a un tipo.

—¿Pelotas azules? —preguntó Kylie.

Della rodó sus ojos.

—¿No sabes qué son las pelotas azules?

—No. ¿Debería?

Della sonrió abiertamente.

—Al menos deberías saber que si un chico alguna vez te dice que puede morir de ello, miente. Y créeme, algunos chicos realmente dirán esto para empujar a una

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

chica para el baile horizontal. Yo tuve uno intentando eso en mí una vez, antes de Lee. Le dije que iría a su entierro, y nunca salimos otra vez.

—¿Pero qué es eso, realmente? —Kylie hizo una cara—. ¿O es demasiado grosero? Debe ser grosero porque ellos nunca lo mencionaron en cualquiera de los folletos que mi mamá me dio.

Della se rió entre dientes otra vez.

—Es cuando un tipo realmente está encendido y listo para hacer el hecho y luego el hecho es cancelado.

Kylie se inclinó.

—¿Realmente se vuelven azules sus pelotas?

Della se echó a reír.

—No sé, nunca me he puesto allí abajo y he comprobado.

Kylie se sonrojó, pero entonces realmente no se preocupó delante de Della, entonces sólo se rió.

—¿Entonces crees que Steve tenía pelotas azules?

Della hizo rodar sus ojos.

—Él pareció bastante incómodo. No debería haberlo dejado llegar tan lejos. Estaba sólo... muy confundida.

—O tal vez realmente te gusta Steve. —Kylie señaló con su cuchara a Della—. No digo que deberías haber tenido sexo, pero el chico está loco por ti y obviamente te gusta él, también. ¿Entonces, por qué lo tratas como una enfermedad ahora?

Della tomó un trago grande de su sangre de chocolate.

—Porque... cuando me di cuenta de lo que pasaba, todo en lo que podía pensar era que en un año y tanto estaré de pie en otro restaurante mirando a Steve con su prometida. No puedo hacer esto otra vez. —Las lágrimas llenaron sus ojos.

—Pero no sabes que eso pasará.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No sé que eso no pasará, tampoco. —Della alcanzó la botella de jarabe y añadió otro chorro a su vaso—. Entonces ahora que he derramado mis tripas. ¿Cómo están las cosas con Lucas?

Kylie movió su chocolate en su taza.

—Está terminado.

Los ojos de Della se ensancharon.

—¿Por qué? ¿Dijo Monique que ellos habían perdido el tiempo? ¡Deberíamos conseguir que Miranda le dé un caso de sarna en sus pelotas!

—No, Monique dijo algo parecido a que ellos no lo hicieron.

Della recogió su vaso.

—¿Entonces por qué está terminado?

Kylie hizo sonar su cuchara contra su tazón. *Porque si no él perderá todo.*

Della la estudió.

—Pero si él no te engañó...

La cólera se movió en el pecho de Kylie.

—Aun si él no hiciera nada, todavía siento que lo hizo. Quiero decir, se estaba comprometiendo, a mis espaldas. —Ella asintió a su cabeza—. Primero Trey. Entonces mi padrastro engaña a mi mamá. Entonces Derek y ahora Lucas. ¿Por qué hacen los chicos esto?

Della como que se encogió.

—Al menos Lucas no tuvo sexo.

*Todavía parece una traición. Una grande.*

—Lo que es completamente exasperante es que todavía lo amo. —Amarlo tanto que no podía estar parada y verlo perder todo debido a ella—. Pero todavía estoy tan enojada con él que yo podría...

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Darle un juego de pelotas azules? —Della se rió entre dientes.

—¡No, golpearlo!

—Entonces tal vez deberías. —Della miró abajo a su vaso.

—¿Debería qué? —preguntó Kylie.

—Golpearlo. Entonces tal vez ya no estarías tan enojada y podrías seguir adelante.

Kylie asintió con su cabeza.

—Desearía que fuera tan simple.

—Tal vez lo es. No sabrás hasta que lo intentes. Sólo acércate a él casualmente y luego vuélvete toda loca en su culo. Seriamente, entonces tal vez podrías ponerlo detrás de ti y olvidarlo.

—¿Cómo tratas de hacer con Steve? —Kylie la señaló con la cuchara otra vez.

—Oye, soy como un buen padre. ¡No quiero que hagas lo que hago, pero haz lo que digo! —Ella se rió entre dientes.

Kylie asintió.

—Y además, ahora es... —Cerró su boca, insegura si quisiera hablar de esto.

—¿Es qué? —preguntó Della.

Ella podría derramarlo también.

—No es aproximadamente lo que él hizo. —Si fuera, como Kylie sospechaba estaba medio camino del perdón—. Él dejó todo cuando rechazó firmar aquel papel de compromiso. No va a subir al Consejo, su propia manada está enojada con él. El papá de Monique amenaza con hacerlo matar. Tarde o temprano él va a odiarme por esto.

—Creo que sobre piensas esto.

Kylie dirigió su cuchara alrededor de su tazón para el último trozo de chocolate.

—Y creo que tenemos que cambiar de tema —dijo ella.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Della se ablandó y recogió su vaso. No hablaron durante unos minutos, entonces finalmente ella habló.

—Antes de que yo fuera al lugar de Lee esa noche, fui y jugué a espiar mi casa.

—¿Cómo estaban las cosas? —preguntó Kylie, sintiendo que esto no fue bien.

—Bien. Tan bien que eso me volvió loca. Ellos jugaban a juegos de mesa como esta pequeña familia feliz. Papá dijo bromas y todos se reían. No creo que incluso me echen de menos. —Ella contempló la mesa durante unos minutos.

—Ellos te echan de menos, Della. Tratan sólo de seguir adelante.

Della saludó con la cabeza.

—¿Has considerado alguna vez sólo decirle a tu mamá y padrastro? Estuve así de cerca de caminar allí y sentarme en la mesa. Mira, papá, no soy difícil o perezosa. No me drogo. Soy sólo un vampiro. —Ella asintió con su cabeza.

Kylie mordía su labio, inseguro qué decir, entonces no dijo nada.

—Supongo que estoy asustada de que creerán que la verdad es peor que lo que ya creen.

Kylie lamentó que no pudiera decir a Della que no era así, pero no estaba segura.

—Yo pensaba en decirle a mi mamá, también. Sólo no sé si ella lo manejaría.

Della sacudió la cabeza.

—Entonces sólo nos escondemos de la gente que amamos. ¿Triste, verdad?

—Sí. —Kylie dirigió su cuchara alrededor de su tazón—. Al menos no te escondes del mundo sobrenatural.

—No te escondes tampoco —dijo Della.

—Sí, lo hago. Me escondo básicamente del FRU. Supongo que cada uno aquí ha visto mi patrón, entonces es un poco tarde para preocuparse de esto, pero sé que la mayoría de la gente aquí piensa que cualquier día mi tumor cerebral va a hacerse presente.

Della le ofreció una mirada triste.

—Ellos realmente apuestan a ello.

—Sólo genial. —Kylie hizo una pausa—. Cuando Monique vino al cuarto de baño, traté de cambiar mi patrón. No fui bastante rápida. Ella hasta dijo algo sobre mí teniendo un tumor cerebral. Y yo fui como, “estoy segura que eso es”. —Kylie dejó caer su cuchara en su taza y escuchó golpearse—. La mayor parte del mundo sobrenatural no sabe incluso que mi clase existe. —*Incluso Hayden esconde qué es él*, pensó Kylie.

—Entonces tal vez es tiempo que cambies eso. —Della se recostó en su silla.

—¿Cambiar qué? —preguntó Kylie.

—Salir del armario. Sabes, como... “soy gay y estoy aquí para quedarme”. Necesitarías un lema diferente, pero tal vez, “soy un lagarto y si no te gusta esto, comeré tu molleja”. —Della se rió entre dientes—. Bien, se necesita un poco de trabajo, pero entiendes lo que quiero decir.

—Es en serio —dijo Kylie.

—Lo sé, y yo también. Además del lema tonto, quiero decir. No puedes hacerlo con la gente, pero deberías ser capaz de hacerlo con los supernaturales.

Kylie dirigió su dedo alrededor del borde del tazón para recolectar los últimos remanentes de chocolate y consideró lo que Della dijo.

*Ella tiene razón*, la voz en su cabeza dijo. La misma voz de antes. La que aparece dentro de su cabeza en los tiempos más raros.

—¿Quién demonios eres? —refunfuñó Kylie.

Della se escabulló atrás en su silla.

—Bien, repienso lo del tumor cerebral ahora.

—No tú.

—Ah, mierda. —Los ojos de Della se pusieron grandes—. ¿Tenemos un fantasma aquí?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No, no un fantasma, —refunfuñó Kylie—. Sólo una voz.

Della inclinó su cabeza al lado.

—No oí nada.

—Es aquí. —Kylie señaló a su cabeza.

—¿Has oído alguna vez sobre la esquizofrenia? —preguntó Della en una voz sarcástica, lo que significó que estaba bromeando, pero Kylie no creyó que fuera demasiado gracioso.

—No estoy loca —dijo Kylie.

Della sonrió abiertamente.

—Si lo fueras, todavía me gustarías. Por ningún otro motivo que por enseñarme cómo de bien sangre y chocolate van juntos. —Ella drenó su taza.

Kylie contempló su tazón vacío mientras su cerebro corrió en cómo ella podría salir del armario. Había hecho su búsqueda salvar a los otros adolescentes camaleones de vivir una vida de aislamiento, pero tal vez antes de que pudiera hacer esto, tenía que asegurarse que estaba seguro para ellos salir. Tal vez Della y la voz molesta estaban bien. Si pudiera obligar el mundo sobrenatural a aceptarla, por lo que realmente era, entonces otros camaleones realmente podrían seguirla en el campo.

Algo como Rosa Parks<sup>4</sup> en el autobús en los años cincuenta. Alguien, algún camaleón, tenía que levantarse, así podrían ser contados como parte del mundo sobrenatural. Ellos deberían estar orgullosos de quién eran, y no tener que esconder su identidad verdadera.

Al instante, su pecho se hinchó con la emoción que era tanto caliente como afirmativa. Esta era su búsqueda. Su nueva búsqueda o tal vez sólo parte de la vieja. Y parecía la cosa correcta.

---

<sup>4</sup> **Rosa Parks:** fue una figura importante del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, en especial por haberse negado a ceder el asiento a un blanco y moverse a la parte de atrás del autobús (1955) en el sur de Estados Unidos, donde acabó en la cárcel por tal acción, que se cita con frecuencia como la chispa del movimiento, donde se la conoce como la primera dama de los derechos civiles.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Sí, todo lo que tenía que hacer era entender cómo salir del armario.



Esa noche, con su cabeza en la almohada, el hormigueante sentimiento de otra presencia la despertó. No era una presencia fría, lo que significaba que quienquiera que estaba aquí no estaba muerto. Abriendo sus ojos, el olor floral dulce cosquilleó sus sentidos. Miró a la rosa roja en su mesita de noche.

Sólo una persona le dejaba rosas.

¿Lucas? Su corazón susurró su nombre y fue directamente a lastimarla. Anoche, había descansado en la cama y había aceptado lo que tenía que ser. Dejarlo ir. Tanto como esto dolió, no podía dejarlo destruir su vida debido a ella.

Inhaló y escuchó. ¿Estaba él todavía aquí? ¿O había venido y se había ido? Notó su cortina blanca revoloteando con la suave brisa de noche flotando dentro. Si él se hubiera marchado, habría cerrado la ventana.

Cerró sus ojos otra vez, preguntándose si pretendía no despertarse él se marcharía.

—Sé que estás despierta. —Su voz profunda habló en la oscuridad.

—Y sé que no deberías estar aquí. —Ella tragó y luchó contra la ola de emoción subiendo su garganta. Dio una vuelta y tiró sus rodillas cubiertas de su pijama a su pecho. Esto tomó otro par de segundos para juntar su coraje y buscarlo, sabiendo que verlo le haría daño.

Tenía razón. Su cabello se veía revuelto como si él hubiera ido a una carrera. Sus ojos se veían lastimados. El dolor crudo golpeó en ella. Su pecho dolió con la soledad.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No podía dormir —dijo él. El silencio llenó el cuarto. Se acercó. Sus rodillas tocaron la cama. Se sentó. El colchón bajó con su peso. Su corazón corrió, recordando los tiempos que ella se había enroscado con él aquí en esta cama. Había dormido incluso a su lado aquí y la había sostenido, la había hecho sentir segura, protegida. Amada.

—No puede terminarse, Kylie. Eres la única cosa que me importa.

Ella sacudió la cabeza.

—No es verdad. —Justo como ella, él tenía otros en su vida. Tenía cosas que eran importantes para él. Tenía búsquedas—. Tu manada es importante. Lo ha sido desde el principio. Tu abuela. Y puedes decir que no te gusta tu papá, pero te presentas con él, entonces tiene que importarte. Y luego está tu hermana. —*Y perderás a todos ellos si me eliges.*

—Bien, me preocupo por ellos, cada uno, excepto mi padre. Ahora mismo no me preocupo si él se pudre en el infierno. Estoy cansado de él manipulando mi vida, pero los demás, sí, lo admitiré, me preocupan. Pero ellos no son tú —dijo, y refunfuñó.

—¡El padre de Monique está considerando matarte! —soltó.

—Ese culo pomposo rico siempre se va de boca. Él es solamente aire caliente. Sabe lo que mi papá le haría si me hiciera daño. —Lucas dejó de hablar y sólo la miró—. Pero esto lo demuestra. Te preocupas por mí. Si no lo hicieras, no te preocuparía si planeara matarme. Todavía puedes estar enojada, y merezco eso, pero me amas y por eso no puede terminarse.

Ella asintió.

—¡El amor no es suficiente! —Las lágrimas nublaron su visión. Era de lo que se había dado cuenta finalmente anoche—. ¿No puedes verlo, Lucas? Somos Romeo y Julieta; somos los Hatfields y McCoys. Somos cada historia de amor mala que alguna vez existió. Somos la gente que se hace daño a nosotros mismos y a otros dejando egoístamente a nuestras emociones dirigirnos en vez de la lógica.

—Esto es estúpido —refunfuñó él, y trató de alcanzarla.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¡No! —Ella se escabulló lejos de su toque—. ¿Quieres saber qué es estúpido? Sigo viéndote besar a Monique en mi cabeza. Sigo oyéndote jurar tu alma a ella, y me hiere y estoy tan enojada que quiero gritar. Pero al mismo tiempo, completamente entiendo por qué lo hiciste. Y si estuviera en tus zapatos, podría haber hecho las mismas cosas. Tengo mis propias búsquedas, los fantasmas, entendiendo cómo ayudar a otros camaleones, y voy a completar aquellas búsquedas pase lo que pase.

Ella tragó y ofreció la última pieza de la verdad, la última pieza del razonamiento de que ellos no podían estar juntos.

—Voy a hacerlo aun si esto te hace daño. Esto es como sé, Lucas. Esto es como sé que esto no es correcto. ¡Cuándo haces la cosa correcta para ti puede hacer daño a alguien que amas mucho, no puede ser correcto! No *tenemos* razón. Entonces por favor, no nos lastimemos más de lo que ya lo hemos hecho. Sólo vete.

Ella nunca había visto a nadie verse tan lastimado. Esto tomó todo lo que tenía para no llamarlo cuando él subió a su ventana.

## Capítulo 27

*Traducido por MariaOzuna*

*Corregido por Deyanira*

**A**l día siguiente durante la clase de ciencias, Kylie se sentó en su escritorio apenas escuchando a Hayden Yates hablar de las leyes de Newton del movimiento y  $E=MC^2$ . No es que no respetara la ciencia, pero, ¿cómo podría cualquiera de ellas explicar que una espada podría moverse por sí misma? ¿Y no Hayden dice que tanto Einstein y Newton eran seres sobrenaturales? ¿Eso significa que no tenían espadas mágicas siguiéndolos alrededor?

No es que estuviera completamente consumida por la preocupación sobre la espada en este momento. Su mañana había sido muy loca. Comenzando con una conversación de diez minutos con su mamá que implicaba a ambas disculpándose. Mamá de reaccionar exageradamente ante la noticia de las pruebas de embarazo y haciendo una escena, y Kylie por no informar que había usado la tarjeta para los artículos. No había sido una mala decisión, pero no había sido una buena idea, sobre todo cuando su madre se lanzó a una conversación sobre cómo John era posiblemente su alma gemela.

De alguna manera se las había arreglado para meter las preocupaciones de su mamá lejos. Sus asuntos con Lucas no eran tan fáciles de esconder. Entre herirlo, también se preocupaba por encontrar un método para salir del closet.

Incluso se había saltado la hora de Conoce a tu Compañero y el desayuno para tratar de formular un plan. Y se le ocurrió... nada.

Por supuesto, no estaba en su mejor momento de todos. Después de que Lucas se había ido, el fantasma, como si celoso de que Kylie no se fijara en ella, había decidido aparecer en cada hora de anoche. No había traído la cabeza cortada y la espada, por lo que Kylie estaba eternamente agradecida. Pero en su última visita el

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

fantasma trajo algo aún más perturbador. Dolor. Ella sollozaba en sus manos y murmurando algo sobre su hijo siendo asesinado.

Después de haber perdido demasiados en su propia vida, a Kylie le dolía por el fantasma y le dijo eso, pero el fantasma estaba demasiado alterado para siquiera responder.

Kylie se preguntó si el fantasma se refería a que su hijo fue asesinado en la actualidad, o si estaba revisando algo en su pasado. El tiempo simplemente no cuadraba con los fantasmas, lo que podría ser confuso como el infierno para los vivos que estaban tratando de ayudarlos.

Por otra parte, nada parecía cuadrar mucho con este fantasma. Ella no contestó cualquiera de las preguntas directas de Kylie. Como en: *¿A quién es exactamente que quieres que mate? O bien, ¿por qué yo? ¿Por qué me elegiste para que haga tu asesinato?*

Cuando Holiday había pasado por la cabaña la noche anterior, le había recordado a Kylie que un fantasma generalmente tenía una relación con la persona a la que estaba visitando.

—Encuentra esa conexión y es posible empezar a entender lo que realmente quiere —le había aconsejado Holiday.

Más fácil decirlo que hacerlo.

Hasta el momento, el fantasma no había dicho una cosa que llevara a Kylie a creer que se habían conocido, o que conocían a alguien en común.

Ella había corrido con el fantasma por primera vez, en su camino a ver la ceremonia de compromiso de Lucas. Kylie consideró que tal vez había muerto en los bosques y que Kylie sólo había tropezado con ella. Incluso se encontró esperando que fuera el caso. Llámame puritana, pero no quería estar con alguien que cortaba las cabezas de las personas y las llevaba por ahí como trofeos. Y si Kylie había conocido a alguien así, ¿no se destacaría esta persona en su banco de memoria?

Claro, Kylie estaba casi segura de que el fantasma había traído la cabeza para llamar la atención, pero algo un poco menos dramático habría funcionado muy bien. Holiday dijo también que considerara que todo lo que el fantasma hizo o trajo

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

con ella podría ser una pista. Al igual que la espada que se veía parecida a la que apareció en las cataratas.

¿Era la cabeza una pista o una señal? Por otra parte, ¿no se suponía que las pistas debían ser sutiles? No había absolutamente nada sutil en una cabeza cortada. Ese último pensamiento llevó a Kylie de vuelta a creer que era sólo una estratagema para llamar la atención sobre todo porque la táctica estaba funcionando. Aquí Kylie estaba preocupada por el fantasma y no por su búsqueda.

No es que no necesitara averiguar ambas, lo hacía. Pero su misión parecía tener prioridad en estos momentos. O lo sería si el fantasma dejara de tirar sus pensamientos.

Hayden se quedó por el pizarrón y señaló a la tarea. Ella comenzó a apuntar abajo cuando algo aterrizó en su regazo con un golpe. Un golpe muy fuerte.

Sorprendida, su trasero salió de la silla unos buenos centímetros. Sólo su aversión de ser señalada en la clase le había hecho tragarse el grito que se elevó en la garganta y plantar su trasero hacia abajo.

Teniendo en cuenta que había un escritorio cubriendo su regazo, el conjunto de “cosas cayendo en su regazo” no tenía sentido.

Por otra parte no tenía que tener sentido, ya que ¡nada más en su maldita vida lo tenía!

Kylie vacilante metió la mano debajo de su escritorio para sentir el objeto de metal frío. Tal como sospechaba, tenía una larga forma vertical con un mango. La espada estaba de vuelta.

Kylie oyó un carraspeo de garganta a un par de asientos de distancia. Ella miró a Derek, que era su guardia sombra, y pronunció las palabras: *¿Estás bien?*

Obviamente, Derek había percibido su dilema emocional, pero no había visto la espada, o habría al menos mirado hacia la maldita cosa. Ella asintió.

Después de sólo un minuto, Hayden despidió la clase. Kylie fingió estar leyendo sus notas y no se movió. Burnett no quería que nadie supiera acerca de la espada, y

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

de repente blandiendo un arma en medio de la clase de ciencias, que parecía algo salido de un videojuego, probablemente atraería algo de atención.

—Kylie, ¿vienes? —preguntó Derek desde la puerta.

—Uh, no, tengo que discutir algo con el Sr. Yates. Voy a salir en un momento.

—Miró a Hayden, quien la observó con preocupación.

—Espera afuera. —Con una mirada de aspecto preocupado Hayden le dijo a Derek.

Cuando Kylie miró a Derek, vio a Lucas de pie justo fuera de la puerta. Su mirada azul se encontró con la suya, pero maldita sea, tenía demasiado en su plato, por no hablar de una espada en su regazo, para empezar a fijarse en perderlo, por lo mucho que dolía. Sin embargo, al ver la preocupación en sus ojos, el afecto total con el que él la miraba, su corazón dio otra caída en picado de todos modos. A regañadientes, no podía negar que había una parte de ella que quería aferrarse a él, para comprender lo que sentían. Pero eso sería una locura, ¿no?

—Cierra la puerta —le dijo Hayden, y se acercó a su escritorio.

*Cierra la puerta.* Las palabras de Hayden hicieron eco en su cabeza. Ella tenía que cerrar la puerta a sus sentimientos hacia Lucas. Pero, ¿cómo?

—¿Hay algún problema? —preguntó Hayden.

*Toda mi maldita vida.* Kylie se encontró con los ojos del profesor, apartando su dolor sobre Lucas.

—Sí, hay una espada en mi regazo.

—¿La espada? —preguntó.

Ella hizo una mueca.

—Bueno, no he mirado, pero estoy suponiendo que sólo tengo una espada que por arte de magia aparece y rompe todas las reglas y teorías simplemente tratados en clase.

Hayden sonrió e inclinó la cabeza hacia abajo para ver la espada. Cuando se levantó, dijo:

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí, esas teorías no valen una mierda a veces, cuando de la magia se trata.

—¿La misma espada, supongo? —preguntó Kylie.

Él asintió con la cabeza.

—Genial. —Entonces se dio cuenta de algo que acababa de decir—. ¿Crees que es magia haciendo esto, como magia Wicca?

—O algo igualmente desconcertante —dijo.

—¿Así que realmente no crees que sean ciertos poderes camaleón?

Torció la boca.

—Los poderes de camaleón son, en parte, poderes Wicca.

—Sí —dijo Kylie, y su mente regresó a su última misión—. Lo que me confunde por completo es porque es malo ser nosotros.

Él se quedó perplejo.

—No es malo ser nosotros —dijo, y luego—, déjame conseguir mi sudadera y la envuelvo y la llevo a la oficina.

Se fue y agarró su sudadera del gabinete detrás de su escritorio y volvió con ella extendida y abierta.

—¿Quieres traerla?

No. No le gustaba tocar la cosa, no le gustaba que se sentara en su regazo, pero lo hizo de todos modos.

Se agachó y tomó con cuidado el mango y lo llevó hacia arriba y afuera. Antes de que lo tuviera todo el camino hasta arriba, comenzó a brillar de nuevo. Dejó caer el arma en la sudadera con capucha y miró hacia arriba.

—Si no es malo ser nosotros, ¿por qué escondes tu patrón? Puedes incluso llevar una sudadera con capucha para que nadie lo vea. ¿Y por qué los ancianos piensan que tienen que ocultar a todos los niños?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Escondo el patrón porque la gente no lo entendería, porque en el pasado nos llevó a ser perseguidos, pero no porque sea malo ser un camaleón.

—Pero, ¿no sería mejor si no tienes que ocultarlo? ¿Si pudiéramos llevarlo con orgullo como los demás?

Se quedó mirando la espada como si estuviera medio escuchando lo que decía.

—Algún día eso va a suceder.

—No, no sucederá —insistió Kylie—. No si todo el mundo lo sigue ocultando.

Él levantó la mirada hacia ella.

—Tú no entiendes lo mal que estaban las cosas para nuestros padres.

—Tienes razón, no lo entiendo. Y tal vez es por eso que veo las cosas más claras. El cambio debe suceder. Pero alguien tiene que hacerlo realidad. Eso no va a suceder por sí mismo, o por accidente.

—Está bien, suena como si has estado pensando en esto una gran cantidad de tiempo. ¿Cómo podemos cambiarlo? —preguntó.

—No lo he descubierto todavía, pero lo haré. —Ella se puso de pie.

Suspiró, como si no le gustaba lo que ella decía.

—Cuando pienses en algo, corre hacia a mí primero. Sé que no quieres poner a nadie en riesgo.

—Sólo quiero ayudar. Y voy a ir a ti si puedo. —Cortó su mirada a la espada.

—¿Qué significa eso... “si puedo”? ¿Por qué no podrías correr a mí? —preguntó.

Ella lo miró.

—Sólo estoy siendo cuidadosa de no hacer promesas que no sé si puedo mantener.

Él frunció el ceño.

—No hagas nada estúpido, Kylie.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ahora eso si puedo prometer —dijo—. Voy a evitar lo estúpido a toda costa.

No parecía contento con su respuesta, pero volvió a mirar a la espada.

—Tu abuelo me llamó en el almuerzo y quería saber a ciencia cierta si la espada tenía alguna marca. —Hayden puso el arma encima—. No veo nada en ella.

—Yo tampoco —dijo Kylie.

—¿Te dolió sostenerlo? —preguntó, y miró hacia ella.

—¿Doler? No. ¿Asustarme? Sí. ¿Por qué?

—¿Quieres sostenerla para mí otra vez? Durante unos segundos, y vamos a ver si aparece algo. Sabemos que empieza a brillar, tal vez algo más aparecerá en ella.

Kylie frunció el ceño.

—Muy bien, pero si me vuelvo bananas<sup>5</sup> y te mato o algo, no es mi culpa. Quiero decir, la última vez que me tuvo Holiday probando algo, Burnett casi terminó estéril .

Hayden frunció el ceño.

—Tal vez deberíamos esperar y probarlo cuando lleguemos a la oficina y Burnett y Holiday estén alrededor.

—Buena idea —dijo Kylie.



---

<sup>5</sup> **Bananas:** Se refiere a volverse loca o descontrolarse.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Estás seguro de que es una buena idea? —preguntó Kylie—. ¿Qué pasa si es como el incidente del pisapapeles? —Miró de Hayden a Burnett, quien había conseguido una bola rota por el pisapapeles.

No es de extrañar, el vampiro era el que parecía más preocupado, pero también era el que hablaba.

—Tú la has sostenido antes y lo único que hizo fue brillar.

—Pero nunca lo sostuve por más de unos pocos segundos.

—Si realmente no quieres hacerlo, entonces no lo hagas —dijo Holiday, y Derek, de pie a su lado, asintió con la cabeza. Burnett, recordando los conocimientos de informática de Derek, le había pedido que estuviera aquí, así podría investigar cualquier información sobre la espada.

Kylie miró a Holiday.

—Es sólo que no quiero volverme loca y empezar a matar a la gente.

—¿Por qué crees que haría eso? —preguntó Holiday.

—Yo... no lo sé, tal vez a causa de la espada del fantasma —dijo Kylie—. Y el hecho de que ella lleva alrededor una cabeza con la espada.

—¿De verdad crees que el fantasma y la espada están conectados? —preguntó Holiday—. Porque todavía no puedo ver cómo un fantasma podría haber enviado la espada aquí.

—No sé qué pensar —dijo Kylie—. Pero creo que las dos espadas se parecen.

—Pero es una espada de aspecto muy común para lo que es —dijo Burnett.

—Y no creo que le harías daño a nadie —dijo Derek—. Eres un protector, y si la espada está reaccionando a ti, entonces creo que se conecta a esa parte de ti. No creo que sea malo.

—Estoy de acuerdo —dijo Hayden.

—Está bien, es su vida en la línea. —Kylie tomó el arma.

The page features a decorative header with silhouettes of birds flying across the top and trees framing the bottom corners. The title 'Chosen at Nightfall' is written in a large, elegant serif font, with the author's name 'c. c. hunter' in a smaller, lowercase serif font below it.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Pero por si acaso —dijo Holiday, deteniendo Kylie—. Vamos todos a estar preparados para agacharnos y correr si es necesario.

Kylie frunció el ceño.

Holiday se encogió de hombros.

—Por si acaso.

Kylie tomó la espada. Burnett empujó a Holiday detrás de él y entonces todo el mundo dio un paso atrás.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

## Capítulo 28

*Traducido por Teffe\_17 & SOS por LizC  
Corregido por Deyanira*

**E**n el momento en que su mano envolvió la empuñadura de la espada, comenzó a brillar de nuevo. La calidez del arma empapó su mano y comenzó a subir por su brazo.

—¿Estás bien? —preguntó Holiday como si sintiera la inquietud de Kylie.

Kylie luchó contra el impulso de soltar el arma y tomó aliento. En cambio, se aferró a la empuñadura más fuerte, tratando de no dejar que el peso de ésta hiciera que la espada se tambalara. No estaba tan pesada, probablemente sólo pesaba kilo y medio, pero se sentía incómoda. Ella se sentía incómoda sosteniéndola.

—Sí, estoy bien —dijo—. Solo está caliente.

—No dejes que te quemé —dijo Holiday.

—No está caliente. Sólo cálida —dijo Kylie. La espada siguió poniéndose más brillante, no tan brillante que doliera a la vista. Era como la luz filtrada. Tomó su segundo aliento desde que agarró el arma y de repente ya no tenía miedo. No era... ni siquiera el más pequeño miedo. Se sentía... como sostener algo familiar. Una piedra anti estrés, o un marco de fotos que había sostenido y mirado por un largo tiempo. Y sin embargo, nunca había tocado esta espada hasta hace unos días. ¿Cómo podía sentirse tan cómoda en su mano?

Como si su sentido de calma se propagara, Burnett y Hayden dieron un paso más cerca. Derek los siguió y después Holiday.

—No veo nuevas marcas sobre esto —dijo Hayden.

—Yo tampoco —dijo Burnett.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie miró la espada y se dio cuenta de que ya ni siquiera se sentía incómodo. La incomodidad había desaparecido. Su agarre en la espada se sentía sólido, el objeto en su mano casi se convirtió en una parte de ella. Giró la muñeca y vio una inscripción en el botón en la parte superior de la empuñadura.

—Aquí. Hay una inscripción. —Kylie cabeceó y luego señaló con su mano izquierda.

Los cuatro se movieron más cerca.

—Está en Latín —dijo Holiday—. Dice *guerrero santo*.

—Ya sabes, puedo buscar en Internet y ver lo que puedo encontrar, pero... —Derek la miró como con una disculpa, como si supiera que lo que diría iba a molestarla—. Pero hay alguien aquí que sabe mucho sobre las espadas.

Burnett asintió.

—Justo ahora recuerdo eso. —El vampiro miró a Kylie con la misma mirada de disculpa como la de Derek.

*¡Oh, mierda!* Sabía quién era sin que ellos lo dijeran.

Burnett sacó su teléfono.

—Voy a llamar a Lucas.

Kylie sacudió la cabeza.

—¿Cómo? ¿Qué sabe un hombre lobo de espadas?

Burnett arqueó una ceja.

—Su ascendencia se remonta a los escandinavos.

La historia no era su fuerte.

—¿Y qué significa eso?

—La lucha con espadas ha estado en su familia por mil años. Fue entrenado cuando era un niño.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Un gemido escapó de su boca. Esperaba mantener la mayor distancia posible de Lucas.

—Está bien, llámale. Muéstrale la espada. Pero, ¿puedo irme ahora? —Kylie comenzó a bajar la espada.

Burnett frunció el ceño.

—En realidad, me gustaría que la viera brillando. Lucas —dijo Burnett en su teléfono—. ¿Puedes venir a la oficina? Tengo algo que quiero que veas. —Burnett miró Kylie—. Sí. —Pausa—. Sí. No, ella está bien. —Pausa—. Ya verás cuando llegues aquí. —Pausa—. Genial. —Burnett colgó—. Él está en realidad justo en el comedor —dijo Burnett.

Kylie supo entonces que probablemente los había seguido a la oficina y estaba esperando para ver si algo estaba mal. El hecho de que le importara hizo otro número en sus fibras sensibles. Cerró los ojos por un segundo y se preparó para verle.

El sonido de unos pasos apresurados en el pórtico de la oficina llenó el silencio. La puerta de la oficina se abrió de golpe.

Alguien llamó a la puerta de Holiday.

—Adelante —dijeron Burnett y Holiday a la vez.

Lucas entró corriendo, su mirada hacia ella. Sus ojos, llenos de preocupación, encontraron los de ella con un toque de pánico. Ella sintió que la mirada de preocupación rozaba sus terminaciones nerviosas. Terminaciones nerviosas que se sentían a carne viva, expuestas. Dolor físico real agitó en su pecho.

—¿Qué esta... mal? —Su mirada pasó a la espada brillante, que ella ahora sostenía a su lado, y su respiración se detuvo—. ¡Maldición!

—¿Sabes algo acerca de este tipo de espada? —preguntó Burnett.

Lucas se movió cerca. Alargó la mano hacia su muñeca, con suavidad, pero su toque disparó diminutos puntos de dolor en su interior. Su atención se desplazó de la espada a su toque.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él levantó su mano y la espada. Ella escuchó su respiración, respiraciones sencillas y suaves que de alguna manera parecían emocionales. Percibió que su mente no estaba solo en la espada tampoco. Se mordió el labio para evitar el suspiro salir de sus labios.

—¿Y? —preguntó Burnett.

Lucas inhaló.

—Es del siglo XII. —Él giró su mano un poco para conseguir una buena mirada en ambos lados—. Lo más probable es una espada cruzada.

—Yo más o menos sabía eso —dijo Burnett—. ¿Algún conocimiento del por qué está brillando?

Lucas la miró.

—Tiene que ser Kylie.

Él rozó su pulgar en la parte inferior de su muñeca. Su toque era dulce y amargo al mismo tiempo. Ella quería llorar. Tragó saliva de nuevo, orando para mantener las lágrimas a raya. Pero, ¡maldita sea! Incluso enfadada con él, aun sintiendo determinadamente que su relación estaba condenada, lo amaba condenadamente demasiado. El deseo de apoyarse contra él, de rogarle que la abrazarla, era fuerte, pero se obligó a no ceder.

—Sí, sabemos eso, también —dijo Burnett—. ¿Pero por qué?

La mirada de Lucas siguió acariciándola.

—Eso no lo sé. Quiero decir, podría suponer.

—Entonces supón —dijo Burnett, sin paciencia.

Lucas miró a Burnett.

—Ella es una guerrera santa.

—No, sólo soy un protector. —Kylie empujó sus problemas con Lucas a un lado para centrarse en el tema de la espada de nuevo—. No soy una guerrera. A mí ni siquiera me gusta la guerra.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Pero eso es exactamente lo que dice la espada —dijo Burnett—. Guerrero santo.

Lucas se volvió a mirarla.

—¿Dónde? —Miró la espada de nuevo.

Kylie giró su muñeca y le mostró la inscripción.

—Mierda. Realmente eres una guerrera santa. —Parecía asombrado. Impresionado.

Hubo un tiempo en que habría estado encantada de ver esa mirada en sus ojos para ella. Pero no en este momento. Y, oh sí, no estaba tan impresionada tampoco. No quería pensar en sí misma como Juana de Arco, o cualquier tipo de guerrero.

—No puedes creer todo lo que lees —dijo.

Lucas parecía sorprendido por su reacción.

—Es casi lo mismo que un protector, pero para mí, es aún más sorprendente. Hay leyendas escritas sobre eso. No las recuerdo todas, pero mi abuela tiene un libro de ellas.

—Pero en realidad nunca has conocido a un guerrero santo, ¿no? —preguntó Kylie.

—Tu —dijo otra vez con un sentimiento de orgullo.

—¡Antes de mí! —le espetó.

—No —admitió Lucas.

Kylie se volvió hacia los demás en la sala.

—¿Alguno de ustedes ha conocido a un guerrero santo?

Todos ellos negaron con la cabeza.

—Entonces ahí está mi prueba —dijo rotundamente—. No son más que leyendas. Ellos realmente no existen. —Acéptalo, no quería pensar en sí misma como un guerrero. Todavía estaba tratando de enfrentarse a ser un protector.

# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

Holiday se acercó y puso una mano sobre el brazo de Kylie.

—Nosotros no sabíamos que los camaleones existían hasta hace un par de semanas.

—Ella tiene razón —dijo Derek a Kylie.

*Bueno, demonios, ahí se fue ese argumento,* pensó Kylie, y trató de no entrar en pánico.

Lucas, que todavía sostenía su muñeca, le dio a su mano un ligero apretón.

—No es... una cosa mala. Ser un protector es prácticamente la misma cosa. Tienes que luchar para proteger a alguien.

Ella miró la espada brillante y se dio cuenta de que el toque de Lucas era más cálido que la espada.

—Está bien, así que estamos suponiendo que ella es una guerrera santa, pero, ¿qué significa esto en realidad? —preguntó Burnett—. ¿Por qué la espada apareció ahora? ¿Es una cosa del rito de iniciación? ¿Sólo era el momento adecuado? O... ¿es algo más? —La forma en que dijo *algo más* lo hizo sonar mal.

Y Kylie podía adivinar lo que era, también. Y no le gustaba. No, ni siquiera un poco.

Lucas la miró con simpatía.

—Creo que le ha sido presentada un arma por un propósito. Sí, podría ser simplemente que ella no estaba lista para recibirla todavía. Pero creo que es más que... —Una expresión protectora cruzó su rostro. Ella sabía que todos estaban pensando lo mismo.

—¿Más qué? —Burnett y Holiday preguntaron al mismo tiempo.

—Podría ser que va a necesitarla. La espada aparece cuando llega el momento de prepararse para la batalla.

—Esto es exactamente lo que dijeron los ancianos —habló Hayden—. Si ella ha recibido una espada, es porque la va a necesitar.

—¿Hay alguna forma de que podamos saberlo con seguridad? —preguntó Burnett.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Lucas negó con la cabeza.

—No lo sé. Pero... —Él inhaló y se encontró con la mirada de Kylie—. ¿Sabes cómo utilizar una de estas?

—¿Por qué iba a saber cómo usar esto? Ni siquiera sé cómo usar un pelador de papas. Y es por eso que todo esto no tiene sentido. *No* soy una guerrera.

—Te he visto pelear —dijo Derek—. Eres bastante sorprendente.

—Él tiene razón —dijo Lucas—. Tienes el corazón de un guerrero santo, también.

—Miró a Burnett—. Pero tiene que aprender a usar una espada.

Y, obviamente, no iba a tener voz y voto en el asunto. Ella frunció el ceño.

—¿Puedes enseñarle? —preguntó Burnett.

La mirada de Lucas encontró la de ella otra vez.

*No*, pensó Kylie, y finalmente retiró su mano de la suya. Esto no era una buena idea.

—Si ella me deja —dijo Lucas.

—¿Kylie? —preguntó Burnett.

¿Tenía otra opción? ¿Podría decir demonios no y la espada desaparecería?

No lo creía. No podía huir de esto.

Lo sabía. Lo sabía con certeza, si no por otra razón que la forma en que la espada se sentía en su mano, como si perteneciera allí.

Asintió, sabiendo que era lo correcto por hacer, pero odiándolo de todos modos.

—Bueno —dijo Burnett—. Primero quiero que me consigas los libros de leyendas de tu abuela y entonces tu trabajo será enseñar a Kylie cómo usar la espada.

Lucas giró y miró a Kylie.

—Estoy deseando que llegue.

*Y yo no*, pensó, pero mantuvo esas palabras para sí misma.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Diez minutos más tarde, Kylie regresó a su cabaña con Derek, su sombra oficial hasta que Della regresara de su reunión con sus hermanos vampiro. Lucas estaba recogiendo suministros, y las lecciones comenzarían mañana.

—Sé que no eres feliz con esto —dijo Derek.

—Tú eres mi sombra, no me molesta.

—No es por eso. Me refiero a las clases con Lucas.

Kylie suspiró.

—No veo que tenga otra opción.

—Podrías haber insistido a Burnett que te encuentre otro maestro.

—No pensé en eso. —*¿Pero por qué no lo había hecho? ¿Tenía ganas de estar con él?*

Derek la miró.

—Sin embargo, probablemente sea mejor así.

—¿Por qué? —preguntó Kylie, sintiendo que había algo que él no estaba diciendo.

Él sonrió, pero llegó con un pequeño toque de tristeza.

—Tú lo amas. Lo sentí tan fuertemente allí atrás. También sentí tu rabia.

—Tengo el derecho de estar enojada —murmuró, aun cuando sabía que su ira no era el mayor problema. No es que fuera exactamente una cuestión pequeña tampoco.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí, así es —dijo Derek, y se detuvo y la miró—. Pero lo que estabas sintiendo era más grande que eso.

Pensó que él quiso decir que ella sabía que Lucas eventualmente se resentiría, pero entonces Derek continuó.

Él hizo una mueca avergonzada.

—Lo sentí. La misma angustia que solías sentir cuando nos conocimos. Cuando estabas dolida por aquel novio tuyo. Luego fue el dolor que sentiste hacia tu padrastro... ya sabes, por engañar a tu madre. Luego estaba el sentimiento de haber sido traicionada por mí.

Quería negarlo, pero no pudo.

—Así que, ¡supongo que esto sólo significa que todos los chicos son unos pedazos de mierda! —Su corazón se anudó y tragó para evitar que las lágrimas inundaran sus ojos.

Él suspiró y extendió la mano y le tocó el hombro como si quisiera consolarla.

—Lo que Lucas hizo estuvo mal, Kylie. Diablos, lo que todos hicimos estuvo mal. Y no estoy diciendo que Lucas no se merece tu ira, pero no se merece pagar por los errores de los demás.

A pesar de sus esfuerzos las lágrimas tornaron borrosa su visión. ¡Maldita sea Derek por tener razón! Su rabia por haber sido traicionada por los demás estaba toda envuelta en su ira contra Lucas.

El toque cálido de Derek calmó sus emociones, pero no arreglaba las cosas. Debido a que esto no era solucionable.

—Incluso si pudiera conseguir superar el enfado, nuestra relación no funcionaría.

—¿Por qué no? —preguntó.

Ella negó con la cabeza.

—Ya te lo dije. Él va a perder todo. Su familia. Su manada. Y aún más importante, sus sueños. Me niego a ser la razón por la que pierda todo eso. —Ella empezó a



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

caminar de nuevo. Rápido. Deseando poder correr, huir de todo lo que sentía. De todo lo que había perdido.

Él la alcanzó, y ella desaceleró a medida que cortaban el camino de regreso a su cabaña. El sol parecía venir de un ángulo diferente al de un par de semanas antes. Había una sensación de decaimiento en el aire y parecía decir que la vida estaba cambiando.

El cambio era duro.

Él se aclaró la garganta y habló entre el frágil silencio.

—Entonces simplemente encontrarás una forma de evitar eso.

Ella lo miró, sin saber exactamente lo que quería decir.

—¿Evitar qué?

—Evitar que él lo pierda todo.

—No creo que eso sea posible —dijo ella.

—Cualquier cosa es posible. Eres Kylie Galen. —Le ofreció una sonrisa sincera.

Ella negó con la cabeza.

—Sabes, la gente me da mucho más crédito de lo que merezco.

Sonrió.

—Simplemente no te ves a ti misma como lo hacemos los demás.

Ella soltó una bocanada frustrada de aire y los asuntos anteriores se elevaron en su pecho.

—No estoy hecha para ser un guerrero, Derek.

—Vas a estar bien —dijo—. Además, ¿recuerdas lo que me dijiste acerca de aceptar mis dones cuando llegamos aquí?

—Probablemente fue un mal consejo —dijo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No, no lo era. Me dijiste que tenía que aceptar los dones. Tenías razón. No me puedo imaginar no usar mis poderes ahora. Son una parte de mí. Y todo esto de la cosa de la espada y ser un guerrero es parte de lo que eres.

Ella negó con la cabeza.

—Tengo mucho en mi plato, no necesito otra cosa.

—¿Qué hay en tu plato? —preguntó.

—Mi fantasma residente. Tengo que conseguir que cruce antes de que ella me vuelva loca. Y mis misiones —dijo.

—Pero, ¿no te parece que todo el asunto de la espada es parte de tus misiones? Me parece que el hecho de que brille cuando tú la tocas es una señal de que tiene que ver contigo.

—Bueno, no es parte de mi búsqueda que escogería trabajar en este momento —espetó.

Después de un segundo, él preguntó:

—¿Puedo ayudarte en algo?

De hecho, ella lo consideró.

—No lo creo.

—Háblame de tu fantasma —dijo.

Ella le habló del espíritu. Sobre la cabeza y la espada.

—Mierda, eso sería extraño —dijo Derek—. Tienen que estar conectados de alguna manera. Ella tiene una espada y una espada aparece. —Hizo una pausa—. Sé que Lucas va a traer esos libros de su abuela, pero aun así voy a hacer un poco de investigación en Internet. Tal vez encuentre algo.

—Gracias —dijo, y luego lo miró fijamente—. Por todo, también.

—¿Todo? —preguntó.

—No merezco tu amistad.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Oh, sí lo haces. —Caminaron unos minutos en silencio.

El sonido de sus pisadas en el sendero rocoso se unió a la melodía de la naturaleza. Un canto de un pájaro, unos insectos zumbando.

—¿Quieres saber algo? —dijo él.

—¿Qué? —preguntó.

—Hiciste lo correcto... con nosotros. Necesitaba que me dijeras eso. Tan loco como suena, de hecho me siento mejor.

—¿Sólo estás tratando de asegurarte de que no me sienta culpable? —preguntó.

—No. Lo digo en serio. Esto es lo correcto.

Ella lo miró y sintió que él estaba siendo completamente honesto.

—Vamos a estar bien, ¿no es así? —preguntó.

—Sí, creo que lo estaremos. Pero también hablo en serio acerca de ser tu amigo.

—Yo también —dijo.

Caminaron un trecho en silencio.

—¿Cuáles son tus otras misiones? —preguntó.

Ella no quería explicar todo acerca de salir del closet a Derek, por lo que le explicó la otra parte.

—Quiero ayudar a los otros adolescentes camaleón. Los adultos los mantienen apartados de todo. No es manera de crecer.

—¿Como la chica Jenny? —preguntó—. Ella parecía... bastante normal.

—Sí, como ella, y es normal, es sólo... muy aislada del mundo. —Le habló de ellos no teniendo teléfonos celulares o amigos fuera del recinto.

—Eso es triste. Jenny parecía... agradable.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sí, lo es —dijo Kylie, y recordó haber visto a Jenny aferrada a la espalda de Derek mientras él corría en círculos tratando de quitársela de encima. Kylie casi sonrió.

—Sé lo que estás pensando —dijo.

—Fue divertido —admitió ella.

—No lo fue. Podría haberle hecho daño.

—No lo habrías hecho —dijo Kylie.

—No a propósito, pero ella se abalanzó sobre mí de la nada. No tenía ni idea de que era una chica atractiva la que se aferraba a mí.

—Entonces. —Kylie le apuntó con un dedo—. Pensaste que era atractiva. Sabía que lo hiciste. Vi la forma en que ustedes dos se miraron allí.

Él se encogió de hombros.

—No la miré de ninguna forma.

—Sí, lo hiciste. La estabas estudiando. Y ella te estaba estudiando a ti.

Él arqueó una ceja.

—¿Lo hizo realmente?

Kylie se echó a reír.

—Sí, lo hizo.

—Entonces voy a tener que buscarla, parece que tengo una cosa por las chicas camaleón.

—Buena suerte con eso —dijo Kylie—. He escuchado que su clase puede ser difícil.

—Eso es verdad —dijo, y se rió. Caminaron unos metros en silencio—. ¿Qué tan malo es realmente para ellos, para los camaleones adolescentes? —preguntó Derek.

—Básicamente, no se les permite ir en público hasta que puedan cambiar sus patrones. Y eso no sucede hasta sus últimos años de adolescencia o veintitantos.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tú puedes cambiar el tuyo.

—Sí, soy diferente por alguna razón. —Ella frunció el ceño—. Parece que es la historia de mi vida.

—Eso apesta para ellos —dijo Derek—. ¿Por qué no haces el intento de traerlos aquí? Apuesto a que Holiday lo permitiría.

—Lo creas o no, he pensado un poco en eso, pero no va a ser tan fácil. —Primero Kylie tenía que encontrar la manera de hacer que los camaleones salieran del closet.

—Bueno, si puedo ayudar, sabes que lo haré.

—Lo tendré en cuenta.

Cuando llegaron a la cabaña, Della ya estaba allí. Igual que Miranda. Se sentaban a la mesa de la cocina, refrescos en manos y expresiones de preocupación en sus rostros.

—Bueno, estás aquí —dijo Miranda como si hubieran estado esperando a que ella celebrara alguna importante mesa redonda, alguna discusión sobre Coca Cola Light. Entonces sus dos compañeras miraron a Derek como si fuera una fiesta y él no estuviera invitado.

Derek miró a Kylie y medio rió.

—La última vez que vi esa mirada de unas chicas, había una nota escrita a mano en la casa del árbol de mi vecino que decía: “No se permiten chicos”. Nos vemos. Y si consigo algo de mi investigación en la computadora, te lo haré saber.

Kylie lo vio irse. Luego se volvió hacia Miranda y Della y desechó su propia mesa redonda, su tema de Coca Cola Light para discutir.

—¿Por qué mi corazón no pudo escogerlo a él? La vida habría sido mucho más fácil.

—Debido a que los corazones son intratables, pequeños bastardos furtivos, diseñados para causar miseria. Ellos quieren lo que quieren, y no les importa un bledo lo que haría la vida más fácil o más difícil para el dueño del corazón



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—espetó Della—. ¡Es una mierda a lo grande! —gritó ella, y golpeó la mesa con tanta fuerza, que a Kylie no le sorprendería si la hubiera roto—. Yo digo que nos emborrachemos con chocolate de nuevo. ¿Crees que podrías conseguir otro frasco de jarabe de chocolate de Holiday?

Kylie miró a Miranda con la pregunta no formulada: *¿Qué diablos está pasando?*

Miranda se encogió de hombros y, obviamente percibió la pregunta silenciosa de Kylie, porque contestó:

—Steve ha estado llamándola alrededor de dos veces por hora y ella ni siquiera le contesta el teléfono.

## Capítulo 29

*Traducción SOS por Llame y Maru Belikov*

*Corregido por Nanis*

**E**l día siguiente después de la escuela, Kylie todavía lucía una resaca de chocolate. Sí, sí existen. Ella estaba viviendo, respirando, una prueba de náuseas. Holiday, alegando que las tres merecían ahogar sus penas en el cacao, no sólo habían pasado por el jarabe de chocolate, sino que había hecho que Burnett les comprara un galón de helado de chocolate y un paquete de Oreos.

Por supuesto, más de la mitad de las galletas Oreo se habían acabado para el momento en que Holiday y Burnett los dejaran, y Holiday aún tenía migas en la barbilla.

—Estoy comiendo por dos —dijo, excusándose.

Della se había quedado sólo con su chocolate Bloody Mary, pero Kylie y Miranda se habían atiborrado de todo. Kylie no se sorprendería si nunca volvía a tocar eso de nuevo. No podía negar que el chocolate había logrado calmar temporalmente todos sus problemas. Calmar, no resolver.

Della había molestado acerca de Steve no aceptando que todo había terminado. Miranda había gemido por tener que pedirle disculpas a Nikki. Kylie casi había entrado en una queja grave acerca de cómo todos los chicos eran no-buenos engañando. Pero antes que las palabras que estaban a punto de salir de sus labios recordó lo que Derek había dicho sobre ella echando toda su ira sobre Lucas. Otra vez viendo la verdad de la declaración, pasó por alto la diatriba y habló acerca de estar molesta de que era una guerrera santa.

Por supuesto, después de plantear el asunto del guerrero por el que tuvo que pasar con la espada, haciéndolas prometer no repetirlo. Miranda, por supuesto, pensaba que todo el asunto del guerrero santo era genial, y Della estaba celosa. Kylie

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

todavía estaba enojada y se bebió otra copa de helado para ayudarla a lidiar con todo. Ahh, pero antes de que terminara la noche, se reían de sí mismas como tontas por las estúpidas cosas. Entre los temas que discutieron estuvieron el sexo, los chicos, y lo que encontraban más atractivo en esos chicos, calzoncillos o bóxers.

Ganaron los bóxers.

—Está bien, quizás el chocolate y la sangre no se combinan tan bien juntos —dijo Della, luciendo bastante sombría esta tarde también. Era Kylie quien debía estar en el peor estado de ánimo. Estaba a punto de encontrarse con Lucas para tener su primera lección de lucha con la espada. Por el lago, también.

¿Por qué había elegido ese lugar para practicar?

Oh, maldita sea, sabía por qué, porque era una especie de su lugar para besarse. Pero lo que no sabía era que si él pensaba que había una posibilidad en el infierno de que se estuvieran besando hoy. Si él lo hacía, tendría otra cosa viniendo. Había venido aquí para luchar, ¡no para besos franceses!

Vio a Lucas esperando, apoyado casualmente contra un árbol. No lo había visto desde ayer en la oficina, pero por alguna razón se sentía como mucho tiempo. Él había faltado a la escuela. Cuando la Srta. Cane preguntó por su ausencia, Fredericka apareció y dijo que había tenido que ir a recoger algo de su abuela. Kylie pensó que eran los libros que Burnett había querido.

Al acercarse, su mirada siguió cambiando hacia él. Él se quedó allí, luciendo tan natural y resistente como el bosque detrás de él. Por alguna razón, parecía más lobo que humano, y supuso que se estaba acercando la luna llena. Alrededor de dos semanas antes de la luna llena, comenzó a notar que él parecía más masculino. Cuanto más se acercaba al lugar donde Lucas estaba, más se daba cuenta de lo difícil que iba a ser.

Su cabello negro azabache necesitaba un corte y se levantaba en algunos lugares. Esos pequeños casi-rizos se agitaron por la brisa y la hicieron querer pasar sus dedos a través de ellos. Vestía pantalones vaqueros que eran simplemente lo suficientemente apretados para mostrar la parte inferior del cuerpo de un hombre, no un niño. La playera azul aqua ajustaba perfecto a través de sus amplios hombros y definía la forma del pecho debajo del fino algodón. El dobladillo de las

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

mangas cortas aterrizaba perfectamente para llamar la atención sobre los músculos de sus brazos. Y el color de la camiseta sólo hacía que sus ojos azules se vieran un poco indomables. Se veía como si acabara de salir de una revista vendiendo algún producto súper masculino.

Se apartó del árbol y comenzó a caminar hacia ella y Della, pero sintió que él se movía justo hacia ella, como si sólo ella fuera su destino. No es que él se apresurara; su andar era lento, pero seguro. Su estómago se agitaba y podía sentir que sus manos comenzaban a sudar.

Della inclinó la cabeza y le susurró:

—Sabes que un lobo puede oler tus feromonas, ¿no?

*Malditamente genial*, pensó, pero luego se dio cuenta de que mientras ella no podía controlar el sentirse atraída hacia él, no significaba que tuviera que actuar de acuerdo a esos sentimientos.

—Si te hace sentir mejor, no eres la única contaminando el aire en estos momentos.

Kylie no se había vestido a propósito para llamar su atención. ¿O sí?

La blusa de cuello redondeado no daba más que un toque de escote. Claro que estaba ajustada, pero la mayoría de su ropa lo hacía puesto que había crecido una talla de copa. El color era femenino, ¿pero podría evitarlo ya que le gustaba el rosa? Sus shorts eran jeans cortados, nada demasiado corto, sus zapatos sólo tenis simples blancos sobre calcetines rosas que combinaban con su blusa. Y el único maquillaje que llevaba era rímel y brillo de labios.

Lucas se detuvo frente a ella. Era loco cómo olía como el aire exterior; fresco, terroso con un toque de menta.

—Estoy aquí. —Ella trató de no parecer afectada por su presencia.

—Bien —dijo él, y había suavidad en su tono.

Sus miradas se encontraron y la sostuvieron por un segundo. El corazón de ella se aceleró.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Della movió la mano frente a Kylie, como para decir que se sentía como una tercera rueda.

—¿Quieres que me quede?

El sí de Kylie y el no de Lucas sonaron al mismo tiempo.

—Lo siento —dijo Lucas, no sonando tan apenado mientras miraba a Della—. Pero necesito toda la atención de Kylie para enseñarle, y tú sólo vas a distraerla.

—Correcto —dijo Della con tono de incredulidad.

Lucas le frunció el ceño a la vampiresa.

—Está bien —dijo Della—. Voy a estar deambulando. —Ella se centró en Kylie—. Llámame cuando estés lista para irte y vendré cuando hayan terminado.

—Yo la llevaré a la cabaña —dijo Lucas.

—Te llamo cuando termine —dijo Kylie.

Della se fue, dejándolos solos. Kylie miró el agua durante un segundo y trató de encontrar la fuerza para poder pasar la siguiente hora.



Ninguno de ellos habló por varios minutos. Ella continuó mirando hacia el agua y podía sentirlo mirándola. Las mariposas jugando carros chocones en su estómago aceleraron sus motores y fueron a toda máquina. Tomando un profundo respiro, diciéndose a sí misma que estaba siendo tonta, lo enfrentó.

—¿Por dónde empezamos?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Déjame conseguir los suministros. —Fue de regreso al árbol donde una gran bolsa de lona descansaba al lado de la camioneta. Sacó una toalla de la bolsa y luego la sacudió y colocó sobre el suelo. Estirándose de nuevo hacia la bolsa, sacó una espada. Ella inmediatamente la reconoció como la misma que la perseguía. Algo parecido a un temblor subió por su espalda. No por miedo, sino algo más. Como una loca forma de reconocimiento.

Lucas la colocó sobre la toalla. Solo la forma en que llevaba la espada reflejaba su respeto, y reverencia. Ni siquiera se había dado cuenta de que él sabía cómo utilizar una espada. Tal vez el tema de lucha no estaba a la altura de sus conversaciones.

Kylie se movió más cerca y observó mientras él sacaba una segunda espada, un poco diferente, pero similar. El tamaño y forma parecía casi la misma y tenía la misma apariencia antigua.

¿Acababa simplemente de aparecer otra mágicamente?

—¿De dónde vino esa? —preguntó ella.

Él miro arriba.

—Esta es mía. Cuando conseguí los libros para Burnett también traje mi espada.

—¿Dónde conseguiste una espada? —preguntó Kylie.

—Es una reliquia familiar. Ha estado en mi familia por mucho, mucho tiempo. Mi abuelo en realidad me la dio antes de morir.

Ella notó otra vez que las espadas lucían más o menos igual.

—¿Ellos eran defensores o guerreros santos?

Él sonrió hacia ella, una de sus sexys sonrisas de chico malo. Y maldición si sus dedos no se enroscaron dentro de sus zapatos deportivos a esa sonrisa. Recordó sentir esa sonrisa contra sus labios. Probándola. Amándola.

—En realidad, ellos eran Vikingos. Me han contado que eran los Robin Hood de su clase, no los piratas asesinos, pero no lo juraría.

Ella limpió sus palmas sudadas con sus bolsillos traseros.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Ha tenido Burnett una oportunidad de mirar los libros? ¿Aprendió algo de utilidad?

Él se estiró de regreso a la bolsa y sacó dos espadas de madera.

—Lo vi justo después del almuerzo y dijo que todavía estaba revisándolos.

—¿Tú has leído los libros? —preguntó Kylie.

—Sí. Cuando mi abuelo me estaba dando lecciones, los devore. Solía pretender ser un guerrero santo. —Su sonrisa era brillante—. Salvando damiselas en apuros.

Podía imaginarlo interpretando ese rol. Recordaba cuando eran chicos y él atrapó la roca que los agresores le habían lanzado. A los seis, ya lo consideraba un héroe.

A los dieciséis, lo consideraba un rompecorazones.

—Está bien —dijo él—. Aquí está mi plan. Primero voy a enseñarte como sostener una espada, y luego como hacer unos movimientos sencillos de defensa. Después bueno, realmente vamos a luchar por un tiempo.

Él alzo su espada y se movió detrás de ella. E inmediatamente ella se dio la vuelta.

—Gírate, quiero guiarte en como sostenerla.

—¿Por qué no puedes solo mostrarme?

Él frunció el ceño.

—Así es cómo mi abuelo me enseñó. Por favor, gírate.

Ella le frunció el ceño de regreso, pero se dio la vuelta. Luego contuvo su aliento y espero por su toque. Espero sentir su cuerpo contra el de ella.

Espero por el dolor que venía por tocarlo, dolor emocional, que era de igual manera dulce y amargo.

Sintió su pecho, cálido y sólido, venir contra sus omoplatos. Su mano derecha bajó y presionó dos dedos bajo su codo. Luego, lentamente, deslizó su mano hasta la muñeca. El sentimiento de su toque era querido y no querido. Ella tragó y sonó casi demasiado alto.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Toma la espada —susurró su voz, profunda y ronca, en su oído.

No se había dado cuenta hasta entonces que había cerrado sus ojos.

Abriéndolos, vio que había llegado alrededor de ella y sostenía la espada en la mano izquierda. Alcanzando la espada, ella envolvió su mano alrededor del mango.

—Ahora, mueve tu muñeca solo un poco a la... —Él se detuvo al mismo tiempo que la espada empezaba a brillar.

Su toma de aire dijo que estaba impresionado por la acción de la espada. Kylie estaba muy centrada en el sentimiento de él presionado contra ella como para importarle la espada.

—De esta manera —dijo él, y movió su muñeca a la derecha muy ligeramente. Su cabeza también giró y ella sintió su mejilla en la parte trasera de su cabeza.

Pensó escucharlo inhalar, pero no podía estar segura.

—¿Sientes cómo la espada está nivelada en tu mano?

Ella asintió, no confiando en su voz. Su esencia la rodeaba. Las olas más fuertes de dolor pararon, pero todavía sentía un ligero dolor. También sentía... la maravilla de su toque. Sentía su piel donde sea que él se presionaba contra ella.

—Lo estás haciendo bien. Esta es la manera en que necesitas sostenerla.

Ellos se quedaron así por varios largos segundos. Su firme forma presionada contra ella, su brazo rodeándola, la espada en su mano.

Por un segundo ella pensó escucharlo tararear, el poderoso sonido hipnotizante con la intención de debilitar a las mujeres.

—¿Ahora qué? —le espetó, luchando contra la sensación de ser engañada, o de ser seducida.

Él inhaló bruscamente y retrocedió.

—Ahora consigo mi espada y te muestro algunos movimientos. —Su voz sonaba súper baja.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él se movió rápidamente para alcanzar su espada. Se movió para estar de pie justo al lado de ella. Su oscura mirada azul volvió y la miró. Ella vio el calor en sus ojos, vio el deseo.

—Lo siento. No tenía intención de que eso pasara.

Ella apartó la mirada rápidamente y aunque parte de sí quería que la envolviera, simplemente se quedó allí y esperó a que le mostrara el siguiente movimiento. Esperando que solo involucrara pelea de espadas y no seducción.

## Capítulo 30

Traducción SOS por Debs y Fer\_lul  
Corregido por Nanis

**P**asó los próximos treinta minutos siguiendo sus movimientos. Una y otra vez. Desplazando la espada de esta manera, luego de aquella. Gritando órdenes. No realmente en una forma ruda, sino como si hubiese aprendido de esa manera. No pudo dejar de imaginar a un Lucas joven, tomando rígidas órdenes de su abuelo.

—Así no —dijo—. Continúa apuntando con la espada a donde tu oponente va a estar. Y no mires abajo. Ahora mira donde estas sosteniendo tu peso. Pon tu peso en tus movimientos.

Una y otra vez, lo hicieron.

Fue realmente agotador. El sol se sentía caliente en su piel, el aire sofocante. Los músculos de sus piernas ardían por las sentadillas y estocadas. No se quejó. Ni una vez. Tomaría esto de él.

—Eso es bueno —dijo él, haciendo los mismos movimientos al lado de ella—. Lo estás haciendo.

*Oh, mi. Eres natural.*

Al aire libre, realmente escuchó la voz antes de sentir la frialdad del espíritu. El espíritu se paró a la izquierda de Kylie, sosteniendo su propia espada, siguiendo las órdenes de Lucas a la perfección.

—¿Qué estás haciendo? —preguntó Lucas—. Mueve el peso de tu cuerpo para atrás y luego hacia adelante.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie ignoró a Lucas, pero continuó moviéndose, concentrada en el arma del espíritu y no en sus órdenes.

Comparando las espadas, se dio cuenta que la del espíritu no era realmente como la brillante que Kylie sostenía en sus manos. La hoja del fantasma, era más delgada y afilada. Y la empuñadura, como Lucas llamaba al mango, era más larga.

*¿Qué tipo de espada tienes?*, le preguntó Kylie al espíritu, pensando que tal vez, si podía conseguir que se abriera, le podría dar a Kylie algo para ayudarla a mandarla lejos.

*Una espada bastarda. Se la robé a un bastardo.* Se echó a reír, pero no perdió ningún paso en sus movimientos. Su estilo parecía experto.

Quiquiera que fuera, sus habilidades con la espada igualaban, sino sobrepasaban, a las de Lucas.

*Lo digo en serio.* Kylie perdió el paso.

—¿Estás bien?—preguntó Lucas y sintió como la estudiaba.

—Sí—respondió Kylie, pero continuó concentrada en el espíritu. Necesitaba descubrir esto. Cuanto antes el fantasma se fuera, podría trabajar en sus otras misiones.

*¿A quién es que quieres que mate?*, preguntó, y siguió moviéndose, pero obviamente no suficientemente bien ya que Lucas paró de moverse y ahora estaba mirándola fijamente.

—¿Quieres tomarte un descanso?—preguntó él.

*¿Quién es?*, demandó Kylie, y paró de moverse.

El espíritu paro sus avances y miró a Lucas. *Escucha a este chico. Es un buen profesor. Con un poco de práctica, estarás lista. Matarás a mi enemigo y luego te dejaré estar y tomaré mi lugar en el infierno.*

¿Infierno? El aliento de Kylie se trabó. Nunca trató con un espíritu que se dirigiese hacia el infierno. No podía dejar de esperar que el fantasma estuviese equivocado.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Pero sabiendo lo que sabía, toda la gente que el espíritu demandó matar, podría estar ligada al infierno.

El espíritu se desvaneció.

Kylie dejó escapar una frustrante bocanada de aire y luego secó el sudor de su frente con el dorso de su mano izquierda. De nuevo, tuvo el nítido presentimiento que este espíritu de alguna manera estaba conectado con que ella recibiera la espada. Pero, ¿qué puede significar esto? ¿Se suponía que Kylie realmente tenía que hacer la voluntad del fantasma, y matar alguien por ella?

El pensamiento de tomar una vida, envió un escalofrío por la espalda de Kylie. Sólo otra razón por la que se cuestionó su habilidad para ser una guerrera santa.

—¿Necesitas un poco de agua? —preguntó Lucas.

Lo miró. Su piel, ya dorada por el sol, brillaba por el calor. El frente de su camiseta se aferraba a su torso, mostrando aún más su pecho. El sudor siempre se veía bien en él.

Miró a su espada.

—¿Hay algo así como una espada bastarda? —preguntó, centrándose en el espíritu y no queriendo pensar cuán bien lucía él.

—Sí, ¿por qué? —Se movió hasta su bolso y sacó dos botellas de agua. Le pasó una. Su mano rozó la suya. Ella retiró su mano, y debió darse cuenta de su brusquedad porque frunció el ceño.

—Nada —dijo, sabiendo que no le gustaría saber. No le gustaban los fantasmas. *Pero entró en el cementerio por mí, para ayudarme. Aun cuando en ese momento era un vampiro.*

Bajó la espada y vio como perdía el tono dorado.

—Eso es tan extraño —dijo él.

—Sí. —La botella que le había entregado, enfriaba la palma de su mano. La destapó y bebió un largo sorbo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Bebieron sin hablar, su mente un segundo en el fantasma, y al siguiente en lo bien que se veía Lucas.

—¿Lista para pelear? —preguntó.

Miró la espada de él y la que estaba descansando en la toalla. Armas auténticas que podrían matar. Un desplazamiento de la muñeca, y alguien podría resultar gravemente herido.

—No lo creo.

—No con esas. No estás lista para eso. —Señaló hacia la toalla y a las espadas de madera—. Con esas.

Quería decir que no, pero se dio cuenta que cuanto antes aprendiera a pelear, antes dejaría de juntarse con Lucas y recordar todo lo que perdió. Cerrando la botella, la arrojó al lado de su espada y tomó un arma de las de madera.

—Vamos a eso.



Veinte minutos más tarde, finalmente hicieron justamente eso. Yendo a eso. Kylie finalmente comenzó a entender cómo hacer esto. Usando los movimientos que le había enseñado antes, fue capaz de bloquear la mayoría de sus ataques. La mayoría, pero no todos.

Tres veces él encontró el camino alrededor de su espada y le tocó el pecho con la punta de madera.

—Dos puntos para el maestro —le había dicho cada vez. Luego volvían a oscilar, deslizarse hacia adelante, hacia atrás, y a veces en círculo. El sonido de sus hojas de



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

madera chocando sonaba en sus oídos. El sudor corría por su frente de nuevo, pero lo ignoró, decidida a ganar unos puntos por su cuenta.

Viéndolo, estudiándolo, empezó a notar sus patrones de movimiento. Usando lo que aprendió en su contra, esperó por su oportunidad y luego la tomó. Golpeó su pecho con su espada de madera. Con una pesada respiración, sintió el sudor rodando por entre sus pechos.

—Dos puntos para el estudiante —dijo, deleitándose en el momento de su éxito. Tan loco como era, lo disfrutó.

Se detuvo y bajó la espada. Su mirada azul, se congeló en ella. Respiró hondo.

—No tienes idea de lo mucho que he echado de menos esa sonrisa.

Con calma, dándose cuanto de lo que le había ofrecido, ella golpeó la espada de madera con la suya.

—Hemos venido aquí a luchar.

Él levantó su espada y empezó a atacar.

—Te extraño —dijo él, justo después de haber parado la hoja de ella.

Ella se echó atrás y lanzó muy fuerte su espada a la izquierda. La hoja de él la bloqueó. Se echó atrás y fue por más.

—Tú eres mi alma gemela —dijo, bloqueándola en todo momento.

Emoción llenó su pecho. En parte de los recuerdos de oírle decir esas palabras a Monique, pero sobre todo de saber todo lo que él tenía que perder. Se balanceó más fuerte, y su espada con un ruido sordo, golpeó la de él agrietándola. El impacto envió la espada de él volando de su mano, y rompió la suya por la mitad.

—Tienes que hacer lo que tu padre quiere. Ir con Monique, acceder a casarte con ella. Entrar en el Consejo como lo habías planeado.

—¡No voy a acceder a casarme con Monique! —dijo con voz severa—. ¡Nunca he estado de acuerdo con eso!

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Creo que hemos terminado —dijo ella con el corazón acelerado y con un gran dolor en el pecho.

Una expresión conmovedora llenó su mirada.

—Con el combate de hoy, hemos terminado. Pero no con nosotros. —Él fue, tomó su espada y se fue a empacar sus cosas, mientras ella se quedó parada ahí, tratando de mantener su respiración bajo control. Él encontró la otra mitad de su espada y la recogió.

No pudo dejar de preguntarse si esas no eran las mismas espadas que él y su abuelo usaban. Y si lo eran probablemente significaban algo para él. Culpa llenó su pecho.

—No quise romperla.

—Lo sé. Está bien. Sucede un montón de veces. —Hizo una pausa, y por la mirada que le mandó, estaba por decirle algo que no quería escuchar.

El teléfono de Kylie sonó. Lo sacó de su bolsillo.

Lucas frunció el ceño.

—Si es Della dile que te acompaño hasta tu cabaña.

—Es mi mamá —dijo Kylie, mientras se alejaba unos pocos pasos de distancia. Puso el teléfono en su oreja, un poco preocupada de que su mamá la estuviera llamando en horas de trabajo.

—Hey, ¿mamá? —dijo Kylie, todavía escuchando su corazón latiendo en sus oídos por el esfuerzo del combate de entrenamiento. O por lo que Lucas había dicho.

—¿Hey? ¡Eso es lo que vas a decirme a mí! —dijo su madre.

—¿Qué debería decirte? —preguntó Kylie

—¿Cómo te atreves a hacerme esto, Kylie Galen? —El tono de su madre la envió de vuelta al momento en el que ellas no podían estar de acuerdo en nada, de vuelta a los días cuando Kylie la llamaba la princesa de hielo. Respiró hondo y se dijo que no entrara en pánico, ¿pero no era esto lo que precisamente le preocupaba? ¿Qué con John en escena, la frágil relación que tenían se pondría en peligro?

—Mamá, ¿qué hice? —Kylie se movió un par de metros más, no quería que Lucas escuchara la pelea con su mamá.

—Sabes lo que hiciste, no te hagas la inocente conmigo.

—No lo hago —dijo Kylie, preocupándose un poco, y cuando levantó la vista, vio a Lucas estudiándola con empatía.

—Te encontraste con el Sr. y la Sra. Brighten, ¿no es así? —Su madre habló tan fuerte, que le dolieron los oídos y estaba segura de que Lucas podía escucharla.

Kylie se movió unos pasos más lejos. Había planeado decírselo a su mamá tan pronto como regresó a los Estados Unidos, pero con el fiasco del embarazo no le pareció un buen momento. Y ayer por la mañana con todas las disculpas y elogios de John, no se sintió correcto.

Además, era algo que podía ser que necesitaran hablar en persona.

—Sí, e iba a decírtelo.

—¿Ibas? ¿Ibas a decírmelo? ¡No crees que esto sea algo que deberías haberme dicho antes de que lo hicieras!

—Te lo dije. Quiero decir, te dije que quería hacerlo. Lo hablamos hace unos meses, ¿recuerdas?

—Deberias haber hablado de esto conmigo primero.

*Y tú deberías haber hablado de esto conmigo hace años.* Kylie encontró algún respiro emocional en su propia ira, pero sabía que era mejor no dejarlo salir ahora. Su mamá nunca era razonable cuando estaba molesta y añadir leña al fuego emocional de su madre no era inteligente.

—¿Ellos te llamaron? ¿Estaban molestos? —Kylie había creído que los Brightens habían acordado esperar y reunirse con su mamá después. ¿Por qué se habían anticipado y llamado? Pero aun molesta porque hubieran llamado, no podía imaginarse que los Brightens fueran groseros con su mamá.

—Sí, ¡ellos me llamaron! ¿Y tienes alguna idea de cuán incómoda fue la conversación?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Lo siento. Pero estabas en Inglaterra —agregó Kylie.

—¿Cuánto tiempo ha estado esto planeado, jovencita?

—Ellos han estado fuera del país y creo que no recibieron mi mensaje hasta que volvieron. Ellos llamaron y quisieron venir de inmediato.

—Deberías haber recurrido a mi primero, señorita Galen.

Oh, diablos, cada vez que su mamá se refería a ella como señorita Galen, Kylie sabía que se había metido en problemas. Y como tantas veces en el pasado, creía que no lo merecía.

—Debería haber estado preparada para hablar con ellos, en lugar de esta llamada inesperada.

—Lo siento —dijo Kylie.

—John estaba conmigo cuando llamaron. ¿Tienes una idea de lo incomodo *que* fue?

Los ojos de Kylie se llenaron de lágrimas y no pudo contener más su ira.

—Es por eso que estas molesta, ¿debido a John?

—No le he dicho que Tom no era tu padre. Fue completamente vergonzoso.

—¿Te avergüenzas de mí? —preguntó Kylie y negó con la cabeza.

—No le des vuelta a esto —dijo su mamá.

—¿Darle la vuelta? —Ella negó con la cabeza—. Lo siento mamá, pero tú eres la equivocada aquí.

—No estoy avergonzada de ti, yo... yo me avergüenzo de haber quedado embarazada por alguien que apenas conocía.

Kylie se limpió las lágrimas.

—Dijiste que lo amabas.

Su madre jadeó.

—Claro que lo hacía, pero...

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Pero qué? —preguntó Kylie—. ¿Pero tenías miedo que tu precioso John vería tu omisión de la verdad como una mentira?

—Kylie, no seas...

—Y eso no sería bueno, ¿verdad? —ella continuó—. Espera, no tienes que responder a eso, porque yo puedo decirte cómo se siente. Cómo siente cuando alguien que creías conocer esconde algo de ti, algo que podría haber importado. No puedo creer que estés enojada conmigo por no decirte que me puse en contacto con los Brightens, cuando tú, maldita sea, no me hablaste de mi propio padre, o de mis abuelos, todos estos años.

La toma de aire de su madre dijo mucho.

—Yo... Yo pensé que te había explicado eso.

—Sí, me explicaste que estabas tan enamorada de mi padre y ahora aseguras que apenas lo conocías.

—Yo... Yo no creo que esto sea algo que debemos discutir por teléfono.

—¿En serio? Esto era sobre cómo me sentía diciéndote sobre los Brightens. —Unas pocas lágrimas rodaron por sus mejillas.

Colgó tan enojada que casi quería lanzar el teléfono. No lo hizo, pero lo apagó en caso de que su madre tratara de llamarla de nuevo.

—Lo siento. —Las palabras de Lucas vinieron detrás de ella.

Se secó las lágrimas de nuevo y se dio la vuelta. No sabía que él estaba tan cerca y sin intención chocó con él. Su rostro aterrizó en su oh-tan-perfecto pecho. Sus brazos, cálidos y suaves, la sostuvieron por dos o tal vez tres segundos antes de que ella se apartara. Solo el tiempo suficiente para recordar lo bueno que era apoyarse en él, para recordarse cuán bueno era poder contar con él. Solo el tiempo suficiente para que volviera recobrar el sentido y recordara que no debería apoyarse o contar con él nunca más.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



El viernes siguiente, casi medianoche, Kylie estaba acostada mirando el techo, jugando juegos mentales con sus problemas. Daban vuelta una y otra vez, de cuál no debía preocuparse, nadie lo sabía.

Su mamá, a quien Kylie le seguía hablando aunque seguía molesta y su misión aparentemente imposible para salvar a los jóvenes camaleones.

Su fantasma completamente imposible y el imposible y exasperante Lucas.

Y un deseo insoportable de hablar con su padre de nuevo, que no había sentido ni oído desde antes de la visita a los Brightens.

Y por último, pero no menos importante, un renegado imposible, cuya amenaza aun resonaba en los oídos de Kylie. *Vendrás a mí Kylie Galen, dispuesta a morir, a sufrir en mis manos para mi placer, ¡porque el precio será demasiado grande!, tú debilidad te hará caer.*

En este momento, la debilidad de Kylie parecía ser su incapacidad para descifrar nada. Todo en su vida se sentía como si estuviera en el limbo.

Lo bueno era que Kylie se sentía productiva en su habilidad en el uso de la espada esta última semana. A veces se preguntaba si su buena sensación era solo debido a Lucas. Por estar con él durante una o dos horas al día.

Ella no había cedido a ninguno de sus avances. Cosas sutiles, como caminar tan cerca que sus hombros se rozaban, su táctica de mostrarle los movimientos de pie detrás de ella y guiarla a través de una determinada postura o movimiento. Y luego estaban sus avances no tan sutiles. Estaban combatiendo con espadas de madera y el solo salía con cosas como: "Aún te sigo queriendo" O "¿Sabes cuán hermosa eres?" O "¿Recuerdas la noche en que volvíamos del cementerio y casi hicimos el amor?".

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Además, había roto tres espadas de madera más cuando decía esas cosas. Uno pensaría que aprendería a mantener su boca cerrada. Pero nop. Lucas ni siquiera se había reído la segunda vez que ella lo había hecho. No parecía importarle que sus comentarios terminaran con él teniendo que reemplazar otra espada.

Y sabía de hecho que al día siguiente le diría algo que terminó con la tercera espada rota. No es que lo estuviera haciendo a propósito, ¡maldición! Era tan difícil no dejar que sus emociones salieran en sus golpes.

Hoy, cuando se estaban yendo, ella había llamado a lo que estaban haciendo "esgrima" y Lucas la había corregido. Él le dijo que no estaba aprendiendo a esgrimir. Eso implicaba un conjunto completamente diferente de habilidades. Estaba aprendiendo a luchar. Él no lo dijo, pero podía leer sus pensamientos. Estaba entrenando para matar.

¿Pero a quién?

¿Y cómo? Oh, sabía que iba a suceder con la espada, lo que no sabía era cómo iba a ser capaz de hacerlo. Realmente iba a tomar una vida.

Dejó ir una respiración profunda, se dio la vuelta, dio un golpe a su almohada con el puño, y recordó a Collin Warren cuando lo lanzó a través del cuarto. Su intención no era matar sino proteger. No lo había matado, pero podía hacerlo.

Y tal vez esa era la manera de que "esto", lo que sea que fuera "esto", desapareciera. Tal vez si su modo de protección estaba en marcha, sería capaz de hacerlo y no pensar. Pero cuando pensara en eso después, ¿podría ser capaz de vivir con ello?

Tal vez si se trataba de salvar a alguien que amaba.

*O de matar a alguien que odiaba.*

El frío se apoderó de ella. Kylie se enderezó y el fantasma se sentó en el borde de la cama sosteniendo su espada. Kylie la había visto todos los días durante la práctica con Lucas.

Ella se presentaba y completaba los ejercicios con ellos, pero no importa lo duro que Kylie lo había intentado, no había hablado ni una vez.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Quién me odia tanto? —le preguntó.

*Tú lo sabes*, le dijo el fantasma.

—Dímelo, ¡maldición! Estoy cansada de jugar tus juegos.

Della, viéndose media dormida, irrumpió en la habitación de Kylie.

—¿Estás bien?

—¡Sí! —le dijo Kylie—. Vete. —Cuando ella no lo hizo inmediatamente, Kylie le dijo—. Es un problema con el fantasma.

Della salió disparada. Pero cuando Kylie miró alrededor el fantasma había desaparecido.

—¿Quién me odia tanto? —Ella le repitió la pregunta. El fantasma no regresó, pero de repente Kylie lo sabía. Lo sabía con claridad.

Mario.

Se suponía que debía matar a Mario.

En el fondo sabía que eso sucedería. Sabía que se enfrentarían de nuevo. Lo que no sabía era cómo demonios iba a ganar en su contra. Él había tenido años para construir sus poderes. ¿Cómo podría igualarlo?

Luego otra pregunta le llenó la cabeza. Significaba esto, ¿qué Mario era a quien el fantasma quería matar? ¿Cómo era que estaba relacionada con Mario?



## Capítulo 31

Traducido por Teffe\_17  
Corregido por LadyPandora

El sábado por la mañana, de pie en el comedor, Kylie esperó a que su madre se presentara el día de los padres. Ella no había dicho nada acerca de que John asistiera, pero Kylie no sabía si eso significaba que no iba, o que no sentía la necesidad de preguntarle a Kylie si le parecía bien. Realmente rogó que no se presentara. Ya sintiendo que su relación estaba en un terreno inestable con su madre, no necesitaba a John alrededor.

Por otra parte, el padrastro de Kylie tenía que salir de la ciudad en un viaje de negocios y no iba a lograrlo, lo que estaba bien para Kylie. Sin él, el nivel de combustión sería, al menos, reducido en un grado. No había dejado de amar a Tom Galen, pero en este momento la figura paterna que Kylie ansiaba ver era a su verdadero padre. Desde la visita de los Brightens, Kylie había estado esperando pasar algún tiempo con Daniel. Casi todas las noches antes de dormir, sacaba el álbum de fotos que los Brightens le habían dejado y casi todas las noches, terminaba llorando. Sintiendo como si la vida le hubiera engañado.

Y también a él.

Kylie observó a algunos padres pasando a través de la puerta. Los padres de Miranda entraron y la encontraron esperando, formales y correctos, como en una mesa. Ver a Miranda así se sentía mal, como llevar los zapatos en el pie equivocado.

La madre de Miranda aspiraba toda la confianza y la personalidad de la bruja. Eso estaba tan mal.

La madre de Derek se movía con exuberancia, como ansiosa por ver a su hijo. *Esa es la manera en la que los padres deben ser*, pensó Kylie. La mirada de la mujer se

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

movió por la habitación, obviamente en busca de Derek. Cuando su mirada se encontró con la de Kylie ella sonrió, saludó con la mano y empezó a avanzar hacia ella. Afortunadamente, Derek la llamó desde el otro lado de la habitación y salvó a Kylie de la conversación incómoda. ¿Qué le dices a la madre del chico cuyo corazón acabas de romper?

Los padres de Helen entraron con preocupación en sus rostros, a pesar de que sólo habían dejado a su hija unos pocos días antes.

Jonathon no había dejado de sonreír desde que Helen había vuelto. Kylie se había sentado con ellos en casi todos los almuerzos, dejando que Della y Miranda se sentaran con su propia clase. El día anterior, durante el almuerzo, Kylie había estudiado todas las diferentes mesas de especies y se preguntó si habría alguna vez una mesa de camaleones en Shadow Falls.

A continuación, los padres y la hermana de Della entraron. Su padre se veía como siempre, enojado y triste de estar ahí. El padre de Della incluso le había dicho una vez que la única razón por la que venía era porque su madre lo hacía venir. A una parte de Kylie le habría encantado meter algo de sentido en ese hombre. ¿Cómo podía no saber cuánto herían esas palabras a su hija?

Al otro lado de la habitación, Della frunció el ceño a su familia caminando por la puerta. El corazón de Kylie fue a Della. Si era posible, su vida familiar era aún peor que la de Kylie.

—¿Estás bien? —Holiday se movió para estar a su lado.

—Sí. Sólo me preguntaba por qué las familias tienen que estar tan jodidas. ¿Por qué la gente no puede sólo amarse los unos a los otros?

Holiday rozó su hombro contra el de Kylie, ofreciendo un poco de calma emocional.

—Ellos se aman. El drama familiar es una compensación por tener familia. Lo que ahora mismo ves en esta habitación es probablemente lo peor que se va a poner.

—¿Qué quieres decir? —preguntó Kylie.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—El momento más difícil en cualquier relación es el cambio. Y nada trae más cambios en la dinámica familiar que cuando un adolescente se está convirtiendo en su propia persona. Eso es cierto para los humanos, así como para los seres sobrenaturales.

Holiday debió ver la mirada de Kylie de Miranda a Della, porque dijo:

—En unos pocos años, a Miranda ya no le importará si su madre aprueba sus decisiones. Y su madre gradualmente aceptara que Miranda es su propia persona. Della crecerá y hará grandes cosas, porque Della no aceptará menos de sí misma. Su padre tendrá que admitir que, aunque él no entendía los cambios en la vida de su hija, ella llegó a ser un éxito.

—¿Y no piensas que estos resentimientos perjudicarán la relación?

Holiday suspiró.

—Oh, habrá cicatrices y algunos remiendos que hacer y sí, hay algunos casos que no terminan bien. —Ella hizo una pausa—. Pero en su mayor parte, los problemas que ves aquí son cosas que las familias pueden y de las que probablemente se recuperarán.

—Eso es esperanzador —dijo Kylie.

—¿Devolviste la llamada de los Brightens? —preguntó Holiday. Kylie había recibido el día anterior el mensaje de que habían llamado.

—Sí, hablé con ellos. Querían venir al día de los padres y conocer a mamá.

Holiday se tensó.

—Tú no me dijiste que iban a venir.

—No vendrán. No pensé que mamá estuviera lista para reunirse con ellos. Después de la discusión que tuvimos sobre mí viéndolos, apenas hemos hablado de ellos. Ella se disculpó, pero ahora las dos hacemos que no sucedió. Estoy un poco asustada de tocar el tema.

—Va a salir bien. Tu madre no es del tipo irrazonable.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Obviamente no la conoces muy bien. —Aunque Kylie lo dijo medio en broma, la otra mitad tenía mérito.

Kylie miró a Holiday y recordó su visita con el fantasma.

—Tuve una visita anoche.

—¿Ella habló contigo esta vez? —preguntó Holiday, sabiendo exactamente de quién hablaba Kylie.

—Un poco. —Se mordió el labio—. Creo que todo está conectado. La espada, el espíritu y Mario.

La ceja de Holiday se tensó.

—¿Por qué piensas eso?

Kylie se inclinó.

—Algo que ella dijo y... sólo un presentimiento.

—¿Señorita Brandon? —Alguien llamó desde el otro lado de la habitación.

Holiday presionó una mano sobre el brazo de Kylie y frunció el ceño.

—Hablaemos más tarde.

Kylie asintió con la cabeza y, a medida que la líder del campamento se marchaba, vio a Lucas entrando. Se movió para sentarse con un grupo de hombres lobo. Uno de ellos dijo algo y después todos se levantaron de la mesa y dejaron solo a Lucas.

Estaba empezando, se dio cuenta. Ellos lo estaban apartando. Un dolor por él le interrumpió profundamente.

—Es triste, ¿no? —dijo una voz detrás de ella—. Y es culpa tuya. —Kylie reconoció la voz de Clara. Kylie se volvió hacia la hermana de Lucas, pero ella se apartó. Contuvo la respiración y volvió a mirar a Lucas. Deseaba ir con él para tranquilizarlo, pero eso sólo empeoraría las cosas.

Cinco minutos más tarde, la abuela de Lucas venía caminando terriblemente despacio hacia el comedor. Kylie echó un vistazo alrededor de la multitud. Lucas

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

todavía estaba sentado solo en una mesa en la parte trasera. La mirada de la anciana recorrió la habitación y encontró a Kylie.

Cuando empezó a arrastrar los pies hacia Kylie, su corazón se detuvo. *¡Oh, mierda!* No tenía ningún deseo de escuchar a la abuela de Lucas regañarla por arruinar los objetivos y misiones de su nieto.

Kylie se fue corriendo como un rayo por una puerta lateral, cuándo escuchó a su madre. Dándose la vuelta vio a su madre... con John. *Oh, mierda, él vino.* Sin embargo, ella tomaría a John en lugar de la abuela de Lucas, sobre todo ya que su madre no estaba toqueteando el trasero de John.

Kylie fue hacia sus invitados con falso entusiasmo, rezando para que eso disuadiera a la anciana de acercarse.

Después de un rápido abrazo a su madre y haciendo caso omiso de John, Kylie los llevó a una mesa vacía lo más lejos de Lucas que pudo encontrar. Su corazón no encontró un ritmo normal hasta que vio a la abuela de Lucas dirigirse a su mesa.

—Gracias a Dios —murmuró, e hizo señas para que se sentaran.

—Gracias a Dios, ¿qué? —le preguntó su madre, aún de pie.

Kylie abrió la boca, rogando por algo inteligente, aunque fuera una mentira. Últimamente, las oraciones de Kylie habían estado sin respuesta y esta no era una excepción. Sus labios se abrieron, pero nada, ni una cosa salió. Peor aún, su cerebro se había desconectado.

—Gracias a Dios, ¿qué? —volvió a preguntar su madre.

—Que el dolor de mi estómago se fuera. —Kylie se llevó una mano a la parte superior de su vientre.

—¿Tienes dolores de estómago? —Había alarma en la voz de su madre.

—No es nada.

—Tú no sabes que no es nada —insistió su madre.

—Lo hago. —La voz de Kylie sonó aguda, temiendo que su madre la arrastrara a la sala de emergencias. Demonios, podría acusarla de estar embarazada de nuevo.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Cómo sabes que no es nada? —le preguntó su madre.

—Porque sólo son... gases. Tenía un poco de gases.

Su madre, ruborizada, miró a John. Kylie podía sentir su propio rostro calentarse como un horno de Betty Crocker. De todas las cosas que podría haber dicho, ¿por qué gases?

Su madre se inclinó un poco.

—¿Necesitas ir al baño?

—No. Se fue.

Su madre se inclinó.

—¿Estás segura?

—Positivo.

Kylie se dejó caer en una silla y rogó que esto no fuera una premonición de cómo iría esa reunión.



Cuarenta y cinco minutos más tarde, Kylie, John y su madre seguían sentados y charlando en la mesa. Bueno, Kylie hizo muy poca charla, mientras que su madre y John nunca se detuvieron. Hablaron sobre el nuevo trabajo que su madre estaría tomando en dos semanas y hablaron de Inglaterra.

—Oh, te he traído algo. —Su madre sacó una bolsa de su bolso—. Sé cómo te gustan las camisetas —dijo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie no pudo evitar pensar, *mi madre se va a Inglaterra y todo lo que consigo es una camiseta*, pero sonrió, la sacó de la bolsa y rió entre dientes mientras leía la frase de la parte delantera: *Mi madre se fue a Inglaterra y todo lo que conseguí fue una camiseta*.

—Perfecto —dijo Kylie y le encantó que fuera de color rosa.

—También te traje esto. —Su madre sacó una pequeña caja blanca.

La pulsera de dijes atrapó la luz y brilló, casi por arte de magia, cuando Kylie abrió la caja. Su corazón saltó un latido al ver los dijes. Una espada que se parecía mucho a una espada de cruzada, una cruz, que se parecía malditamente demasiado a la de la espada y un emblema de Juana de Arco.

—Lo compré en uno de los castillos y no tenían una amplia selección de dijes, pero... por alguna extraña razón me sentí obligada a escoger estos. Espero que no pienses que son estúpidos.

Define “alguna” razón, quiso preguntar Kylie, pero no lo hizo.

—No. Me gustan. Gracias.

Un cierto escalofrío familiar cayó sobre ella como una lluvia ligera.

¿Daniel estaba allí? ¿Su padre había llevado a su madre a comprar estos dijes? Echó un vistazo alrededor con la esperanza de verlo, pero él no se materializó.

*Pronto, Kylie. Pronto.* Las palabras resonaron en su cabeza, el miedo llenó su corazón.

*Te extraño*, dijo Kylie en su mente. *No sé si estoy lista para morir, pero te extraño.*

Unos pasos resonaron en la habitación y Kylie notó a los otros padres saliendo.

Su madre miró a su alrededor.

—Estas visitas se van volando. Debería correr al cuarto de las chicas antes de irnos.

—Su madre se levantó y salió corriendo.

Kylie estaba a punto de levantarse para seguir a su madre cuando John puso la mano sobre la de ella. La sensación de su palma envió un temblor por su espina dorsal. No de frío o calor. Sólo emocionalmente mal. Ella retiró la mano.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tenía la esperanza de tener una oportunidad de hablar contigo —dijo.

*Y yo estaba esperando que no.* Miró hacia el baño.

—Creo que...

—¿Hay alguna razón por la que no te agrado, Kylie?

Ella lo miró. Decisiones, decisiones. ¿Iba a ser diplomática u honesta? *¿Quién fue el que dijo que la honestidad era la mejor política?* No podía recordarlo, pero decidió que era genial.



## Capítulo 32

*Traducido por Jessy  
Corregido por LadyPandora*

**V**eamos —dijo Kylie, sin perder el ritmo—. Empecemos por el hecho de que tú comenzaste a pelear en frente de toda mi escuela con mi padrastro.

John enderezó sus hombros, casi defensivamente.

—Él es el que me golpeó.

—Después de que me insultaras y arremetieras contra él. Y también clavaste tu lengua en la garganta de mi madre en frente de todos los estudiantes y sus padres. ¿Te gustaría que continuara? Creo que podría encontrar más realmente rápido.

La ira llenó sus ojos, pero pareció controlarla.

—No te contienes, ¿cierto?

Ella le envió su sonrisa de “me he tragado un mosquito”.

—Eso fue contenido.

—Es tan agradable hablar contigo —dijo él—. Sin embargo, el problema es que tú madre me gusta en serio y yo a ella. No creo que me esté yendo por las ramas al decir que sería de gran ayuda que pudiéramos llevarnos bien.

Kylie se inclinó.

—No creo que este yéndome por las ramas al decir que tú no has conocido a mi madre el tiempo suficiente para estar diciéndome esto.

Kylie podía jurar que sus ojos brillaron. Una especie de brillo no humano. Tensó sus cejas para revisar su patrón.

¿Qué era este hombre?

Su patrón humano aparecía claramente. No es que no pudiera seguir siendo un camaleón, pero...

La ira llenó sus ojos grises.

—Esto podría terminar lastimando a tu madre. —Sus palabras salieron tan frías, tan... amenazantes que le instinto protector de Kylie zumbó.

—¿Qué quieres decir? —Apretó sus manos en puños.

Él apartó la mirada como para calmarse. Cuando volvió a mirar sus ojos eran normales.

—Sólo que los problemas entre nosotros lastimarían a tu madre.

Ella lo miró directamente a los ojos. Y Dios la ayudara, pero sintió que estaba mintiendo, que sus palabras *habían* sido una amenaza. Intento calmar el zumbido bajando por sus venas, pero continuó. Sobre el hombro de John vio a su madre saliendo del baño.

Se inclinó sobre la mesa y le dijo a John:

—Si alguien se atreve a herir a mi madre, morirá lamentándolo.

En ese momento, Kylie supo dos cosas: tenía la habilidad de convertirse en una guerrera santa. Porque si John ponía un dedo en su madre, ella podía y lo haría, matarlo sin arrepentimientos. Y en segundo lugar, simplemente no podía morir, no ahora mismo. No si eso significaba dejar a su madre con este idiota.

—¿Todo bien? —Su madre se acercó a la mesa, obviamente percatándose de la tensión.

Kylie esperó para ver como John decidía jugar esto.

—Está bien —dijo John—. Sólo estábamos hablando. —Se puso de pie—. Supongo que es hora de irse. —Comenzaron a caminar, pero el miedo por su madre aumentó más con cada paso. Kylie no podía dejarla irse con este hombre, no sin una advertencia.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Alcanzó el brazo de su madre.

—Hay alguien que quiero que conozcas.

John se dio la vuelta.

—¿Puedes darnos unos minutos? —Kylie le envió a John una mirada que lo desafiaba a intervenir.

Él vaciló pero dijo:

—Esperaré en el auto.

Lo vio alejarse, deseando que siguiera caminando directamente fuera de la vida de su madre.

Su madre miró alrededor.

—¿A quién quieres que conozca?

—Mamá, sé que no te va a gustar lo que tengo que decir, pero John me asusta. Estoy preocupada por tu seguridad.

—¿Te asusta? —preguntó su madre—. No lo entiendo. ¿Qué ha hecho?

—No confié en él. Me da escalofríos. Y soy buena juzgando personalidades.

El dolor destelló en los ojos de su madre.

—Yo también, señorita. Lo siento si no te agrada, pero a mí sí.

El dolor en los ojos de su madre vibró en el pecho de Kylie.

—Sólo quiero que seas cuidadosa y no dejes que este asunto se mueva demasiado rápido.

Su madre frunció el ceño.

—Esto es porque quieres que yo y tu padre volvamos a estar juntos.

—Primero —dijo Kylie, ahora sintiéndose molesta—. Tom es mi padrastro. Segundo, sí, quería que ustedes volvieran a estar juntos, pero esto no es por eso.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tiene que serlo, señorita, porque John es el hombre más dulce que conozco. —Se inclinó y besó la mejilla de Kylie—. Ahora, por favor acepta el hecho de que tu padrastro y yo no volveremos a estar juntos. —Ella se fue. Kylie se quedó, con temor a lo que pudiera decirle a John si tuviera que enfrentarlo otra vez en el auto.

—¿Estás bien? —La masculina voz venía cerca de su oído.

El primer pensamiento de Kylie fue que era de Derek. Él siempre sabía cuando estaba en un trauma emocional. Pero rápidamente reconoció la profunda y sexy voz. La voz de la persona a quien por la última semana había tratado de hacer picadillo con una espada de madera.

Se dio la vuelta.

—Sí. —Entonces la ira reprimida llenó su pecho y supo lo que ayudaría—. ¿Quieres ir a practicar?

—¿Ahora? —preguntó Lucas.

—Necesito quemar algo de agresividad.

—¿En mí? —Medio sonrió.

—No... ¿Quieres practicar o no? —espetó ella, no estaba de humor para seguirle la corriente. Haciéndole frente, alguien le envió una espada para aprender a pelear y si esperaban que ella luchara, entonces obviamente lo hicieron para que permaneciera viva. Y pretendía seguir viva para proteger a su madre de personas desagradables como John.

Sí, permanecer viva sonaba como una buena idea.

—Por supuesto. —Sus ojos azules se llenaron de preocupación—. Déjame decírselo a Burnett. —Su mirada no se movió de su rostro—. ¿Qué pasó?

—No quiero hablar —dijo ella—. Quiero pelear.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Treinta minutos después, Kylie ya había roto una espada sin que Lucas hubiera dicho nada acerca de amarla, de lo hermosa que era o sobre ellos haciéndolo en el pasto.

La hizo completar algunos ejercicios de estiramiento, insistiendo en que podía ver la tensión saliendo de ella. No estaba saliendo de ella, estaba revolviéndose en su interior. El miedo por la seguridad de su madre dividía su cordura, miedo por Lucas y lo que le pasaría si la manada se volviera completamente en su contra, consumía su tranquilidad.

—¿Sigues sin querer hablar? —preguntó él mientras sus espadas chocaban entre sí.

*Sí, pero no sé qué decir.*

—No —mintió, cambiando su postura y arreglándose las espadas para conseguir que su espada superara a la suya y luego tocando la punta contra su pecho.

—Te estás volviendo buena. —Miró la espada apuntando a su corazón.

Ella se apartó para permitirle salir de su posición. En unos cuantos segundos, estaban de nuevo en combate cuando sintió el frío inundándola.

*Demasiado buena. La estudiante está superando al maestro. Necesitas un nuevo maestro.*

Kylie echó un vistazo al fantasma de pie, ahí, con su espada.

*¿Quién más puede enseñarme?*

*Yo, por supuesto. Pero no cosas de niñitas peleando con espadas de madera.*

El corazón de Kylie se aceleró, recordando su mayor temor.

*¿Voy a morir?*

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El fantasma suspiró.

*Eso depende de ti.*

¿Tan triste era que prefiriera tomar la palabra de un espíritu asesino que la de su padre? Pero el hecho era que quería vivir.

—¿Lista? —preguntó Lucas.

Kylie lo miró.

—Un segundo. —Volvió a mirar al espíritu.

*¿Conoces a mi padre?*

Su pregunta dejó sus labios al mismo tiempo que el espíritu se esfumaba.

Mirando a Lucas otra vez, Kylie levantó su espada y el combate se reanudó.

—¿Quieres que le dé una lección? —preguntó Lucas mientras su espada chocaba contra la suya.

—¿A quién? —preguntó ella.

—Al novio de tu madre. —Lucas bloqueó su espada.

—No, necesito detenerlo —dijo ella. Si no moría primero.

Entonces sintió un fuego arder en su vientre. No iba a morir. Iba a pelear y ganar. Y Lucas tenía que hacer lo mismo, se dio cuenta.

—Te estás volviendo osada —dijo Lucas, pero de repente ella perdió su concentración y su espada la superó y tocó su hombro.

Kylie miró hacia el punto de la espada.

—Ese no fue un golpe mortal. No puedes contar eso como una victoria.

—No, pero estaría sangrando tanto que no sobrevivirías mucho tiempo.

—Bien. Cuenta. —Ella dio un paso atrás y se preparó para empezar otra vez.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Esta vez fue más cuidadosa, bloqueándole golpe tras golpe. El sudor corría por su frente. Le dolían los músculos, su corazón dolía. Abrió su boca para decir algo sobre sus nuevos movimientos. Pero algo completamente diferente salió.

—Deberías haberme contado lo de Monique —dijo, sin darse cuenta de lo que quería decir. El sonido de la madera siendo golpeada llenaba el aire como un trueno—. Si hubiera sabido... —¿Qué hubiera hecho? ¿Había alguna maldita posibilidad de que hubiera dicho que estaba bien? Probablemente no, pero quizás no se hubiera sentido tan traicionada. Quizás no lo habría amontonado con todos los demás traicioneros en su pasado.

—No lo habrías aceptado. —Terminó por ella. Era la verdad. Comenzó esos extravagantes movimientos de pies a su alrededor otra vez—. Y habrías tenido razón en no aceptarlo. Fue una mala decisión a conciencia de mi parte.

—Malo para nosotros, sí. Pero tal vez era la mejor decisión para ti —dijo ella—. Tienes mucho que perder, Lucas.

—¡Te tengo a ti por perder! —Sus espadas chocaron; el fuerte ruido crujió en el aire.

Se apartaron el uno del otro.

—Te dije que terminamos. Encuentra a Monique, dile que te casarás con ella.

—No me voy a casar con ella. Nunca planeé hacerlo.

—Entonces vuelve a tu plan original, di que lo harás, sube al consejo y luego retírate.

—No. Era un mal plan entonces y sería un mal plan ahora.

Respiró y atrapó el aire en sus pulmones.

—Todos me culpan por arruinar tus sueños —dijo ella. *Y un día tú lo harás también, si vivo.* Y eso era lo que más le dolía en este momento. No morir. Sino el hecho de que perdonarlo parecía fácil comparado a aceptar que algún día estuviera resentido con ella. Resentir la elección que hizo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él levantó su espada para empezar a combatir nuevamente. Estuvo de acuerdo con ello porque mirarlo dolía demasiado.

Él se puso a hablar mientras se movía.

—Cualquiera que te culpe es un tonto. Yo fui el que eligió no firmar el acuerdo de compromiso. No tú. —Las espadas chocaron otra vez.

—Tú hermana lo cree. Incluso tu abuela. Lo vi en sus ojos hoy cuando se empezó a acercar para hablar conmigo.

—Mi hermana es estúpida. Amo a mi abuela —dijo él y el sonido de su espada cortando el aire envió un escalofrío por la espalda de Kylie—. Pero eso no le hace bien. Ella sigue muchas de las creencias de los ancianos.

—Tú manada te está dando la espalda. Vi eso. —Su garganta se apretó de nuevo—. No puedes perderlos, Lucas. Me has dicho miles de veces lo importantes que son para ti.

—Pero tú eres más importante para mí —dijo él—. No puedo perderte.

—¡Ya me perdiste! —Se enfureció y bloqueó su espada otra vez. No podía dejarlo hacer esto. No podía permitirle sacrificar todo lo que él había deseado. No podía verlo crecer para odiarla algún día.

Él se echó hacia atrás. Ella esperaba que viniera a su izquierda, pero fue a la derecha y no pudo bloquearlo. Colocó su espada justo sobre su corazón.

Este fue un golpe mortal.

—No. —Golpeteó a propósito su espada en su pecho—. Tú corazón me pertenece. No olvides nunca eso.

Ella se tambaleó hacia atrás, con la ira vibrando a través de ella. La ira, no tanto por él, sino a sabiendas de lo mucho que podía perder. Arrojó la espada, se dio la vuelta y se quedó mirando hacia el agua, con un nudo en la garganta y su visión empezó a ponerse borrosa.

Él se acercó tras ella, sin tocarla, como si supiera que no lo permitiría.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

En su lugar, se puso tan cerca que sus palabras rozaron contra su mejilla y enviaron temblores de arrepentimiento por su columna.

—Me cegué por lo que pensé que necesitaba hacer. Estaba equivocado. Fui estúpido. Pero ni por un minuto jamás dejé de amarte. Y es por eso que merezco ser perdonado.

Sólo así sintió la tensa emoción en su pecho aflojarse. Estaba perdonado. Pero como había sabido por un tiempo, perdonarlo no era el mayor problema. Una lágrima se deslizó por sus pestañas. Se movió unos centímetros de distancia.

—He acabado —dijo ella—. Quiero volver a la cabaña.

—Bien —dijo él, pero sonaba rechazado y ella sintió la misma emoción haciendo eco dentro de su pecho.

Cuando él fue a recoger las espadas, se dio la vuelta para mirarlo. Él levantó la mirada. Vio tanto en sus ojos, dolor, arrepentimiento, anhelo de que ella dijera que lo perdonaba.

Pero si le daba eso, solamente se esforzaría más en convencerla de volver con él. ¿Y cómo podría cuando sabía que algún día se resentiría con ella por eso?

Después de unos segundos, él dijo:

—Creo que ya estás lista para empezar a practicar con espadas reales.

Consideró la cantidad de veces que su espada había tocado su cuerpo accidentalmente, pero entonces recordó lo que el fantasma había dicho. Morir era su elección. Y elegía vivir.

Necesitaba estar preparada, preparada para luchar por su vida.

—Bien —dijo e intentó no liberar el miedo en su voz.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



*¿Estás lista?*

Kylie acababa de quedarse dormida esa noche, después de preocuparse durante una buena hora, cuando la voz y el frío la despertaron.

—¿Lista para qué? —preguntó, sin abrir los ojos.

*Para practicar. Te lo dije. Necesitas un mejor maestro.*

—Él es un gran maestro —dijo, defendiendo a Lucas antes de que incluso se diera cuenta.

*Es agradable a la vista. Y admitiré que tiene algunas habilidades, pero tú necesitas más. Así que despierta.*

Kylie abrió un ojo para fisgonear y vio al espíritu, su cara a centímetros.

—¿Sabes que los vivos necesitan ocho horas de sueño?

*Esa es una regla para los humanos. Los sobrenaturales pueden sobrevivir con mucho menos. Ahora levántate y empecemos.*

—No tengo mi espada.

*Aah, pero si te levantas, verías que ya está aquí.*

Kylie recordó a Holiday diciendo que eso no era posible.

—Los fantasmas no pueden mover objetos.

*No he dicho que la moviera. Dije que estaba aquí.*

—Entonces, ¿quién está moviéndola? —preguntó Kylie.

*No finjas que no lo sabes. Los mismos que te enviaron la espada. Los ángeles de la muerte.*

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie contuvo la respiración.

—¿Entonces ellos quieren que mate a Mario?

*Bueno, no he hablado con ellos directamente. Ella se inclinó. Francamente, me ponen muy nerviosa, pero en cuanto a matar a Mario, parecería de ese modo, ahora, ¿cierto?*

—¿Y tú? —preguntó Kylie—. ¿Qué quieres tú? ¿Lo mismo?

*Sabes, he tratado de averiguar eso yo misma. Pero cada vez que me acerco a la respuesta, es como si esta se alejará aún más. ¿Por qué es eso?*

Parecía genuinamente confundida y vulnerable.

Kylie recordó que el fantasma estaba sufriendo por su hijo. Tal vez no era del todo mala.

Kylie se incorporó y vio el reloj.

—Son las dos de la madrugada. ¿En serio quieres que me levante?

*No creo que puedas pelear recostada en tu cama. Te habría destruido incluso antes de que levantas tu espada.*

Bien, el espíritu no era malo después de todo. Sin embargo, sus palabras tenían a Kylie metiéndose por debajo de las sábanas. Vio la espada a los pies de su cama. Y también vio a Socks, con su carita felina apenas asomándose por el faldón de la cama.

—Bien... ¿Por dónde empezamos? —Kylie recogió su espada.

*Ponte una túnica blanca. O algo blanco, dijo el espíritu.*

Kylie miró su camisón negro.

—¿Por qué?

*¿No quieres morir de blanco?*

El corazón de Kylie se detuvo.

El espíritu se rió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*Eres tan fácil de engañar. Ponte de blanco porque... ¿de qué otra forma sabrás si te cortaste y estás sangrando?*

Kylie puso la espada boca abajo.

—No estoy segura de que quiera jugar.

El espíritu volvió a reírse.

*No te preocupes. Sólo voy a marcar tu túnica. En realidad no puedo cortarte. A pesar de que esto último es mucho mejor herramienta de enseñanza.*

Kylie se rindió y agarró una camisa blanca y un par de bóxers. Entraron a la sala de estar. La espada de Kylie brillaba de un color amarillo brillante.

Acababan de empezar a entrenar cuando Della salió disparada de su habitación, con ojos resplandecientes y miró a Kylie sujetando la espada.

—Sólo voy a practicar un poco —dijo Kylie.

—¿En medio de la maldita noche? ¿Con una maldita espada brillante?

Kylie asintió.

—Tú bebes sangre, yo juego con espadas brillantes.

Della se abrazó a sí misma como si tuviera frío.

—¿Tienes compañía, cierto?

Incapaz de mentir, Kylie asintió.

—¡Oh, demonios! —La vampiresa volvió a entrar a su habitación, cerrando la puerta de un portazo tras ella.

*Esa chica tiene algunos serios problemas.*

Kylie arrugó el ceño.

—No tantos como otras personas que conozco —se dijo Kylie—. Ahora, vamos a hacer esto y acabar de una vez.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Los siguientes quince minutos fueron los más difíciles que Kylie había luchado alguna vez. Utilizó cada técnica que había aprendido de Lucas, pero esta mujer no se regía por las técnicas normales. Peleaba sucio. Y estaba orgullosa de ello.

Cada vez que la espada del espíritu entraba en contacto con el cuerpo de Kylie, una marca roja aparecería en su camiseta blanca o bóxers. Cada vez que la espada de Kylie hacía contacto con el cuerpo del espíritu, ella mostraba una herida abierta y sangre. Por supuesto, la fantasma sólo tenía un pequeño rasguño en la parte superior de su brazo derecho. No mucho daño considerando que las ropas de Kylie estaban cubiertas de marcas rojas.

Aquello únicamente hizo que Kylie se sintiera más vulnerable y menos capacitada para enfrentar una verdadera batalla. Una batalla que sentía era su destino. Una batalla con Mario. Una batalla que muy bien podría perder.

Después de unos cuantos minutos, el espíritu comenzó a soltar ordenes, muy parecido a como Lucas lo hacía. Muévete de esta manera, sostén la espada así. Muévete más rápido. Nunca pierdas de vista su espada.

Finalmente Kylie le cogió el truco y de hecho bloqueó algunos de los golpes del espíritu. Pero todo eso se detuvo cuando la puerta delantera de su cabaña se agrietó y se salió de las bisagras.

El panel de madera aterrizó con un gran ruido sordo en el suelo.

Antes de que Kylie tuviera un buen vistazo del intruso en la cabaña, la puerta de Della golpeó el suelo con el mismo fuerte sonido.

La vampiresa salió precipitadamente, con sus ojos brillando intensamente de un color verde y sus colmillos completamente extendidos.

## Capítulo 33

*Traducido por Miranda  
Corregido por Samylinda*

**E**l intenso frío se desvaneció con el espíritu. Kylie estaba de pie, los pies separados, el cuerpo tenso, su espada lista para luchar. Miró a Della, hecha una furia y con los colmillos fuera, yendo a la entrada delantera.

La confusión tenía a Kylie manteniendo la postura. Burnett se paró encima de la puerta derribada, sus ojos más brillantes que los de Della. Detrás de él había un ejército del campamento Shadow Falls: Lucas, Derek, Chris y Jonathon. Todos estaban de pie fascinados por el arma que brillaba intensamente.

—Santa mierda. —Las palabras salieron de Chris y Jonathon. Aunque Jonathon había visto la espada, no la había visto brillando.

—¡No repitan lo que han visto aquí! —soltó Burnett.

Kylie bajó su espada y respiró, esperando que el aire calmara su adrenalina.

¿Qué demonios pasaba ahora?

Encontró la mirada de Burnett.

—¿Qué pasa?

Él miró alrededor.

—¿Quién anda ahí?

—Solo el espíritu —dijo ella.

Chris y Jonathon dieron un paso atrás.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Derek, acostumbrado a todo el tema del fantasma, se quedó donde estaba. Lo mismo hizo Lucas. Ella se dio cuenta de los ojos naranja brillante, como si estuviera preparado para luchar. Su mirada se quedó fija en ella.

La postura de Burnett perdió parte de su fiereza. Pero no lo suficiente para calmar a Kylie.

Otra serie de pasos sonaron en el porche. Hayden entró, echando un vistazo a la puerta.

—¿Qué está pasando? —preguntó Kylie.

—¿Puedo secundar esa pregunta? —espetó Della, y sacudió una cortina de liso cabello negro de la cara. Sus ojos ya no brillaban, pero su color verde se mantuvo, haciéndolos aún más llamativos con la camiseta de dormir negra sólida que colgaba justo hasta por encima de sus rodillas.

—Alguien saltó la valla. Se adentró en el campamento. —Burnett dio otro paso hacia dentro.

—¿Quién? —Miranda salió de su habitación, agarrando su osito de peluche, vestida con un pijama de pitufos, y bostezando.

El agarre de Kylie en su espada se tensó mientras solo una persona vino a su mente. ¿Estaba preparada para enfrentarse a Mario?

Probablemente no, llegó la respuesta. Pero nada la impediría de intentarlo. No cuando tanta gente que quería estaba alrededor como posibles víctimas del delincuente.

Burnett dijo:

—Oí la alarma. Después te vi luchando y pensé que estabas siendo atacada.

—Te dije que practicar en medio de la noche no era bueno —murmuró Della.

—¿Dónde está Perry? —preguntó Miranda como si sospechara que él estaría envuelto en esto.

—Recorriendo la propiedad para ver si ve a alguien. —Burnett se giró hacia Hayden y asintió como si le diera una orden silenciosa. El camaleón se movió de

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

nuevo al porche. Al principio Kylie estaba confusa, pero luego lo entendió. Burnett había ordenado a Hayden que se volviera invisible para ver si escuchaba a algún otro camaleón. Consideró comprobar por sí misma, pero con los ojos de los demás sobre ella, no quiso alarmar a nadie.

En unos minutos, Hayden reapareció detrás de los otros.

—Parece despejado —dijo.

Pero Kylie sabía que si un intruso invisible se quedaba totalmente quieto, podía no ser detectado.

Burnett movió su mirada hacia Della.

—Quédate y protege a Kylie. Iremos a dar una vuelta.

—Si no te importa, me gustaría quedarme aquí también —soltó Lucas.

Sus palabras causaron un pinchazo emocional en el estómago de Kylie. Dejarlo ir era difícil. Dejarlo ir, con él siempre a su alrededor, era imposible.

Burnett asintió. Entonces pasos retumbaron en los escalones del porche mientras todo el mundo se iba.

Kylie miró de Lucas a Della, y luego a Miranda.

La bruja todavía se agarraba a su osito de peluche.

—¿Quién creen que está aquí? —preguntó Miranda.

Nadie respondió. Entonces la mirada de Miranda se disparó hacia Della.

—Oh, él.

Della suspiró.

—Parece que va a ser una larga, loca noche de mierda.

Lucas se sentó en la silla del salón. Kylie, tratando de ignorarlo, puso su espada en la mesa del café. Vio como ésta perdía su brillo y después miró a Miranda.

—¿Sientes algo?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La bruja cerró los ojos. Después de un largo segundo, los abrió y miró a Kylie.

—Sí.

El corazón de Kylie se tensó. Oh, mierda. ¿Estaba Mario allí? Casi alcanzó su espada.

—Pero no es malvado esta vez. —Miranda miró el arma sobre la mesa del café—. Quizá eso es lo que siento.

—No lo sentiste la otra noche, ¿verdad?

—No. Pero tiene un aura, así que tiene sentido que pueda sentirla.

Kylie soltó una profunda respiración. Esperaba que Miranda tuviera razón, que quien fuera que estuviera allí no fuera malvado.

El repentino sonido de pasos en el porche delantero puso a todo el mundo en alerta de nuevo. Lucas se levantó rápidamente de la silla. Della atravesó la habitación como un rayo. Kylie sin embargo, fue la más rápida en moverse y estaba más cerca de la puerta. Si fuera Mario, de ninguna forma iba a hacerles daño antes de ponerse con ella.

Steve entró. Su mirada pasó de Kylie hacia Della.

Della frunció el ceño.

—¿Qué estás haciendo aquí?

—Asegurándome que estás bien.

Della frunció el ceño.

—No necesito que me protejas.

Dio un pisotón al mismo tiempo que Kylie oyó un rugido. No un rugido humano. Apostaría cualquier cosa que el cambia formas acababa de convertirse en un felino muy furioso. Kylie consideró ir tras él, pero como casi se había convertido en cena para un león enfadado cuando llegó por primera vez a Shadow Falls, decidió dejar a Steve manejar su propio ego.

Miranda hizo un ruido de desaprobación.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Esa no es forma de tratar al chico que te hizo un chupetón.

Della gruñó.

—¿Qué? Viste lo rápido que se fue. Si de verdad hubiera estado preocupado, se habría quedado.

Kylie rodó los ojos ante la lógica de Della.

Lucas levantó las cejas, probablemente por el comentario del chupetón. Entonces su mirada se movió hacia Kylie con una mirada preocupada, pero en menos de un segundo, algo más suave brilló en sus ojos, algo tierno. *Te quiero*, parecían decir esos ojos azules.

El león de fuera gruñó de nuevo y entonces un enorme pájaro prehistórico cayó con un ruido sordo en el umbral abierto.

Miranda chilló, perdió sus osito, y fue a abrazar al pájaro.

Kylie se desplomó en el brazo del sofá. La vampiresa había dado en el clavo cuando dijo que iba a ser una muy larga y loca noche de mierda.



—¿Para qué es la cinta? —preguntó Kylie a Lucas al día siguiente mientras él descargaba su mochila de nuevo y se preparaba para practicar. Kylie había dormido hasta tarde y perdido clases, y Lucas había llamado un poco después de las once y preguntado si quería cancelar práctica ya que habían estado despiertos la mayor parte de la noche. Quería decir que sí, pero haciendo caso a su corazón, así como a la advertencia del fantasma de que tenía que aprender a luchar, accedió a practicar.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Para protección. Envolvemos los extremos de la hoja. —Él miró hacia la línea de árboles como si hubiera oído algo. O a alguien.

Los pensamientos de Kylie pasaron de la lucha con espadas reales a la cautelosa vigilancia de Lucas.

—¿Quién anda ahí?

—Chris y Will —respondió él.

Como el intruso no había sido encontrado la noche anterior, y no habían recibido ninguna otra alarma de seguridad diciendo que alguien se había ido, todo el campamento estaba en alerta roja. Por ahora no tenía una única sombra, tenía tres.

Genial.

Simplemente genial.

Mientras veía a Lucas sacar las espadas, una brisa de aire frío sopló en su nuca. Que sean cuatro sombras.

*Es un miedoso. Dile que no envuelva las hojas. ¡Tienes que aprender a luchar de verdad! El tiempo se acaba.*

Mirando por encima de su hombro, Kylie vio que el espíritu se había puesto su camión lleno de sangre de nuevo.

*¿Qué te pasó? ¿Quién te mató?,* preguntó Kylie.

El espíritu miró su camión y frunció el ceño. *No soy importante. Tú lo eres.*

Sintiéndose desesperada de repente por las respuestas, Kylie continuó: *¿Cómo me conoces? ¿Cómo estamos conectadas? Necesito respuestas.*

*Tienes que aprender a luchar. O estarás tan muerta como yo lo estoy.*

La advertencia envió puñaladas de terror al corazón de Kylie. Miró como Lucas se agachaba y empezaba a envolver los extremos de las hojas.

—¿Necesitamos verdaderamente la cinta?

Él levantó la cabeza, con sorpresa en sus ojos.

—¿Lo dices en serio?

Ella asintió.

—Tienes que enseñarme a luchar de verdad.

Él se levantó, con preocupación en su cara.

—¿Por qué? ¿Qué es lo que sabes?

—Solo un presentimiento —mintió.

—No me gusta ese presentimiento —dijo él.

—Únete a la multitud. —Ella parpadeó—. Solo enséñame a luchar, Lucas.

Luciendo resignado, tomó las dos espadas. El arma de ella empezó a brillar al instante de que envolviera su mano alrededor de ella. Quizá fuera su imaginación, pero parecía brillar más. ¿Qué significaba aquello? ¿Sabía la espada, al igual que el fantasma, que el tiempo de luchar se acercaba?

Lucas estaba de pie a su lado y empezó por hacer algo de calentamiento. Ella en seguida lo imitó.

El móvil de Kylie, escondido en el bolsillo, sonó con un nuevo mensaje. Esperó hasta el siguiente descanso para sacarlo. Era de Derek.

*Llámame.*

¿Estaba tratando de convencerla para reavivar su relación? Recordaba verlo fruncir el ceño anoche cuando Lucas había insistido en quedarse en la cabaña para protegerla.

—¿Quién es? —preguntó Lucas

Ella dudó, luego lo escupió.

—Derek.

Él frunció el ceño pero permaneció en silencio. Volvieron a los ejercicios básicos de forma.

—¿Cuándo vamos a pelear? —preguntó ella mientras imitaba sus movimientos.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Cuándo vas a decirle al Fae que se acabó realmente entre ustedes dos?

—Ya lo hice —respondió antes de darse cuenta de la sabiduría en su contra.

Él dejó de moverse. Su espada, apuntando al frente, cayó con un silbido. La enfrentó.

—¿Lo hiciste?

Era muy tarde para dar marcha atrás.

—Sí.

Él sonrió.

—Gracias.

Ella frunció el ceño.

—No lo hice por ti. Lo hice por él.

Su sonrisa se mantuvo y arqueó una ceja.

—Pero soy la razón por la cual lo hiciste.

No era una pregunta, pero no podía negarlo. Había pasado mucho tiempo para que lo hiciera. Habría sonado falso. Habría sido falso.

Una sonrisa incluso mayor apareció en sus ojos. Una sonrisa de confianza. De esperanza.

—Te amo —dijo, su voz casi musical con alegría.

Ella le disparó una mueca.

—¿No es un poco peligroso decir eso considerando que estas no son espadas de madera y los extremos no están envueltos?

Él rió. Una risa verdadera, y su sonido se apoderó de ella como una suave tormenta de verano en un día súper caluroso. Entonces apareciendo en su mente estaba la expresión de su cara cuando los lobos lo habían dejado solo el día de los padres. Entonces recordó que Will y Chris estaban allí, probablemente escuchando

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

cada palabra que decían. Will se suponía que era un amigo, ¿pero le daría la espalda también a Lucas?

Ella pasó sus ojos a los árboles y susurró:

—¿No estamos solos, recuerdas?

—No me importa quién lo oiga. ¡Te amo! —Su voz se hizo más alta esta vez.

Ella frunció el ceño.

—Nada ha cambiado.

—Todo ha cambiado —dijo él.

No lo había hecho. Él podría pensar que podía apartarse de todo lo que le había importado, pero no le iba a dejar hacer eso. Lo amaba.

—¿Vamos a practicar? Porque si no, me voy.

—Entonces practiquemos —dijo él.

Continuaron con los ejercicios unos diez minutos más. Finalmente, la enfrentó.

—Empezaremos, pero recuerda, esto no es madera. Empezaremos despacio.

No bromeaba sobre despacio. Se movieron a paso de caracol y continuaron durante los siguientes quince minutos.

—¿Con quién estabas peleando anoche? —Su pregunta rompió el largo y tenso silencio mientras por fin empezaban a ganar velocidad.

—El fantasma.

—¿Es buena? —preguntó.

El hecho de que preguntara por un fantasma la sorprendió.

—Dice ser mejor que tú.

—Sabía que no me gustaba —dijo él, medio sonriendo. Después de una pausa preguntó—: ¿Quién es ese fantasma? —Su mirada estaba en los árboles.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No lo sé —respondió con sinceridad. Y justo así, Kylie sintió que era necesario averiguarlo.



Kylie no se acordó de llamar a Derek. Ella y Lucas habían tenido una buena práctica. Verdaderamente no se habían dejado llevar y lucharon como lo habrían hecho con espadas de madera, pero casi.

Cuando miró su móvil casi a medianoche y encontró otro mensaje de Derek, se sintió culpable.

*¡Llárame ahora!*

Lo había visto en la cena —que había sido después de su mensaje— y él no había dicho nada. Ni siquiera se había sentado con ella; en su lugar había tomado su cena y se había ido.

Aún un poco preocupada, pero sin saber si él estaría despierto todavía, le envió un mensaje.

*¿Qué pasa?*

Esperó durante unos largos cuarenta y cinco minutos para ver si le respondía. Nada.

Frustrada, se dejó caer en su almohada. El escalofrío fantasmal ondeó en la habitación por tercera vez desde que se había ido a la cama, pero el espíritu no se quedó.

La conversación de Kylie con Holiday esta tarde añadió mérito a sus presentimientos. Si solo pudiera averiguar la identidad del espíritu, podría ayudarle a responder muchas preguntas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Aunque el espíritu no lo había confirmado, Kylie estaba casi segura de que el fantasma estaba conectado con Mario.

—¿Quién eres? —preguntó Kylie a la ráfaga de aire frío que se movía como una rápida sombra en la habitación—. Dime. O al menos enséñame algo.

No hubo respuesta. Sabiendo que ningún espíritu hablaba antes de que estuviera listo, Kylie rodó a un lado e intentó dormir. Intentó pensar en otra cosa que no fuera el fantasma.

Otra cosa que matar a alguien.

Otra cosa que morir.

Otra cosa que Lucas y la esperanza que había visto en sus ojos.

El sueño casi había llegado a ella cuando oyó un ruido ligero. Pasos en el piso de madera. Abrió los ojos y buscó debajo de la almohada por la espada.

¿Debajo de la almohada? No dormía con la espada.

Instintivamente, sabía que venían por ella.

¿Quién venía por ella?

Algo no estaba bien. Aun así Kylie sacó el arma y salió de la cama. Sus pies aterrizaron en la alfombra. Miró a la alfombra oriental. Afelpada. Cara.

¿Dónde estaba?

El corazón latió ante el sonido de paso acercándose, miró alrededor de la habitación. Una habitación. No la habitación de Kylie.

Pesados muebles de madera que parecía cara brillaban por la luz de la luna filtrándose a través de una gran ventana que daba a unas palmeras.

El sabor del miedo y furia se mantuvieron en su lengua. Levantó su espada. Solo para darse cuenta de que no le había sido entregada su espada, sino la espada de...

Todo tenía sentido ahora. Ella era el espíritu y estaba en una visión. Vio un espejo con un marco grueso sobre un aparador. Por una décima de segundo, miró fijamente la imagen. Su largo cabello oscuro colgaba suelto, despeinado.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Pero lo primero que hizo temer a Kylie fue el camisón. Obviamente el que había llevado puesto el espíritu cuando había sido asesinado.

Y Kylie iba a vivirlo. Su primer impulso fue gritar "Dios, no." El segundo fue estar consciente, encontrar las respuestas que necesitaba.

El estruendo de pasos se acercó, sonando como si subiera escalones de madera vieja. Con instinto, Kylie sabía que el espíritu había esperado a sus atacantes. Había sabido que la noche traería su muerte. Había elegido llevar blanco, aunque había cuestionado si el signo de pureza le depararía algo bueno.

Ahora mientras esperaba el final acercarse, una oleada de pesar, remordimiento por la vida que había vivido, cruzó su mente. Pero en el fondo aceptaba que era demasiado tarde. Demasiado tarde para cambiar cómo había vivido. Pero podría y cambiaría cómo iba a morir.

*¿Quién eres?*, la pregunta se susurró a través de la mente de Kylie. Rezó para que la respuesta fuera lo suficientemente clara para que pudiera abandonar esta visión antes de que tuviera que vivir la muerte de esta mujer.

El espíritu miró por la ventana casi como considerando escapar. *Sal*, le dijo Kylie. *No tienes que morir.*

Incluso antes de que el pensamiento se completara, Kylie supo que las acciones de este espíritu la noche de su muerte ya habían sido escritas. Kylie no había venido a su cuerpo, o su memoria, para cambiar cómo fue. Había venido para vivirla.

Para aprender la verdad.

¿Qué verdad? ¿Por qué no se había ido el espíritu? Kylie sintió que escapar había sido una opción. El espíritu había escogido morir. ¿Por qué?

—Mamá. —Un niño pequeño atravesó la puerta—. Nos ha encontrado. —Sus ojos redondos con miedo y lágrimas—. Nos ha encontrado. ¿Ahora qué hacemos?

Ella agarró al niño por los hombros. El espíritu quería abrazarlo, enterrar su cara en su cabello para poder morir con el olor de su único hijo aún llenando sus sentidos. Pero el tiempo se había ido. Lo empujó dentro del armario.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Usa la trampilla como te he enseñado. Corre y no mires atrás. —Cerró la puerta del armario al mismo tiempo que la puerta de la habitación se abría con un golpe.

## Capítulo 34

*Traducido por Sheilita Belikov*

*Traducido por Samylinda*

**L**a mujer, con Kylie estando dentro de ella, se dio la vuelta para pelear. No porque pensara que podía ganar, sino en busca del poco tiempo que su hijo necesitaría para escapar. Sabía que iba a morir, pero era por su hijo.

Ellos entraron. Eran tres. Estaban vestidos de negro, sin máscaras, y los reconoció.

Los conocía bien.

Había comido en sus mesas.

Reído de sus chistes.

También reconoció la mirada en sus ojos, la determinación para completar un trabajo. Matarla era su deber.

Levantó la espada y luchó. Luchó por su hijo. Durante unos segundos, realmente los superó, bloqueando sus intentos de derramar sangre. Nadie podía decir que había caído fácilmente.

El primer dolor punzante entró en sus costillas. Kylie gritó para que se detuviera. Trató de decirse que no era real, que no era ella, pero se sentía real. Sintió el dolor que el espíritu había sentido en esos últimos terribles momentos de su vida.

Sintió sus armas cortando su piel, llegando a los huesos.

Su cuerpo se volvió lánguido, el dolor demasiado. Cayó de rodillas y cayó de bruces al suelo. Su propia sangre brotó. El abundante flujo de líquido calentó el repentino frío. No luchó contra ello. Deseó que la sangre fluyera más rápido. Cuanto más rápido fluyera, menos le dolería.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El olor cobrizo de la sangre llenó sus sentidos. La viscosidad de ésta se filtró por debajo de su mejilla pegada al suelo frío. Lo último que vio fue la puerta del armario entreabierta y a su hijo viendo con horror como ella tomaba su último aliento.

Él no había huido. Furia llenó su alma.

¿Lo sabría? ¿Sabría que la razón de su muerte había sido mantenerlo a salvo... protegerlo de la clase de vida que ella y su padre habían vivido?

En el segundo antes de que la muerte se la llevara, juró venganza. No venganza contra los que la mataron, ellos no eran más que peones haciendo el trabajo del diablo. Lo sabía, porque había sido uno de ellos. La venganza que buscaba era para la persona que los había enviado, el mismo diablo. Así como el que lo había permitido, el hijo del diablo.



—No te acerques demasiado. Podría cortarte la cabeza con eso. —La voz chillona de Miranda se registró en la mente de Kylie, pero estaba en la distancia.

—No me matará —respondió Della.

—No quiero decir que querría hacerlo. —La voz de Miranda llegó de nuevo—. Pero diablos, viste cómo estaba bailando por ahí con esa espada.

Su conciencia luchó contra el vacío de la oscuridad. Quería volver a caer en el vacío. Ocuparlo sin recuerdos. Ofrecía escapar de lo que acababa de experimentar. La maldita voz, la que no podía realmente identificar volvió a hablar. *Necesitas recordar.*

Tomando aliento, abrió los ojos.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Los ojos negros y ligeramente rasgados de Della entraron en foco.

—Está de vuelta —dijo con una voz cantarina, sonando como una película de terror.

Kylie trató de levantarse pero se sentía demasiado débil.

Della la ayudó a sentarse. Kylie miró a su alrededor. Estaba en la cocina de su cabaña. La espada aún estaba aferrada en su mano. La visión debió haber provocado que la agarrara. Recordando partes de la visión, dejó caer la espada y se pasó la mano por el estómago para comprobar si había heridas.

Ninguna. Solo permanecía el recuerdo del dolor. Se había acabado. Todo menos el llanto. Lágrimas brotaron de sus ojos. ¿Cómo podía ser tan brutal la vida? ¿Tan horrible?

—No vas a matarnos, ¿verdad? —preguntó Miranda. Kylie negó con la cabeza. Por doloroso que fuera recordar los detalles, tenía que recordar, necesitaba respuestas.

Un destello del niño pequeño en el armario llenó su mente, algo familiar le hizo cosquillas en la memoria. Sí, *él* era familiar. Aún más, los retazos de la historia fueron un déjà vu en su mente. Alguien le había contado esta historia. ¿Quién? De repente, lo supo.

Se puso de pie. Sus rodillas se doblaron. Della la atrapó.

—Tenemos que ir —dijo Kylie.

—Ir es algo difícil cuando no puedes ponerte de pie —dijo Della.

—Puedo. —Kylie se forzó a ponerse de pie por sí misma y apartó la mano de Della.

—Bueno, estás de pie —espetó Della—. El segundo paso es ser capaz de caminar.

Kylie dio algunos pasos y volvió la mirada hacia la vampiresa.

—El tercer paso es tener sentido. Y para mí, salir de esta cabaña antes de saber a dónde vamos no tiene sentido.

Kylie inhaló.

—A la cabaña de Derek. Necesito a Derek.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Derek? —dijo Miranda—. Y yo que pensaba que habías renunciado a él y casi habías vuelto con Lucas.

Kylie le lanzó una mirada suplicante a la brujita para que le diera un descanso.

—Estoy hablando en serio.

—¿Puedo ponerme mi sostén primero? —preguntó Della.

—No necesitas uno. —Miranda se rió.

Della le lanzó un ceño fruncido.

—Eres la bruja más perra que conozco.

Kylie, demasiado emocionalmente perturbada para hacer frente a sus peleas, se dirigió a la puerta. Tenía que saber.

Della debió haber decidido que Miranda tenía razón en lo de no necesitar soporte para sus tetas, porque siguió a Kylie por la puerta. En pijama y todo.

—Sabes que Burnett tendrá mi cabeza por dejarte hacer esto sin llamarlo.

Kylie comenzó a correr, su necesidad de respuestas dándole voluntad. Sintió el viento en el cabello y las lágrimas corriendo por sus mejillas.

En menos de dos minutos, Kylie se detuvo al lado de la cabaña de Derek.

—Bien, sabia, ¿vas a llamar a la puerta? —Della la miró, y su expresión de sabelotodo se desvaneció en una de preocupación una vez que vio las lágrimas de Kylie—. Lo siento —dijo—. Debe haber sido malo.

Kylie asintió.

—Probaré con la ventana. —Corrió hacia el costado de la cabaña. Las ventanas eran mucho más altas que ella. Saltando, aferró sus dedos en la parte superior del alféizar de la ventana y se impulsó hacia arriba para mirar dentro.

Y lo que vio la dejó... la dejó... confundida.

Aturdida.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Conmocionada.

Parpadeó, como si eso fuera a cambiar lo que estaba viendo.

Sin embargo, dos o tres aleteos de pestañas después, todavía podía ver no a una, sino a dos personas en la cama de Derek. Una era Derek. Podía distinguir claramente su forma masculina. Pero la otra era... Kylie no podía ver su rostro.

Pero sin duda era una *ella*. Tenía cabello largo y negro y un trasero de forma muy femenina cubierto con un pijama y sobresaliendo de la cobija. Y Kylie acababa de reconocer ese pijama como de Derek.

La chica se movió. Kylie contuvo la respiración, esperando que se diera la vuelta para poder ver quién estaba calentando el otro lado de la cama de Derek.

Kylie se tomó un segundo para preguntarse si estaba celosa. En algún lugar en el fondo, muy en el fondo, hubo una pizca de celos. Pero con ella llegó una sensación de justicia. Derek tenía que seguir adelante.

¿Pero tenía que hacerlo tan malditamente rápido?

La chica se dio la vuelta.

Kylie vio su rostro y...

—¡Mierda! —Sus dedos se soltaron accidentalmente del alféizar de la ventana y cayó, aterrizando con un golpe en el trasero.

¿Cómo? ¿Cómo podía ser esto?

## Capítulo 35

*Traducido por Helen1  
Corregido por Curitiba*

—¿Qué es? —preguntó Della, asomándose detrás de ella.  
—Nada —mintió Kylie, todavía en el suelo, donde había caído.

—Inténtalo de nuevo —dijo Della, obviamente, después de haber oído la mentira en su corazón.

—Déjalo ir. Y por favor... dame un poco de privacidad para hablar con él...

—Soy tu sombra —dijo, y miró a Kylie pararse.

—Lo sé —respondió Kylie—. Pero te lo ruego. Por favor. Necesito un poco de privacidad.

—¿Para hacer qué? ¿Saltar sobre sus huesos? —Kylie ni siquiera respondió a eso. Della dio la vuelta y se fue pisoteando.

Kylie se empujó sobre el alféizar de la ventana, colgada con una mano, y tocó con la otra. Ambas partes en la cama saltaron.

La mirada soñolienta de Derek se disparó hacia la ventana. Kylie no estaba segura de como Jenny, la hermana Jenny de Hayden, lo hizo. Ella se había desvanecido.

Pasándose la mano por la cara, Derek llegó a la ventana. Kylie se dejó caer mientras él levantaba la ventana. Se extendió y le ofreció un ceño fruncido y una mano para tirar de ella hacia arriba.

—Por fin viniste —murmuró mientras la izaba—. ¿Qué demonios te tomó tanto tiempo?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Con los pies en el suelo del dormitorio, Kylie frunció el ceño.

—Me viste en la cena y no dijiste nada.

—¿Qué podía decir en un cuarto lleno de vampiros?

Demonios, él tenía razón.

—¿Qué está pasando? —Ella miró a su alrededor—. Y Jenny, puedes hacerte visible. Ya te vi.

Jenny apareció y sus mejillas se pusieron rojas.

—Esto no es lo que parece. No estábamos... —Señaló el suelo, donde estaban arrojadas una manta y una almohada—. Se suponía que dormirías en el suelo —le gritó Jenny a Derek.

—No podía dormir, así que... —Él miró a Jenny—. No te toqué.

Kylie negó con la cabeza.

—No me preocupo por eso.

—Yo lo hago —dijo Jenny, y miró a Derek.

—¡No te toqué! —repitió él.

Kylie gimió.

—¿Jenny? ¿Qué estás haciendo *aquí*? —En ese momento Kylie recordó la alarma—. Esa fuiste tú quien saltó la valla.

Jenny frunció el ceño.

—No sabía que el lugar estaba protegido. Incluso el complejo no tiene una alarma.

Pero, los camaleones no estaban esperando el ataque de un psicópata renegado. Kylie negó con la cabeza, recordándose a sí misma centrarse en un tema a la vez. Y esto era un gran problema, también.

—Mierda —murmuró—. ¿Sabe Hayden que estás aquí?

Tanto Derek como Jenny negaron con la cabeza.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie la miró.

—Te escapaste, ¿verdad?

Jenny asintió y se agarró las manos.

—Por favor, no... no te enojés.

Derek miró a Jenny con empatía y luego a Kylie con frustración.

—¿Por qué estás enojada? Dijiste que querías ayudarla.

Kylie frunció el ceño.

—Sí, pero... huir no es la respuesta.

—Por favor —murmuró Derek—. Para alguien que se escapó hace un par de semanas, no creo que tengas autoridad moral para juzgar.

—Yo no escapé. Les dije a todos que me iba. Y no estoy juzgando. —Frustrada y sin embargo, un poco divertida por la defensa de Jenny por Derek, Kylie inhaló y miró de uno al otro—. Si un camaleón se escapa antes de que esté maduro es excomulgado de su familia.

Derek posó sus ojos en Jenny, y luego hacia abajo.

—Ella se ve muy madura para mí.

Kylie puso los ojos en blanco.

—No estoy hablando de su cuerpo. Estoy hablando de ser capaz de cambiar su patrón. —Moviendo la mirada hacia Jenny, Kylie se dio cuenta de algo—. Pero eres capaz de hacerte invisible. Pensé que eso no ocurría hasta más tarde.

—No normalmente. He estado trabajando muy duro por mi cuenta durante el último par de años para que pudiera empezar temprano. Pero todavía no puedo controlar mi patrón. —Una tristeza entró en los ojos de la muchacha.

—¿Estás realmente dispuesta a alejarte completamente de tu familia?

Jenny se dejó caer en la cama y empuñó el pijama holgado de Derek en sus manos.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Me duele como el infierno, pero esa familia está tratando de obligarme a casarme con alguien a quien no amo. Y él no me ama, tampoco. No quiero vivir así.

La mente de Kylie se aceleró. Ella le había dicho a Holiday que lo que los ancianos camaleón estaban haciendo era casi tan malo como los hombres lobo. Ahora se dio cuenta de cuánta razón tenía. Los ancianos estaban haciendo a Jenny lo que el padre de Lucas le estaba haciendo a él.

¿Significaba eso que Lucas estaba en lo correcto al hacer frente a su manada, y a su padre? Todo se sentía tan confuso. Al darse cuenta de que Derek y Jenny la miraban, decidió que ahora no era el momento de pensar en Lucas. Un problema a la vez.

Problema uno, su abuelo y toda la comunidad camaleón la iban a culpar de esto porque ella era la razón de que Hayden estuviera aquí. ¿Cómo demonios iba a arreglar eso? Miró a Jenny otra vez.

—Está bien, así que ahora explícame: ¿Por qué no has llegado con Hayden?

—Porque —dijo Jenny—. Cada vez que hablé con él acerca de irme, me decía que estaba mal. Que aguantara hasta que madurara. Pero todo el mundo sabía que el día que yo madurara estaría fuera de allí, así que los ancianos estaban tratando de encontrar otra manera de detenerme. Ellos iban a obligarme a casarme con Brandon la próxima semana. —Su expresión se tornó solemne—. Además, no he venido aquí por Hayden. Vine aquí por ti. Pensé que lo entenderías. Supongo que estaba equivocada.

Culpa llenó el pecho de Kylie.

—No estás equivocada, es que... no sé cómo hacer esto bien. —Kylie miró a su alrededor—. ¿Cómo acabaste con Derek?

—Siempre había gente a tu alrededor. Vi a Derek y pensé que si tú confiabas en él, entonces yo también podía hacerlo.

Kylie suspiró.

—¿Estás realmente dispuesta a perder el derecho a ver a tu familia? —¿Lo estaba Lucas?

Shadow Falls #5

Bookzina Foro



# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

Las lágrimas llenaron los ojos de la chica y Kylie sintió la misma emoción revolverse en su interior.

—No —dijo Jenny—. Pero no estoy dispuesta a casarme con Brandon, tampoco.

—Lo sé —dijo Kylie—. Sólo tenemos que encontrar la manera de lidiar con esto. —Lo mismo iba con Lucas. Pero que Dios la ayudara, no tenía ni idea de cómo hacerlo.

Miró a Derek y recordó por qué había venido aquí en primer lugar.

—Tenemos un montón de cosas que hacer por delante —murmuró.

—¿Qué cosas? —preguntó Derek.

Kylie no se había dado cuenta de que había hablado en voz alta. A continuación, las partes de la visión jugaron en la cabeza de Kylie como una película de horror.

—¿Te acuerdas cuando me dijiste acerca de Roberto, el nieto de Mario? ¿Dijiste que él presenció el asesinato de su madre?

—Sí.

—¿Te acuerdas de cómo fue asesinada? —Se pasó una mano por el oscuro cabello.

—Creo que un artículo dijo que fue apuñalada.

Kylie frunció el ceño.

—Tenía miedo de eso.

—¿Por qué? —preguntó Derek.

—Ella es mi fantasma.

Derek parecía preocupado.

—¿La madre de Roberto es tu fantasma?

—Por favor, dime que no está aquí en este momento. —Jenny sacó sus rodillas hasta el pecho y las abrazó.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

— Está bien. —Derek se acercó a la chica. Apoyó una mano sobre su hombro para aliviar su miedo.

—¡Basta! —Jenny le dio una palmada en la mano—. No me gusta que me toques. Tú... me haces sentir cosas que no... siento.

Derek frunció el ceño.

—Estaba tratando de hacer que te sintieras mejor.

—¡Tal vez no quiero sentirme mejor! —le espetó, y se quedaron mirándose el uno al otro.

Por alguna razón sus peleas le recordaban a Kylie a Burnett y Holiday, o mejor aún, Kylie y Derek en el principio, y ella sabía por qué. La tensión sexual. Si Kylie fuera un vampiro apostarí a que podría oler las feromonas.

Derek miró a Kylie.

—¿Ves lo que he tenido que soportar las últimas veinticuatro horas?

Lo único que detuvo a Kylie de sonreír fueran los restos de la visión y la comprensión de que no tenía ni idea de cómo hacer frente a Jenny. Si iba con Holiday, no estaba segura de que la líder del campamento querría o incluso podría permitir que se quedara. Pero, ¿cuánto tiempo podían mantenerla oculta?

De repente, la ventana de Derek se disparó y Della se abalanzó dentro.

—Bueno, aquí está la cosa. Acabo de recibir una llamada de Burnett. Él estaba haciendo una revisión de nuestra cabaña y se dio cuenta de que no estábamos. Está en camino. Tienes un segundo para ocultar a la Chica Maravilla, o él va a saber que está aquí.

Jenny desapareció. Della, viendo el acto de desaparición, por primera vez, parecía aturrida. Burnett vino a través de la ventana abierta.

—¿Qué diablos está pasando ahora?

—Tuve una visión —ofreció Kylie parte de la verdad—. Quería preguntarle a Derek sobre eso.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Y no podías haberme llamado a mí primero?

—¿Sabes cómo me siento después de una visión, estaba loca, lo único que podía pensar era en la búsqueda de la verdad.

—¿Qué verdad?

—Sé ahora quién es el fantasma. Ella es... estaba conectada a Mario. Ella era su nuera, la madre de Roberto. Mario la hizo matar. —El corazón de Kylie dolía, recordando los últimos minutos de vida de la mujer. Recordando como Roberto había sido testigo de la terrible muerte.

Burnett lanzó un suspiro.

—¿Y la espada? ¿Es de ella?

—No, ella dice que es de... los ángeles de la muerte.

Un largo silencio llenó la habitación como si todo el mundo tuviera que tomar unos segundos para digerirlo.

—¿Sabes por qué la enviaron? —preguntó Burnett finalmente.

Kylie frunció el ceño. Sospechaba que era porque iba a tener que enfrentarse a Mario. Y en el fondo imaginó que Burnett lo sospechaba también. Pero nadie quería decirlo.

—No, en realidad no. —Ni siquiera era una mentira. Había una diferencia en saber algo y sospecharlo.

—Vamos, vamos a hablar con Holiday acerca de esta visión —dijo Burnett. Kylie dejó la cabaña de Derek para hacer frente a un problema, sabiendo que tarde o temprano, tendría que lidiar con el que estaba dejando aquí. Jenny.

¿Cuánto tiempo podrían ocultar un camaleón fugitivo? Esperaba que el tiempo suficiente para que se le ocurriera un plan.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



Tanto Burnett como Holiday llevaron caminando a Kylie de regreso a su cabaña después de su reunión con los líderes del campamento. Ella había conseguido ir a través de la charla sin mentir al mantenerse en el tema de la visión. Kylie no les había dicho nada acerca de Jenny o sobre su padre repitiendo su mensaje concerniente a estar juntos pronto. Para ser honesta, trató de no pensar en el mensaje de su padre. ¿No había dicho Holiday que una persona que empezaba a prepararse a sí mismo para la muerte se engañaba a sí mismo a partir de lo poco de vida que les quedaba? Y... en algún lugar profundo de sus entrañas, se aferró al hecho de que su padre pudiera estar confundido. Que su definición de pronto podría estar en alrededor de ochenta o noventa años.

Lo primero que hizo Kylie después de que Burnett y Holiday se alejaron fue agarrar su teléfono.

Derek respondió al primer timbrado.

—¿Has sobrevivido?

—Apenas —respondió Kylie.

—¿Cómo le mientes a Burnett?

—Al evitar la verdad.

Suspiró.

—Hablando de la verdad. Volví a leer los artículos sobre la madre de Roberto. La causa de la muerte había sido catalogada como múltiples heridas de arma blanca. Oh, y su nombre estaba en la lista como Lucinda Esparza.

—Gracias. —Kylie repitió el nombre en su cabeza.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

—¿Y cuál es el plan con *mi* problema? —preguntó él.

Así que él consideraba a Jenny su problema, ¿verdad?

—No lo sé, pero, ¿te importaría seguir escondiéndola hasta que ideé un plan? Puesto que no tienes un vampiro de compañero de cabaña o a Burnett haciendo revisiones a la tuya. Ella tiene menos posibilidades de ser detectada contigo.

—Había planeado que se quedara aquí —dijo Derek, sonando casi insistente. Fue entonces que Kylie lo supo a ciencia cierta. Su antiguo amor se las había arreglado para olvidarse de ella y estaba en camino a enamorarse de Jenny. Kylie sentía su conexión, al igual que había sentido la cosa entre Burnett y Holiday, Perry y Miranda, y Jonathon y Helen.

Casi podía oír a Derek y Jenny diciéndoles a sus hijos como se conocieron. "¡Tu mamá me salto de la nada esperando que le diera un paseo en hombros!".

Jenny tenía suerte. Y Derek merecía ser feliz.

*Y yo también* Y su felicidad estaba atada a Lucas. Era como si algo cambiara en su cabeza y se diera cuenta de lo equivocada que había estado. No debería haber estado tratando de alejarlo. Debería haberlo estado presionando para encontrar una manera de hacer las cosas bien.

—Eh... eh, me di cuenta de que tengo que hacer algo. ¿Podemos hablar mañana?

—¿Hacer qué? —preguntó Derek, obviamente, leyendo algo en ella.

*Convencer a alguien de que valgo la pena por lo que luchar.*

—Adiós. —Colgó y a continuación, empezó a marcar el número de Lucas. Un instante antes de que tecleara el último número, cambió de idea. Había otra manera. Una mejor manera.





# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Tardó diez minutos para conciliar el sueño, y otros pocos para obtener el control y tener su sueño lúcido en su camino a la cabaña de Lucas y en su dormitorio. Se veía adorable dormido en su cama. La sábana estaba baja en su cintura y no podía dejar de preguntarse si tenía algo puesto en absoluto. Realmente lo dudaba.

Mentalmente vistiéndolo con un par de calzoncillos largos, se deslizó en su mente y en sus sueños.

—Lucas —susurró su nombre. Mientras que podría haberlo llevado a cualquier lugar, no lo había hecho. Permanecieron en su dormitorio. Miró su pecho desnudo de nuevo y se preguntó por qué no lo había soñado con una camisa. Probablemente porque le gustaba ver su pecho desnudo.

Luego miró a su cama y su mente fue a reunirse con él allí. Fue entonces cuando decidió que tenía que sacarlos de aquí.

Lucas se sentó.

—Hey. —Su voz sonó profunda y soñolienta.

—Vamos, vamos —dijo ella.

—¿Ir a dónde? —preguntó él.

—Un lugar donde hablar —le respondió.

Él palmeó la cama y miró a través de sus oscuras pestañas con una sonrisa sexy. *¿Habrá leído sus pensamientos anteriores?*, se preguntó.

—Podríamos hablar aquí —dijo él con voz ronca.

Ella puso los ojos en blanco.

—Buen intento.

Él se echó a reír. Luego se levantó la sábana y miró debajo de ella.

—Por lo menos no tienen caras sonrientes en ellos —dijo, refiriéndose a la vez que ella lo vistió en otro sueño lúcido.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Se concentró y trasladó el sueño detrás de la oficina donde a menudo ellos iban a hablar.

Él miró a su alrededor, y luego a ella. La noche estaba oscura, y sólo unas pocas estrellas iluminaban el cielo.

—Creo que me gustaba más el sueño del lago —dijo, hablando del sueño lúcido que habían compartido de ellos nadando desnudos.

Alargó la mano y la agarró por los hombros y la atrajo hacia él. Su pecho era tan cálido. Tan acogedor. Le habría encantado quedarse allí. Para explorar todas las cosas que quería explorar entre ellos. *Pero todavía no.*

—Compórtate —dijo ella, y se soltó.

Su sonrisa se desvaneció.

—¿Hay algún problema?

—No, Bueno, sí, está mal. Todo está mal. —Ella inhaló—. Tienes que subir a ese Consejo, Lucas.

—No me voy a casar con Monique —gruñó.

—No casándote con Monique. Tienes que encontrar otra manera.

—Necesito a mi padre para hablar por mí, Kylie. Él no va a hacer eso ahora.

Ella apretó los dientes.

—Habla con él. Has dicho que él es protector contigo. Es evidente que le importa. Tal vez si tú...

—No lo conoces —dijo él.

Furia se levantó en su pecho.

—Entonces, busca otra manera. Encuentra a alguien para responder por ti. También puedes hablar con el Consejo mismo. Me has dicho que todos los jóvenes quieren un cambio. Haz que los ancianos vean esto. Fueron jóvenes una vez. ¿No puedes recordarles lo que era? Quiero decir... ¿Quién fue el que dijo que si la

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

puerta está cerrada, encuentra una ventana? Si la ventana está cerrada, bien... rómpela. Si no se rompe, entonces encuentra un martillo y haz un nuevo intento.

Negó con la cabeza.

—No sabes cómo son ellos.

—¡Sí, lo sé! Los ancianos de los camaleones son como tus ancianos. Quieren arreglar matrimonios y dicen a todos los jóvenes camaleones qué hacer. No sé cómo voy a cambiar las cosas, pero que me cuelguen si no lo voy a intentar.

—No es lo mismo —dijo, como si se ofendiera por su acusación.

—Tal vez no es exactamente lo mismo. Pero todavía te estás rindiendo.

—No voy a renunciar a nosotros —dijo—. Eso es lo que importa.

Ella negó con la cabeza.

—Pero te está dando por vencido con nosotros. Si no consigues entrar en el Consejo, Lucas, no hay nosotros.

—¡No quieres decir eso! —dijo, con la ira engrosando su voz.

—No creas que lo quiero —dijo ella—. Pero sé que si pierdes lo que eres y todo lo que siempre quisiste, te resentirás conmigo por ello. Tal vez no ahora, pero algún día lo harás. Y no puedo entrar en esto sabiendo que me odiaras algún día. No puedo.

En un instante, Kylie terminó el sueño lúcido y se sentó en su cama. Entonces lloró hasta dormirse. Pero justo antes de que lo hiciera, escuchó a su padre una vez más.

*Pronto. Pronto estaremos juntos.*

No podía dejar de preguntarse si, ¿cuando estuviera muerta, aún sufriría por Lucas?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



A la mañana siguiente, Kylie se puso en movimiento con sólo una hora de sueño, se quedó con la multitud que esperaba por Chris para hacer su demostración de perro y pony y poner en marcha la hora de Conoce tu Compañero. Perry, su sombra oficial de la mañana, estaba a su lado, con Miranda apoyada en él. Della tenía una reunión de vampiros y se lo iba a perder.

Lucas no estaba aquí. Pero había conseguido un mensaje de él que decía: *Creo que he encontrado una ventana*. La esperanza le dio energía. Energía para recordar sobre lo bien que Lucas se había visto en la cama la noche anterior y la forma en que había estado tentada de acurrucarse con él y dejar que las cosas simplemente sucedieran. Empujando el sexy hombre lobo de su mente, buscó algo más en qué pensar, como encontrar la manera de proceder con Lucinda, que estaba de pie entre la multitud como si perteneciera, pero no estaba hablando con Kylie. ¿Era que luchara con Mario honestamente lo que el espíritu necesitaba que Kylie hiciera para pasar? ¿Pasar al infierno?

Una cosa era animar a las almas destinadas a las puertas del cielo a abandonar su vida solitaria en la tierra y seguir adelante. Pero, ¿cómo iba a animar a alguien a dirigirse al infierno?

Kylie se estremeció ante la idea.

—Estás muy callada —dijo Miranda—. ¿Está todo bien?

Kylie asintió y vio a Derek moverse entre la multitud. Sus pensamientos se dispararon a Jenny y cómo iba a lidiar con eso. Su instinto le dijo que lo que había que hacer era enfrentar a Hayden.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Sabía que Jenny tenía miedo de que él insistiera en que volviera a casa, pero Kylie no estaba tan segura de que Hayden hiciera eso.

La charla en el círculo de estudiantes se calmó. Kylie miró hacia arriba. Chris se trasladó a la parte delantera de la multitud, llamando la atención de Kylie de sus propios problemas.

—Hoy tenemos... —Él miró hacia abajo en el sombrero y luego miró hacia arriba. Derecho hacia Kylie.

*Oh, diablos, pensó Kylie. ¿Quién era esta vez?*

—Kylie Galen. —Sonrió Chris—. La chica que pasa a ser la persona que nos ha traído más sangre que cualquier campista en el pasado. —Él vaciló—. Tú mi amiga, tendrás el placer de... —Hizo una pausa para un efecto dramático—. De la compañía de Steve.

Kylie vio a Steve, el cambia forma con el trasero lindo, el que le había dado a Della un chupetón, empezar a caminar. Ni por un minuto Kylie asumía que Steve tenía interés en ella. Sabía que él estaba simplemente en busca de un consejo. Consejos que Kylie no tenía. ¿Qué demonios podía decirle? Su respuesta normal a alguien que trata de llamar la atención de alguien era ser paciente. Pero Della era la persona más inflexible y obstinada que Kylie conocía y tomaría la paciencia de un santo hacer caer a la vampiresa.



—¿Ser paciente? ¿Eso es todo lo que tienes para mí? —se quejó Steve diez minutos más tarde.

Kylie miró arriba a Perry, rodeándolos con un círculo, mientras ellos se sentaban detrás de la oficina, y luego frunció el ceño ante Steve.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No sé por qué todo el mundo piensa que soy el gurú del amor.

—Vamos, dame algo que me ayude. La conoces mejor que nadie.

Kylie se dejó caer al lado del árbol.

—¿Qué puedo decirte? Della es difícil. —Tan difícil que si Della se enteraba de que le ofreció a Steve consejo, la vampiresa le revocaría la tarjeta de mejor amiga a Kylie.

—¿Crees que no lo sé?

Kylie miró a sus ojos desesperados.

—Ella fue herida muy fuerte por alguien.

—Sé eso, también. —Él cruzó los brazos sobre su amplio pecho—. Ella merece algo mucho mejor que él.

—Oh, demonios —dijo Kylie, y decidió lanzar la precaución al viento—. Bueno, aquí está todo lo que puedo decirte. A Della le encanta una buena pelea.

—No quiero pelear —dijo Steve—. Lo que quiero es... —Se sonrojó, como si pensara en lo que realmente quería.

Pero, maldita sea, a Kylie le gustaba Steve.

—Mira, no me refiero a luchar con ella. Lucha *por* ella. Cuando ella te dice que no puedes sentarte con ella en el almuerzo, siéntate de todos modos. Cuando te dice que te vayas, no lo hagas. Ella va a enojarse. Es Della, pero creo que ganarás puntos.

El cambia forma hizo una pausa como si lo contemplara.

—Demonios. Tienes razón. Cuando estábamos en la misión, ella trató de alejarme, pero no la dejé. No pude porque Burnett me advirtió, si algo le sucedía a ella, tendría mi cabeza en una bandeja. Y fue entonces cuando nos... ¡Hey! Sé lo que tengo que hacer.

—¿Qué? —preguntó Kylie, con miedo de lo que había puesto en marcha.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sólo espera y ve. —Una sonrisa se dibujó en sus labios. Chispas empezaron a aparecer a su alrededor. Se transformó en un pájaro, no uno tan grande o magnífico como el que la protegía desde arriba, pero seguía siendo impresionante. Batiendo sus alas dos veces, salió volando, graznando a Perry mientras lo hacía.

Perry vino en un aterrizaje rápido.

—Tú eres buena en esto —dijo, todavía en forma de pájaro—. Ella va a ser masilla en sus manos. Por supuesto, va arrancar tu corazón por haberla traicionado.

—¡No me hables cuando no eres un ser humano! —Dejó caer la frente sobre las rodillas.

¡Mierda! Perry estaba en lo cierto. Della la iba a matar. Pero ya que el destino bien tenía a Kylie destinada a morir, no estaba segura de que realmente importara.

## Capítulo 36

*Traducido por Corazón de Tinta  
Corregido por Curitiba*

—¿Estás esperando una llamada? —preguntó Kylie a Hayden Yates cuando entró en su salón de clase diez minutos más tarde y él estaba sosteniendo su celular.

—Espero. —Él frunció el ceño y miró a su alrededor como para asegurarse de que estaban solos—. Es Jenny. Se fue de casa. Sólo Dios sabe dónde está.

Kylie se mordió el labio.

—Si la encontraras, ¿qué harías?

—¿Qué quieres decir? —La sospecha hizo que sus ojos se contrajeran.

—¿Quieres llevarla de vuelta con sus padres? Si se ha escapado, probablemente es porque es como tú cuando joven, y no puede manejar más ese estilo de vida.

Su sospecha se desvaneció.

—Ella no sabe lo difícil que es estar completamente solo.

—No estaría sola —dijo Kylie—. Te tendría a ti.

Él frunció el ceño.

—No sé nada sobre cómo tratar con una adolescente.

Kylie puso los ojos en blanco.

—Eres un maestro. Tratas con nosotros todos los días.

—Enseño, no hago de padre. Hay una diferencia. Pero discutir esto es una tontería.

—Se pasó los dedos por el cabello—. Es joven, ingenua.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No es tan ingenua. — Kylie se recordó a Jenny haciendo frente a Derek y cómo la ayudó a escapar—. ¿Qué pasa si yo supiera dónde está?

Hayden la miró.

—¡Cristo! ¿La alarma?

Kylie asintió. Hayden frunció el ceño.

—¿Lo saben Burnett y Holiday?

—Todavía no.

Sopló aire a través de sus dientes.

—Si los ancianos averiguan que ella está aquí, esperarán que Burnett y Holiday la lleven de vuelta.

—Lo sé —dijo Kylie—. Ese es el problema.

Hayden cerró las dos manos detrás de su cabeza.

—Y Holiday y Burnett tendrán que hacerlo. Legalmente no pueden mantenerla sin serias consecuencias.

Kylie suspiró:

—Esa es la otra parte del problema.

Él llevó la mano sobre la mesa.

—Esto es tan jodido.

La mente de Kylie se aceleró.

—Quiero hablar con Holiday y Burnett de ello, pero si todo esto de Mario se calma, creo que tendría una mejor oportunidad de convencerlos.

Él disparó:

—¿Dónde está ella ahora?

—Se queda con Derek.

Se quedó perplejo.

—¿Derek? —La expresión de Hayden pasó de maestro a hermano mayor y Kylie tuvo la sensación de que Derek podría encontrarse con algunos problemas.

—Es mejor que mi cabaña porque Burnett me está vigilando como un halcón. Cuando Jenny saltó la valla, no podía acercarse a mí porque tenía sombras. Jenny y Derek se conocieron la noche que me escapé y pensó que podía confiar en él. Y tiene razón. Derek es el mejor hombre que conozco. Él nunca haría... ya sabes.

—¡Más le vale que no... ya sabes! —gruñó Hayden.

—Creo que sería más seguro para ella trasladarla a tu cabaña. No por Derek. Pero...

Él exhaló.

—Estaría más segura si regresara a...

—¡No! —dijo Kylie—. Sólo dame algo de tiempo. Creo que puedo resolver esto.

—¿Cómo? Ella aún no ha madurado.

Kylie señaló su patrón.

—No estoy completamente madura y estoy haciéndolo muy bien.

—¿Realmente puedes decir eso con una cara seria? —le preguntó—. Hay un renegado asesino detrás de ti. El FRU se muerde las uñas para poner sus manos sobre ti para hacerte pruebas. En mi libro, no estás haciéndolo bien.

—Sólo dame unos días. Por favor.

—No puedes solucionar este problema, Kylie —dijo Hayden.

Las anteriores palabras de Hayden se hicieron eco en su cabeza. *El FRU se muerde las uñas para poner sus manos sobre ti para hacerte pruebas.*

Por primera vez, Kylie vio esto como lo que era. ¡Una ventana!

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Puedo tratar de arreglarlo —dijo. *Tal vez moriré en el intento*, pensó Kylie, pero tal vez no. Además, mantenerse con vida podría no estar en sus cartas de todos modos.

Se alejó del escritorio de Hayden y comenzó a caminar de espaldas a la puerta.

—Me tengo que ir. Le diré a Derek que lleve a Jenny a tu casa después de clases hoy.



Durante el almuerzo, Kylie esperó a ver si Lucas aparecía. Se sentó al lado de una Della enojada, quien le frunció el ceño todo el tiempo, ya que había oído que Kylie había ido con Steve. Frente a ella se sentó una Miranda sospechosa, que había sido previamente advertida por un cambia formas y sombra de Kylie que estaba actuando de manera extraña.

Perry estaba equivocado. No estaba actuando de manera extraña, estaba actuando asustada. Sin embargo, incluso con miedo, sabía que era lo correcto. Su instinto se lo decía.

Su mente se disparó lejos de sus temores cuando Lucas entró en la habitación. Llevaba una camiseta marinera y sus viejos pantalones vaqueros, los que estaban deteriorados en todos los lugares donde el material acariciaba su cuerpo. Su cabello se veía alborotado por el viento, como si hubiera estado fuera en una carrera. En menos de una semana, sería luna llena. Sin duda, corriendo para quemar algo de ansiedad.

Él miró alrededor de la habitación.

Ella lo miró a los ojos azul oscuro de frente.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Se dirigió hacia ella, incluso sin ir a conseguir una bandeja de comida. Cuando se sentó, sus hombros se rozaban. Dejó caer su tenedor y lo miró.

—¿Estás saltándote clases para practicar?

Sus cejas se tensaron.

—¿Qué pasa?

¿Era tan transparente?

—Ya he aclarado eso con Holiday. —Y la líder de campamento había hecho la misma pregunta. *¿Qué pasa, Kylie?*

Ella le dio a Lucas la misma respuesta que había dado a Holiday.

—Siento que tengo que practicar. —Acéptalo, no podía decirle la verdad. No aquí. Pero planeaba decirle cuando estuvieran solos.

—¿Cómo está tu ventana? —preguntó.

—Todavía atascada. Pero estoy trabajando en ello.

El optimismo en su voz la hizo sonreír. Tomó el rollo de su plato. Cuando ella lo miró con extrañeza, dijo:

—Voy a necesitar algún tipo de nutrición para hacerte frente. Pareces particularmente combativa hoy.

—Tienes razón. Será mejor que comas el resto de mi ensalada, también —bromeó.

Inclinó la cabeza y le susurró:

—Te amo.

*Yo también te amo*, pensó Kylie, pero no se atrevía a decirlo todavía. Quería guardarlo hasta que todas las ventanas estuvieran abiertas y la vida les ofreciera promesas. Y más que nada, quería esas promesas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter



Mientras caminaban hacia la cabaña de Lucas para recoger las espadas, Kylie trató de encontrar la manera de hablarle de lo que estaba haciendo. Instintivamente, sabía que iba a discutir por ello. Y hoy de todos los días, no quería pelear.

—Así que esta ventana que has mencionado, ¿tienes un plan para abrirla? —preguntó.

Él asintió.

—Fue lo que dijiste sobre los ancianos siendo jóvenes hace tiempo. Me acordé que no hace mucho tiempo mi abuela preguntó por uno de los ancianos en el Consejo. Ella dijo que él y su hermana gemela se habían querido cuando eran jóvenes, pero que ya había sido prometido a otra persona. Yo ni siquiera había sabido que mi abuela tenía una gemela. Cuando le pregunté por su hermana, dijo que había muerto. Pero tengo la sensación de que había más en la historia. Fui a verla esta mañana.

—¿Y? —preguntó Kylie.

—Ella confesó que su gemela se suicidó el día antes de que se casara con otro chico.

—¿Así que vamos a ir a hablar con este anciano?

—No es tan fácil. No estaría de acuerdo en verme. Pero podría estar de acuerdo en ver a mi abuela y ella tal vez le podría hablar sobre verme.

—¿Tu abuela está de acuerdo en hacerlo? —preguntó Kylie.

—No —dijo, la frustración sonaba en su voz—. Es terca. Se supone que debo ir a su encuentro para tomar el té en un par de horas. —Suspiró—. El té siempre le ablanda un poco. Creo que voy a ser capaz de convencerla.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—También creo que lo harás.

Llegaron juntos al lago, y Kylie todavía no podía encontrar una manera de decirle a Lucas sus planes. Así que lo dejó pasar por ahora. Calentaron durante unos veinte minutos, practicando los mismos movimientos que él le había enseñado. Kylie no necesitaba verlo para mantenerse al día. Pero lo veía de todos modos. Le encantaba cómo su cuerpo se movía con fuerza, con control, y la forma en que sus músculos ondulaban bajo sus pantalones vaqueros y camiseta de algodón. El algodón nunca había lucido tan bien.

Dejaron los ejercicios de calentamiento y la miró.

—¿Estás lista?

Ella asintió. Levantaron sus espadas frente a frente. Él se retiró y se movió hacia adentro, su espada se deslizó en el aire unos buenos quince centímetros de ella. Ella siguió su ejemplo, y después de cinco minutos, se sentía como si estuvieran realmente luchando por primera vez.

La sensación de peligro no la retuvo, lo que realmente la cautivó. ¿Quién sabía que en el fondo era como un buscador de emociones?

Sintió el sudor caer de su frente. Y en las rápidas miradas que lanzaba hacia él, vio el brillo de su piel y la camisa húmeda aferrándose a su pecho. El algodón mojado era incluso mejor que el seco.

—Eres increíble cuando peleas —dijo él, sonando sin aliento.

Ella levantó la vista y perdió el foco, sin darse cuenta de lo mortal que ese pequeño error podría ser hasta que sintió la espada hacer contacto.

## Capítulo 37

*Traducción SOS por Sheilita Belikov y Aaia  
Corrección por Aldebarán*

La respiración de Kylie quedó atrapada en sus pulmones. Dejó caer la espada. La espada de Lucas se deslizó de su mano y cayó al lado de la suya. Él dio un paso atrás. Su camisa colgaba abierta, desgarrada por su espada.

—¡Oh, Dios mío! ¿Estás...?

—Está bien. Sólo es un rasguño. —Presionó la palma de su mano contra sus abdominales superiores.

—Déjame ver. —Ella se acercó a él.

—Estoy bien. —Dio otro paso atrás—. Es mi culpa. Te hice perder la concentración.

—¡Déjame ver! —exigió de nuevo.

—Es realmente un rasguño —dijo.

Ella dio los últimos pasos que los separaban y alargó la mano hacia su camisa. Su corazón se apretó, temiendo lo que iba a ver. Lágrimas llenaron sus ojos y el aire se le escapó de los pulmones al ver la marca roja que había por encima de su ombligo.

—Un rasguño, ¿ves? —Su voz sonó grave.

Estaba en lo cierto. No era mucho más que un rasguño, pero todavía parecía doloroso. Presionó dos dedos en su vientre plano desnudo. Inhalando, se concentró en la curación. Sus manos se calentaron, y poco a poco pasó su tacto a través de la herida.

Lo oyó gemir, ¿o fue un gruñido? Ella lo miró a los ojos.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Te estoy lastimando? —Entonces reconoció el calor en sus ojos.

—No —dijo, con el zumbido hipnótico vibrando desde él que indicaba que su cuerpo buscaba una compañera potencial.

Sintiéndose valiente, pasó su mano hacia arriba y sobre su abdomen. Las suaves y cálidas ondulaciones de músculo y piel se sintieron maravillosas contra su palma. Quería más. Más de él. Tocar más. Quería ser tocada.

Como si hubiera leído su mente, sus manos estaban en su cintura, atrayéndola hacia él. Sus labios encontraron los suyos y el beso fue ardiente. Profundo y exigente desde el momento en que su boca encontró la suya. No estaba segura de cómo terminaron en el suelo, pero de repente estaban allí. El suave pasto le hacía cosquillas en el cuello, pero principalmente sentía a Lucas. Sentía su mano acariciándola debajo de su camiseta. Su dulce y suave tacto en sus senos. Sentía su peso a medias sobre ella, su pierna colocada entre las suyas.

En toda parte en la que la tocaba, ardía y anhelaba más. Su zumbido llenó sus oídos como música y ella se perdió. Perdida en el momento, en el deseo. Perdida con anhelo.

No tenía miedo. Quería esto, quería a Lucas. Deslizó su mano dentro de la parte posterior de su camisa.

Lo oyó hacer otro sonido, una mezcla de dolor y maravilla. Y entonces su peso y toda la maravilla se habían ido. Abrió los ojos y vio a Lucas de pie sobre ella, sus ojos encendidos y viéndose casi salvaje. Sus manos estaban trabadas detrás de su cuello e inhalaba y exhalaba como si necesitara más oxígeno.

—No podemos... no estoy preparado... no tengo...

Haciendo su propia parte en tratar de respirar, le tomó un segundo entender lo que estaba tratando de decir. No tenía condones. Incluso si los tuviera, esto no debería pasar como un accidente.

—Necesitamos... No así —dijo él.

—Lo sé. —Se sentó y la sensación incómoda llenó su pecho y sintió a sus mejillas calentarse.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Poniéndose de pie, se tragó la opresión en su garganta.

—Lo siento, no debería haber... —Miró hacia otro lado, no segura de cómo decirlo.

Él cerró la distancia entre ellos y volvió ligeramente su cara hacia él.

—No has hecho nada malo. No hicimos nada malo. Sólo tenemos que planearlo.

Ella asintió con la cabeza. Su teléfono sonó con una llamada entrante. No lo había alcanzado cuando el de Lucas comenzó a sonar.

Inhaló y supo bien lo que esto significaba. El FRU estaba aquí. Temprano. Sacó su teléfono y vio que la llamada era de Burnett y supo que estaba en lo cierto.

—Es Burnett —dijo ella—. Estoy segura de que Holiday te está llamando, también.

—Extendió la mano hacia las espadas—. No le contestes. Sólo tenemos que llegar a la oficina.

Él la estudió. Y ella sintió culpa arremolinándose en su pecho. Debería haberle dicho. Ahora se sentía como si se lo hubiera ocultado.

—¿Por qué no debo contestar? —Abrió la bolsa y sacó las telas para envolver las espadas.

—Iba a decirte, pero... —*Sabía que lucharías contra mí.*

—¿Qué está pasando, Kylie? —preguntó mientras ponía las espadas en la bolsa y luego la recogía.

—Es mi ventana —dijo.

—¿Qué es tu ventana?

—La razón por la que Burnett y Holiday están llamando. Es el FRU, están aquí por mí.

—¿Por qué demonios están aquí por ti? —preguntó.

Ella tragó saliva y empezó a caminar. Él la agarró por el codo, con preguntas en los ojos.

—Estuve de acuerdo en que se me hagan pruebas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Él negó con la cabeza, sus ojos fueron de azul a naranja oscuro inmediatamente.

—¡No!

—Tengo que hacerlo, Lucas. Es mi misión. Al igual que tu misión es cambiar las cosas con tu especie. Tengo que hacer esto.

—¡No, no tienes que hacerlo! —Se puso delante de ella y le impidió dar un paso más—. ¿Olvidas que vi parte de la visión de lo que le hicieron a tu abuela?

—Eso fue hace más de cuarenta años. Las cosas son diferentes. —Eso es lo que se había estado diciendo a sí misma, que es lo que tenía que creer. Se movió alrededor y continuó avanzando.

—¡No! —Él la agarró del brazo.

Ella lo miró, pidiendo comprensión.

—Tengo que hacerlo, Lucas. Y tienes que dejarme.

—Burnett y Holiday no permitirán esto —dijo furioso.

—Burnett no cree que me harían daño —insistió, sintiendo una brisa fresca rozando su piel. Y supo que no estaba sola. Su padre estaba aquí. Rogó que aprobara lo que estaba haciendo.

—Él cree que podría haber riesgos en hacerlo, me lo dijo él mismo. Me dijo que escondió el cuerpo de tu abuela a causa de ello.

—Hay riesgos en todo, Lucas. —Ella tocó su estómago—. Aprendiendo a luchar. No aprendiendo a luchar. Estoy haciendo lo correcto. Lo sé.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No establecimos contacto con ella —la voz masculina llegó desde la oficina de Holiday—. Ella nos contactó.

Kylie y Lucas entraron en la oficina. Lucas seguía furioso. Podía saberlo por su postura, su silencio, pero no trató de detenerla. Sabía que él sentía lo que estaba.

—Kylie no habría hecho eso. Ni siquiera sabría cómo ponerse en contacto contigo —reclamó Holiday.

Kylie se detuvo en la puerta de Holiday.

—Llamé a mi mamá y obtuve su número. Le dije que necesitaba hablar con él acerca de algo que estaba haciendo para Holiday. —Kylie se encontró con los ojos preocupados de la líder del campamento. Burnett estaba junto a ella, con sus ojos mostrando signos de rabia. Sólo esperaba que no estuviera dirigida hacia ella.

Holiday negó con la cabeza.

—Me niego a permitir que esto suceda.

Kylie se movió hasta el interior, seguida por Lucas. Miró a Burnett, con la esperanza de que encontraría un aliado en él.

—Desde el principio, Burnett dijo que no me harían daño intencionalmente.

Holiday se puso de pie.

—También admitió que podría haber riesgos, razón por la que... estuvo de acuerdo en que no tenías que hacerlo.

—Ella tiene razón —dijo Burnett—. No quiero que te arriesgues...

—Los riesgos son prácticamente inexistentes —habló el agente canoso del FRU—. Es lo que hemos estado diciéndoles desde el principio. Pero se negaron a escuchar.

Kylie ignoró al agente y le habló a Holiday.

—Es mi misión. Tú misma dijiste que era una buena misión.

—Pero no quise decir que tenías que poner tu vida en peligro.

# Chosen at Nightfall

c. c. Hunter

—No está en peligro —dijo de nuevo el agente del FRU.

—Entonces, ¿por qué no podría un médico normal realizar las pruebas?  
—preguntó Holiday, su tono sonando como un padre enojado. No había duda de que iba a hacer uno bueno.

—Ya te lo dije cuando hablamos hace meses. No es nada más que un escáner cerebral y algunos análisis de sangre. Y la razón por la que no se puede hacer en un hospital normal es debido a que estas pruebas no son para humanos.

—Pero podrían hacer un escáner cerebral y análisis de sangre en un hospital normal —lo acusó.

—Es diferente —respondió el hombre—. El escáner está configurado para buscar cosas que un escáner de cerebro normal no busca. Lo mismo para el análisis de sangre. Un laboratorio normal no puede hacer esto.

—¿Y cuántas de estas pruebas se han hecho? —preguntó Holiday.

—Miles —dijo—. Ha sido utilizado por el FRU durante varios años.

—¿Para qué?

Él frunció el ceño.

—Investigación.

—¿En quién? ¿Qué tipo de investigación?

—Principalmente para estudiar casos criminales. Pero...

—¿Lo usan en criminales y piensas que está bien usarlo en una adolescente?  
—exigió.

—Es seguro.

—¿Vas a decirme que no ha habido ningún efecto secundario negativo?

—Nada de lo que se hable.

—¡Así que ha habido algunos de los que no hablarás! —espetó Holiday.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tengo que hacerlo, Holiday. Es lo correcto. Lo sé. Por favor, no intentes detenerme, porque no te dejaré.

Kylie vio aparecer lágrimas en los ojos de Holiday, y mataba a Kylie que estuviera causándole dolor a su amiga, pero todo dentro de ella le decía que era lo correcto.

Miró al agente.

—¿Ha traído los papeles que pedí?

—¿Qué papeles? —preguntó Burnett.

—Un documento escrito por el FRU que contiene la promesa de que si prueban que soy una raza especial van a reconocer que existimos en el mundo sobrenatural.

—Pero entonces, ¿qué? —Hayden apareció, parado en la esquina—. ¿Van a insistir en que todos los que se presenten vayan para estas pruebas?

El agente del FRU miró perplejo la aparición de Hayden, pero no perdió el ritmo.

—Tendremos que confirmarlo con al menos otro de su especie. Pero una vez que tengamos a Kylie y a esta otra persona en el registro, todo lo que requeriremos es un análisis de sangre para ser registrado.

Hayden miró a Kylie y ella supo lo que estaba pensando.

—No tienes que hacerlo —dijo. Poner su vida en la línea era una cosa, pedir a alguien más que lo hiciera era otra.

—Sí, tengo. Tenías razón. Es hora de cambiar las cosas. —La mirada de Hayden volvió al agente—. Tiene a su segunda persona.

El agente, justo al lado de Lucas, apretó las cejas y miró con asombro el patrón de Hayden.

—Sigue sin gustarme esto. ¿Qué pasa si no cumplen con su palabra? —preguntó Lucas.

Kylie miró a Lucas y luego a Burnett y le rogó que diera su opinión. Él nunca había perdido su lealtad hacia el FRU y ella confiaba en su opinión más de lo que él alguna vez sabría.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No harían eso —dijo Burnett.



La habitación estaba fría y a Kylie le recordó demasiado a la visión que había tenido con su abuela. Pero se agarró con fuerza al conocimiento de que Lucas, Burnett y Holiday esperaban fuera. Primero, la habían vestido con una bata de hospital. Precioso.

La enfermera se acercó.

—Voy a darte un par de inyecciones para adormecerte. Es casi lo mismo que usa un dentista cuando está trabajando en un diente. Tenemos que sacar sangre de tu arteria radial para esta prueba, así que es ligeramente más incómodo que sólo sacar sangre. Pero estas inyecciones deberían ayudar.

La enfermera tenía razón, era más incómodo. Kylie no supo si las inyecciones previas habían ayudado, pero todavía dolió como el demonio. Cerró los ojos y apretó firmemente, esperando a que terminaran.

En unos pocos minutos, terminó. Antes de que Kylie fuera llevada a la otra habitación para el escáner cerebral, dejaron que Lucas, Burnett y Holiday entraran. Ella sabía que habían hecho el escáner cerebral de Hayden antes.

—¿Hayden está bien? —Fue la primera cosa que quiso saber cuando entraron.

—Lo acabamos de ver —dijo Burnett—. Está bien, ha dicho que ha sido pan comido.

Kylie asintió. Holiday todavía no parecía feliz.

—Todavía puedes cancelarlo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Holiday —dijo Kylie—. Voy a hacer esto.

La fae exhaló como si estuviera exasperada y presionó una mano en su vientre.

—Espero que mi niño no sea ni la mitad de terco que tú.

Kylie miró a Burnett y sonrió.

—Con el padre siendo quien es, yo diría que no tienes ni una oportunidad en el infierno de que el niño sea cualquier cosa *menos* terco.

—Hey, no soy tan malo. —Él sonrió, pero ella supo que era forzado. Estaba intentando aligerar el ambiente, pero la preocupación brillaba en sus ojos también.

En pocos segundos, Burnett y Holiday se fueron. Lucas se quedó atrás y se movió para ponerse junto a su cama. Tomó su mano vendada y pasó el pulgar sobre el vendaje. Se dio cuenta de que él estaba pensando en ella curándolo.

—Cuando todo esto termine, tenemos que hablar. No me gusta el hecho de que no me dijeras lo que estabas planeando hacer, o que el otro profesor era un camaleón. Y lo sé, no merecía que me lo contaras entonces. Pero tenías razón cuando me dijiste aquel día que no necesitábamos secretos. No quiero ninguno más entre nosotros.

Ella tragó.

—Yo tampoco.

De repente Kylie recordó algo.

—Se suponía que ibas a encontrarte con tu abuela para tomar el té.

Él negó con la cabeza.

—Esto es más importante.

—No, no lo es, Lucas. Tienes que entrar a ese Consejo.

Él frunció el ceño.

—No me he rendido. Sólo he pospuesto hablar con ella. —Exhaló—. Pero no me importa lo que digas. Si consigo entrar al Consejo o no. No voy a perderte.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Está bien. —Entró una enfermera—. Vamos a llevarla ahora.

Lucas frunció el ceño pero dejó ir su mano.

Kylie se negó a ser llevada en silla de ruedas al laboratorio donde se haría el escáner. No estaba enferma. Pero se aseguró de que su bata estuviera atada fuertemente antes de darle a todo el mundo un vistazo de su ropa interior de bikini rosa.

Holiday apretó su mano antes de que entrara al laboratorio. Burnett agarró su hombro. Lucas viéndose medio enfadado y medio muy preocupado, se quedó atrás. La enfermera entró delante de ella a la habitación, Kylie se volvió para seguirla y fue tirada hacia atrás.

La boca de Lucas se presionó contra la suya brevemente. Las palabras *te quiero* estaban en la punta de su lengua, pero no las dijo. No quería que él pensara que el miedo por lo que estaba a punto de pasar era la única razón por lo que las había dicho. Y luego estaba la pequeña duda de que si él sabía que la tenía ahora, podría no trabajar tan duro para entrar a ese Consejo.

La puerta se cerró detrás de ella. Un escalofrío le recorrió la columna, pero no por un espíritu; simplemente la habitación estaba así de fría. Kylie miró alrededor, notando la falta de color en la habitación. Ni una mota de color. Todo era blanco o casi blanco.

—Está bien —dijo la enfermera—. ¿Alguna vez te han hecho una resonancia magnética?

Kylie asintió.

—Cuando estuve teniendo pesadillas.

—Bueno, esto es muy parecido a eso. La máquina es un poco ruidosa y podrías sentirte un poco abarrotada, pero tienes que permanecer completamente inmóvil. Tomarán unos diez minutos completar la prueba. No tienes claustrofobia, ¿no?

—No realmente —dijo Kylie, pero luego recordó cuando estuvo atrapada en la pequeña tumba con las tres chicas muertas. Por otra parte, fueron más las chicas muertas que el pequeño espacio lo que la asustaron.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Bien —dijo la enfermera—. Aquí tienes unos tapones para los oídos. Ahora sube aquí y vamos a terminar con esto.

Kylie se puso los tapones para los oídos y tragó una repentina sensación de ansiedad. En el fondo de su mente, escuchó las palabras de su padre. *Pero pronto. Pronto descubriremos esto juntos.*

Su corazón se aceleró con el miedo, pero se subió a la mesa y se tumbó, tratando de luchar contra el frío, y sin embargo deseando poder sentir otro frío. Aquel de su padre. Una pequeña palabra de él de que no estaba a punto de morir sería buena.

La máquina la puso dentro. Su nariz estaba a menos de un centímetro de la parte de arriba y los lados de la máquina tocaban sus antebrazos. *Una máquina, no un ataúd,* se dijo a sí misma. Pero ahí es donde le llevó su mente, estar en un ataúd cerrado.

El ruido empezó. Incluso con tapones para los oídos, el sonido fue tan alto que apenas podía oírse a sí misma pensando. Cerró los ojos. Intentó no escuchar. Intentó no pensar. No estaba segura de cuánto tiempo estuvo ahí dentro cuando sintió que una luz le hacía cosquillas en su cabeza. Ese cosquilleo creció hasta que fue un dolor. Un dolor agudo.

Abrió la boca para gritar, intentó moverse pero no podía. De repente sintió como si una luz explotara en su cabeza y todo lo que podía ver era oscuridad.

*Pronto, cariño, pronto estaremos juntos.*

## Capítulo 38

Traducción por ♥ Ellie ♥  
Corrección por Aldebarán

**A**lguien sostenía su mano. En la distancia retumbaban voces enojadas. Reconoció una de ellas. Burnett. Kylie abrió los ojos, insegura acerca de dónde se encontraba. En el instante que vio el techo blanco, recordó el cuarto blanco. La gran máquina blanca.

El dolor.

No sentía dolor ahora.

—Gracias a Dios. —Kylie se giró hacia la voz de Holiday. Ah, Holiday era la sostenedora de su mano. La preocupación arrugaba su frente mientras presionaba un botón en un control remoto y llamaba a la enfermera—. Está despierta.

—¿Qué pasó? —preguntó Kylie.

—Te desmayaste. —Holiday tenía lágrimas en los ojos—. ¡Nos hiciste morir del susto! ¿Estás bien?

—Puedo sentir todos mis dedos —dijo Kylie.

La puerta se abrió de un golpe y Burnett —un aparentemente muy enojado Burnett— entró rápidamente al cuarto. Detrás de él entró un hombre vistiendo una bata blanca. Y siguiendo al médico estaba el agente que la había recogido. Justo detrás estaba Lucas, un muy preocupado Lucas. Y por último estaba Hayden Yates, luciendo igualmente preocupado.

—Le dije que iba a estar bien. —El médico miró a Kylie y entonces a Holiday—. ¿Está hablando?

—Sí —dijo Holiday.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Se está moviendo? —le preguntó nuevamente a Holiday.

—Sí. Y estoy escuchando, también —dijo Kylie.

El médico frunció el ceño.

—Por supuesto.

—Espera —dijo Kylie—. ¿Terminaron la prueba?

El médico asintió.

—Estaba terminando cuando comenzaste a experimentar dolor.

—¿Saben algo ya? —le preguntó ella al otro agente.

—Necesitamos que otros analicen los resultados —dijo—. Pero al parecer tienes las marcas de cualquier sobrenatural, al igual que el Sr. Yates.

Kylie se incorporó un poco.

—¿Eso nos califica como una nueva especie?

—Tengo la impresión de que lo hace, pero nuevamente, otras personas deben analizarlo.

Kylie se mordió el labio.

—¿Cuánto de esto ya lo sabían por las pruebas del pasado?

El cuarto se volvió silencioso. Kylie vio cómo los hombros de Burnett se tensaban.

El agente hizo una pausa.

—Los resultados anteriores habían señalado lo mismo, pero el noventa por ciento de la evidencia fue destruida por los médicos y administradores que dirigían el estudio cuando intentaron ocultarlo. La poca evidencia que teníamos, no sabíamos si era válida o no.

—Si sospechaban siquiera lo que fue hecho, ¿por qué no intentaron enmendarlo antes? —preguntó Hayden.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Lo intentamos —dijo el agente—. Tal vez no lo suficiente, pero en nuestra defensa, si hay algo que su especie hace realmente bien es ocultarse. Buscamos a miembros de las familias de los pocos que teníamos registro. Ellos y sus familias habían desaparecido. En un punto consideramos hacer pedidos públicos para que las personas vinieran, pero por mucho que lo intentáramos, sonaba mucho a una cacería de brujas. Y teniendo en cuenta lo que ya había sucedido, simplemente no se sentía bien.

—¿Y cuándo harán pública esta información al mundo sobrenatural? —preguntó Kylie.

—Probablemente en unas semanas. También anunciaremos la investigación interna del FRU y los malos actos que se llevaron a cabo en el pasado. Cualquier persona afectada por los estudios, o cualquier miembro de su familia, recibirá una compensación financiera.

Kylie pensó en su difunta abuela.

—El dinero no devolverá sus vidas.

—No —dijo el agente—. Pero es la forma humana de mostrar arrepentimiento por la antigua maldad de la organización. Y ya que vivimos en un mundo humano, es lo mejor que podemos hacer.

—¿Por qué? —preguntó Kylie.

—¿Por qué, qué? —El agente lucía confundido.

—Ustedes no admitirían sus errores y ofrecerían una compensación por ninguna razón. Alguien amenaza con exponerlos. ¿Quién es?

La expresión del agente se endureció.

—Lo que en realidad importa es que se haga.

Kylie presintió que ellos en realidad no sabían quién los amenazaba. Pero tal vez ella sí. Unos minutos más tarde, el médico y el agente salieron.

Kylie miró a Burnett.

—Tú no sabrás nada acerca de esto, ¿verdad?

Él sacudió su cabeza.

—Para nada.

Era una mentira, ella lo sabía. Burnett había intentado todo este tiempo hacer que el FRU le recompensara lo que le habían quitado. Realmente amaba a este hombre. Kylie miró a Hayden y sonrió. Hayden le devolvió el gesto. Lo habían hecho. Bueno, con la ayuda de Burnett. Sabía que no había terminado aún, todavía tenían que convencer a los ancianos de confiar en que las cosas serían diferentes, y todavía tenían que confesar todo el asunto de Jenny, pero por lo menos ahora los camaleones no tendrían que ocultarse.



A la mañana siguiente, Lucas la visitó a las cinco de la mañana. Kylie aún estaba dormida cuando él entró por su ventana. Había reprogramado la reunión con su abuela para esa mañana, y sólo quería verificar que ella estuviera bien antes de irse. Cuando se giraba para marcharse, ella lo atrajo por un beso.

Cuando el beso terminó, él murmuró:

—¿Estás intentando convencerme de que me quede? —preguntó, sus ojos brillando con necesidad y pasión.

—No —dijo ella, y se rió—. Ve. Podemos hacer esto luego.

—¿Lo prometes? —preguntó.

—Lo prometo —dijo ella, y era en serio. No le dijo que todas las apuestas estaban en su contra, pero lo tomaría sin importar qué. En el Consejo, o lejos de él. Y si él no lo lograba y la resentía en el futuro, lo aceptaría entonces. Pero lo amaba demasiado como para alejarse de él ahora.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Mientras que Kylie tomaba ropa de su armario, Della entró a su cuarto.

—Eso fue rápido —dijo Della, refiriéndose a la corta visita de Lucas.

—Sólo venía para decirme que se reunirá con su abuela.

—Lo sé, lo oí —respondió.

Kylie le frunció el ceño.

—Podrías cubrirte las orejas y no escuchar, ¿sabes?

—¡Y tú podrías no secretar con Steve! —gruñó.

Kylie sacudió la cabeza.

—Mira, tengo que vestirme. Voy con Hayden a hablar con Burnett y Holiday acerca de Jenny.

—Él se va a enojar —dijo Della.

—Lo sé —dijo Kylie—. Pero cuando se le pasa el enojo, es generalmente razonable.

—Sí —admitió Della—. Pero es esa parte enojada la que siempre me atemoriza como la mierda.

Kylie se rió. Della la miró.

—¿Por qué hablaste con Steve a mis espaldas?

Frunciendo el ceño, Kylie contestó:

—¿Qué se suponía que hiciera? Él pagó sangre por su hora conmigo.

—Dile que no. Lo creas o no, eso es generalmente suficiente para que se marche.

*Quizá ya no*, pensó Kylie.

—¿Qué quería él de todos modos? —Della se dejó caer en la cama de Kylie.

Kylie puso los ojos en blanco.

—Ya sabes lo que quería. Que lo aconseje acerca de cómo tratar contigo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Y qué le dijiste? Y recuerda que puedo saber si me mientes.

Kylie recogió su cepillo y comenzó a peinarse el cabello.

—Le dije que tuviera paciencia. Que luchara por ti, porque vales la pena.

—Qué consejo más estúpido —dijo Della.

Kylie dejó su cepillo.

—No, no lo es. Es verdad. Tú lo vales. —Moviéndose sobre la cama, abrazó a la vampiresa.

—¿Qué te sucede contigo y los abrazos últimamente? —gimoteó Della.

—Te quiero —dijo Kylie, y sonrió.

—Ya me dijiste eso. En serio, ¿qué está pasando?

No podría mentirle a Della, así que simplemente evadió la verdad.

—Uno le dice a las personas que ama lo que siente por ellas para que, en caso de que algo le suceda, sepan que las amó.

Ahora sólo necesitaba encontrar el valor para decírselo a Lucas.

Della lucía sospechosa.

—¿Qué crees que sucederá?

—Nada, espero —dijo Kylie, pensando que pudo sobrevivir a las pruebas del FRU, que no habían resultado ser tan atemorizantes como esperaba, pero aún tenía que enfrentarse a Mario, y eso no sería tan fácil.

—¿Qué quieres decir? —preguntó Della.

Un golpe ligero sonó en la puerta de la cabaña y salvó a Kylie de tener que explicarse.

—Hayden está aquí. Debo irme.

Mientras Kylie salía escuchó las palabras de Della:



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Perry tiene razón. Tú tienes secretos. ¡Pero no podrás ocultarlos de nosotros!

*Sí, sí puedo, pensó Kylie.*

*Pronto estaremos juntos.* Las palabras de su padre susurraron en su mente. Se mordió el labio inferior.

*Si no te molesta, papá, preferiría pasar unos cien años aquí abajo antes.*



Hayden y Kylie entraron a la oficina. Burnett los encontró en la puerta. Holiday estaba de pie detrás de su escritorio, luciendo preocupada.

—¿Qué está mal? —preguntaron al unísono.

—Nada en realidad —dijo Kylie.

—Tenemos que hablar —dijo Hayden.

Burnett les indicó que se sentaran con un gesto preocupado. Tan pronto como Kylie y Hayden se sentaron, Burnett habló.

—¿Los ancianos tienen problemas con que hayan tomado la prueba?

—No, no es eso —dijo Hayden—. Supuestamente ya se ha contactado a todos los ancianos de los otros campamentos y el consenso es favorable. Por supuesto, aún sospechan del FRU. Algo como esto no cambia de la noche a la mañana. Hay muchos muros que tirar. Confianzas que construir. —Miró a Kylie—. Pero, personalmente, creo que algunos de los ancianos están simplemente avergonzados de que se necesitara a una chica de dieciséis años para forzarnos a encarar nuestros temores.

—No lo hice yo sola —dijo Kylie, dándole a Hayden el crédito que merecía.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No, pero yo no habría ido si tú no lo hubieras arreglado. —Hayden miró a Burnett y a Holiday—. Pero no es por eso que estamos aquí.

—¿Por qué tengo el presentimiento de que no me gustará? —Burnett se sentó en el borde del escritorio de Holiday.

—No empieces a pensar lo peor. —Holiday tocó su pierna ligeramente.

—Primero que nada, quiero decir que asumo toda la responsabilidad por esto —dijo Hayden.

—No —dijo Kylie—. Si se culpará a alguien, que sea a mí.

—Sigue sin gustarme —interrumpió Burnett—. Pero me gustaría saber qué es lo que no me está gustando, ¡así puedo hacer lo que dice Holiday y dejar de pensar lo peor!

—¿Recuerdas cuando les conté que otra camaleón nos ayudó a Derek y a mí a escapar?

—Sí —dijo Burnett, y Holiday asintió.

—Esa chica es la hermana de Hayden.

—¿Y? —presionó Burnett.

—Y ella se escapó.

—¿¿Y?? —chasqueó Burnett para que Kylie hablara más rápido.

—Y vino aquí —dijo Kylie.

—¿Aquí? —preguntó Burnett—. ¿Está aquí ahora?

Tanto Kylie como Hayden asintieron.

—¿Cómo pudo...? —Frunció el ceño—. ¿La noche en que se disparó la alarma?

Kylie y Hayden volvieron a asentir.

Kylie vio a uno de los cristales del cuarto parpadear. Por alguna loca razón, sintió que Jenny estaba ahí.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie miró a Burnett a los ojos.

—Por favor, no te pongas todo enojado y comiences a gritar. No por mí ni Hayden, sino por Jenny. La pones nerviosa.

—Ha estado aquí todo el tiempo, ¿y ahora me lo dicen? ¿Dejaste que buscara en todo el maldito bosque durante casi veinticuatro horas, y lo supiste todo el tiempo?

Se puso de pie y empezó a caminar de un lado al otro. Holiday se paró, y cuando él pasó por delante de ella, colocó una mano calmante en su brazo y detuvo al vampiro en el lugar.

—No lo supimos en seguida. Ella se ocultaba en... —Kylie no vio ninguna razón para arrojar a Derek a los lobos—. No supe de ella hasta el día siguiente, y Hayden no lo supo hasta que yo se lo dije.

—¿Aún está aquí? —Burnett ladró la pregunta.

—Sí —respondió Kylie—. Y quiere quedarse aquí. Para terminar la escuela.

—¿Sus padres lo autorizarán? —preguntó Holiday.

La mandíbula de Hayden se tensó.

—No sé cómo se sentirán cuando sepan que ella está aquí. Con las noticias del FRU, tal vez lo permitan. Pero si no lo hacen, presentaré una demanda para obtener su custodia.

—¿Está aquí ahora? ¿En este cuarto? —preguntó Holiday.

Kylie asintió.

—Jenny.

Jenny pareció, de pie junto a la pared más alejada de Burnett. Kylie no sabía si era por la apariencia cálida y simpática de Burnett en este momento, o si era porque Jenny sabía que él formaba parte del FRU, pero la mirada de la chica estaba repleta de pánico.

Burnett debe de haber reconocido la mirada, porque inmediatamente su postura se relajó. La saludó con un asentimiento.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Hola, Jenny —dijo—. Bienvenida a Shadow Falls.

Kylie vio a Holiday llenarse de orgullo ante la transformación de su futuro marido. Sin duda, Holiday había estado sermoneándolo acerca de calmar su temperamento. Y sin duda, funcionaba.

Kylie sólo esperaba que esto significara que las posibilidades de que Jenny se quedara en Shadow Falls fueran buenas.



Holiday y Hayden iban a tener una teleconferencia con el abuelo de Kylie para hablar acerca de la posibilidad de que Jenny se quedara. Hasta entonces, Jenny iba a quedarse con Holiday, y tenían planes de presentarla a todos durante el almuerzo.

Kylie sugirió que la presentara a sus amigos primero. Tal vez así Jenny no se sentiría como si todos en Shadow Falls estuvieran analizándola.

Kylie hizo algunas llamadas telefónicas y les pidió a todos que se encontraran con ella en la oficina a las 10:45. No le dijo a nadie de qué iba la cosa, pero tenía fe en que todos irían.

Cuando Kylie dejó la oficina, Della la encontró afuera y se dirigieron a la hora de Conoce a tu Compañero. Miranda vino corriendo junto con Perry.

—¿De qué se trata esta reunión?

—Ya lo sabrás —dijo Kylie, no queriendo explicarlo ahora con tantos súper-oídos alrededor.

Como Della ya sabía acerca de Jenny, o como Della la había llamado: “Chica Maravilla”, Kylie ya se lo había contado.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Yo lo sé —dijo Della, molestando a Miranda.

Kylie le frunció el ceño.

—¿Por qué le dijiste a ella y no a mí? —preguntó Miranda.

—Prometo que lo entenderás después.

Miranda frunció el ceño.

—No te irás otra vez, ¿verdad? Porque hiciste una promesa de meñique de que no te irías. —Lágrimas comenzaron a llenar los ojos de la bruja.

—No me iré —le aseguró Kylie. *No por mi propia decisión*, pensó. Y entonces volvió a reflexionar acerca de la espada y qué podría significar.

—Nos confesarás que tú y Hayden son amantes —dijo Perry.

Kylie le hizo una mueca.

—Oye, sólo intento adivinar. Quiero decir, algo está pasando entre ustedes dos.

Lucas apareció entonces y le gruñó al cambia formas por el comentario. Entonces se inclinó y la besó.

—¿Qué pasó con tu abuela? —le preguntó ella en un susurro bajo.

—La ventana está abierta. —La besó otra vez—. Hablará con él para que acceda a reunirse conmigo. Bien podría decir “rayos, no”, pero es un comienzo.

—Es un gran comienzo. —Kylie dejó salir un suspiro y por sólo unos minutos sintió que todo en su loca vida iba a estar bien.

Entonces Chris, el vampiro locutor del gran evento, tomó el sombrero por detrás de su espalda y su mirada comenzó a recorrer la multitud y se detuvo en Kylie. Ella quería gritar. Ya era suficiente. Pero entonces su mirada se movió un poco a su derecha.

¿Estaba viéndola a ella? O estaba mirando a...

—Bueno —dijo Chris—. Uno de nosotros los vampiros trajo un poco de sangre. Ya era hora.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*Oh, diablos*, pensó Kylie, y supo en seguida quién había pagado sangre por Della. Y no estaba segura de que fuera una buena idea.

—Della, nuestra pequeña amiga, tiene el placer de pasar una hora con Steve, el asombroso cambia formas.

La boca de Della cayó abierta. Miró alrededor, sus ojos brillantes de furia hacia el culpable.

Steve se pavoneó a través de la multitud, y fue a confrontar a la muy enojada vampiresa con un andar seguro.

Kylie sabía que le había dicho que luchara por Della, pero no que lo hiciera delante de todos. Della, a quien no le gustaba ser puesta en el foco de atención, probablemente pelearía en su contra.

—¿Estás lista? —preguntó Steve.

Della frunció el ceño.

—No pasaré una hora contigo.

Steve simplemente se paró ahí, frente a ella.

—Pagué buena sangre por ti.

—Entonces la jodiste.

—No. —Steve miró a Chris y luego a los cuarenta o más estudiantes que disfrutaban del espectáculo—. ¿Cuáles son las reglas, Chris? ¿No han acordado todos honrar el trato de sangre?

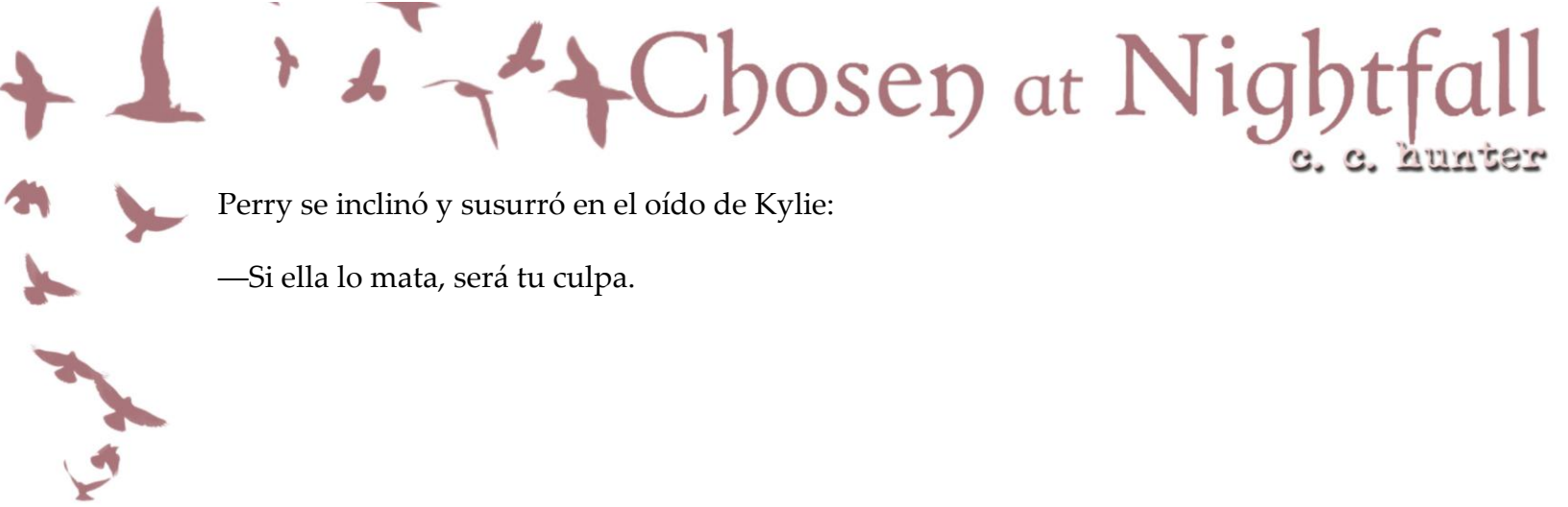
Chris se veía sorprendido de que Steve se atreviera a enfrentar a Della. Pero finalmente sacudió la cabeza.

—Sí, es más o menos así.

Steve se volvió hacia Della.

—Entonces, ¿estás lista?

Della elevó su mentón y le dio una mirada asesina al chico.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Perry se inclinó y susurró en el oído de Kylie:

—Si ella lo mata, será tu culpa.

## Capítulo 39

Traducido por Nanami27

Corregido por Xhessii

**O**h, diablos, pensó Kylie, y se preparó para intervenir.  
—¡Yo no voy! —intervino Della, y puso las manos en sus caderas.  
—Vamos a ver eso. —Steve se encogió de hombros y parecía como si fuera a irse, pero luego se dio la vuelta y cogió a Della por sus piernas, la tiró por encima del hombro y empezaron a caminar.

Todos empezaron a aullar y gritar de risa.

Kylie no se rió. Vio a una vampiresa muy enojada pegar sus manos en el trasero de Steve y levantar la vista. Sus ojos eran de color verde con furia, pero había algo más allí, también. Algo que le dijo a Kylie que el trasero de Steve no estaba a punto de ser masticado.

Con cada fracción de segundo que pasaba, Kylie se sentía más segura de que Della no iba a enloquecer con Steve, que en realidad iba a ir con él.

*Maldita sea*, pensó Kylie. Tal vez era realmente bueno en toda la cosa de casamentera.



—¿Puedo desaparecer? —preguntó Jenny a Kylie mientras estaban en la puerta de la cafetería con Holiday.

—No lo recomendaría —dijo Kylie—. Solo sonrío. Lo creas o no, como que tienes que acostumbrarte a ellos.

El encuentro con Jenny y los amigos de Kylie había ido a la perfección. A todo el mundo realmente parecía gustarle. Derek, por supuesto, mostró el mayor interés. Lucas había salido detrás de ella y dijo:

—Otro secreto.

Kylie ofreció un rápido *"Lo siento"*, y nada más. Tenía la sensación de tenerlo a raya, hasta que él se encontrara con el Consejo, e iba a ser difícil. Para ambos. Pero estaba decidida.

—¿No saben que es de mala educación mirar fijamente? —preguntó Jenny.

—Sí, pero parece que no pueden contenerse —dijo Kylie.

Hayden se levantó de su asiento y se movió al lado de Jenny.

No sonreía y ella vio la gran actitud protectora de hermano en la forma que miraba a todos los estudiantes.

—Coman su comida y dejen de estar boquiabiertos —ordenó.

Holiday habló después.

—El señor Yates tiene razón. Esta no es manera de dar la bienvenida a una nueva estudiante.

Kylie y Jenny miraron a Holiday con preguntas en sus ojos, y Holiday sonrió y asintió. Luego se volvió hacia la multitud.

—Todo el mundo, me gustaría que conocieran a Jenny Yates. Ella es la hermana pequeña de Hayden. Así que maltrátenla y podrían estar recibiendo tareas adicionales.

—¿Es ella lo mismo que Kylie? —preguntó alguien.

Hayden dio un paso adelante.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Y lo mismo que yo.

Los ojos de todos se apretaron y jadeos llenaron el comedor. Kylie fue a sentarse con Hayden y Jenny en lo que se dio cuenta era la mesa de camaleón. Un sentimiento de rectitud llenó el pecho de Kylie. Esto era parte de su misión y lo había logrado.

Por supuesto, todos los amigos de Kylie rápidamente se unieron a ellos. Lucas incluido. Y eso estaba bien... porque si bien era agradable tener a alguien como tú en todo, el patrón de una persona no debe dictar quién es bienvenido en tu vida, o en la mesa del almuerzo.



Más tarde esa noche, se fueron hacia el lago para nadar, debido a que con el otoño cayendo sobre ellos, el agua estaría pronto demasiado fría. Kylie casi había declinado, pero cuando vio que Della quería ir, cedió. Se puso su traje de baño y deslizó un overol negro sobre él. Como todo el mundo nadaba, Kylie fue a sentarse en el muelle y llamó a su madre.

No se había sacudido de la sensación de que John era *nada bueno*. La conversación fue breve. Su mamá y John fueron a comer a uno de los mejores restaurantes de Houston.

Al colgar, Kylie se quedó allí y trató de disfrutar de la puesta de sol. Justo cuando el sol se escabulló, el anochecer llegó y convirtió el cielo en una gran variedad de colores. Los pájaros volaban de un árbol a otro, dándose un festín con los insectos. Kylie estaba a punto de reunirse con los otros por la orilla del agua cuando el frío de un espíritu se regó sobre ella. Kylie miró a su alrededor y el espíritu se sentó en el borde del muelle, como en un estado de estupor, luciendo perdido, luciendo tan condenadamente triste.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Sé quién eres, Lucinda —dijo Kylie—. Tú eras la nuera de Mario.

*Lo sé. He descubierto esa parte. Las cosas vinieron a mí una pieza a la vez, como poner un rompecabezas junto. Casi podía ver cómo fue toda mi vida, pero cuando esas últimas doce piezas cayeron en su lugar, vi toda la imagen. Su voz sonaba apretada, lista para romperse. No me gustó.*

Después de una larga pausa, miró a Kylie.

*Viví una vida terrible. Hice cosas terribles. Lastimé a tanta gente. Y mi hijo pagó el precio. Debería haber vivido para ser un buen ejemplo para él.*

Kylie miró hacia el cielo. Los tonos de oro y naranjas se habían desvanecido y ahora era diez tonos diferentes de color rosa. Notó que las aves estaban ahora reuniéndose alrededor del muelle. ¿Podrían, como ella, ver a los muertos?

Mirando hacia atrás, a la tristeza en los ojos del espíritu, Kylie dijo:

—Él está en el cielo.

El espíritu sacudió la cabeza.

*No lo creo. Estoy segura de que su abuelo le enseñó todos sus malos caminos. Era tan joven e impresionable. Entonces su propio abuelo lo mató.*

El ambiente que rodeaba al espíritu (devastación, ruina) pulsó en el corazón de Kylie.

—Fuiste un ejemplo para él. Él murió salvando a otra persona, de la manera que tú lo hiciste para salvarlo. Le enseñaste eso. Y eso es lo que salvó su alma.

Los ojos del fantasma crecieron húmedos por la emoción.

*¿Estás segura? ¿Cómo lo sabes?*

Kylie vaciló, preocupada de que el espíritu pudiera culparla.

—Murió salvándome.

El espíritu se sentó como si estuviera perdido en sus pensamientos durante un segundo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*Entonces, ¿es por eso que me enviaron aquí?*

—¿Quién te ha enviado aquí? —preguntó Kylie, bastante segura de que lo sabía, pero quería oírlo.

*Los ángeles de la muerte.*

—¿Es esa la voz que oigo de vez en cuando?

*Esos serían ellos.*

—Pero, ¿por qué los escucho más que... Holiday y los otros Ghost Whisperers?

*Vigilan a los protectores más de cerca. Tienen que hacerlo porque tú solo puedes luchar para proteger a otros.*

—¿Quieren que mate a Mario, o eres solo tú? —Kylie esperaba que se equivocara en sus suposiciones.

*Al principio pensé que era solo yo, pero luego me di cuenta de que también era su plan.*

El corazón de Kylie se apretó.

*Él tiene que ser detenido. Tú eres la elegida. Nadie más ha sido capaz de detenerlo.*

—Pero si no puedo protegerme a mí misma, entonces... ¿a quién estaré protegiendo cuando peleé con él?

*No puedo ver ese futuro.*

—Pero, ¿qué pasa si no puedo hacerlo? No soy tan buena con la espada.

*Entonces muere en el intento. A veces eso es todo lo que podemos hacer.*

Kylie sabía que el espíritu se refería a sí misma, también. Había muerto tratando de salvar a su hijo. Aun así como lo sentía por el fantasma, el miedo mordió a Kylie.

—No estoy lista para morir.

*Entonces tienes que practicar. Esa es otra razón por la que estoy aquí. Para ayudar a enseñarte a luchar: porque si no, cosas malas van a pasarle a mucha gente. Las personas que te importan. Las personas que confían en ti para protegerlos.*

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Ella sintió el aguijón en la sangre al ser un protector.

—Entonces voy a tener que ganar —dijo Kylie. Porque maldita sea, no dejaría que Mario hiciera daño a nadie más que ella amaba.

—¿Qué?

Kylie miró por encima del hombro al oír la voz de Lucas. Su falta de camisa tenía su mirada fija. Tenía el cabello aún mojado. Unas gotas de agua seguían aferrándose a su pecho. Había estado en el agua hace apenas unos minutos. Debía haber deslizado sus pantalones sobre su traje de baño. Podía ver el borde del traje asomarse por la cintura de sus pantalones.

Su mirada se movió a través de ese punto en su ombligo, donde había puesto sus manos para sanarlo, y luego simplemente para tocarlo.

—¿Estás bien? —preguntó él.

Ella asintió, pero era una mentira. Su corazón fue capturado en la posibilidad de morir, de que otros sufrieran porque no podía aceptar el reto. Y así, al verlo le hizo darse cuenta de lo mucho que quería vivir.

Volvió a mirar el agua y oyó sus pasos casi silenciosos en el muelle mientras se acercaba.

—¿Tienes compañía? —preguntó, ahora de pie a su lado.

Ella miró a su alrededor.

—No, ella se ha ido.

Su teléfono sonó y él lo tomó de su bolsillo como si hubiera estado esperando una llamada. Él frunció el ceño ante la pequeña pantalla, y luego lo apagó.

—¿Hay algún problema? —preguntó Kylie.

—No, es solo Will.

—¿Todavía te llama?

Lucas asintió con la cabeza.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Él no es persuadido por las viejas reglas.

—Él es un buen amigo —dijo ella.

—Sí. —Lucas lo guardó en el bolsillo—. Tenía la esperanza de que pudiera ser mi abuela.

Ella vio la preocupación en sus ojos.

—¿Acerca del encuentro con el anciano?

—Eso, y ella me dijo que no se sentía bien esta mañana. Llamé hace un rato y no me respondió. Probablemente salió a jugar bingo. Es como una especie de fanática del bingo. El bingo y la jardinería, esa es su vida.

—De verdad la quieres, ¿no? —preguntó Kylie, oyendo la devoción en su voz cuando hablaba de ella.

Él inhaló de la forma en que un hombre hace cuando está preocupado porque algo que está a punto de decir lo haga parecer débil.

—Ella estaba allí para mí cuando mis padres decidieron que era demasiado problema. Fue lo mejor que alguna vez me ha pasado, pero no lo sabía entonces. Me sentí abandonado por ellos. Le hice la vida imposible durante un tiempo. Luego, cuando mis padres se separaron y mi papá vino a buscarme, mi abuela lanzó todo tipo de demonios para conservarme. No sería quien soy hoy si ella no hubiera hecho lo que hizo.

—Tienes suerte de tenerla. —Kylie se sintió un poco culpable por no agradecerle a la mujer y evitarla el pasado domingo.

—Sí, lo soy —dijo él. Ambos callaron—. He estado practicando lo que voy a decir.

Ella lo miró.

—¿Decir a quién?

—Al anciano con quien estoy esperando reunirme.

Ella sonrió.

—Eso es bueno.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Voy a ser aceptado. Porque si eso es lo que se necesita para tenerte de regreso, entonces eso es lo que voy a hacer.

Tragó saliva.

—No, hazlo porque es tu misión.

—Eso también —dijo él. Extendió la mano y apartó un mechón de cabello de su mejilla—. Pero últimamente, creo que tú eres mi misión.

Se movió y deslizó sus manos alrededor de su cintura.

Ella puso la mano en su pecho, sintió su calidez, sintió los latidos de su corazón. Él se inclinó y la besó. Ella sabía que no debía dejar que sucediera, pero lo quería, lo necesitaba. Su sabor y el deslizamiento húmedo de su lengua moviéndose a través de sus labios eran el cielo, pero el tipo de cielo que encuentras en la vida y no la muerte.

Y ella quería elegir la vida. Esperaba que fuera así.

Oyó el zumbido viniendo de él al instante, y sería tan fácil dejarle seducirla.

Él terminó el beso, le sonrió, y exhaló.

—Será mejor que me vaya antes de que no pueda irme.

Ella lo vio alejarse y luego miró hacia el cielo de color rosa oscuro, y esperaba con todo lo que tenía que no fuera tomada de este mundo hasta que hubiera experimentado la vida. Y realmente esperaba que Lucas fuera parte de esa vida.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Esa noche, después de escuchar a Della y Miranda pelear por las últimas dos horas, Kylie se lanzó fuera del cuarto de baño, con una toalla y se dirigió a su dormitorio. Apenas dio dos pasos cuando Della se disparó delante de ella.

—No. ¡Resuélvelo tú misma! —Kylie espetó, segura de lo que quería Della—. ¡Estoy cansada de ser el árbitro!

Della hizo una pausa, sonrió en una pequeña malvada manera, y luego dijo:

—No importa.

Bordeando a Della, Kylie cerró la puerta de su dormitorio con un toque de actitud. Tiró la toalla en su tocador y se dirigió a la cama donde había dejado su pijama.

Solo que ya no era solo su pijama en la cama.

Lucas, con los ojos muy abiertos, se sentaba a los pies de su cama, a unos cuatro metros de donde ella estaba completamente desnuda.

Ella chilló.

Él se echó a reír.

Ella se echó a correr hacia la toalla.

Una vez que la tenía a su alrededor, miró de un todavía sonriente Lucas a la puerta.

—¡Voy a matar a Della!

Se rió de nuevo.

—Me temo que podría tener que protegerla de esta.

—Traté de decirte —gritó Della, riendo, y Miranda se rió con ella.

La furia de Kylie se desvaneció a la vergüenza, a continuación, cuando vio la manera sexy en que Lucas la miraba, sus emociones cambiaron a algo más.

Se puso de pie y comenzó a caminar hacia ella.

—Eres tan jodidamente hermosa.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Ella apretó su agarre sobre la toalla.

Se detuvo a unos metros de ella.

—Solo vine a decirte que recibí una llamada de mi abuela. El anciano ha aceptado reunirse conmigo.

Kylie sonrió.

—Eso es genial.

Su mirada recorrió arriba y abajo por su cuerpo vestido con una toalla.

—Supongo que no podría conseguir otro vistazo de lo que hay debajo de ese pedazo de algodón, ¿verdad?

Ella redujo sus ojos en él.

—No quiero ser demasiado presuntuoso, pero sabes que tarde o temprano, probablemente voy a llegar a ver todo de todos modos.

—Lo sé —dijo ella, y realmente estaba deseando que llegara. Pero no con sus dos compañeras de cuarto escuchando.

Su sonrisa se ensanchó.

—Bueno, así que solo un beso de despedida.

Ella asintió con la cabeza. Él se acercó. En menos de dos minutos se había ido. Fue un beso caliente, húmedo, y que hacía encorvar los dedos. Él había recorrido la mano dentro de su toalla y había tocado su espalda desnuda.

Quince minutos más tarde, todavía solo estaba usando la toalla, mirando hacia el techo en una nube feliz, cuando sonó el teléfono.

Lo tomó, pensando que sería Lucas.

—No sé por qué te fuiste tan de prisa —bromeó. Pero ella sabía, él la deseaba.

—Uh, no me fui. ¿Soy Sara?

—Oh. Pensé que eras...



—¿Pensaste que era qué? ¿O debería decir quién?

Kylie se ruborizó y decidió confesar.

—Pensé que eras Lucas.

Hubo silencio por un momento y luego Sara preguntó:

—¿Puedo hacerte una pregunta?

¿Qué pasaba con Sara queriendo que perdiera su virginidad?

—Claro, pregunta de inmediato. —Al menos esta vez, Kylie podría decirle que probablemente estaría sucediendo pronto.

—¿Consideras que Trey y tú terminaron completamente? Al igual que... ¿noticias del año pasado? O hay una posibilidad de que ustedes dos pudieran...

—Está bastante terminado. —Kylie agarró el teléfono con más fuerza—. Mira, si él está tratando que hables conmigo, no va a funcionar.

—No. No es... eso. Es... ¿Qué opinas de citas de amigos con el antiguo novio de otra amiga?

Kylie miró al techo y trató de envolver su cabeza alrededor de esto.

—Guau. Eh. Bueno, diría que esta amiga debe tener cuidado porque Trey tiene algunos defectos.

Sara suspiró.

—Lo sé, pero... como que él ha estado a mi lado durante toda la cosa del cáncer, y ya sabes... algunas personas merecen una segunda oportunidad. Yo tuve una. Tal vez Trey merece una.

Kylie oyó algo en la voz de Sara que le gustaba. Oyó a la vieja Sara. Kylie sonrió.

—Tienes razón. Todo el mundo merece una segunda oportunidad. Y cuando pienso en ello, hasta que se volvió todo loco por el sexo, era un buen chico.

—Así que, ¿realmente no te opondrías? —preguntó Sara, sonando insegura.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No, te doy mi bendición. Voy a cantar en tu boda.

—Por favor. —Rió Sara—. Probablemente soy una de las pocas personas que sabe que no puedes cantar malditamente nada. ¿Recuerdas en sexto grado, cuando nuestras madres nos hicieron una prueba para la obra? Y tuviste que cantar. Dijiste un par de palabras y luego vomitaste en el escenario.

Las dos se rieron. Y Kylie aceptó que aunque ella y Sara probablemente nunca serían tan cercanas como lo eran antes, Sara era una parte de su vida que Kylie siempre recordaría.

Cuando la risa se detuvo, Sara se aclaró la garganta.

—Entonces, ¿cuándo vas a confesar el sanarme?

Kylie intentó pensar cómo decirlo.

—¿Sabes qué, Sara? Si quieres creer que yo te sané, entonces créelo. Pero no se lo diría a mucha gente. Ellos pensarán que estás loca.



El jueves por la noche Kylie practicaba con Lucinda. Los últimos tres días habían pasado sin mayor caos. Steve y Della realmente estaban hablando. Kylie no podía jurarlo, pero apostaría que la vampiresa y Steve estaban viéndose el uno al otro lateralmente.

Jenny se estaba adaptando, aunque todavía tenía problemas con todo el mundo mirando. Mientras a Hayden no le gustaba, ella y Derek estaban pasando el rato mucho. Derek incluso había venido a ver Kylie y básicamente le dijo que tenía sentimientos por la camaleón.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Al principio, Kylie pensó que él estaba allí para asegurarse de que Kylie no quisiera una segunda oportunidad con él antes de que siguiera adelante, pero entonces se dio cuenta de lo que realmente había venido a buscar. Quería consejos de relación. Se los dio, también.

—Solo sé tú mismo, Derek. Eres un infierno de atrapada y ella va a amarte.

Holiday había ido al médico y se enteró de que estaba más lejos de lo que había pensado. Por esa razón, decidió adelantar la boda este fin de semana. No iba a ser un gran evento. Solo la familia inmediata de Holiday, los estudiantes, y algunos de sus compañeros de trabajo del FRU de Burnett.

Della, Kylie, y Miranda, todas ayudaron a Holiday a escoger su vestido de novia a través de Internet. Se habían reído, quedado hasta muy tarde hablando, comiendo comida chatarra, y tratando de surgir con nombres para el bebé de Holiday. Ella realmente no quería nombrarlo Burnett Bankhead James Jr., y nadie podía culparla.

Kylie y Lucas se encontraban cada mañana antes de despegar para pasar su tiempo con los ancianos. El hombre no solo había escuchado a Lucas, sino que había aceptado ayudar a pulir su caso al Consejo al que se suponía que debía presentarse la semana que viene. Hasta el momento, el anciano mantenía a Lucas ocupado todos los días, debatiendo y escuchando todos los argumentos de Lucas y ayudándole con los puntos que necesitaba efectuar. Lo cual era genial, pero aparte de esas prácticas cortas, no había visto Lucas y lo echaba de menos algo como terriblemente.

Y lo peor era que no la había tocado o besado desde la noche en que la había visto desnuda. Sabía por qué. Cuanto más cerca llegara la luna llena, menos fuerza de voluntad tenía él. Ella notó el cambio en él también, en cuerpo y mente. Su cuerpo se había vuelto más pulido, los músculos de sus brazos más pronunciados. Se dio cuenta de su falta de paciencia. No es que alguna vez fuera brusco con ella, solo lo sintió, cómo se contenía a sí mismo, la forma en que caminaba y hablaba.

Sus encuentros de combate se habían vuelto más intensos. No era que le asustaran más. Sus prácticas nocturnas con el espíritu la prepararon. Las marcas rojas donde

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

la espada del espíritu tocaba su vestido habían disminuido enormemente. Las heridas abiertas que el espíritu llevaba por la espada de Kylie habían aumentado.

—Creo que he terminado —dijo Kylie, apartando la mirada de la herida que acababa de causar en Lucinda.

*Estás mejorando.*

—Me gustaría practicar más si no tuviera que verte sangrar.

*Tiene que sentirse real,* dijo Lucinda.

—Ya lo hace —respondió Kylie. Observó a Lucinda comprobar sus heridas—. ¿Crees que tengo lo que se necesita para luchar contra Mario, para ganar?

*Con la ayuda de los ángeles de la muerte tal vez. Sin ellos, no tienes una posibilidad.*

—Dios mío, sabes cómo aumentar la confianza de alguien —dijo ella.

*Solo he visto a una persona capaz de tomarlo. Su propio hijo.*

Kylie recordó la historia que Derek había contado sobre él desapareciendo.

—¿Qué pasó con él?

*No sé. Espero que se esté pudriendo en el infierno. Pero lo más probable es que todavía esté vivo.* Su mirada se encontró con la de Kylie. *Siempre los buenos mueren jóvenes.*

—Entonces tal vez debería salir corriendo a hacer algo malo —dijo Kylie, medio en broma.

*No podrías. El bien está engendrado en ti. Más o menos en la manera en que la maldad de mi marido estaba engendrada en él. Solo por ti mi hijo fue salvado.*

—No, es debido a que él me salvó.

*Ves, eso es parte de tu bondad. Ni siquiera tomarás crédito.*

Kylie empujó ese pensamiento.

—¿Estaba él detrás de tu asesinato? ¿Tu marido?



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*No, pero lo permitió. Y permitió que su padre tomara a nuestro hijo. Criarlo para ser malo. Lo más loco era que mi esposo odiaba a su padre, pero envidiaba todo lo que tenía. Ella miró por encima del hombro, como si oyera algo o alguien. Luego desapareció.*

Kylie fue a su habitación y tomó el camisón, y luego se dirigió a la ducha. El sudor le corría desde la parte posterior del cuello hasta su espalda baja. Incluso con el frío del espíritu, siempre se las arreglaba para sudar.

Probando el agua hasta que estuviera tibia, dejó caer su ropa en el suelo y se metió en la ducha. Cerró los ojos y el asalto cálido del agua golpeó su piel y esperó que calmara los músculos que había hecho trabajar en exceso durante la práctica.

El cambio repentino de la temperatura tuvo sus ojos abiertos de par en par. Su respiración se detuvo. Se quedó mirando la pared de la ducha. El frío envió piel de gallina corriendo a través de su cuerpo desnudo. Un espeso vapor se elevaba a su alrededor.

No estaba sola. Alguien estaba en la ducha con ella. Y era un frío diferente. Uno que no había sentido antes.

*No me puedes evitar esta vez, ¿verdad?* La voz, una voz que no reconoció, venía detrás de ella.

## Capítulo 40

Traducido por flochi

Corregido por Nanis

**K**ylie se dio la vuelta, ocultando lo más que pudo de sus partes vergonzosas con sus manos. El vapor era tan espeso que apenas pudo distinguir la figura. Pero el contorno vago de un cuerpo estaba de pie detrás de la cortina de vapor.

Todas las melodías de miedo de las películas de terror con escenas mortales de duchas se reprodujeron en su cabeza, pero más que miedo, estaba furiosa. ¿Los fantasmas no tenían ningún sentido de la privacidad?

—¡Estoy en la ducha! —exigió Kylie—. ¿No puede esperar esto?

*No, no puede, dijo la voz. Está a punto de encontrarme y eso va a hacerlo sufrir mucho. No tiene necesidad de estar solo.*

Lo formal de la voz estimuló un recuerdo. Kylie conocía a esta persona, ¿pero de dónde?

Ya no importándole más su desnudez, Kylie ondeó una mano a través del aire, el vapor manchando como condensación sobre un espejo. Cuando vio quién estaba de pie en la ducha con ella, su corazón se atenazó. No de miedo, sino de dolor. Y no por la mujer que estaba de pie delante de ella, sino por su nieto: Lucas.

*Ahora mismo se dirige a comprobar cómo estoy. Apresúrate. No puede estar solo.*

Kylie salió apresurada de la ducha y corrió a vestirse. A la vez que luchaba por ponerse la ropa encima de su cuerpo mojado, su corazón dolía por Lucas, o cómo se sentiría al encontrar el cuerpo de su abuela.

—¿Dónde vives? Espera, ¿Burnett lo sabe?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

*¿El vampiro? ¿Es la persona a la que te refieres?*

—Sí —dijo Kylie, deseando que no le tomara tanto tiempo hablar en un tono adecuado.

Ella asintió. *Sí, él ha estado ahí.*

—¡Della! —gritó Kylie el nombre de la chica.

*Hay una carta en el cajón de mi escritorio que él necesita leer. Asegúrate de que lo haga.*

Della llegó corriendo a la habitación en un instante.

—¿Qué?

*Él tenía razón, lo sabes.*

—¿Quién tenía razón? —le preguntó Kylie al espíritu, ignorando a la vampiresa asustada de pie en su pijama de Mickey Mouse.

*Eres parte de su búsqueda, y él de la tuya. Veo las cosas con más claridad aquí. Verás, han sido parte de la búsqueda del otro desde que se conocieron hace tantos años. Eres la razón de que complete la misión de su vida y estará allí para salvarte cuando necesites ayuda para completar la tuya. Pero ahora ve. Ve a ayudarlo.*

—¿Es una visión? —preguntó Della, mirando fijamente a Kylie con incertidumbre.

—¡Vamos! —Kylie salió disparada de la cabaña. Casi estaba en la de Holiday antes de darse cuenta que estaba volando y que debió haberse convertido en un vampiro.

—Espero que vayamos a una pijamada —dijo Della con una voz impertinente.

—Tenemos que ir por Burnett —respondió Kylie mientras unas cuantas lágrimas calientes fluían por su mejilla.

Aterrizaron con un sonido sordo en el porche de Holiday y no habían dado un paso antes de que Burnett abriera la puerta repentinamente mientras se subía el cierre de los jeans.

—¿Qué anda mal? —preguntó.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Sabes dónde vive la abuela de Lucas?

Pareció confundido, sus ojos todavía aturdidos con sueño.

—Sí. Lucas llamó hace diez minutos, iba a verla.

—Tenemos que llegar allí.

—¿Por qué? —preguntó Burnett.

—Ella está muerta —soltó Kylie mientras más lágrimas llenaban sus ojos—. No necesita ser quien la encuentre.

—¡Oh, diablos! —Burnett se apresuró a la habitación por su teléfono. Miró a Kylie—. No responde. Quédate aquí —le dijo a Della, y luego él y Kylie salieron volando. Los pies de ella solo golpearon el suelo tres veces antes de que finalmente estuviera a pleno vuelo detrás de Burnett.

En menos de diez minutos Burnett finalmente empezó el descenso. Se detuvieron en una casa de un piso de ladrillos blancos. Expresaba dinero y amor por la jardinería. El patio parecía algo sacado de una revista.

No es que Kylie pasar amucho tiempo apreciando el paisaje. Sus pies apenas habían tocado la tierra cuidada y ya estaba escuchando por alguna señal de vida en el interior de la casa.

Escuchó profundas inspiraciones de aire que expresaban dolor y tristeza.

—Ya está aquí —le dijo a Burnett—. Voy dentro.

Burnett se interpuso en su camino.

—No. Yo iré.

—¡No! —exigió Kylie, y empezó a moverse hacia adelante, su corazón doliendo por Lucas.

—¡Kylie! —Burnett la agarró del brazo—. Cuando un lobo está angustiado, en especial ahora que está tan cercana la luna llena, a veces arremete con ira. No puede controlarlo. Especialmente con un vampiro.

Se limpió algunas lágrimas de los ojos.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—No lo entiendes. Me ama. No me lastimará. Nunca me haría daño.

Burnett dudó.

—Es lo que pasa contigo y Holiday —dijo Kylie.

Él exhaló y retrocedió unos pasos de la puerta. Ella entró a la casa. Olía al limpiador de limón que Nana solía usar. Todo en la casa, desde las antigüedades hasta las pinturas al óleo de fantasía hablaba de riqueza.

—Lucas —llamó su nombre.

Él no le respondió. Bajó por el pasillo donde escuchó los sonidos de angustia.

Lucas estaba sentado en el borde de la cama. El cuerpo sin vida de su abuela estaba en el centro del colchón.

—Lucas —repitió ella, y entró.

Él se giró. Sus ojos eran del tono de naranja más profundo y oscuro que había visto.

—¡Vete! —gruñó él.

—No —dijo ella—. Me necesitas. —Su abuela así lo había dicho.

Él corrió a través de la habitación y la apoyó contra la pared. No había nada salvo dolor salvaje en sus ojos. Gruñó, y por primera vez vio los caninos de él extendidos.

—Soy yo, Lucas —dijo, sintiendo a sus dedos clavarse en sus antebrazos.

Sintió el instante en que él volvió en sí. Dejó caer sus manos de los brazos de ella, se apartó, y presionó la cabeza contra la pared.

Ella fue hacia él, envolvió sus brazos alrededor de su cintura, presionó su rostro entre sus omóplatos, y lo abrazó.

—Se ha ido —dijo él, su voz ronca de dolor.

—Lo sé. —Ella lo abrazó con más fuerza.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Se dio la vuelta y tiró de ella contra él. Se quedaron allí de pie por un momento muy largo, simplemente abrazándose entre sí.

—Lo siento tanto —susurró Kylie, y sintió su dolor, recordó con claridad cómo se había sentido ella misma cuando le dijeron que Nana había muerto.

Él la liberó, y luego la miró a los ojos. Su mirada seguía siendo brillante, pero el salvajismo había desaparecido. La humedad en sus mejillas no era un signo de debilidad, sino un signo de devoción, del amor que sintió por la única madre verdadera que había conocido y luego perdido.

—Sabía que no le quedaba mucho tiempo, pero no estaba preparado todavía. Pensé que quedaba otro año, quizás dos.

Kylie alcanzó su mano.

—Lo siento tanto. Sé cómo se siente.

Él exhaló y volvió a mirar a la cama y el cuerpo de su abuela. Lo escuchó respirar entrecortadamente. Tiró de él para sacarlo de la habitación.

Cuando se detuvo, él se encontró con su mirada.

—¿Cómo... cómo lo supiste?

—Ella vino a mí. Me dijo que podrías necesitarme.

Sus ojos se llenaron con más lágrimas.

—Incluso muerta, sigue vigilándome.

Él se recostó contra la pared y dejó salir un gruñido bajo.

—Voy a extrañarla tanto. Era mi abuela y mi madre, todo en una. Fue la única a la que le importé cuando era niño.

Kylie se acercó. Él dobló sus brazos alrededor de ella y la abrazó. Ella finalmente se echó hacia atrás y lo miró.

—Dijo que había una carta para ti en el cajón de su escritorio.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Miraré. —Pasó una palma por encima de su mejilla—. Dejé un mensaje en el teléfono de mi tío. Él y los otros miembros de la familia podrían estar aquí en cualquier momento. Quiero que te vayas.

—Quiero quedarme —dijo ella—. Quiero estar aquí para ti, Lucas.

—Lo sé, y si fuera mi elección podrías quedarte. Pero la costumbre de los lobos para prepararse para la muerte de uno está cerrada a los parientes. —Se inclinó y la besó—. E incluso si no fuera la costumbre, eres un vampiro en este instante. No puedo soportar que salgas heridas. Por favor, entiende —dijo—. Porque si alguien pone un dedo sobre ti, los mataré.

Ella asintió. No le gustaba, pero lo entendía.

—¿Estarás bien?

—Gracias a ti —dijo.

—No hice nada. —Presionó una mano sobre el pecho de él, sabiendo que su corazón estaba roto.

—Viniste. —Se detuvo como si recordara algo—. Dios, lo siento. ¿Te lastimé cuando llegaste?

—No —dijo ella.

Él le alzó las mangas de la camiseta y sin duda vio los magullones en sus brazos.

—¡Maldición! Lo hice. —Cerró los ojos con más dolor.

—No es nada salvo un par de moretones. —Ella se puso de puntitas y lo besó con suavidad, esperando aliviar su dolor—. Estoy bien, Lucas. Mírame.

Él abrió sus ojos y ella sonrió.

—Estoy bien.

Él dejó salir una temblorosa respiración, luego inclinó su cabeza hacia arriba y olió el aire.

—¿Burnett está afuera?

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Ella asintió.

Frunció el ceño.

—No debió haberte dejado venir. Sabe que es peligroso.

—Intentó detenerme. Insistí, sabía que no me harías daño.

—Pero sí lo hice. —Se enfureció, y miró los brazos de ella.

—No es nada. Se habrán ido para mañana.

Miró profundamente dentro de los ojos de ella.

—Te amo, Kylie Galen. Hacerte daño es lo último que quiero hacer.

Ella sonrió.

—También te amo.

La sombra de dolor en sus ojos cambió por un instante. Se agachó y presionó su frente contra la de ella.

—¿Escuché correctamente?

Ella alzó sus ojos hacia él.

—Sí, escuchaste bien. Y también debes saber que quiero que llegues al Consejo con todas mis fuerzas, no va a cambiar nada entre nosotros.

—No iba a dejar que eso pasara. —La volvió a besar y luego la bajó—. Desearía no tener que alejarme de ti.

—Lo sé —dijo ella.

Caminó con ella hasta la puerta, su mano sosteniendo la de ella, y pudo decir que él no la quería soltar.

Tan pronto como abrieron la puerta, Burnett los encontró.

—Lamento tu pérdida —dijo Burnett.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Gracias. —La manera en que habló Lucas, la manera en que se mantenía frente a Burnett, estaba ocultando su dolor. Y sin embargo a ella se lo había dejado ver. No se lo había escondido. Confiaba tanto en ella. Por alguna extraña razón eso hizo que lo quisiera aún más. Las lágrimas se apretujaron en su garganta otra vez. Él la necesitaba tanto como ella a él. Lo que significaba que ella no podía morir.

Lucas miró a Kylie.

—Mañana es luna llena, luego hay ceremonias. Probablemente no te vea por varios días.

Ella asintió, nuevamente sin gustarle eso. Quería estar con él en su momento de dolor. Pero aceptó que esto era algo que no podía cambiar.

Burnett miró por encima de su hombro y luego volvió hacia Lucas.

—Alguien viene.

—Vete —dijo Lucas.



—¿Se trata solo de Lucas, o es algo más? —preguntó Holiday la mañana siguiente.

Kylie miró las cataratas. Había estado en la oficina de Holiday al amanecer y le preguntó si podían ir allí. Burnett como siempre esperó afuera.

—Solo necesitaba esto —dijo Kylie. Esta mañana se había despertado preocupada por Lucas y preocupada por... lo que el fantasma había dicho. Que si luchaba y perdía, personas que amaba sufrirían.

Necesitaba sentir la cálida energía de las cataratas diciéndole que todo iba a estar bien. No quería morir, quería estar con Lucas en todos los altos y bajadas de la

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

vida. Pero en especial no quería morir sabiendo que dejaría a las personas que amaba.

Holiday la miró.

—¿Qué pasa, Kylie?

Kylie forzó una sonrisa y luchó contra las lágrimas levantándose en su garganta. Aquí lo sentía. La paz, la aceptación de que todo estaría bien. Solo que no sabía si estaría viva para verlo por sí misma.

—¿Nunca has necesitado simplemente venir aquí?

—Normalmente cuando hay algo que le molesta a mi cordura. Entonces, ¿qué te está molestando a ti?

—Todo —dijo Kylie—. Estoy preocupada por Lucas. Estaba tan deprimido, Holiday. Lloró. Y no creo que pueda hacer eso en frente de su padre o su familia. Me necesita, ¡pero no puedo estar allí porque un estúpido lobo es el que manda! Y estoy preocupada por mamá, sigo sin confiar en John. —*Me preocupa dejar a todos los que amo y si ellos estarán bien.*

El ambiente de las cataratas pareció penetrar en su pecho y tranquilizarla. Eso junto con el toque de Holiday en su antebrazo.

—Todos estará bien. —Holiday hipó—. Y si quieres, haré que Burnett vuelva a revisar a John.

Kylie inhaló.

—No. Tienes razón. Estará bien. —Tenía que creerlo. Tenía que.

—¿Te dijo tu mamá cómo se siente respecto a él? —preguntó Holiday.

—Sí, y cree que estoy disgustada porque no volverá con mi padrastro. —Kylie sumergió sus pies en el agua fresca—. La llamé antes de venir a verte. Se despertó y todo. Se está quedando en la casa de playa de él, usando sus días de vacaciones antes de renunciar al trabajo e ir a trabajar para él. Es como si él la estuviera absorbiendo. Prácticamente está viviendo con él; ahora va a trabajar para él.

Holiday le dio al brazo de Kylie otro apretón.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tanto como nos gustaría poder hacer que nuestros padres se comportaran, son tan malos como nosotros lo fuimos en nuestras terribles edades a veces. Mi mamá salió con un stripper luego del divorcio.

Kylie miró a Holiday y rió.

—Bien... suficiente de cosas malas. ¿Qué quieres que use en la boda?

Holiday tenía esa mirada atolondrada en sus ojos. Sucedió cada vez que alguien mencionaba la boda.

—Puedes usar pantalones cortos por lo que me importa. Eres mi dama de honor. Deberías usar lo que quieras.

—Tengo un vestido de cachemir estampado de color pastel que creo que funcionaría.

—Suena perfecto —dijo Holiday—. Oh, ¿te dije que invité a Blake a la boda?

—¿Te refieres a Blake, tu ex prometido?

—Ese es —dijo Holiday.

Kylie hizo una mueca.

—¿Burnett lo sabe? —Se imaginó a Burnett desgarrando algunos de los miembros de Blake por aparecer.

Ella sonrió.

—Fue idea de él. Dijo que quería que el hombre lo viera para que se diera cuenta de que yo estaba fuera del mercado.

Kylie sonrió.

—Eso suena como Burnett.

—Claro que Blake declinó. Creo que Burnett lo asusta un poco.

—Eso va a demostrarte que solo te enamoras de los hombres inteligentes —dijo Kylie, y rió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Se recostaron y miraron el techo de la cueva.

—Sé que eres joven, pero Burnett y yo estábamos pensando, que nos gustaría que fueras la madrina del bebé. O sea, es porque gracias a ti estamos juntos.

Kylie sonrió.

—Sería un honor.

Luego de unos minutos de silencio, Holiday volvió a hablar.

—Recibí los formularios de las universidades que pediste. Burnett o yo podemos ayudarlas a llenarlos cuando sea.

Luego de otro momento de pacífico silencio, Holiday suspiró.

—¿Puedes verlo?

—¿Ver qué? —dijo Kylie.

—Acabo de recibir este vistazo del futuro. Tú terminando la universidad en unos cinco años y volviendo a Shadow Falls para trabajar aquí.

—¿Me contratarías? —preguntó Kylie.

—Al instante —dijo Holiday.

Kylie sonrió.

—Dado que ya lo tienes todo resuelto, ¿qué voy a tomar en la universidad? ¿Qué clase de trabajo voy a estar haciendo aquí?

—Psicología, claro. Serás una gran consejera.

Kylie sonrió.

—Sabes, eso es exactamente en lo que estaba pensando. —Kylie se quedó en silencio brevemente—. ¿Cuándo miras en el futuro, puedes ver si Miranda, Della y yo entraremos a la universidad juntas?

—Si ustedes lo quieren, pasará. Diablos, quizás las contratemos a las tres. Miranda sería una excelente profesora. Con sus propios desaciertos, sabrá cómo trabajar con



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

otros estudiantes con problemas. Y Della, rayos, trabajará con Burnett en seguridad.

—Me gusta tu idea del futuro. —Kylie se detuvo, y luego preguntó—: ¿Lucas estará aquí?

—Apuéstalo. —Ella suspiró—. Estaría trabajando con Burnett en el FRU y aquí a tiempo parcial.

—Lo amo —dijo Kylie.

—Lo sé.

—Vaya, ¿nada de la charla de “eres demasiado joven para estar enamorada”?

Holiday suspiró.

—Eres joven, pero maldición, tienes un alma vieja, y a veces eso te hace más sabia antes que los años.

Holiday extendió su mano y le palmeó la mano a Kylie.

—Realmente va a estar bien.

Sí, pensó Kylie. Realmente le gustaba el vistazo de Holiday del futuro. Todo lo que tenía que hacer era permanecer con vida.

## Capítulo 41

Traducción SOS por Pandora Rosso

Corregido por Nanis

Esa noche Kylie estaba sentada en su cama mirando el reloj y girando la pulsera que su madre le había dado en su muñeca, era casi medianoche, Lucas cambiaría pronto, había hablado con él dos veces hoy, la última vez la había llamado solo para oírla decirlo de nuevo, sabía de lo que él estaba hablando así que lo complació.

*Te amo*

Él no había dicho que vendría esta noche pero aún tenía esperanza, la mirada de Kylie fue hacia la brillante luz al otro lado de la habitación, la espada no había dejado de brillar en todo el día y ni siquiera la había tocado, era como si intentara decirle algo, obviamente Kylie no hablaba espadanés

No es que no lo intentara, después de cenar en realidad se sentó y tuvo una conversación con la cosa, preguntándole si había algo que debería saber, diciéndole sus preocupaciones sobre estar viva. La cosa no respondió, no es que esperara que lo hiciera, pero en realidad, no habría estado tan sorprendida si lo hubiera hecho, afrontémoslo, mierdas locas pasan en Shadow Falls.

Viendo que eran casi las doce, Kylie se levantó. Della caminó fuera de su habitación al instante en que Kylie caminó fuera de ella.

—¿A dónde vas? —preguntó Della

—Solo me quiero sentar en el porche, sola.

—Esperas que él venga, ¿no?

Kylie asintió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Bien —dijo Della—. Pero si mañana tienes aliento de perro...

Kylie se rió y fue afuera. Miró a la luna y se preguntó si cambiar ayudaría a Lucas con su pena, esperaba que sí. Había tantas cosas que quería saber sobre él, cómo se veía cuando despertaba en la mañana. En qué lado de la cama duerme normalmente. ¿Roncaba?

Sacando su celular, revisó su e-mail por si él le había mandado algo más temprano. Solo tenía uno de Derek, le había mandado todos los links que había encontrado conectados con Lucinda Esparza, desde que el espíritu no había avanzado, Kylie sospechaba que no se iría hasta después de la confrontación con Mario. O tal vez simplemente no estaba dispuesta a ir al infierno.

El pensamiento envió un escalofrío por su espalda, fue a cerrar el correo pero accidentalmente presionó uno de los links, lo leyó sin aprender nada nuevo, entonces leyó el último de la lista, un viejo recorte de periódico anunciando el matrimonio de John Anthony Esparza y Lucinda Edwards. Kylie presionó el link, vio una fotografía de Lucinda en su traje de novia, era linda, joven e inocente toda vestida de blanco, la próxima foto era la pareja cortando el pastel. Kylie miró la foto, su corazón se detuvo por completo, pestañeó rezando para que sus ojos le estuvieran jugando una broma, pero no, era él.

No era de extrañar que no le gustara, John, el John de su madre, era John Anthony, el hijo de Mario.

Entrando de inmediato en modo defensa, su sangre zumbó a medida que la adrenalina se esparcía vena a vena. La espada apareció junto a Kylie, brillando, llamándola a la acción, con claridad Kylie recordó la amenaza de Mario. *Vendrás a mí, Kylie Galen, vendrás dispuesta a morir, a sufrir en mis manos para mi placer, ¡porque el precio será demasiado alto! Tu debilidad te hará caer.*

Él tenía todo planeado.

Kylie consideró llamar a Della o ir por Burnett, pero algo dentro de ella sabía que esta era su batalla.

Suya para ganarla o suya para perder.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

No tenía una dirección exacta de la casa en la playa de John, pero su madre había dicho que estaba en la misma calle que una de las viejas casas de plantaciones que habían visitado hace un tiempo. La espada centelleó y Kylie sintió que podía saber a dónde se dirigían.

Tomando el arma, Kylie podría jurar que escuchó algo removerse en el bosque, miró hacia atrás y no vio nada, después se volvió invisible y se fue.

Voló a través de la puerta sabiendo que la alarma se prendería, pero nunca miró hacia atrás, Burnett se pondría lívido, sin embargo, todo en ella le decía que esto era lo correcto. Vivir o morir ni siquiera era importante, salvar a su madre sí lo era.

Exactamente ahí se dio cuenta de lo que Mario quería decir con debilidad. Amor.

Debilidad o no, era lo único por lo que valía la pena morir.



Siguió la costa pasando Galveston hacia la siguiente isla, la luna colgaba en el cielo oscuro, redonda y brillante. El sonido del océano se movía con el viento llevando a Kylie cerca. Encontró la calle donde debería estar la casa de John y mientras se movía despacio por la tierra, la espada se hizo más brillante, cuando llegó junto a una gran casa amarilla sobre pilotes con una gran verja de dos metros y medio alrededor de la propiedad, supo instintivamente que la había encontrado. Notó que la casa llegaba por atrás a la playa, pero solo tenía una pequeña puerta que daba hacia la arena y el mar. ¿Quién compra una casa en la playa y luego la encierra? Alguien que teme intrusiones.

La espada parecía empujarla incluso más cerca a la propiedad, infiernos, tal vez ella y la espada hablaban el mismo idioma después de todo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie casi salta al otro lado de la verja pero se dio cuenta de que John tendría un sistema de alarma que rivalizaría con el de Shadow Falls.

Con el corazón acelerado, la sangre zumbando en sus venas, se dijo a sí misma que se calmara y pensara antes de tomar alguna acción que la matara a ella o a su madre.

Permaneciendo en su lugar, revisó los alrededores. La vegetación era escasa en comparación a Houston y el área de las colinas. Palmeras y algunos grandes arbustos con flores salmón se alineaban en la valla que rodeaba la propiedad. Oyó voces a la distancia, corrió hacia la negra sombra que aportaba la valla, lejos del brillo de la luna y siguió la conversación a través de la valla acercándose a las voces, inmediatamente la luz de la espada se desvaneció como si quisiera mantenerla oculta, pero la mano que sostenía la espada aún podía sentir el poder del arma, su energía.

Alrededor de una ligera curva vio un camino lateral y una puerta de hierro, se movió en silencio hasta que llegó al otro lado del gran arbusto. Mirando a través de las hojas y ramas vio dos hombres detrás de la puerta conversando. Guardias

¿De qué tipo?

Necesitaba saber con qué estaba lidiando, ajustando sus ojos se enfocó en sus frentes, camaleones, pero sus patrones eran turbios, casi negros.

Malvados

Su respiración se detuvo por un segundo, sabiendo y aceptando a lo que se enfrentaba.

El sonido de un motor llamó su atención, el plateado Cadillac que ellos tenían a su lado tenía el motor en marcha, otro ruido motorizado se filtró en la noche iluminada por la luna, la puerta chirrió y comenzó a abrirse, vio desde las sombras como uno de los guardias entraba en el coche blanco.

Esta era su oportunidad, tal vez su única oportunidad. Tenía que entrar por esa puerta, tenía que salvar a su madre.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El pensamiento de que tal vez era demasiado tarde la golpeó, lo empujó lejos incapaz de aceptarlo.

Volviéndose invisible, sabiendo que se enfrentaba a otros camaleones, escuchó por si alguien más estaba en modo invisible, los sonidos hechos por otro invisible siempre parecían más cerca, más altos.

Solo silencio se hizo eco en su mundo único, pero como ella, ellos podían estar en silencio.

Escuchando.

Sabiendo que sus pasos podrían ser oídos esperó hasta que el motor del portón se puso en marcha, ofreciendo esa pequeña ventaja. Cuando el portón solo se abría unos centímetros, se coló dentro.

Conteniendo el aliento, trato de hacerse lo más ligera posible sobre sus pies, se movió hacia adentro, llegó justo dentro de la puerta cuando oyó otro sonido, pasos. No era la única invisible. Otro guardia apareció a unos pocos metros del otro, mirando alrededor.

—¿Tenemos compañía? —preguntó el primer guardia que estaba junto a la puerta.

—¿Tal vez? Cierra la maldita puerta así puedo estar seguro.

Sabiéndolo ahora, antes de que él se desvaneciera otra vez, era su única oportunidad, salió a la carrera, agachándose tras un arbusto espinoso se dio cuenta de que sus posibilidades de ser vista en el mundo visible eran inferiores a las de ser oída en el mundo invisible, se obligó a sí misma a aparecer.

El zumbido de su modo de defensa aún era fuerte y se encontró a sí misma necesitando más oxígeno. Aún sosteniendo la espada, cerró sus ojos un segundo y ahí es cuando lo escuchó, un profundo y enfadado gruñido.

Mierda, tenían perros guardianes.

Abriendo los ojos se quedó mirando a un hocico con enormes dientes expuestos y centelleantes ojos amarillos. El collar negro con pinchos le dijo a Kylie que tenía razón, era un perro guardián, pero la mirada salvaje en sus ojos le dijo que el animal era en parte lobo.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie se tragó su miedo y sintió el aliento del animal, quien arrugó el hocico mostrando más dientes, su gruñido se hizo más bajo, más intenso. Las placas colgando de su collar tintinearón y pareció demasiado alto. Mirando al animal directamente a los ojos, aseguró su agarre sobre la espada. *No me hagas matarte, mi lucha no es contigo, incluso como que amo a los lobos.*

Al instante el animal retrocedió, sus ojos amarillos nunca parpadearon, se agachó en cuclillas alejando su mirada de sus ojos. Kylie recordó al lobo que correteó en Shadow Falls y como este, había mostrado sumisión.

No lo entendía, pero tomaría cualquier ventaja que tuviera ahora. Porque afrontémoslo. Tenía la sensación de que lo necesitaría.

Miró hacia atrás donde el hombre se paraba junto al portón. Solo uno. El otro había regresado a la dimensión invisible, podría estar en cualquier parte.

Volviéndose invisible otra vez, escuchó. Oyó los pasos moviéndose frente al arbusto, se enlentecieron. Su corazón latía tan fuerte que estaba segura de que él podía oírlo.

El perro-lobo se giró y rodeó el arbusto

—¡Maldito seas, mestizo! —tronó la voz del guardia—. Pensé que tenía algo.

A través de las hojas Kylie vio al hombre aparecer, se detuvo frente al animal y lo pateó con fuerza. El perro aulló y la sangre de Kylie hirvió de ira por el indefenso animal. Cuando el hombre fue a patearlo otra vez Kylie agarró una piedra y la arrojó hacia los arbustos a su derecha. El hombre se detuvo y fue a revisar el arbusto junto a ella, mientras él más se acercaba, más le costaba respirar.

—¿Tienes algo? —gritó el hombre desde el portón.

—No lo creo —respondió y comenzó a caminar hacia la puerta—. Solo es este perro feo como el culo.

*Ese perro feo como el culo acaba de salvar mi vida, pensó Kylie, su corazón aún rebotaba contra su esternón por la necesidad de protegerlo.*

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Cuando el hombre permaneció visible y se puso a hablar con el otro guardia, supo que era su oportunidad de moverse, tal vez de encontrar un lugar para realmente entrar en la casa.

Volviéndose invisible otra vez, se movió silenciosamente alrededor de la casa buscando una entrada. El perro-lobo llegó cojeando hacia ella, confirmando su sospecha de que podía verla.

Haciéndose visible se agachó junto al perro y tocó su pata trasera, sintió como su mano se calentaba. *Méteme en la casa, amigo*, le dijo al animal con su mente, insegura de si funcionaría o si simplemente tenía la esperanza, pero de nuevo, Derek podía comunicarse con los animales, tal vez ella había cambiado a un fae.

El perro se movió y comenzó a avanzar bajo los pilotes que sostenían la casa, ella iba a seguir su propio camino pero el perro se detuvo y la miró, casi como si dijera: *Por aquí.*

Casualmente, siguió al perro, después de moverse alrededor de la casa buscando una entrada, cuestionó su decisión, pero después el perro se detuvo frente a lo que parecía ser una rampa que llevaba a una puerta para perros, aún invisible trató de moverse al ritmo de su amigo canino, nada fácil acarreado una espada.

Accidentalmente golpeó la espada en el marco de la puerta, si alguien se escondía dentro de esta dimensión, la habría oído. Adentro, se detuvo a escuchar, ningún sonido hizo eco en la oscuridad, vio un par de bolsas de dormir y platos para perros vacíos. *Apuesto que no te alimentan seguido tampoco, ¿lo hacen, amigo?* Pero si lo alimentaban aquí, significaba que debía haber una puerta que llevaba a la casa, si estaba bloqueada sería otro asunto.

Escaneando la pieza oscura vio la puerta, acarició al animal de nuevo. *Gracias.*

Se puso de pie y alcanzó el pomo de la puerta girándola con su mano, un casi silencioso giro de su muñeca, inhaló sintiéndose victoriosa hasta el momento, pero no se engañaba a sí misma, la parte difícil sería encontrar a su madre y sacarla de ahí.

Sacarlas vivas.





# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La espada parecía vibrar en su mano, recordándole que el escape esta noche no sería tan simple, esta noche usaría el arma, solo que esta vez no sería una práctica, sería real.



Al principio pensó que todos en la casa dormían, se movió a través de la cocina, después fue hacia una gran sala de estar con una enorme chimenea de piedra, esa habitación parecía ser el centro de la casa, puertas salían por ambos lados, vislumbró una luz al final del pasillo, escuchó voces, moviéndose con pasos de bebé por el pasillo escuchó por si podía oír a su madre.

Una voz era clara: John. Una segunda voz habló y escalofríos bajaron por su columna, sintió el sabor del miedo: Mario.

Ninguna voz femenina irrumpió en la conversación, debatiéndose sobre qué hacer, decidió buscar a su mamá. A esta hora de la noche, su madre estaría dormida, se volvió hacia el otro pasillo, donde parecía haber habitaciones.

La primera habitación parecía ser una de invitados, con esperanza de que su mamá pudiera estar durmiendo ahí, abrió la puerta, la habitación estaba silenciosa y vacía.

Vio una habitación al final del pasillo y pensó que sería la habitación principal, justo así, supo que esa era la habitación donde su mamá dormía.

Ella había estado durmiendo con John.

Durmiendo con el enemigo.

Pero Kylie estaba aquí para arreglar eso. Se aferró a la espada mientras giraba el pomo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

En la cama había una forma familiar, una luz de noche lanzaba un resplandor sobre su madre. Kylie recordó todas las veces cuando niña había entrado en la habitación de su mamá por pesadillas, o una nariz moqueante. Ninguna vez su mamá se enojó, ella podría no ser la mejor ofreciendo afecto, pero había estado ahí, la rabia que Kylie sintió por toda la situación de repente parecía irrelevante.

Entrando, llegó a un lado de la cama.

—¿Mamá? —susurró.

Su mamá no se movió, y por un segundo Kylie entró en pánico, luego la vio moverse al respirar.

Mirando a la mesilla de noche vio una copa de vino, la luz resplandecía en el cristal y mostraba pequeñas motas de algo en el fondo, levantándolo, lo sostuvo hacia la luz y bastante seguro, algo había sido puesto en el vino de su madre, como pastillas para dormir, ¿John había drogado a su madre?

Bajando el vaso sintió una nueva ola de protección corriendo por sus venas, apretó la espada y se inclinó.

—Mamá —dijo Kylie.

Su mamá se movió un poco, pero a duras penas.

Agarrándola por los hombros le dio una ligera sacudida.

—Mamá necesito que despiertes.

Los ojos de su madre se abrieron.

—¿Kylie? ¿Qué estás...? —Ella miró alrededor como si no pudiera concentrarse, ¿era porque aún estaba dormida o por las drogas?—. ¿Dónde está...?

—¿John? —finalizó Kylie por su madre.

Tomando una profunda respiración, Kylie se dio cuenta de que no se había tomado el tiempo para pensar exactamente qué le diría a su madre, sin tiempo para salir con algo inteligente supo que tendría que ser la verdad.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

¿Era momento de escupir todo? ¿Podría su madre manejarlo? ¿O tal vez solo una parte de ello?

—¿John? —llamó su madre.

Kylie empujó dos dedos sobre sus labios, rezando para que ella no hubiera hablado suficientemente alto para que él escuchara.

—No, no puedes...

—Dios mío, ¿qué es eso? —Su madre retrocedió mirando la espada que brillaba, era tan brillante, su madre hizo una cara—. Esto es un sueño, ¿verdad?

—Mamá —Kylie trató de hablar con calma—. John no es lo que crees, él no es un buen hombre y necesitamos irnos.

Su mamá miro de la espada a Kylie.

—Tienes que dejar de pensar eso, sé que te duele que tu padre y yo...

—Mamá realmente necesito que te calles y simplemente hagas lo que te digo. ¿Está bien?

La frente de su madre se arrugó y Kylie estuvo segura de que su madre estaba parcialmente drogada.

—¿Cómo llegaste aquí? —Su madre se dio una pequeña sacudida como si intentara despertarse, luego miró la espada—. Esto tiene que ser un sueño.

—Vamos. —Kylie levantó a su madre.

Su madre se puso de pie, pero luego cayó a la cama. Kylie la levantó de nuevo y esta vez notó que vestía un sexy camión, pero no tenía tiempo para preocuparse por eso, necesitaba sacarla de aquí.

Tomó su mano y comenzó a caminar hacia la puerta, justo antes de llegar ahí, esta se abrió, John se paró mirando a Kylie, luego, como si fuera un malvado sueño, Mario apareció junto a él.

Kylie empujó a su madre tras ella y levantó la espada.

—Fuera de nuestro camino.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

La respuesta de Mario fue una diabólica sonrisa que hablaba de maldad.

—Te dije que vendrías a mí.

—¿Quién eres? —preguntó su madre y trató de moverse frente a Kylie.

Kylie agarró a su madre por el brazo y la tiró hacia atrás.

—Y mira lo que has traído. —Mario gesticuló hacia su espada—. Un juguete para que juguemos.

## Capítulo 42

Traducción SOS por Debs y Aiaia

Corregido por Nanis

**K**ylie no estaba segura de qué hacer a continuación. Pero hizo lo primero que pensó. Apretando su agarre sobre su madre, se volvió invisible, a ella y a su mamá. Su madre gritó, obviamente, por no ser capaz de verse a sí misma o Kylie.

No pudiendo ceder ante el pánico de su madre, Kylie no dudó y corrió hacia la puerta, esquivando a los dos hombres. Por desgracia, su madre se soltó de las manos de Kylie. Mirando alrededor, Kylie no podía verla, pero escuchó a su madre buscando aire y sabía que Mario se había hecho invisible y ahora la tenía.

—¡Deja que se vaya! —Kylie estaba furiosa y se obligó a ser visible.

Mario apareció segundos después con su mamá. Su mano agarrando el cuello de su madre con tanta fuerza que su rostro parecía azul.

Kylie sacó la espada.

*¡Llámalo cobarde!* La voz del espíritu sonó en los oídos de Kylie a la vez que el frío se disparó por su espalda.

*Insiste en que luche como un hombre.*

—No seas cobarde. ¡Ponte de pie y lucha como un hombre! —espetó Kylie y rezó para que funcionara.

Mario, con su mano todavía alrededor de la garganta de su madre, miró a Kylie, sus ojos cada vez más apretados.

—Está bien. —Lanzó a su mamá hacia John.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Su madre cayó a los pies de John jadeando en busca de aire. Él la tomó en brazos, no muy gentilmente. Todo en Kylie quería atacar. Olvidarse de la espada y utilizar sus propias manos para destripar a estos hombres. Lo único que la detuvo fue el espíritu de pie repitiendo las mismas palabras una y otra vez.

*El poder que tienes está en la espada. El poder está en la espada.*

En el momento en que su madre consiguió aire en sus pulmones, se liberó de John y se lanzó sobre Mario. Su madre podía no ser sobrenatural, pero el amor de una madre es muy, muy potente.

Simplemente no es tan poderoso como la magia de estos dos. John la trajo de vuelta enganchándola por el cabello.

—Deja de pelear, ¡tonta!

Los ojos de su madre se abrieron y seccionaron a John. Por su expresión, Kylie sabía que vio a John como realmente era por primera vez: alguien malvado, alguien que la había utilizado.

El corazón de Kylie sufría por su madre y rezó para que esto no fueran sus últimos momentos de vida. Porque nadie debe morir pensando sólo en sus errores. Consumido por los remordimientos.

Mario hizo un gesto con la mano en el aire y una espada apareció.

—Voy a matarte lentamente, y tu madre lo va a ver. ¿Cuán divertido es eso?

—¡No! —gritó la madre de Kylie.

John tomó los brazos de su madre hacia su espalda y los mantuvo allí, haciendo su lucha inútil.

—No aquí —dijo John—. He pagado más de cincuenta mil por esta alfombra. —Su madre volvió a gritar y John tiró de ella contra él—. Cállate o ella va a morir pronto.

Mario miró a su hijo.

—¡La sangre le sumaría valor!

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Su madre miró a Kylie, derramando lágrimas de sus ojos. El espíritu miró a John.  
*Te pudrirás en el infierno por todo lo que has hecho.*

Kylie sólo podía rezar para que el espíritu tuviera razón y su viaje al infierno viniera pronto.

—Pero de nuevo, un poco más de espacio para jugar se agradecería. —Mario se movió para pararse delante de John y puso la punta de su espada en el pecho de su madre, mirando a Kylie—. Vamos a salir de aquí. Si decides no seguirme, o tratar alguna tontería, la mataré. Y con mucho gusto.

La mamá de Kylie dejó escapar un sonido horrible, un grito de puro terror. Cuando levantó la vista, Kylie leyó la petición de perdón en los ojos de su madre. Pensó que estaban condenadas, y Kylie no estaba tan segura de que estuviese equivocada.

—Te seguiré —dijo.

Y así lo hizo. Lo siguió por el pasillo y en la sala de estar.

Mario hizo un gesto con la mano y los muebles se movieron de nuevo, dándoles todo el espacio para luchar. Kylie no tenía ni idea de dónde Mario obtuvo sus poderes, pero podía adivinar que era del mal.

—Dame un segundo, quiero disfrutar del espectáculo. —John, arrastrando a su madre con él, abrió un cajón y sacó un rollo de cinta adhesiva y lo envolvió alrededor de sus muñecas. Luego hizo lo mismo con sus tobillos. Rudamente, la empujó contra la pared mientras ella luchaba y le rogaba que se detuviera. Su risa sonó cruel. Arrancó otro pedazo de cinta y la puso sobre su boca.

Kylie vio con horror y furia, casi sin poder evitar saltar sobre la pobre excusa de hombre y arrancarle su corazón negro.

*Ahora no. Todavía no. Paciencia, paciencia,* susurró el espíritu en el oído de Kylie. *Hay un plan y lo tienes que seguir si vas a engañar a la muerte.*

Kylie no entendía lo que quería decir el espíritu, pero no tenía tiempo para pensar. El grito del espíritu le advirtió a tiempo del ataque. Llevó su espada contra la suya.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El ruido sonó en sus oídos, pero apenas lo oyó por el sonido del zumbido de su sangre por todo su cuerpo.

Él vino hacia ella de nuevo, y Kylie respondió golpe por golpe. Sus espadas chocaban, retumbaban. Lucas se habría sentido orgulloso. Pero tan buena como era en el bloqueo de sus golpes, nunca tuvo la oportunidad de pasar a la ofensiva, estaba demasiada ocupada defendiéndose.

Aunque nunca se detuvo a mirar, podía imaginarse a su madre mirando con horror. Y mientras trataba de no escuchar, oyó sus gritos desesperados, amortiguados por la cinta.

*Ayúdanos*, gritó Kylie las palabras en su corazón, gritó a los ángeles de la muerte, a Dios, a cualquier persona que pudiera escuchar. A lo lejos, el aullido del medio lobo/medio perro rompió en el aire, como si él rezara por ella también.

*No pierdas de vista su espada. Míralo, él se moverá bajo ahora.* Las órdenes del espíritu llegaban rápidas y veloces. Kylie trató de escuchar, trató de olvidar que esto era de vida o muerte. Tomó las órdenes y escuchó el sonido de metal contra metal.

Por un breve instante, Kylie vio la cara de Mario. Sonrió como si estuviera simplemente jugando con ella. ¿Cuánto tiempo podría hacer esto? ¿Cómo iba a ganar?

*¡No dejes de creer en tus habilidades!*, gritó el espíritu.

Entonces Kylie vio a John aparecer detrás de su padre con su propia espada. ¿Dos contra uno? Los recuerdos de la visión de Lucinda llenaron su cabeza. Sin embargo, sólo un poco de miedo entró en el corazón de Kylie. No había tiempo para tener miedo.

Como Lucinda en la noche que había perdido la vida, Kylie no pensaba en la muerte, simplemente luchó. Luchó con todo lo que tenía con una oración en los labios.

Ella miró con repugnancia como John hizo su brazo hacia atrás y clavó su espada en la espalda de su propio padre. El final de su espada se hundió en el pecho del hombre. Su pechera se oscureció con sangre alrededor de la hoja extendida. Los



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

ojos de Mario se pusieron verdes brillantes justo antes de que la vida saliera de ellos. Un hilillo de humo negro como la niebla se elevaba de la boca del hombre.

Kylie sabía que era el alma del hombre, manchada y malvada por todos sus pecados. Entonces el sonido más feo que Kylie había escuchado se infiltró en el aire, como ratas chillando y cucarachas alimentándose. Varios seres oscuros, esbirros del infierno, se extendieron por la habitación y se llevaron el alma negra de Mario con ellos.

John sacó la espada, sangre chorreando del agujero en el pecho de Mario. Como la espada ya no sostenía el cuerpo, se desmoronó en el suelo.

La muerte no era bonita.



Kylie miró el cuerpo fijamente, sostenía su propia espada sin moverla frente a ella. ¿Por qué había hecho esto John? ¿Se había equivocado con él?

Cuando miró al rostro del hombre, la sonrisa fría que tenía le dijo que no se había equivocado en nada.

*Qué apropiado, dijo el espíritu. Has matado al hombre que mató a tu hijo. Pero no por nuestro hijo. Ella se acercó a él, mirándolo a los ojos. Luego su mirada se movió a Kylie. No confíes en él.*

—¿Por qué has hecho eso? —le preguntó a John, manteniendo su espada lista para luchar.

—He estado esperando a que él muriera para poder tomar su lugar. Esta sólo ha sido la oportunidad que estaba buscando.

Kylie sintió la vileza en sus ojos grises.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Ahora qué? —preguntó.

—Es obvio, ¿no? —Él sonrió—. Tienes opciones. Aceptar que tú y tu madre me pertenecen. Haces lo que yo diga, y tu madre vive. No lo haces, y ella muere.

—Eché una mirada a su madre, quien lo miraba con odio.

—Creo que ambas preferimos morir —dijo Kylie—, pero no planeo hacerlo ahora mismo.

—¿Crees que puedes vencerme? No eres nada más que una niña con poderes que ni siquiera puedes controlar.

Vino a ella con feroz rapidez. Su espada moviéndose dentro y fuera. Ella apenas podía mantener el ritmo.

*Ve a la izquierda. Ahora a la derecha,* gritaba el espíritu instrucciones.

Kylie luchó para defenderse. Su espada bajó, pero la de él fue más rápido. Sintió que el afilado borde cortaba su antebrazo izquierdo. Luego vinieron el escozor y la sangre.

No redujo la velocidad. No podía. Reducir la velocidad, quitar los ojos de su espada por un segundo, significaría la muerte.

Para ella.

Para su madre.

Entonces sintió el frío, el familiar frío de su padre. Él estaba ahí. ¿Pero era para ayudarla, o llevarla con él?

Un fuerte golpe sonó en algún lugar cercano. Se obligó a no pensar o concentrarse en otra cosa que no fuera la lucha.

A continuación un horrible gruñido vibró en la habitación. Vio que el lobo saltaba a través de la habitación. Su boca abierta, sus dientes expuestos, como si estuvieran listos para romper carne. Su amigo había venido a luchar con ella.

El conocimiento la golpeó en un instante.

Este no era el mitad lobo de fuera.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

El lobo que estaba volando en el aire hacia John era Lucas.

John blandió su espada hacia la nueva amenaza, listo para atravesar el pecho de Lucas.

Usando toda la fuerza que le quedaba, sintiendo su sangre caliente por la necesidad de proteger, llevó su espada sobre la de él, derribándola de las manos del hombre. John rugió de furia, esquivó a Lucas, y alcanzó su espada otra vez.

Antes de que lo consiguiera, Kylie llegó a él. Enterró su espada en su costado. Sacó el arma y empezó a ir a él otra vez.

Él colapsó.

Su cuerpo tembló.

Jadeó en busca de aire.

La sangre goteó de la punta de la espada de Kylie.

Kylie miró a Lucas, sus ojos estaban en llamas, sus dientes todavía afuera.

Entonces, justo como antes, los horribles sonidos llenaron la habitación cuando el diablo envió a los suyos para recoger el alma sucia que se filtraba por la boca de John.

Dejando caer su espada, Kylie se sintió sucia por quitar una vida. Luego se dio la vuelta hacia su madre, quien todavía estaba mirando la escena. El entendimiento vino rápido. No había tomado una vida, había salvado una.

Dejándose caer sobre sus rodillas, luchó por quitar la cinta de la boca de su madre.

Lucas, en toda su belleza lobuna, se movió hacia ella. Su madre se retorció como si tuviera miedo del lobo. Lucas rozó el costado de Kylie, la miró brevemente, luego se volvió y se fue. Kylie recordó otra vez lo que había dicho su abuela. *Tú eres parte de su búsqueda, y él de la tuya.*

—Mamá —dijo Kylie—. Va a estar bien. —Terminó tirando de la cinta de la boca de su madre.

El grito de su madre rebotó en las paredes.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Está bien —dijo Kylie otra vez—. Está bien. Ahora, estate quieta para que pueda quitarte la cinta.

Tan pronto como Kylie quitó la cinta de las muñecas de su madre, ella jaló a Kylie y la abrazó. La sostuvo fuerte y largo.

—Este es el peor sueño que he tenido.

Kylie se alejó y debatió qué decir, pero luego solo asintió y arrancó la cinta de los tobillos de su madre. Su madre se acurrucó en una bola, meciéndose hacia delante y hacia atrás, como si esperara despertar.

Kylie miró los dos cuerpos. Tenía que llamar a la policía, ¿no? Miró de vuelta a su madre y se preguntó cómo iba a hacerlo con ella soltando cosas sobre sueños y lobos.

Entonces Kylie recordó, podría haber venido aquí sola, pero tenía amigos. Agarró su teléfono y empezó a marcar el número de Burnett. Justo antes de que su dedo presionara el botón de llamar, otro sonido llenó la habitación. Un sonido suave y reconfortante. El sonido del agua goteando. El sonido de las cataratas. La sensación del calor, el sentido de lo correcto, de la justicia, llenaron el pecho de Kylie.

El momento de paz fue destruido cuando su madre gritó otra vez, sus ojos concentrados en algo detrás de Kylie.

—Él... ¿Qué? ¿Cómo? —Su madre empezó a caer hacia atrás.

Kylie dio la vuelta, agarrando su espada mientras lo hacía, y rezando porque fuera el pánico de su madre el que hablaba.

Estaba equivocada.

## Capítulo 43

Traducido por ♥ Ellie ♥

Corregido por Nanis

**D**e pie frente a Kylie, completamente manifestado, estaba su padre. Y no sólo estaba completamente manifestado, sino que estaba más brillante que nunca. El sonido de las cataratas se intensificó. El zumbido de aguas pacíficas.

—¿Papá? —susurró.

*Hola, pequeña.*

—Hola —dijo ella.

Él miró por encima de su hombro y frunció el ceño. *Tu mamá está desmayada.*

Kylie miró a su espalda.

—Ha tenido una noche difícil.

*Tú también.* Señaló hacia una mancha de sangre en su camiseta.

—Sólo es una herida superficial —dijo ella. ¿O era más que eso? Miró su pecho, preguntándose si sólo había imaginado que la herida era pequeña, y ahora su padre estaba aquí para llevarla con él. La sangre había empapado su camiseta, no era mucha sangre, pero sí la suficiente para que la sensación de paz disminuyera y el temor tomara su lugar. Extrañamente, no era temor por ella misma, sino porque su muerte significaría que les había fallado a otros. ¿O acaso su victoria sobre John y Mario había resuelto eso? ¿Y era simplemente su momento de partir?

Mirando hacia arriba, miró fijamente a su padre, su visión enturbiada ligeramente con lágrimas.

—¿Voy a morir? ¿Los demás van a sufrir porque yo...?

*No, Kylie, se apresuró a decirle. Sus manos la sostenían por los hombros. El frío toque era un consuelo que necesitaba. Tienes tanta vida por vivir, pequeña. No estoy aquí para llevarte. Estoy aquí para ayudarte a explicárselo a tu madre.*

Kylie parpadeó.

—¿Los ángeles de la muerte te dieron más tiempo en la tierra?

*Sólo un poco más, pero me ofrecieron algo mejor. Tengo un lugar entre ellos ahora.*

Le tomó a Kylie un segundo el comprenderlo.

—¿Tú serás un ángel de la muerte?

*Lo seré luego de ayudarte esta última vez. Pero lo mejor de todo eso es que, de ahora en adelante, siempre estaré contigo. La sabiduría que escuchas en tu corazón vendrá de mí, hija.*

Las lágrimas llenaron sus ojos otra vez. Entonces se dio cuenta de algo que dijo acerca de ayudarle a explicárselo a su mamá. Kylie había estado tan determinada de salvar a su madre, que ni siquiera consideró cómo iba a explicarle todo.

—¿Cómo voy a lograr que mamá llegue a aceptar esto?

*Para eso estoy aquí. Lo haremos juntos.*

Entonces Kylie recordó.

—Ella te vio... antes de desmayarse.

*Sí. Ella siempre pudo sentir mi presencia, pero ahora me fue otorgada la suficiente energía para mostrarme ante ella. Echó una mirada alrededor, frunciendo el ceño a los cadáveres. Pero primero, llama a Burnett.*

Kylie tomó su teléfono y marcó el número de Burnett.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Ya casi está despierta.

El padre de Kylie apareció. Kylie, sentada en una silla junto a la cama en la habitación de huéspedes de la casa de John, miró a su papá. Su mamá había estado inconsciente por casi cuatro horas.

Burnett y Holiday habían aparecido minutos después de que los llamó. Y él había llamado inmediatamente a un equipo para limpiar el lío. El FRU iba a convertirlo en un código rojo, lo que significaba un accidente de tráfico. Cómo harían para que las puñaladas de una espada parecieran ser de un accidente de tráfico, no lo sabía.

Y no lo quería saber.

Después de una buena sesión de llanto en el hombro de Holiday, Kylie les explicó lo que pasó. También les contó acerca de Daniel. Holiday mostró admiración acerca de que Kylie tendría una conexión personal con un ángel de la muerte. Kylie casi dijo que preferiría tener a su padre vivo con ella, pero esto no se trataba de su elección, y se recordó que tenía mucho por lo que sentirse agradecida.

Cuando explicó que Daniel estaba aquí para ayudarla a explicarle las cosas a su mamá, Burnett expresó preocupación porque la mamá de Kylie no podría manejar la verdad. Kylie también estaba preocupada por eso. Pero cuando sugirió que trajeran a Derek para borrar la memoria de su madre, Daniel apareció y no estuvo de acuerdo.

*Necesita saber la verdad*, había dicho Daniel. Él no había dado una explicación; y no necesitaba hacerlo. Kylie tenía que confiar en su padre, aun cuando su corazón se encogía al pensar en cómo su mamá se tomaría las noticias.

Fue Holiday quien indicó que la mamá de Kylie no era sólo un humano normal. Al ser descendiente de una tribu de nativos-americanos, era intuitiva a los poderes sobrenaturales.

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Así, con la ayuda de Daniel, un futuro ángel de la muerte, Kylie estaba a punto de contarle todo a su madre. Y realmente no estaba ansiosa por hacerlo.

Su madre abrió los ojos. Se centró en Kylie y entonces dijo somnolienta:

—Tuve el peor sueño. —Se incorporó y echó una mirada alrededor.

Kylie miró a su alrededor también, sin saber si Daniel era visible ya. No lo era. Supuso que aparecería cuando lo necesitara. Pero sentía que lo necesitaba mucho en este momento. Mirando nuevamente a su mamá, Kylie supo el momento en que se dio cuenta de que estaban en la casa de John.

Su respiración se cortó bruscamente.

—¿Qué haces aquí?

Kylie tomó la mano de su madre.

—Estabas en problemas.

Su mamá parpadeó, sacudió la cabeza, y volvió a recostarse contra las almohadas.

—Aún debo estar soñando.

—No, mamá. No fue un sueño.

—Sí, sí lo fue. Fue horrible, Kylie. Por lo menos partes de ello lo fueron. Tú estabas luchando y...

—Fue horrible. Pero no fue un sueño. —Kylie supo que sólo había una forma de demostrarlo. Tiró del cuello de su camiseta hacia abajo y le mostró a su mamá el corte. Probablemente habría necesitado algunas puntadas, pero Kylie había estado demasiado ocupada para pensar en eso. Por supuesto, Holiday habían visto la sangre en la camiseta de Kylie y no habían estado tranquila hasta que revisó toda la casa en busca de algo para limpiar la herida.

Los ojos de su mamá se volvieron tan grandes como platos.

—¿Estás... bien?

*Bien era un término tan vago*, pensó Kylie. No se acercaba siquiera a expresar lo que sentía. Pero, al mismo tiempo, las palabras le fallaban. Había visto a su mamá



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

siendo estrangulada hasta casi morir. Kylie había sido forzada a luchar por su vida con una espada resplandeciente. Había visto a su secuestrador matar a su padre. Había sido apuñalada con una espada. Entonces había tenido que matar al hombre.

—Sí —Kylie asintió—. Estoy bien. —Inhaló y trató de recordar cómo planeaba decirle a su mamá la verdad.

—Por supuesto que estás bien —dijo su mamá—. Es sólo un sueño.

Kylie le dio a la mano de su mamá otro apretón. Daniel había dicho que iba a tratar de entrar en los sueños de su mamá y ayudarla a asimilar esto más fácilmente. ¿Lo había logrado?

—Mamá, ¿recuerdas que una vez me dijiste que pensabas que había algo mágico en Daniel?

Su mamá asintió.

—Sí, pero...

—Bueno, tenías razón. Él era mágico. Y yo también lo soy.

Su mamá apretó en un puño las sábanas al recordar algo.

—Soñé con él también. Oh, cielos. Esto no tiene sentido. —Se acostó y se cubrió los ojos con las manos.

—Lo tiene, pero tendrás que escucharme, mamá. —O quizá no tenía sentido. ¿No le había tomado a Kylie semanas enteras para aceptar todo esto? La expresión *tener sentido* era otro término vago—. ¿Recuerdas a ese acosador que pensé que tenía? Tú sabes, cuando me enviaste a ese psiquiatra.

Su mamá asintió, pero débilmente, casi como si estuviera a punto de desmayarse otra vez. Entonces Kylie se dio cuenta de por qué.

—Respira, mamá.

Su mamá tomó una profunda bocanada de aire y Kylie continuó.

—¿Recuerdas que te dije que estaba vestido con ropa del ejército?

Su mamá asintió otra vez.

—Me doy cuenta ahora que probablemente eso te trastornó porque... bueno, ¿mi padre no murió en el ejército? ¿No es eso parte de lo que te asustaba?

—Él dijo que tú me dirías esto. ¿Qué está pasando, Kylie?

—Lo que papá te dijo —dijo Kylie con calma—. Sé que suena loco y sé que lo que tú has... lo que ambas hemos pasado es difícil, pero tienes que tratar de creerme.

Los ojos de su mamá, enfocados sobre el hombro de Kylie, se abrieron mucho de repente. El frío cayó sobre ella en el mismo instante en que su mamá jadeaba, y Kylie supo que Daniel había parecido. Y si la expresión de su mamá era una indicación, ella también lo podía ver.

—Respira, mamá. —Kylie sintió lágrimas en los ojos al ver en el rostro de su madre el dolor por la pérdida del hombre a quien amó tanto hace mucho tiempo.

—El sueño que tuve... tú... —La voz de su mamá se desvaneció.

*Te dije que me verías. Daniel se movió más cerca de la cama. Ahora te pido que escuches a nuestra hija. Te explicará las cosas mejor que yo. Tengo que irme ya, pero recuerda lo que dije. Encontrarás el amor otra vez. No luches contra ello.*

Daniel se inclinó y besó a su mamá suavemente en los labios. *Fuiste el amor de mi vida*, le dijo.

Las lágrimas llenaron los ojos de su mamá otra vez cuando Daniel dio un paso hacia atrás.

Entonces miró a Kylie y colocó un suave beso en su mejilla.

Daniel miró nuevamente a su mamá y señaló con un gesto de su cabeza a Kylie. *Lo hicimos bien, ¿no es verdad?*

Su mamá asintió.

Su padre miró por última vez a Kylie. *Siempre estaré aquí cuando me necesites. Se desvaneció*, y Kylie enjugó las lágrimas de sus mejillas.

Su mamá miró a Kylie.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Tuve un sueño, y él me dijo que nos ha estado cuidando todo este tiempo.

Kylie asintió.

—Lo ha hecho, mamá. Yo sólo lo empecé a ver recientemente, pero él sabía cosas acerca de mi vida.

Kylie se arrastró sobre la cama con su mamá y la abrazó, y ambas lloraron. Lloraron por alguien que murió hace años, pero que siempre extrañarían.

Luego que unas buenas lágrimas hubieran pasado, Kylie le contó a su mamá acerca de Shadow Falls siendo una escuela para jóvenes mágicos, y acerca de Mario y Roberto, y cómo John era realmente el hijo de Mario. En un tono apacible, le dijo a su mamá que ellos también eran mágicos, pero que Mario y John eran de la clase mala de magia.

Su mamá jadeó.

—Acabo de recordarlo. John mató alguien, ¿a un hombre? ¿Dónde está la policía?

—Sí, asesinó a Mario. Y Burnett ya se encargó de eso.

Su mamá tomó la mano de Kylie.

—Burnett... ¿de tu escuela?

Kylie asintió y le pidió a su mamá que respirara otra vez.

Ella jadeó y entonces preguntó:

—Este Burnett... ¿Es mágico también?

—Sí. —Kylie decidió esperar para explicarle todo el asunto de las especies sobrenaturales a su mamá más tarde. Los vampiros, hombres lobo y demás tal vez la alterarían. Ciertamente habían alterado a Kylie, por lo menos hasta que se volvió la mejor amiga de una y se enamoró de otro.

Su mamá cerró los ojos, como si tratara de olvidar algo, o tal vez intentara recordarlo.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Entonces había un lobo y entonces tú mataste a... John. Oh, Dios, bebé, tuviste que matarlo. ¿Qué dirá la policía? —Se incorporó rápidamente—. Los diremos que yo lo hice. ¿Entiendes? Yo lo maté, no tú.

El corazón de Kylie dolió al entender que su mamá estaba dispuesta a confesar un asesinato por ella. Kylie se preguntó cómo pudo dudar alguna vez del amor de su madre por ella.

—No habrá policías. Burnett trabaja para una organización similar al FBI. Ellos se encargarán de todo. Y eso significa que jamás podremos hablar de esto con nadie.

Su mamá asintió y entonces preguntó:

—Pero, Kylie, ¿cómo explicará Burnett los cuerpos? Y las personas sabrán que yo salía con John.

—Burnett se encargará de eso también.

Su madre se hundió nuevamente en las almohadas.

—Me tomará mucho tiempo el acostumbrarme a todo esto.

—Lo sé —dijo Kylie—. A mí también me costó.



El siguiente el lunes por la mañana, en el día del trabajador, Kylie se levantó temprano y preparó el desayuno para ella y su mamá. Kylie se había quedado con ella, y tenía que recordarle mucho que respirara. Dormían en la misma cama por las noches. En ocasiones hablaban hasta bien entrada la madrugada. Su mamá le preguntaba muchas cosas. Algunas requerían difíciles respuestas. Sí, le contó todo el asunto de las especies. Los vampiros y hombres lobo fueron los más difíciles de entender por su madre dado el temor instintivo que le inculcó el

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

folklore durante toda su vida. Kylie le dijo a su mamá que ella era un camaleón, y decidió esperar un tiempo para explicarle que eso significaba que tenía un poco de cada especie.

El fin de semana Kylie había hablado con Della y Miranda. Della estaba furiosa de que Kylie hubiera desaparecido en su turno otra vez.

—Comienza a verse mal en mi expediente —dijo Della.

Kylie prometió hablar con Burnett y asumir toda la culpa por ello.

Miranda le recordó a Kylie su promesa de meñique acerca de nunca abandonarlas otra vez, y Kylie le aseguró que regresaría. Y hoy era el día. Resultaba ser también el día de la boda de Burnett y Holiday. Ella y su mamá irían temprano para ayudar con todo.

Lucas había llamado tres veces. Él había estado quedándose con su tío desde la luna llena. Supuestamente, un funeral es una ceremonia de varios días para los lobos. Y hoy, antes de la boda, él tendría su reunión con el Consejo. Ella se ofreció a ir con él, pero Lucas le aseguró que debía hacerlo solo. Kylie rezó para que lo aceptaran.

No es que cambiaría algo entre ellos. Como su abuela había dicho, formaban parte de las misiones el uno del otro, misiones que habían sido progresivas desde que se conocieron hacía todos esos años. Algunas cosas sólo estaban destinadas a ser.

Kylie esperaba que fuera verdad lo que Daniel había dicho acerca de su mamá encontrando nuevamente el amor. Lamentablemente, Kylie sentía que no sería con su padrastro. Había hablado con Tom Galen esa mañana. Habían pasado unos veinte minutos haciendo planes para su próximo viaje de verano. Antes de colgar, ella le dijo que lo amaba, y lo decía en serio. Aun sabiendo que tendría a Daniel cerca de ella como su ángel de la muerte guardián, su padrastro tenía un lugar en su corazón, y siempre lo tendría. Supo que Daniel no quería que fuera de otra manera.

Kylie fue al refrigerador para sacar los huevos. El vapor subía desde la sartén de una forma extraña.

*¿Adivina qué?*

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie reconoció la voz del espíritu.

—¿Qué?

*No me enviarán al infierno.*

Kylie miró al espíritu sentado en la encimera de su mamá y sonrió. Llevaba una bonita bata con agujeros, sin sangre, y ya no sostenía su espada tampoco.

—¿Irás al cielo?

*No, bueno, aún no. Me dieron una segunda oportunidad. Ya sabes, para compensar todas mis maldades. Entonces, si me gano el derecho, me dejarán ir allí arriba. Así estaré con mi hijo.*

Kylie le sonrió.

—Me gustan las segundas oportunidades.

*¿Sabes por qué me dieron esta oportunidad?*

—¿Por qué? —preguntó Kylie.

*Porque amé a mi hijo.*

Kylie sonrió y recordó que Mario lo había llamado una debilidad, y sin embargo fue lo que lo derrotó.

—Es una emoción muy poderosa —dijo Kylie. Y pensó en todo el amor que tenía en su vida. Su familia. Sus amigos. Lucas.

*Tengo que irme ahora,* dijo el espíritu, su imagen desvaneciéndose.

—Fue agradable conocerte —dijo Kylie.

*A ti también.* La voz se desvaneció junto con lo último del frío. Kylie volvió a concentrarse en el desayuno cuando su mamá entró a la cocina.

—¿Con quién hablabas?

Kylie se debatió entre decirle la verdad o no, y decidió evadirlo por ahora.

—El teléfono ha estado llamando toda la mañana.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Quién llamó? —preguntó mientras se servía un café.

—Papá, Lucas y Sara —dijo Kylie.

Los ojos de su mamá se ampliaron.

—¿Tu padre?

—Tom —aclaró Kylie.

Su mamá asintió.

—Supongo... que tu padre no utilizaría un teléfono para contactarte.

Kylie sonrió.

—Creo que no.

Su mamá sirvió su café y agregó un poco de crema a la taza.

—Este chico Lucas... él es... ¿importante para ti?

Kylie asintió.

—Lo es, y mucho. Lo amo.

Los ojos de su mamá se abrieron con sorpresa.

—¿Y ustedes dos...? Ya sabes...

Su mamá todavía no podía decir la palabra "sexo".

—Aún no —dijo Kylie—. Pero sucederá pronto.

Su mamá asintió.

—Probablemente deberías ir a ver a un médico para conseguir...

—La píldora —terminó Kylie por ella.

Su mamá asintió.

—Lo haré —dijo Kylie.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Su mamá inhaló profundamente, como si la conversación hubiera sido dolorosa, entonces preguntó:

—¿Vendrá Sara a visitarte antes de que te vayas?

—No, está en Nueva Orleans en una reunión familiar. Llamó para contarme eso justamente. Eso, y que sus tías la sofocaban con sus tetas.

Su mamá rió tontamente y luego su expresión quedó en blanco. Simplemente se quedó allí, mirando fijamente su café, revolviéndolo una y otra vez. La cuchara tintineando contra los lados de la taza parecía ser el único ruido en el cuarto. Finalmente la miró, la preocupación frunciendo su frente.

—Cuando llevé a Sara a verte, me dijo que tú la curaste. ¿Tú realmente no... o sí...?

De acuerdo, Kylie no podría mantener todo en secreto de su mamá.

—Sí. —Kylie se mantuvo ocupada con una tostada y fingió que todo el asunto no era importante.

—¿Hay algo más que puedas hacer? —preguntó su mamá, aguantando el aliento y esperando una respuesta.

—¿Por qué no te voy contando las cosas de a poco? —dijo Kylie.

Su mamá soltó un suspiro que sonó a alivio.

—Buena idea.



## Capítulo 44

*Traducido por Carmen170796 y Pandora Rosso*

*Corregido por Nanis*

**K**ylie había estado sosteniendo su teléfono en el camino a Shadow Falls esperando que Lucas enviara un mensaje o llamara. ¿Había llegado al Consejo? ¿O no? ¿Si no lo había hecho ya estaba empezando a disgustarle? Oh, sabía que él había dicho que no lo haría, pero sabía cuán importante era esto para él también

Eran alrededor de las tres de la tarde cuando estacionaron en frente del letrero de la Academia Shadow Falls. Holiday y Burnett encontraron a Kylie y a su mamá en la reja. Se abrazaron, incluso su mamá estaba abierta a ellos. Aun así, mientras entraba, su mamá empezó a disminuir la velocidad.

—¿Algo está mal? —preguntó Burnett.

—Solo un poco nerviosa —respondió su mamá—. Quiero decir, no sé si estoy lista para conocer a vampiros u hombres lobos.

Burnett miró a Kylie sobre el hombro de su mamá y Kylie se encogió de hombros en una manera que decía que no le había informado a su mamá acerca de quién era qué. Él volvió a mirar a su mamá y sonrió.

—No se preocupe, no son tan intimidantes como creería.

—¿Había alguno de ellos en el día de la reunión de los padres? —preguntó, sonando vacilante.

—Unos cuantos —dijo Burnett.

Kylie rodó sus ojos y sabía que su mamá le iba a echar una bronca cuando supiera qué era él.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—¿Entonces qué deberíamos empezar a hacer? —preguntó su mamá, mirando a Holiday como si quisiera olvidar todo el asunto de lo sobrenatural—. Quiero decir, estamos aquí para sacar adelante esta boda.

Holiday los guío hacia donde iban a realizar la ceremonia. Varios de los estudiantes ya estaban ayudando a colocar sillas.

A la primera oportunidad que Kylie tuvo de escapar del alcance del oído de su mamá, le preguntó a Holiday:

—¿Has escuchado algo de Lucas?

—No, él llamó antes y dijo que la reunión con el Consejo se había retrasado un poco, estará aquí en una hora. Pero no puede llegar tarde —dijo—. Es uno de los padrinos de boda de Burnett. —Por primera vez, los ojos de Holiday se contrajeron con preocupación. Se estiró y torció su cabello. Después hipó.

Holiday miró a la mamá de Kylie.

—¿Cómo le está yendo?

Kylie vio a su mamá conversando con Chris, sin tener idea de que estaba hablando con un vampiro.

—Mejor de lo que pensé —dijo—. Por supuesto, cuando se entere de que ya ha tenido conversaciones con dos vampiros, se va a alocar.

Holiday sonrió y después se puso seria.

—¿Cómo estás tú?

—También mejor de lo que pensé. —Kylie sonrió—. Pero estaré mejor cuando vea a Lucas.

—También me sentiré mejor —dijo Holiday.

—¿Dónde están Della y Miranda? —preguntó Kylie, esperando verlas ahora.

—Ellas condujeron a la ciudad para recoger el pastel y algunas flores para la recepción. Si se pelean y tiran el pastel o algo así, voy a llorar. Lo juro, nunca he visto a dos chicas que amen tanto pelear como ellas.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Kylie sonrió.

—Sí, pero se aman. Pero suficiente de hablar de todos los demás, ¿no deberías estar remojándote en un tina, relajándote para el gran evento?

Holiday sonrió.

—Lo creas o no, toda esta cosa con tu mamá ha sido una bendición. He estado más preocupada por ustedes dos en lugar de estresarme sobre la boda.

La siguiente hora pasó volando mientras Kylie y su mamá terminaban de ayudar a sacar las sillas y ayudaban a decorar el salón comedor para la recepción. Kylie había colapsado y le había enviado un mensaje a Lucas, pero él no había respondido. Tampoco había visto a Della y Miranda, y se estaba preocupando.

De repente Kylie escuchó un par de gritos. Los gritos de Della y Miranda. Kylie envolvió sus brazos alrededor de sus dos mejores amigas y se volvió un abrazo grupal.

—¿Les he dicho cuanto las amo? —dijo ella.

—Sí —dijo Della—. Y la única razón por la que estoy dejando que te pongas toda melodramática ahora es porque escuché que pateaste traseros anoche.

Kylie se echó hacia atrás y sonrió.

—¡Sí, pateé traseros!



Kylie, Della, Miranda, y su mamá habían vuelto para vestirse en la cabaña de Kylie. Ella había disfrutado compartir a Della y Miranda con su mamá. O lo habría hecho si no estuviera preocupada por Lucas. ¿Dónde estaba? Miedo porque él no

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

lo hubiera logrado y no hubiera querido enfrentarla, llenó su corazón. Kylie dejó el baño, donde todas estaban poniéndose su maquillaje, para revisar su teléfono.

—Sabes que un teléfono vigilado nunca suena —le dijo Della, habiendo seguido a Kylie.

Kylie levantó la mirada.

—Solo estoy...

—Preocupada. Lo sé. Pero mi instinto me dice que está bien.

Kylie levantó la mirada hacia su amiga vampiresa.

—¿Desde cuándo eres la positiva?

—Desde que fui forzada a compartir piso con una maldita optimista. —Ella sonrió.

Kylie se rió y la abrazó. Unos minutos después, ella y su mamá y sus dos mejores amigas empezaron a caminar hacia la parte delantera. Le habían dicho a Holiday que llegarían treinta minutos antes para ayudar con los asientos. Kylie casi le había enviado un mensaje a Holiday preguntándole si había escuchado de Lucas, pero decidió no preocupar más a Holiday el día de su boda.

Las cuatro acababan de tomar la última curva, cuando Kylie lo vio.

Él caminó hacia ellas lentamente. Sus ojos azules, oscuros y hambrientos, estaban fijos en ella. Obviamente vestido para la boda, usaba un saco azul marino, pantalones azul marino, y una camisa blanca. No había un solo punto de él que no estuviera completamente guapísimo.

Kylie no se había dado cuenta que había dejado de caminar hasta que su mamá se inclinó y susurró:

—Respira, Kylie. —Había un tono burlón en su voz—. Ese es tu Lucas, ¿verdad? —preguntó.

*Realmente espero que sea mío.*

Lucas se detuvo frente a ella.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Mamá, recuerdas a Lucas, ¿verdad? —preguntó Kylie, pero no podía despegar sus ojos de él.

—¿Por qué no dejamos que estos dos hablen unos minutos? —dijo Miranda.

La mamá de Kylie lucía como si estuviera nerviosa.

—Seguro, siempre y cuando... no haya vampiros u hombres lobo alrededor.

Della tosió para tapar su risa.

—No se preocupe —dijo Lucas—. La protegeré.

*Y lo haría*, pensó Kylie. Él la había protegido. Había salvado su vida.

—Oh, estoy preocupada por mí —dijo su mamá—. Kylie es amiga de ellos. Estoy segura de que eventualmente me acostumbraré a ellos, pero la idea todavía me intimida.

—Lo entiendo —dijo Lucas, y movió sus ojos a Kylie.

Mientras su mamá, Della y Miranda se alejaban, Kylie escuchó a su mamá decir:

—¿Solo salen de noche?

Kylie rodó sus ojos y se inclinó.

—No estoy segura de cómo cree que lucen.

—No te preocupes —dijo él—. Se acostumbrará a nosotros. Su hija lo hizo.

Kylie sonrió.

—¿Por qué no has contestado ninguno de mis textos? Me tenías muy preocupada

—Tuve que apagarlo y cuando salí ya era tarde y... quería decírtelo en persona.

—¿Estás en el Consejo?

Sus ojos azules se iluminaron con una sonrisa.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—Lo tengo. —Él miró por encima del hombro, como para asegurarse de que su madre no estaba mirando. Entonces la atrajo hacia sí y la besó. Un beso suave—. Te traje algo —susurró, sus labios respirando palabras contra ella.

Metió la mano en el bolsillo de su chaqueta y sacó un anillo. Un anillo de oro con un gran y hermoso diamante en forma de lágrima que parecía un anillo de compromiso. El aliento de Kylie se atascó.

—Era el anillo de mi abuela. En la carta que escribió decía que debías tenerlo y antes de que empieces a entrar en pánico, permíteme decir que sé que tal vez somos demasiado jóvenes para llamarlo un compromiso. Es por eso que te traje esto también. —Sacó una cadena de oro—. Quiero que lo lleves en tu cuello, digamos que es una promesa, una promesa de que cuando deslices un anillo en tu dedo —él puso su mano sobre la derecha de ella—, será mi anillo.

La emoción se arremolinó en su garganta.

—No tienes que darme nada para hacerme esa promesa.

—Tal vez —dijo mientras ponía el anillo en la cadena, luego la alzó hacia ella poniéndola alrededor de su cuello—. Pero esto es sólo un pequeño recordatorio para todos los Dereks en el mundo de que estás tomada.

Ella se alzó de puntillas y lo besó de nuevo. Esta vez, él la llevó hacia la línea de los árboles y profundizó el beso. Un beso lleno de promesas. Promesas de más besos... sólo más. Ella deslizó su mano dentro de su chaqueta y rodeó su cintura caliente. Su murmullo vibró a través de su cuerpo y le dolía entregarse a la tentación de ese sonido. Ella estuvo a punto de tirar de su camisa y tocarlo en su espalda desnuda.

Él se echó hacia atrás un poco sin aliento.

—Será mejor que te lleve a la boda o no lo conseguiremos.

—Si no fuera la dama de honor, podríamos seguir con eso. —Ella arqueó una ceja burlona.

Él sonrió.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

—La semana que viene, voy a hacer un viaje a Dallas para comenzar a resolver la herencia de mi abuela. ¿Crees que... tal vez podrías venir conmigo? Podríamos quedarnos en un hotel agradable.

El corazón de Kylie se aceleró, sabiendo lo que estaba pidiendo, y ella no lo dudó.

—Eso suena perfecto.

Mientras caminaban de regreso, Burnett fue avanzando hacia ellos. Parecía preocupado.

—Los Brightens están aquí —dijo.

—¿Por la boda? —preguntó Kylie.

— No, ellos no sabían lo de la boda, sólo se detuvieron con la esperanza de verte. —Él frunció el ceño—. Y para hacer las cosas difíciles, tu abuelo y tu tía también están aquí. Podría mandarlos lejos o podría invitarlos a la boda. Es tu decisión.

Kylie miró a su madre que hablaba con los otros invitados de la boda, mezclándose entre las sillas.

—No, creo que es el momento.



Treinta minutos después, Kylie se puso de pie en el frente esperando que Holiday caminara por el pasillo. Lucas se puso en la fila mirándola, acariciándola con la mirada. Sabía que él estaba pensando en la próxima semana. Que Dios la ayudara, pero también le iba a ser difícil pensar en otra cosa.

Al lado de Lucas, Burnett se removió. Nunca había visto a Burnett así, parecía un niño que tenía que ir al baño.

# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Cuando Kylie lo enfrentó antes por parecer nervioso, le había dicho:

—Infiernos sí, estoy asustado como la mierda de que se dé cuenta de que puede hacerlo mejor que yo.

La música comenzó. Kylie se volvió hacia la multitud. Su madre se sentaba junto a los Brightens. Ella había estado nerviosa por conocerlos, pero Kylie le aseguró que le agradecerían, al lado opuesto de su madre estaba el abuelo de Kylie y su tía abuela Francyne, Kylie los había presentado a su madre también. Y unos minutos más tarde, Kylie presentó a los Brightens a Malcolm Summers y su tía abuela.

Debido a que no podía decirles que eran el verdadero padre de Daniel y su tía, los presentó como amigos de la familia. Fue incomodo por un segundo pero luego su abuelo sacudió la mano del Sr. Brighten y luego abrazó a la señora Brighten y les dijo con sinceridad que era un placer conocerlos. Kylie se dio cuenta de que su verdadero abuelo estaba agradecido con los Brightens por el amor que habían tenido para su hijo.

Todo el mundo en la fila miró a Kylie y sonrió, por extraño que parezca, se veían como una gran familia feliz. Y ellos eran su familia. Kylie nunca había estado tan orgullosa. Y profundo en su interior oyó la voz de su padre decir: *Perfecto*.

En la fila detrás de ellos, Kylie vio a Miranda sentada junto a Perry. Kylie apostaría su mejor sostén a que los dos ya estaban planeando su propia boda. Y junto a Miranda estaba Della, que se quedó mirando la fila de sillas a su izquierda. Se quedó mirando a Steve. ¿Della podría alguna vez aceptarlo? Sí, *durante unos días Della había chisporroteado ligeramente cuando se trataba de Steve, pero estaba a punto de alejarlo de nuevo.*

Hayden, sentado junto a Jenny, le sonrió a Kylie. A la derecha de Jenny estaba Derek, Kylie no se perdió que su hombro se apretaba contra ella. Los dos tenían algo especial y se lo merecían.

La mirada de Kylie se desplazó a la última fila, hacia Fredericka, que estaba sentada con el nuevo profesor. Kylie no había oído nada de Holiday sobre Fredericka preguntando por poder verlo. Pero Kylie tuvo la sensación de que algo había pasado y había estado a favor de Fredericka.



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

Inhalando, Kylie sintió el amor en el aire. De repente, Holiday comenzó a moverse por el camino entre las sillas. La "Marcha Nupcial" comenzó a sonar. Burnett miró a Holiday hipnotizado. Kylie no lo culpaba, Holiday, en toda su gloria fae, estaba hermosa, sus ojos verdes brillaban, su piel casi resplandecía.

Por alguna razón, Kylie recordó el día en que su padrastro se mudó, el que había pensado que era el peor día de su vida, y cómo se había sentido cuando todo en su mundo estaba cambiando, y nada volvería a ser lo mismo otra vez.

Y tenía razón en una cosa. Todo había cambiado.

Todo.

Algo de eso había sido difícil de tratar, pero la mayor parte... Wow.

Extendió la mano y tocó el anillo que colgaba alrededor de su cuello, miró a Lucas, quien le sonreía.

Él pronunció las palabras:

—Te amo.

Kylie susurró esas palabras de vuelta y no podía dejar de pensar que hoy podría ser el mejor día de su vida.

**F i n**

Shadow Falls #5

Bookzinga Foro

## Sobre la Autora



C. C. Hunter se crió en Alabama, donde atrapaba luciérnagas, corría descalza, y regularmente rescataba de sus hermanos a príncipes potenciales, en forma de ranas mugidoras de Alabama. Hoy en día, todavía está fascinada con las luciérnagas, la mayor parte del tiempo usa zapatos, pero ha volcado su atención en rescatar mamíferos. Ahora vive en Texas con sus cuatro gatos rescatados, un perro, y un príncipe como marido, que para

quede escrito, no es una rana.

Cuando no está escribiendo, está leyendo, pasando tiempo con su familia, o disparándole a las cosas, con su cámara, no con un arma.

C.C. Hunter es un seudónimo. Su verdadero nombre es Christie Craig y también escribe novelas románticas de suspenso y humor para Grand Central.

[www.christie-craig.com](http://www.christie-craig.com)

A C. C. le encantaría escucharte. Debido a los plazos, puede tomarle un día o dos responderte, pero lo hará: [cc@hunterbooks.com](mailto:cc@hunterbooks.com)

## Serie Shadow Falls

0. Turned at Dark
1. Born at Midnight
2. Awake at Dawn
3. Taken at Dusk
4. Whispers at Moonrise
5. Chosen at Nightfall



## Créditos

### Moderadora

Sheilita Belikov

### Traductoras

Sheilita Belikov

Lorenaa

Jessy

atenea

mariaozuna

nanami27

flochi

nelshia

Xhessii

Corazón de Tinta

Αγία

Little Rose

va\_mar

♥Ellie♥

Teffe\_17

LizC

lalaemk

Maru Belikov

Debs

Fer\_lul

Miranda.

Helen1

Pandora Rosso

carmen170796

### Correctoras

Nanis

Deyanira

Xhessii

Ladypandora

Samylinda

Curitiba

Aldebarán

### Recopilación y Revisión

Nanis

### Diseño

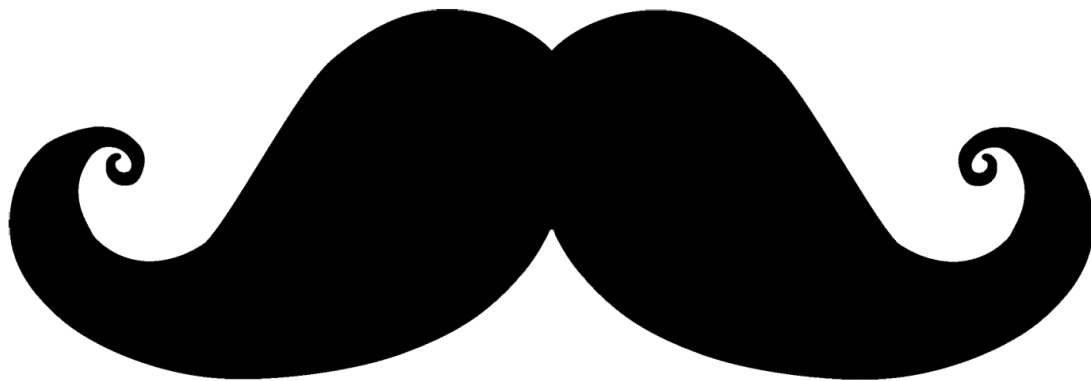
PaulaMayfair



# Chosen at Nightfall

c. c. hunter

**i V i s i t a n o s !**



<http://www.bookzingaforo.com/>